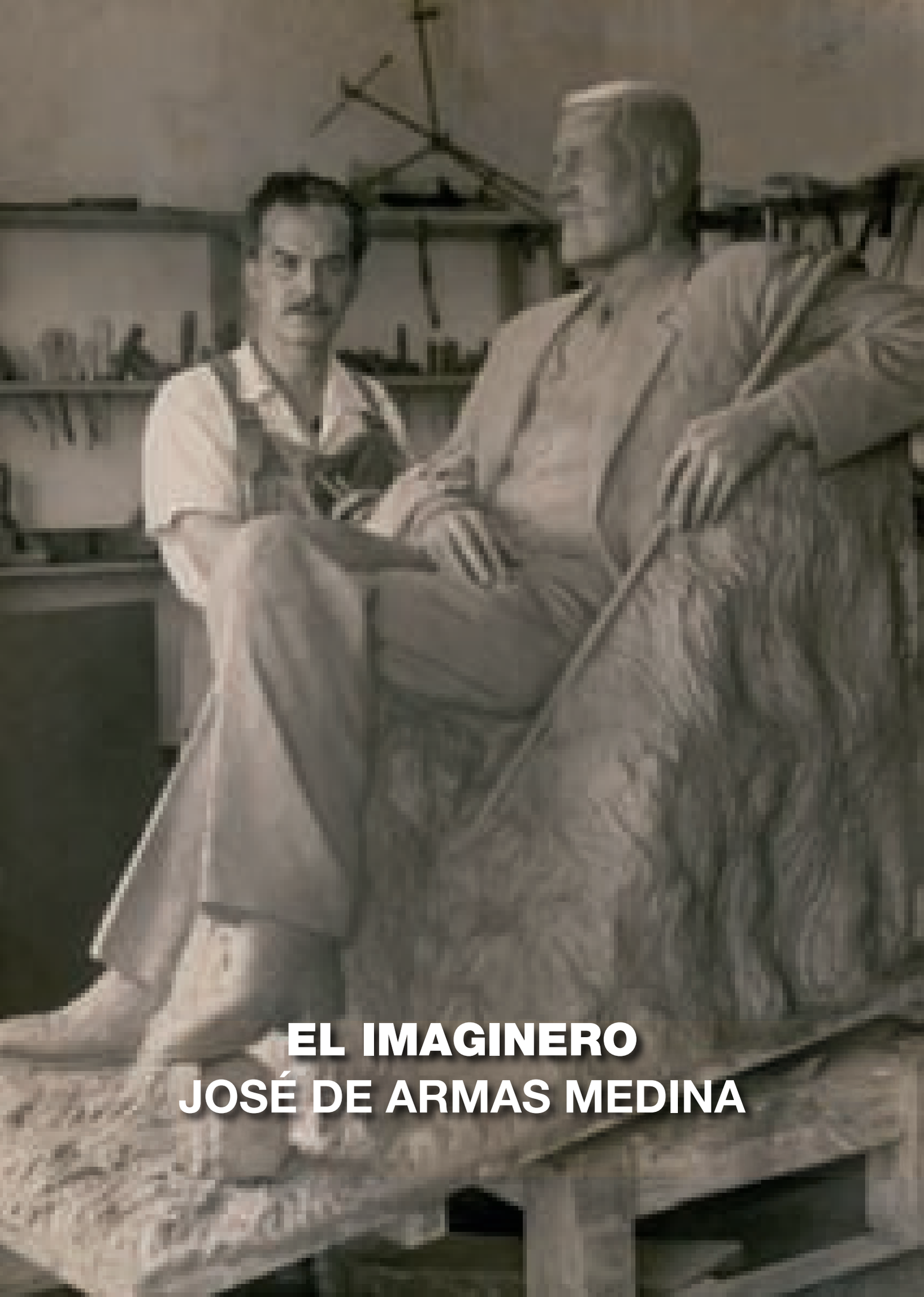


EL IMAGINERO
JOSÉ DE ARMAS MEDINA

EL IMAGINERO
JOSÉ DE ARMAS MEDINA

Javier Campos Oramas

Las Palmas de Gran Canaria
2008

Presidente de Honor
Fernando Arencibia Hernández

Presidente
Julio Caubín Hernández

Vicepresidente
Ignacio Baeza Gómez

Secretario
Jaime Álvarez de las Asturias Bohorques

Vocales
Sergio Alonso Reyes
Carlos Álvarez Jiménez
José Barbosa Hernández
José Luís Catalinas Calleja
Fundación Ignacio de Larramendi
(Repre. Miguel A. Hernándo de Larramendi)
Rafael Galarraga Solores
José Hernández Barbosa
José Antonio Hernández Reja
Silvestre de León García
Filomeno Mira Candel
Humberto Pérez Hidalgo
Santiago Rodríguez Santana
Matías Salvá Bennasar
Juan Francisco Sánchez Mayor
Félix Santiago Melián
Isabel Súarez Velásquez

Patronos Honoríficos
Manuel Jordán Martinón
Juan Antonio Ossuna Torres
Alfonso Soriano y Benítez de Lugo

Directora General
Esther Martel Gil

Directora de Arte y Cultura
Alicia Batista Couzi

EXPOSICIÓN

Comisario: Javier Campos Oramas
Coordinación: Alicia Batista Couzi y Marta Monzón Benítez
Ayudante: Cathaysa Ortega Valido
Transporte y montaje: Esmenso
Seguros: MAPFRE Seguros Generales

CATÁLOGO

Coordinación: Alicia Batista Couzi y Laura Carvias Carrillo
Créditos de los textos: Javier Campos Oramas
Créditos fotográficos: José de Armas Díaz y Fernando Delgado Mújica
Maquetación: Natalia Nemi Elisetch
Fotomecánica e impresión: Gráficas Sabater
Créditos de la obra editorial: Fundación Canaria MAPFRE GUANARTEME
Calle Castillo nº 6, 35001 Las Palmas de Gran Canaria
ISBN: 978-84-92532-17-9
Depósito Legal:

AGRADECIMIENTOS

Diócesis de Canarias. Parroquia de La Concepción de Agaete. Parroquia de San Bartolomé de Fontanales. Parroquia de Santa María de Guía. Parroquia de San Mateo. Parroquia de San Nicolás de Bari, L. P. de G. C. Comunidad Franciscana -santuario de San Antonio- de L. P. de G. C.
Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria. Casa-Museo Colón. Casa-Museo Tomás Morales.
Excmo. Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria. Casa de la Cultura de Tamaraceite.
Iltre. Ayuntamiento de La Villa de Agaete.
Ministerio AA. EE. de Finlandia, embajada en Madrid (sr. Antero Koskinen).
Museo Canario.
Colegio Jaime Balmes.
Sres. hermanos De Armas Díaz, (herederos del imaginero José de Armas Medina). José Carlos Blassio García. Pedro Bolaños García. Federico Carvajo Falcón. Eulalia de la Cruz Bugallal. Sres. Cruz Socorro – González Hernández. Fermín Delgado Mújica. Gloria García Sánchez. Carlos González González. Germán Jiménez Martel. José Lavandera López. Sres. Lecuona Ribot – Sarmiento Velázquez. Ana María Limiñana Hernández. Tomás Martín Trujillo. Teo Mesa. Juan Prado Verde. Manuel Rodríguez Machado. Manuel Ruiz Rodríguez. Sres. Herederos de Adela Santana Enríquez. Sebastián Sosa Álamo.

El escultor y el hombre

La mayoría de los que conocen la Fundación Canaria MAPFRE GUANARTEME pueden suponer el interés que para ésta tiene una propuesta como la que hoy presentamos.

La Fundación que presido, junto al afán de descubrir, promocionar y apoyar los nuevos valores emergentes de nuestro archipiélago en todos los campos, lleva pareja la preocupación por rescatar y enaltecer las personalidades pasadas que rindieron un tributo rentable a la comunidad canaria.

En este segundo caso, como es lógico, nuestro esfuerzo está en proporción inversa al conocimiento y reconocimiento que disfrute la obra llevada a cabo; y no por prurito de originalidad o novelería en el hecho de reivindicarla, sino por estricta justicia y agradecimiento social.

Hace tiempo que teníamos que haberle rendido homenaje al artista que hoy nos ocupa. Secretas honestidades lo impidieron… Cuando hace dos años Campos Oramas me presentó este libro ya prácticamente concluido, como resultado de una investigación comenzada en 1999, al preguntarle cómo no había presentado antes el proyecto, me contestó que lo intentó pero recibió la radical negativa a darle entrada: el Área de Humanidades de la entidad había puesto sus convicciones éticas por encima de las conveniencias y sentimientos filiales.

Me alegra, pues, doblemente que Javier Campos tomara sobre sus hombros desde entonces la responsabilidad de escribir la historia de una obra, rebuscando noticias en archivos y hemerotecas, leyendo bibliografías, seleccionando la documentación, entrevistando a familiares y a los ya escasos amigos coetáneos del escultor, visitando templos, plazas y colecciones particulares y empapándose de los restos caóticos del estudio-taller; todo ello sin la certidumbre siquiera de que su trabajo pudiera ver la luz “algún día” lejano. Nos lo imaginamos de esta guisa con la misma desazón con que el escultor desbasta trabajosamente la materia mineral u orgánica sin saber si después su inspiración será comprendida y su oficio aceptado. Indiscutiblemente estas características han de prestar más objetividad y pasión a la obra que hoy presentamos.

En este libro quedan patentes los valores de las esculturas de José de Armas Medina, que como toda obra auténtica señalan con fidelidad la idiosincrasia del autor. Como consecuencia lógica esta obra se nos antoja trasunto de la personalidad que pondera: Homenaje a la religión, a la familia –mirada hacia atrás y hacia adelante-, a la amistad, al paisanaje, a la patria grande y a la patria chica, Agaete, una de sus primordiales obsesiones. Todo ello con una concepción intransigentemente clásica y tradicional, y, como tal, sin inmovilismos; con independencia libérrima, si no de modos, sí de modas y de criterios ajenos. Sin embargo el humor que resuma su admirable arte caricato, entre otras cosas, es indicio de un talante asaz liberal, hasta cierto punto anárquico, y desde luego muy heterogéneo.

Por todo ello encontramos adecuados los imprescindibles retazos biográficos con que Campos envuelve la obra escultórica de Armas, desde los antecedentes familiares, salpicados con anécdotas de la niñez, hasta las quijotescas batallas de la madurez en pro de la prosperidad del noroeste isleño y, ya en la senectud, la atípica alcaldía de su pueblo, pasando por su drama personal en la Guerra Civil, que, sin la más mínima sombra de fanatismo demagógico, el personaje –enemigo radical de los eufemismos- siguió siempre llamando Cruzada.

Hijo, marido, padre de familia, abuelo, amigo y caballero ejemplar, es obvio que José de Armas no vivió *de* la escultura, pero nos parece que vivió bastante *para* ella. Queremos acabar estas líneas planteando una duda que sin todo lo dicho pareciera despropósito: ¿Fue Armas Medina un escultor profesional o un cualificado aficionado a la escultura? Creo, en todo caso, que a la vista de este estudio y de la exposición retrospectiva e inevitablemente incompleta que lo acompaña, puede inferirse que estamos ante un magnífico escultor y un hombre excepcional.

Julio Caubín Hernández

ÍNDICE

PRÓLOGO	11
RAÍCES	13
ARMAS, EL CARICATURISTA	17
EL TERROR	30
EMPIEZA A AMANECER	36
VUELTA A MADRID	52
VUELTA AL TERRUÑO	56
SEGUNDA ETAPA ARTÍSTICA	66
LA TRAYECTORIA DE SU OBRA ARTÍSTICA	81
EL POLEMISTA	95
AL SERVICIO DE LA COMUNIDAD	102
EL POLÍTICO	106
LA HORA DE LOS ADIOSES	110
RELACIÓN DE SUS ACTIVIDADES Y OBRAS	115
1. EXPOSICIONES	116
2. R. CRONOLÓGICA DE ALGUNAS DE SUS CARICATURAS	116
3. R. CRONOLÓGICA DE LAS OBRAS MÁS SIGNIFICATIVAS	120
4. RELACIÓN DE BUSTOS Y CABEZAS	122
5. ARTÍCULOS DE PERIÓDICOS	123
6. FICHAS TÉCNICAS DE LA OBRA	129
7. ADDENDA	233
8. FUENTES DE DOCUMENTACIÓN Y OTRAS	249

Modelando la madera
logró el artista su talla...
Escultor: ¿qué obra concibes?
Dime, por favor, ¿qué tallas?.
Y el escultor sonreía
sin contestar mis palabras.

Sobre un taburete hebreo
posa su cuerpo Santa Ana
y a su derecha la Virgen
recibe lecciones santas.

En los pliegues de su manto
hay un no sé qué que encanta
y en su rostro, austero, rasgos
de una estirpe milenaria.

¿Quién te sirvió de modelo,
quién te sirvió, Pepe de Armas?
Si desconoces Castilla,
¡Cómo pudiste copiarla!

Y el escultor... sonreía
sin contestar mis palabras.
Se me antoja esta ancianita
una vieja castellana
que está enseñando a su nieta
toda la Historia Sagrada,
alternando con la rueca,
en el portal de su casa.

Modelando con paciencia
logró el artista su talla,
y se convirtió el madero
deforme, en bíblica estampa.[1]

Benjamín Arbeteta Lope, 1944.

1. Benjamín Arbeteta Lope: “Santa Ana y La Virgen, A mi buen amigo Pepe de Armas, con todo afecto B. A.”, 1
6 /6/44.

PRÓLOGO

Una sociedad se estructura con la participación de sus elementos y se mueve por la actividad de sus componentes. Cuanto más sólidos sean los individuos que la conforman, mejor será ese ente vivo y devorador. Conocer la intrahistoria de una sociedad es fundamental para su devenir y para reforzar su presencia y validez. Entre esos elementos que conforman la sociedad, son de vital importancia sus artistas, pues ellos son la plasmación de la historia de ese pueblo. Este es el argumento que hace interesante la vida y obra del polifacético José de Armas Medina, representante idóneo de un grupo social y prototipo de su manifestación artística.

El imaginero José de Armas Medina arranca del mundo de la caricatura, en la que pronto fue maestro; tantea el modelado y entra bruscamente en la imaginería tradicional hispana; no abandona esta vida sin iniciarse en obra de carácter civil. Junto a ello, su arrebatadora personalidad le lleva a participar en la opinión pública. Las páginas de los periódicos locales, el Centro de Iniciativas y Turismo, el estrado municipal de su querido Agaete fueron testigos de su reivindicativa persona.

El tiempo lima aristas y particularidades ásperas. La proximidad y las trivialidades de las modas erosionan valores y caracteres. El tiempo engrandece y revaloriza las personalidades y las cosas que los coetáneos de ellas no supieron apreciar en su justa medida. Hoy como mañana, estamos / estaremos en la obligación social de valorar nuestros elementos dinamizadores, tanto del pasado como los del ahora.

Finalmente quiero expresar mi agradecimiento a todos aquellos que han hecho posible manifestar esta intrahistoria. Quiero dar las gracias a todas aquellas personas que, bien en nombre propio o bien en el de las instituciones que representan, han facilitado la labor de investigación y la edición de este libro, queriendo incidir principalmente en José de Armas Díaz que ha colaborado muy estrechamente en facilitar datos, tomar fotografías y allanar cuantas dificultades han ido surgiendo hasta la entrega de este trabajo.

Huerto de Las Flores, acuarela por Pablo Martín Madera (1957).

RAÍCES

De tiempo inmemorial, en las ubérrimas tierras que domina el gran Antigafo, en el solar del puerto y valle de Agaete, se enraizó la familia de Armas[2]. Rica simiente que daría generosos frutos de alta calidad a lo largo de los siglos. Entre ellos espiguemos los generados por el matrimonio de Francisco de Armas Merino y M.ª Dolores Medina Ramos.

Francisco de Armas Merino, ya de por sí, une en su persona las pautas que continuarán sus hijos. Era Francisco de Armas (1872 – 1955) rico hombre de tierras y ganados, en todos aquellos feraces campos[3]. Hombre culto, que se había preparado en el colegio de San Agustín de la capital Gran Canaria[4], y sensible. Tiene, Francisco de Armas, en su gran haber el mantenimiento, mejora y protección de una de las realizaciones más interesantes que se efectúan en Agaete: El Huerto de Las Flores. ¡Bendito jardín! plantado con el mismo amor y pasión con que los Medici dedicaran a su Cafaggiolo o a su Boboli.

De esta hermosa propiedad se tienen noticias escritas desde 1833, bien con este nombre o con otros, en tiempo del abuelo de Francisco de Armas Merino[5]. Y esta fue la única posesión de la que se ocupó directamente y a la que su hermano Juan aportaba semillas y ejemplares de los países que visitaba

A la sombra del pitango, el mamey, el alcanfor,… junto al drago y al cafetal se reunirán – en apretada paralela – músicos, pensadores, poetas, políticos, intrigantes…[6] En los albores del XX, *El Huerto de Las Flores* fue cita obligada de almas sensibles y constructoras de un mundo más grato[7].

---

2. El primer matrimonio que figura en el correspondiente Libro de MATRIMONIOS correspondiente a Agaete, a principios del s. XVII, es un Armas.

3. Muchas de las propiedades familiares venían de antiguo; otras muchas provienen de las diversas desamortizaciones del s. XIX, a cuyas subastas los Armas – como casi todos los beneficiados de aquella inmensa revolución social de la propiedad – enviaban a pujar a un testaferro.

4. La familia poseía de antiguo una casa en Las Palmas. Alameda de Colón – esquina con San Nicolás.

5. Francisco de Armas Pino, 1796 – 1860, casado con Ana María Jiménez Jorge.

6. MORENO, J. C.: Cuadros históricos de la Revolución de Septiembre en Las Palmas. Imprenta de J. Martínez. Las Palmas, 1899. (pág. 49). El escenario de los hechos que se narran es, en gran parte, el Huerto de Las Flores. El protagonista de los episodios fue Antonio de Armas Jiménez (1820-1896), primogénito de los nueve hermanos de esa generación; soltero; capitán de Marina y de las Milicias Canarias; testaferro – en el Norte de la Isla –de León y Castillo.

7. Un ejemplo puede ser OLIVIA M. STONE, ver: Tenerife y sus seis satélites. T. II, págs. 57 a 74.

Completa la figura pública del señor don Francisco su atención a la *res publica*. Francisco de Armas, nacido en el siglo XIX, es llamado a ejercer, en varias ocasiones, las funciones de alcalde del municipio agaetense. Labor algo rutinaria, muchas veces mero administrador de nada y paño de lágrimas de muchos. En aquella etapa de la Restauración, cuántas veces no tuvo el corregidor que acudir en socorro de las arcas municipales vacías; cuántas veces no tuvo que hacer interminables gestiones, aguantar promesas baldías; cuántas veces no tuvo que dejar salud, tiempo y patrimonio; cuántas veces no tuvo que poner paz entre vecinos, buscar aquiescencias entre hermanos, dar consuelo y esperanzas; cuántas veces no tuvo que...

Pero la figura política del *paterfamilias* se alarga fuera del término municipal agaetense. Ocupa plaza en el ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria, como concejal del partido Agrario, partido que en cierto modo era heredero del *leonismo*. Su líder, José Mesa y López, le ofrece asiento como consejero del Cabildo Insular de Gran Canaria, 1922[8].

El matrimonio de Armas Medina engendró veinticuatro hijos, llegando a edad de la pubertad sólo once. Recordemos a algunos de ellos: Paquico, poeta y médico[9]; Nieves; Antonio, murió en la adolescencia; Dolores, Leonor, Santiago, abogado; Ana[10]; José, escultor y polemista; Gabriel, pensador y juez; Juan, químico; Fernando, historiador.

Valgan aquí algunas anécdotas familiares que nos permiten conocer mejor la personalidad de nuestro biografiado pues sus raíces familiares, su educación temprana y la enérgica personalidad de sus padres le condicionaron fuertemente en su vida. En la amplia casa de interminable familia doña Lola había dispuesto quince menús para el diario – otras cosas más complicadas para las solemnidades – que colgaban en la puerta de la cocina, así se cubría la intendencia de boca y mantel a lo largo del mes. Comían simultáneamente mayores y niños, los padres en la cabecera. Doña Lola tenía a su vera una larga cañita de bambú con la que "tocaba" al que se desatinara de la etiqueta y protocolo.

El cultivo intelectual básico estaba configurado con clases que el paciente maestro, don José Sánchez – a quien el escultor labró, con el paso de los años, un bello busto[11] – impartía por las tardes. Para el fomento de la lectura se disponía de libros adecuados a las edades y un surtido – dentro de lo que la época podía permitir – de revistas. Destacaba en aquellos momentos LA ILUSTRACIÓN ESPAÑOLA Y AMERICANA, revista donde solían aparecer abundantes fotografías de obras de arte de todo el mundo y lecturas idóneas. ¡Claro! todo esto sujeto al buen comportamiento de los niños que, incluso, podían disfrutar – a diario ¡qué ya era un lujo! – de un medido cabo de vela sobre sus respectivas mesillas de noche, hasta que este se agotara.

Pto. de Las Nieves en 1905 (foto por Francisco de Armas Merino).

Antiguas cabinas en el naciente de los Berrazales (foto por Francisco de Armas Merino, circa 1905).

8. 2º mandato (1922 - 24) del primer presidente Tomás de Zárate y Morales.

9. Francisco de Armas Medina (1896-1939). Capitán médico y director de la Leprosería y presidente del Gabinete Literario de Las Palmas. Ved datos biográficos y familiares en ADDENDA.

10. Única que contrae matrimonio, con Alberto Socorro Padrón. Padres de seis hijos: Dolores, Ana Teresa, Alberto, Francisco, Pilar y Mercedes.

11. Ingenio 1852 - Agaete 15/10/1917. Maestro en Agaete desde el primer destino. Casó con Magdalena Alamo Rivero. Once hijos. Socio fundador de la Sociedad La Luz (1907).

Casa Solariega de los Armas, 1905 (Obsérvese la puerta del antiguo jardín, que hoy es plazoleta).

Francisco de Armas Merino y Dolores Medina Ramos con su primer hijo (1895).

Leonor, Dolores, José (esta es su primer fotografía), Santiago y Ana de Armas Medina (1916).

El cultivo del alma iba forjado con actividades piadosas como el santo rosario nocturno. Este se rezaba en la sala de recibo, mirando a la imagen de la Dolorosa que de tamaño natural – obra de candelero, vestida de terciopelo negro y bordados en oro – presidía la habitación más importante de la casa[12].

Pero claro no todo era *in Arcadia ego*. Léase esta otra anécdota. En cierta ocasión los padres tuvieron que ir a un duelo a Las Palmas. La salida era de madrugada, en quitrín de dos caballos; la vuelta por la noche. ¡Menuda alegría! Todo un día de posible libertinaje. Todos los niños jugando en la huerta trasera. La servidumbre despistada. Al hermano Santiago, capitán de aquel equipo, se le ocurre la higiénica idea de limpiar el chiquero de los cochinos, y allá fueron todos. Ni limpieza ni nada parecido, todos pringados hasta la cabeza. Cuando fueron descubiertos a la hora del almuerzo, la espantada hizo que Pepito –que contaba unos tres años- se metiera en la cuadra entre las patas de un caballo que le dio una coz en la boca del estómago, quedando tendido sin conocimiento. Un criado salió corriendo a llamar al médico, don Tomás Morales. Imaginemos el asombro del poeta ante semejante panorama. El niño se recuperó y el asunto no tuvo mayores consecuencias. Entre el negligente servicio y los niños se estableció un pacto de silencio porque a ninguna de las partes le convenía estar con novelerías. El médico, cumpliendo con su deber, destapó la caja de los truenos. Truenos hubo aquella noche: calor en las nalgas y cama sin cenar. La servidumbre no quedó libre del pedrisco.

La pronta muerte de María Dolores Medina Ramos, 1934, origina cambios internos. Entre otras cosas su hija Dolores es la que tiene que asumir las principales tareas domésticas, ser guía de hermanos, respaldo del soledoso padre, arca de los recuerdos familiares.

Falleció don Francisco de Armas Merino en su casa de Tafira, el 1 de octubre de 1955.

Tertulia en el Huerto de Las Flores (1916):

De izq. a der.: Antonio Abad Ramos Medina, Eladio Moreno Durán, Tomás Morales Castellano con su hijo Tomás Morales Ramos, Rafael Romero Quesada (“Alonso Quesada”), Graciliano Ramos Medina con su nieto Graciliano Morales Ramos, Rafael Cabrera Suárez, Saulo Torón Navarro, Claudio de la Torre Millares, Manuel González Cabrera, Francisco de Armas Merino.

12. Olivia M. Stone, ob. cit. Ya recuerda haberla visto en casa del abuelo de nuestro biografiado. La obra había llegado a Agaete desde Madrid, en la dote de la abuela Leonor Merino Moreno esposa de Santiago de Armas Jiménez (1839-1880) – licenciado en Derecho, en 1865, por la Universidad Central de Madrid. Desde entonces siempre salió en procesión por la Villa, desde la casa y allí retornaba después, permaneciendo en la sala. Cuando la casa pasó a ser propiedad municipal, Francisco de Armas Merino la donó a la iglesia parroquial y allí permanece. Actualmente se practica una tradición que nació entonces: cuando la Virgen pasa por delante de la casa, se vuelve cara a la fachada y hace una inclinación a modo de saludo y recuerdo a su antigua morada.

ARMAS, EL CARICATURISTA

Busto Tomás Morales por Victorio Macho (1921).

Firmando con las letras de su primer apellido se da a conocer el caricaturista JOSÉ DE ARMAS MEDINA.

Nace José en Agaete, el 27 de marzo de 1913. Bautizado en su correspondiente parroquia, desarrolla su niñez entre la Villa y el Puerto. Excursiones al Valle, al cercano Guayedra y al lejano Tamadaba. Vida límpida y sencilla, con algo de escuela, mucho de rezos y muchísimo de juegos y travesuras. Todo ello cercado por su valla de preocupante timidez[13], erizada de bruscas reacciones, allanadas por dulces mimos, breves palabras, diminutos obsequios, abrazos extemporáneos,...

Un detalle precoz de su futura vocación lo tenemos en el uso y disfrute de las herramientas de la carpintería paterna. Los estupendos formones que el padre tenía para confeccionar trabajos de marquetería eran sus preferidos que hurtaba para sus prácticas infantiles, pese a la rigurosa prohibición por el evidente peligro. De estos *hurtos* se recuerda la siguiente anécdota: no contaba aún cinco años y, en ausencia de su padre, se introdujo en el taller. Al rato salió corriendo con un buen tajo en un dedo, llorando a gritos en busca del padre y gritando a voz en cuello: "¡Con una caña, con una caña!".

Y siempre, siempre, siempre dibujos y esculturillas de frágiles materiales que tan pronto se hacían como se deshacían.

En 1921, antes del traslado a la ciudad capital, sucede una anécdota que el futuro imaginero contará como el punto de no retorno de su vocación. Por razones que él no tenía bien claras –pero que nosotros podemos apuntar – el escultor Victorio Macho envía a la casa de Agaete unos cajones[14]. Su llegada rompe la plácida monotonía, convoca a grandes y menudos. Con aparatosa ceremonia, muy del gusto del dueño de casas y haciendas, se dan las órdenes para abrir las maravillosas cajas. Todos curiosean, surgen los asombrados comentarios. De las misteriosas cajas van saliendo cuatro bellos bus-

13. Sea un ejemplo: cuando estaban sentados a la mesa si cualquiera de la familia lo aludía, aunque fuera para elogiarlo, comenzaba a escurrirse hasta quedar sentado en el suelo, escondido.

14. La razón fue el envío de estos bustos que Macho había terminado en marzo (JORNADA 2/3/1920). EL 9/9/21 uno presidía, en el Círculo Mercantil, el homenaje al recién fallecido Tomás Morales –15/8/12921 – (EL LIBERAL 10/9/21. En estas mismas fechas Manolo Ramos conoce al Macho que le ponderará y logrará que sus padres, los sres. Ramos, lo envíen a Madrid.
Estos ejemplares originales fueron los primeros, y posiblemente los únicos, que llegaron a Canarias desde el taller del escultor palentino. Bien el Poeta bien su viuda los distribuyeron de esta manera: Uno se lo quedaron para sí. Los otros tres los regaló a: Francisco de Armas Merino, a Paquico de Armas Medina y a Saulo Torón. De estos cuatro ejemplares han ido saliendo, a través de los años, todas las numerosas copias existentes en instituciones o casas particulares. Uno de estos bustos – perteneciente a José de Armas Díaz, que lo manda a fundir en bronce – se encuentra depositado en el Museo Tomás Morales, Moya.

tos del médico del pueblo, del poeta, de “don Tomás Morales” (1884 – 1921), que también era el marido de *nuestra prima Leonor*[15]. José – con ocho años de edad desarrollados en su *Arcadia* agaeteña – quedó transpuesto, contará que lloró de emoción. Era la primera vez que veía tal prodigio, como si fuera el más primitivo de los humanos, no podía entender que se pudiera hacer una escultura que no fuera de santos. En cuanto pudo se fue a la búsqueda de barro – cosa que ya sabía seleccionar – lo amasó y modeló una copia. Terminada se la enseñó a sus padres que incrédulos la mostraban orgullosos.[16]

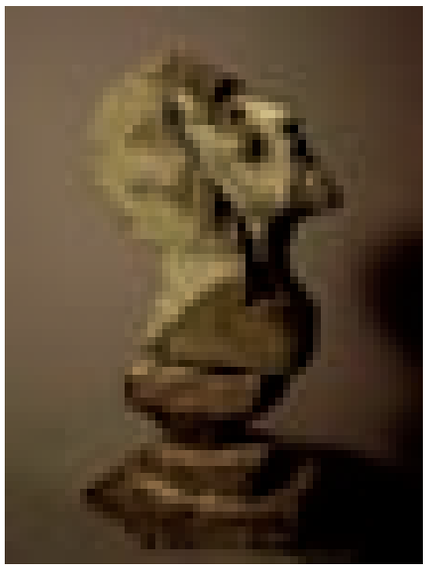
A los cuatro días se desmoronó agrietada.

Aquí conviene acudir nuevamente al anecdotario familiar. Sea esta importantísima fuente de la biografía de nuestro imaginero y de la intrahistoria canaria del siglo XX que conforma el patrimonio de nuestra sociedad. Pocas sugerencias artísticas pudo tener José de Armas en su niñez que lo llevaran hacia el Arte. Sabemos lo de la contemplación de las revistas con una representación lejana de arte no religioso. En cambio las representaciones de arte religioso impregnaban su vida cotidiana pues en diversas estancias de la casa había varias urnas con imágenes piadosas de cierto mérito – un Crucificado, Santa Lucía, San Francisco, un Cristo atado a la columna – amén de otros cuadros religiosos.

Actualmente se conserva, amorosamente, una pieza que debe ser de la misma época. Esta es una cabeza de varón maduro y barbado, un *Cristo*, realizado en *barro*[17] – facilitado por otro de los asiduos al Huerto de Las Flores: Eladio Moreno Durán[18] – patinado de bronce, insertada en un soporte de madera. El conjunto de 14’5 cm. fue un obsequio para su querida madre, por su onomástica.

En el otoño de 1921, el adolescente se traslada con toda su familia a una amplia casa de Las Palmas de Gran Canaria. La vivienda está ubicada en la esquina que forma la calle Pérez Galdós, n.º 2, con la plaza de San Bernardo. En la ciudad la vida es más severa; la asistencia al colegio es más exigente; la edad reduce el campo de juegos despreocupados y pide más atención a mundos hasta ahora ignorados. La situación social del padre de familia impone unas relaciones que serán muy beneficiosas para Pepe de Armas, le permite conocer a la mesocracia urbana: abogados, periodistas, rentistas, clérigos, médicos, comerciantes de alto vuelo...

La asistencia al colegio de los padres jesuitas, San Ignacio, va formando al muchacho. Los jesuitas, conocedores de las cualidades



Cabeza de Cristo, la primera obra que se conserva del escultor.

15. Leonor Ramos de Armas (1896 – 1948). Hija única de Graciliano Ramos Medina (1867-1935) y de Ana María de Armas Merino (1869-1905), al quedar muy niña huérfana de madre, frecuentó diariamente la casa del “tío Paquico” y sus primos los Armas Medina. Leonor era una de “los mayores propietarios” del término municipal. Casó en 19/1/1914, en Agaete. Lugar donde nacieron los cuatro hijos de Leonor y el poeta: Tomás, Graciliano, Ana María y Manuel.

16. Esta anécdota la contará, en una entrevista que aquí se cita, con algunas variantes que no desdicen ni cambian sustancialmente esta versión aportada por su hijo José y otras personas. Junto a estas piezas parece que vinieron reproducciones de la prensa peninsular. El monumento itinerante de Tomás Morales estuvo cierto tiempo almacenado, después – por gestiones de Eladio Moreno – fue colocado, en bronce, cerca de la ermita de S. Telmo, en el parque homónimo, en 1925. Actualmente en el paseo de su nombre. Podemos ver una foto de aquella ubicación en MORALIA 2, pág. 31, donación de la familia Torón Macario.

17. Su conservación posiblemente se debe a que el pintor Eladio Moreno le obsequió este material, terracota, ya adecuadamente trabajado.

18. Eladio Moreno Durán(Estepa 1887 – L.P.G.C. 1949). JIMENEZ MARTEL, G. Eladio Moreno Durán, MORALIA n.º 1, 2000/01. Ed. Cabildo de Gran Canaria – Casa - Museo Tomás Morales; págs. 70 – 85.

José y Gabriel de Armas Medina en su Primera Comunión (1923).

Equipo de fútbol Loyola (1929-1930).

(de pie: Luis Alvarado, Manuel Padrón Quevedo, Domingo Lorenzo, Tomás Morales Ramos, Rafael Inglott del Río, José de Armas Medina, Barrera, Gabriel de Armas Medina. De rodillas: Curbelo, Diego Ramos, Miguel Limiñana López).

del muchacho, extraen sano provecho del alumno, por lo demás no muy aventajado en las materias regladas. No hay fiesta, acto público o ceremonia donde no se cuente con las cualidades artísticas del alumno José de Armas. Telones, decorados y todo aquello que exigiera creatividad y habilidades del buen hacer son reservadas a la mano y dirección de José de Armas.

Pero también nos quedan algunas anécdotas de su trabajo "no escolar" dentro del aula: siempre la tentación de trasladar al papel todo lo que ve o imagina. Como mejor medida los profesores alivian el castigo pidiéndole un "retrato". Uno de estos apuntes, empezado como distracción en clase, acaba siendo un obsequio al Señor obispo, el futuro mártir Ángel Serra Sucarrats – pontificado en Canarias 1922-34 – a quien le hizo un retrato a lápiz.[19]

Los compañeros también solicitan trabajos, pero caricaturas. Demandas que agradaban a Pepe pues ello le permitía ser el centro de atención de una exigente y alegre "peña". Burla burlando, entre la habilidad y la peña le metieron en un lío extraescolar bastante crudo: una caricatura, mal acogida y muy difundida. El inmortalizado fue nada menos que el excelentísimo Señor Presidente de la Audiencia de Canarias.

El ofendido presidente de Audiencia exige reparación y el padre Ponce, rector del colegio de San Ignacio de Loyola, amonesta al osado caricaturista para satisfacción de su excelencia[20].

El efecto es el contrario al deseado, no sólo no hubo reprimenda paterna sino que algunos compañeros propusieron, a un periódico local, una colaboración de caricaturas con sus correspondientes viñetas. Evidentemente el proyecto no cuajó, ¡pero a punto estuvo!

Con estos antecedentes pronto se empieza a dar seriedad a los trabajos de Pepe de Armas. Los que le rodean observan que sus trabajos no son simples entretenimientos juveniles, que va aflorando el rigor de la obra pulcra y con ambiciones. Lo que en un momento se tuvo por travesura irrespetuosa, acaba alzándose como rango de privilegiado, así van pasando de mano en mano numerosas caricaturas, realizadas con soltura y perspicacia.

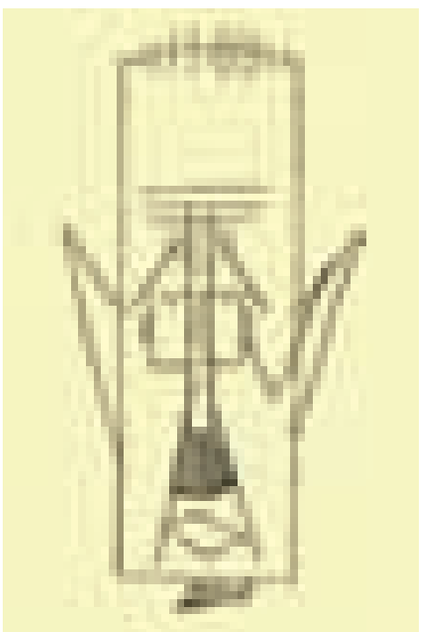
En este punto de las caricaturas iniciales hay algunos datos confusos que surgen de comentarios de sus contemporáneos o personas allegadas al tema. El caricaturista comentaba que con trece años – 1926, aproximadamente "en 2º de Bachiller" – publicó caricaturas en la prensa local. Si estas caricaturas se hicieron no se han podido localizar, sin embargo en 1929 – con 16 años – sí aparece una veintena larga de caricaturas en El DEFENSOR DE CANARIAS bajo el título *Gente conocida*. Todas con pie explicativo de quién es quién y con la coletilla, que hace de firma, *visto por J. de Armas M* o *visto por Armas* [21]. Igualmente hemos podido localizar tres caricaturas en

19. AVANCE: "Rasguños: un dibujante de doble mérito" por Constantino. Archivo José de Armas Medina (AJAM) – el recorte de periódico no conserva la fecha. Este periódico se edita entre 1933 -34, era el portavoz del partido Socialista.

20. No obstante tengo reserva sobre esta anécdota, pues una caricatura del Sr. Arturo Bascón figuró en la exposición del Círculo Mercantil de 1933, aunque no se ha localizado en la relación de El Defensor de Canarias, salvo que no coincida la persona. No obstante Bascón – al decir de Alzola González – era muy pagado de sí, de tal manera que cuando ejercía como presidente de la Audiencia se hacía acompañar por un bedel que le presidía, por la calle, con el símbolo del poder judicial de su rango, una espada desnuda.

21. Esta información ha sido localizada en la Hemeroteca del Museo Canario, la edición no es completa. Algunas caricaturas de este estilo – sólo seis he podido localizar – le publicaron en años próximos hasta 1934.

el nuevo y breve periódico – *magazine* que Federico Sarmiento pone en circulación: ESPAÑA NUEVA[22]. En abril de 1934 se anuncia las colaboraciones permanentes de *Cirilo Suárez, el original dibujante, y Pepe de Armas, sagaz caricaturista*. Como consecuencia de esta colaboración hemos podido localizar tres caricaturas, de estilos distintos, los personajes glosados y firmadas con la palabra *Armas*. Los personajes fueron Manolo Ramos, Jesús Massa y Francisco de Armas Medina; 10 de julio de 1933, abril de 1934 las dos últimas[23]. En la misma entrevista nos dice que la primera exposición fue la de 1933, celebrada en el Círculo Mercantil de Las Palmas[24], que podemos confirmar por un artículo firmado por Maruja Soto en LA PROVINCIA del martes día 12/12/1933. En este artículo no se hace referencia al día exacto, pero podemos presumir que debió ser el sábado 9 (en aquellas fechas no existía en Canarias el concepto de *fin de semana fuera de* casa). En esta exposición figuraron 51 personajes, una sola mujer: Josefina de la Torre; tuvo una crítica generosa y fue bastante aireada en la prensa como veremos[25]. En días posteriores se fueron publicando algunas caricaturas, en el mismo periódico y mes. Curiosamente no se publican todas las que la periodista estimaba mejores ("Fray Lesco, Manolo Ramos, Romero Spínola, José Franchy y Roca, don Arturo Bascón, don Juan Salanueva, don José Hermenegildo Hurtado de Mendoza, don José Melián Jiménez y de don Fernando Capáz"). Las publicadas fueron el día 12 pág. 15, – Manolo Ramos[26]; el 14, pág. 5, dice al pie: *D. Domingo Doreste, ilustre literario y escritor canario que ha hecho famoso su pseudónimo "Fray Lesco"*[27]. A la altura de la corbata se aprecia la firma *ARMAS*. El viernes 15, pág. 14, tenemos dos bajo el epígrafe DE LA EXPOSICION DE ARMAS: a) "Digno cónsul de Italia en Las Palmas don Rugeso Martines Marchi, que goza de general simpatía"; b) "Rafael Romero Spínola, músico compositor que goza de justa fama artística", ambas firmadas, pero ninguna fechada[28]. El día 16, pág. 5, bajo el mismo título, una caricatura con el pie "Don Colacho Massieu, caricatura que figura en la exposición del Mercantil". Finalmente el día 29, pág. 5, bajo el personaje se lee: "Antonio



Ver RELACION CRONOLOGICA DE ALGUNAS DE SUS CARIACTURAS y ADDENDA.

22. La vida de este periódico, de nuevo formato y características, fue muy breve e irregular su edición, por lo que, posiblemente, no se conserven en el Museo Canario todos los números de los años 1933 y 34.

23. Como se puede ver la primera fue editada antes de anunciar su colaboración y en ella se señala su academia en el Puerto de la Luz; del segundo su pronta jubilación como profesor de Matemáticas de la Escuela de Comercio; del tercero su colaboración en este periódico con un artículo sobre D. Diego Mesa de León. La localización de estas y otras caricaturas se la debemos al amigo Federico Carvajo.

24. FALANGE, 25/5/47, en una entrevista hace la siguiente declaración: "Los primeros trabajos: - Fueron caricaturas, publicando en la prensa local desde los trece años y realizando una exposición de caricaturas, que tuvo un buen aliciente para mí por los elogios que conseguí en el Círculo Mercantil de Las Palmas."

25. Ved relación de personajes en el capítulo EXPOSICIONES.

26. Ya se había publicado el miércoles 24/5/1933, pág. 5, LA PROVINCIA con ocasión de la crítica de Teófilo Alfaro Afonso a LA EXPOSICIÓN ARTISTICA DEL GABINETE LITERARIO, una hora ante las obras de Manolo R amos y sus discípulos. La del periódico ESPAÑA NUEVA tiene pequeñas variaciones.

27. Esta fue la más ponderada por la periodista y creo, que de las publicadas, acierta plenamente. Está firmada y fechada en Las Palmas 1930.

28. Los datos del cónsul no son ortográficos como se entenderá. Esta caricatura tiene el valor añadido de servir de retrato, tiene mucho de ello, del citado legado consular a quien Armas había hecho un busto, hoy no localizado.

Página Izquierda:

José Chacón Aldea, Director del Instituto de 2ª Enseñanza (circa 1930).

Jesús Massa, profesor de Matemáticas (1933).

Francisco de Armas Medina, médico y poeta (1934).

Página derecha:

Fray Lesco (1927).

Fray Lesco (1930) Rehecha para la muestra de 1971.

Luis Gutiérrez, pintor español que pasó por Las Palmas hace pocos días, en viaje de luna de miel. (Visto por Pepe de Armas)". Todas firmadas con la palabra *ARMAS*, pero sin fecha.

Si esta exposición es indudable – El doctor Franck González expone, en su tesis doctoral titulada "El humorismo gráfico en Canarias. Soporte y objetivos (1808 – 1998), Barcelona, año 2002, que la primera exposición fue la comentada de diciembre de 1933; también señala que anteriormente, el 24 de mayo y en LA PROVINCIA, se había publicado una caricatura, firmada por *Armas*, de la personalidad de su maestro, Manolo Ramos – esta nota del Dr. González nos hace pensar que pudo acontecer una anterior, bien de menor entidad, bien con otros artistas, que pueden corroborar las aportaciones emanadas en conversaciones distendidas con coetáneos, familiares y personas interesadas en el tema. De cualquier manera sus colaboraciones en la prensa local nos dicen bien claro su actividad permanente en este arte y del reconocimiento público.

De cualquier manera podemos decir que la exposición de 1933 fue su consagración como caricaturista, en un momento en que en la misma prensa local – ante la escasez de fotografías – aparecían otras firmas muy sólidas como las de la misma Maruja Soto, *Duck* y otros personajes de ámbito nacional.

Cuando analicemos las caricaturas de José de Armas hay que ser cautos pues debemos considerar la siguiente apreciación: las recreaciones. Sí, se puede observar que la misma persona es caricaturizada varias veces con pequeños cambios, en algunos casos marginales en otros más profundos, sean los ejemplos de Manolo Ramos en el que varía la corbata o ligeramente la posición de frente a trescuartos, otras más importantes se pueden apreciar en Domingo Doreste, *Fray Lesco*. Así, igualmente, en la preparación de la muestra expositiva de 1971, y debido a las limitaciones de los medios reprográficos del momento para trasladar las caricaturas publicadas en la prensa de los años treinta a un formato expositivo, se estimó conveniente que el propio artista reprodujera las caricaturas seleccionadas en un formato mayor. Y sucedió lo que no debió de acontecer, que el propio artista rectificó, *mejoró*, instintivamente sus producciones de 1930 y 1933 – pero firmándolas con las fechas del correspondiente original – por lo que produjo unas recreaciones que son apreciables. Ello lo podemos comprobar no sólo en las alteraciones sino en el cambio de la firma. La firma de 1971 es algo más débil, el autor tenía 58 años; donde había una A inicial fuerte, algo rígida y agresiva ahora ha sido transformada en una letra redondeada, abierta y sinuosa.

Se ha comentado que durante los años republicanos los hermanos José y Gabriel de Armas[29] fueron encendidos publicistas. He oído decir que José hacía caricaturas apasionadas con el fin de ridiculizar a los prebostes – de rango nacional o local – adversos a sus ideas políticas. A estas caricaturas Gabriel ponía sarcásticos pareados. Estas piezas incendiarias salían en los periódicos EL DEBATE – de la CEDA – o EL DEFENSOR DE CANARIAS[30] – del obispado – y causaban el oportuno furor y descrédito en las víctimas. Con el tiem-

29. Gabriel de Armas Medina (Agaete 1915 – Madrid 1975). Ved datos biográficos y familiares en ADDENDA.

30. Era su director Antonio Limiñana López, posteriormente sería presidente del Cabildo Insular y primer mecenas del imaginero José de Armas Medina.

po, ambos hermanos solían dolerse por falta de caridad y sentido común en tan graves momentos, pero yo no he podido localizar ni estos números ni otros lugares donde se hayan publicado tales *aleluyas* o pasquines.

Cuando termina la incivil guerra del 36 - 39, regresado a casa José de Armas volverá a participar en una exposición de caricaturas junto con el pintor Cirilo Suárez Moreno[31]. El 21 de mayo de 1941 se inaugura con la pompa que permite el triste momento una importante exposición a la que acuden todas las autoridades y numerosísimo público. Abrió el evento el presidente del Cabildo Antonio Limiñana López[32] pues el acto se desarrollaba en el salón de exposiciones del Cabildo Insular de Gran Canaria, asistido del profesor de Literatura el presbítero Joaquín Artiles. Hubo recital de poesía por parte del familiar de Cirilo Suárez, Sebastián Suárez de León[33]; piano por Manolo Peñate Álvarez y canto por Saro Morales Díaz. En esta muestra José de Armas participa con treinta y seis caricaturas escultóricas. En ella entraban todas las autoridades más un número de amigos y de personajes populares.[34] Según la revista *Patria*, 1944, "le reveló como sagaz caricaturista, profundo psicólogo y de fisonomista, humorista fino e inteligente y hábil escultor".

La *caricatura escultórica* era una pieza en yeso policromado al óleo y barnizado, por lo tanto a la facultad de resumir en una serie de trazos definitorios al personaje, ahora añadía la facultad de darle la tercera dimensión. Esta expresiva manera de caricaturizar parece que ya la había usado en Las Palmas Manolo Reyes Brito en 1914[35] y, posiblemente, Cirilo Suárez Moreno hiciera algunas tentativas.

De esta manera realizó una treintena de piezas que tuvieron un gran éxito y fueron rápidamente adquiridas a solicitud de los representados. Estas figuras, de los personajes más señeros de la ciudad, tenían / tienen de 20 a 25 centímetros de alto. Venían a ser pequeñas esculturas, bien proporcionadas, no había megalocefalia, como se suele representar la caricatura dibujada; significativas en el gesto y en el vestir. Desafortunadamente se conservan muy pocas debido, principalmente, a la fragilidad del material. José de Armas siempre sintió debilidad por estas piezas que quiso recuperar a lo largo de su vida. Volvió a ellas con la elaboración de sendas piezas, una del que fuera alcalde de Las Palmas de Gran Canaria Juan Rodríguez Doreste y otra del presidente de la Comunidad Autónoma Canaria, en los años 80, Jerónimo Saavedra Acevedo. Ambas piezas sólo bosquejadas en barro.

---

31. Cirilo Suárez Moreno (Las Palmas de G.C. 1903-1990). Estudió en San Fernando, la Guerra Civil y problemas económicos le limitaron su futuro fuera de las islas. Obra amplia y variada, algunas veces de compromiso, que le lleva a una producción irregular.

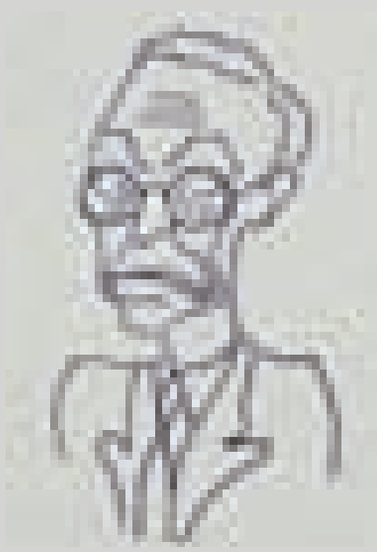
32. Mandato desde 1937 – 45. El 29 de abril – fiesta local – 1941 se había bendecido el nuevo palacio del Cabildo.

33. Director del periódico FLORILEGIO, vid. IZQUIERDO PEREZ, E.: Periodistas canarios. Siglos XVIII al XX. Ed. Gobierno de Canarias, 2005. Así como otras referencias a prensa y periodistas.

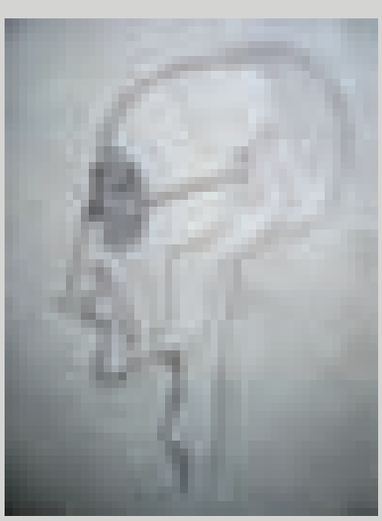
34. PEREZ REYES, C.: La escultura canaria contemporánea, 1918 – 1978. Ed. Cabildo de Gran Canaria, Las Palmas de Gran Canaria, 1984.

35. GONZALEZ, F.: Manolo Reyes. El trazo perdido de un dibujante, pág. 60s; ALLEN, J.: Caricatura de Francisco Villaespesa, pág. 46. Ambos artículos en MORALIA n.º 1, 2000/01; Rectificación MORALIA n.º 2, pág. 84, 2003, Ed. Casa-Museo Tomás Morales, Cabildo de Gran Canaria. Los datos sobre Manuel Reyes Brito son muy escasos y controvertidos, nació en Santa Cruz de La Palma, en 1892, y falleció en 1928, LPGC. Caricaturista e ilustrador, al estilo de Aubrey Beardsley, colabora en las revistas canarias que surgieron en el XX.

Pepa Campos Doreste (1934).
Néstor Alamo Hernández (1955).



Matías Vega Guerra (1959).
Juan Rodríguez Doreste (1981).



Mario Hernández Alvarez (1986).
Alfonso Guerra (1991).

Aquí, en este campo de la semblanza resumida a unas líneas, estará una de las mayores virtudes y peligros de José de Armas. La agilidad, la prontitud, el rasgo trazado con rapidez y fidelidad, a la más estricta realidad, hacen que su obra se inicie por la retratística, a la *vera efigie*. Durante toda su vida la caricatura le permitirá, al artista, poseer un magnífico mundo que responda a lo real y a lo fantástico. Un universo donde desahogar sus alegrías, rabias y penas que surgían y desaparecían. En el papel o en la masa de barro hacía y deshacía, con rapidez inusual, lo que a su mente le venía, ahora algo festivo, ahora algo atormentador de lo que no convenía dejar huella.

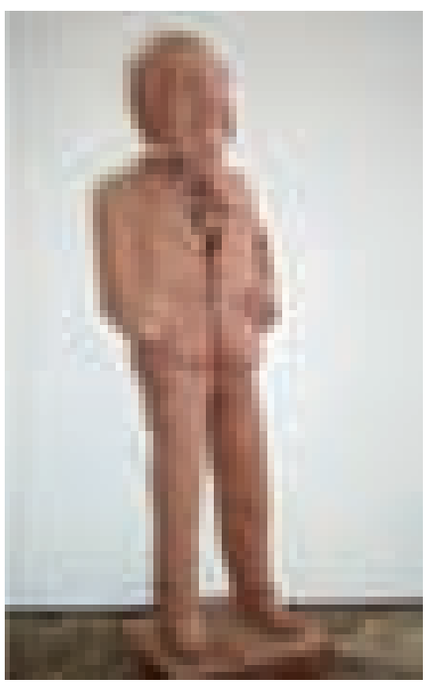
Sirve la caricatura como escenario ameno en las reuniones de familiares y amigos, sirve para el comentario mudo, jocoso o acre. Es todo un campo del Arte donde se han de revelar las grandes dotes de observación, de olfato, de oído y de silencio. El caricaturista tiene que huir del retrato externo y rebuscar el retrato interno. En sólo unos pocos trazos, en unas muecas y gestos el caricaturista tiene que resumir párrafos de descripción y no sólo ha de captar la percepción propia sino que tiene que sintetizar las ajenas. Recordando las palabras de Joaquín Artiles en el acto del 21 de mayo 1941, *La caricatura (y esto conviene dejarlo bien claro) no deforma la verdad. La caricatura subraya realidades, las acusa. Analiza tres rasgos esenciales, y, por acusamiento de lo analizado, lega a la síntesis del individuo. La caricatura es ir a la síntesis por el análisis de los rasgos menos posibles*.

La segunda exposición será en el Club P.A.L.A. de la misma ciudad. Bajo el título *1ª Exposición de Humoristas Canarios*. Se inauguró por Ventura Doreste el sábado 25 de noviembre de 1944 y se clausuró por Pancho Guerra el 8 de diciembre. Doce obras confirman la presencia de nuestro caricaturista – escultor.

Posteriormente, ya reputado escultor, participará en otras tantas, aunque nunca muy preocupado por figurar en ellas. Fue la última en la Casa Colón de Las Palmas de Gran Canaria, entre el lunes 29 de noviembre y primeros de diciembre de 1971. Veintiún maestros formaban el elenco, entre otros Benito Pérez Galdós y su sobrino José Hurtado de Mendoza y Pérez Galdós. El acto fue abierto por Pedro Lezcano Montalvo.

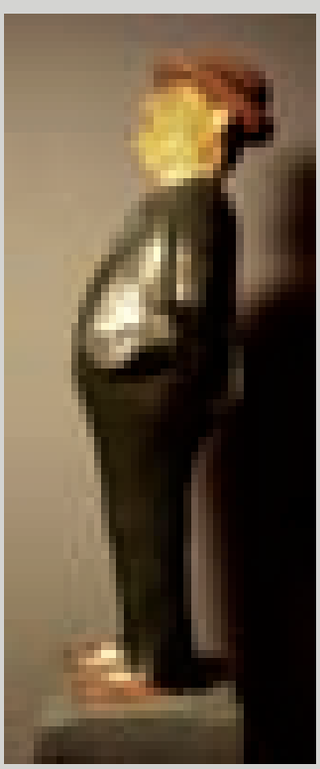
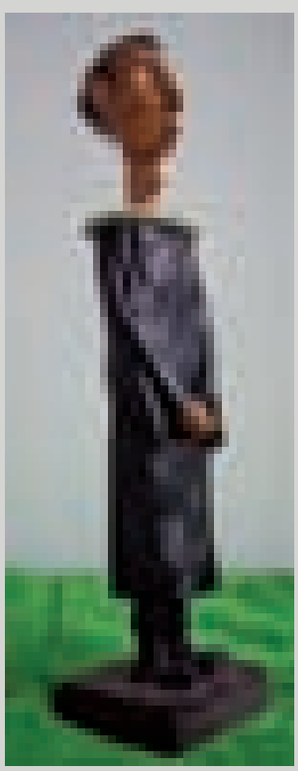
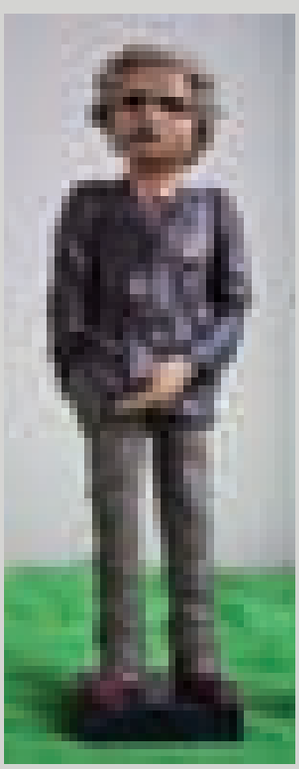
Esta cualidad sintáctica acompañará al artista siempre y al iniciarse en el mundo de las Bellas Artes será la escultura – retrato sus primeras piezas.

No he de pasar al campo de la escultura sin señalar la participación de José de Armas en otros trabajos con el lápiz. Como ya se ha señalado el dibujo bien en caricatura bien en apunte de realidades y fantasías dominaba su quehacer. Entre las pocas obras que se conservan hizo un retrato, a pastel y firmado en 1942, de la entonces su novia Pilar Díaz Garrido en el que combina un verismo mimético y elegancia. Dentro de su hacer de dibujante colaboró en la prensa con apuntes y diseños varios, siendo el más sobresaliente la primera página del diario de la mañana FALANGE del día 12 de octubre de 1957. En ella se quiere recordar la gesta colombina y su relación con Gran Canaria (ermita de San Antonio Abad, las carabelas, la Isleta, perfil de las costas americanas e ibéricas,...). También por esta época debió de realizar la carátula de la partitura musical “Corpus en Las Palmas” del pianista Manolo Peñate, en ella podemos ver en perfil de la fachada de la Catedral de Santa Ana y las andas procesionales que se utilizan en esta importante festividad.



Bosquejos de J. Rodríguez Doreste y de Jerónimo Saavedra Acevedo.

J. de Armas Medina, en su estudio de Agaete (1985).

Antonio Limiñana López, Presidente del Cabildo Insular (1941).

Eduardo Benítez Inglott, Cronista oficial de Las Palmas de Gran Canaria (1941).

El Caniculario de la Catedral (1941).

Abrahán Cárdenes Guerra, escultor (1948).

No se tiene conocimiento de quienes fueron los primeros maestros oficiales de José de Armas, posiblemente no los hubo, salvo algún profesor escolar o amigo de la familia que diera unas ligeras orientaciones. Se estima que los pasos primeros los dio por sí mismo, teniendo como guía y crítico su reconcentrado carácter: tímido, silente y sorprendentemente explosivo, cuando la presión interna lo hacía reventar como incontrolable volcán.

Nos cuenta él, en un reportaje que le hizo el periódico LEVANTE, de Valencia, allá en el año 46, "La atracción que me produjo un hermoso busto del poeta Tomás Morales (...)[36] de Victorio Macho, que vi en una portada de una revista. Sugestionado por aquella fotografía, intenté reproducirla en pequeño tamaño y en barro vulgar. Lo hice calladamente, sin mostrársela a nadie con timidez propia de los niños, que en mí era excesiva. Luego... la familia, sin desdeñar mi vocación encaminó mis pasos por la misma ruta que los demás hermanos, ... una carrera en la universidad. La vocación no cedió a estos estudios, manifestándola en la multitud de garabatos que siempre hacía en los libros".

Terminando o terminado el bachillerato acude a la Academia de Arte del reconocido escultor Manolo Ramos[37], con quien aprendió a modelar y tallar ciñéndose a unos cánones reglados. En algunas notas de prensa del año 1933 – luego ya había terminado el Bachillerato – se le felicita dándose a entender que ya estaba trabajando en esta academia con anterioridad. Difícilmente lo incluirían, en dichas notas de prensa, si sólo se hiciera referencia a los trabajos del año 33.

Era esta academia de la calle Juan Manuel Durán, en los años treinta del XX, el centro neurálgico del Arte en Las Palmas de Gran Canaria. Así nos lo relata Teófilo Alfaro Afonso en su artículo *Una visita al estudio de Manolo Ramos y unos comentarios*, en el periódico LA PROVINCIA, 24/3/1933[38]. El escultor Ramos González había vuelto de su etapa por Europa, estaba casado con Marieli Haessing. Traía toda la impronta nueva tan necesaria para estas isoladas tierras canarias. Allí se iba formando un grupo más ceñido a las tradiciones aunque abierto a la modernidad y libre del comentario político. La Escuela Luján Pérez estaba sufriendo ciertas alteraciones de rumbo, siempre abierta, siempre poco rigurosa en sus contenidos académicos, siempre tan libre, tan indefinida y, además, ofrecía un ambiente en que la diatriba sobre las pautas políticas de la reciente República abrumaban a los aprendices.

De esta época sabemos que los pasos de José de Armas se iban domeñando, se iban encausando sus cualidades, evitando que se convirtieran en habilidades de prestidigitador y caricato de ocasión. En el artículo de Teófilo Alfaro se le cita entre otros estudiantes, ha-

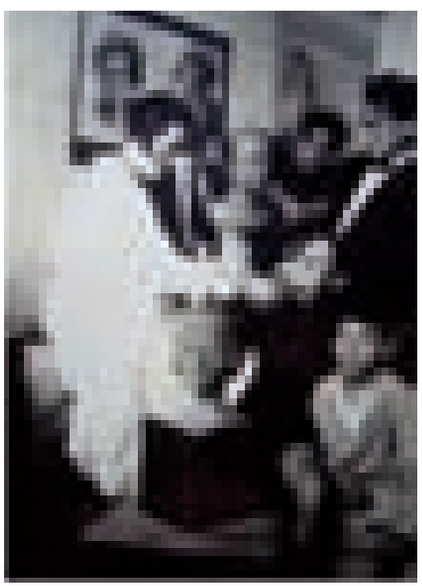
Portada partitura Corpus en Las Palmas, de Manolo Peñate.

Portada del periódico Falange, 12 de octubre de 1957.

36. Actualmente está fundida en bronce. Cfr. V.V. A.A. *Colección de Esculturas Eduardo Capa, 24/3/ - 1/5/1994*. Diputación de León, 1994. La empresa de Capa trasladaría las obras de Armas a bronce. Obsérvese que el autor habla aquí de portada de revista y en otras declaraciones de obra presencial.

37. Manuel Ramos González (Arucas 1899 – La Orotava 1971). Influenciado por Victorio Macho, a quien conoce en 1921, se traslada a Madrid. Academia de S. Fernando. Alumno de Victorio Macho, Miguel Blay, Benlliure y Mateo Hernández. Estadía y exposiciones en varios puntos de Europa. Obra muy variada en distintos materiales. Regresó temporalmente a Gran Canaria 1932 - 44. Su obra no es rupturista aunque se mueve entre los parámetros del Indigenismo, Expresionismo y arte negro.

38. AJAM Este n.º del día viernes no se conserva en el Museo Canario por lo que me es imposible señalar la página. Este pequeño problema sucede con otros recortes de prensa conservados en el Archivo de José de Armas Medina (AJAM) en el que sólo se guardan los artículos que tratan temas de su interés.



Academia Manolo Ramos (1933).
Manolo Ramos (1933).

ciéndose hincapié en su adelanto y en la obra, dice: "José de Armas: Frente despejada, andar nervioso de verdadero artista. Se ocupa en modelar el busto del Sr. Pasul (sic) de Italia, el del doctor Paradas, que ha resultado una verdadera maravilla de arte y en la actualidad trabaja en el busto del autor de sus días."[39]

Estos bustos – sólo se conservan el de Francisco de Armas y el del Dr. Paradas – fueron elaborados con sencillez, pulcritud y verismo. Las personalidades retratadas poseían unos rasgos físicos relevantes y muy aptos para la representación plástica: narices aguileñas, mentón marcado o barba bien poblada, frente y entradas parietales contrastadas, y noble apostura. Todo ello facilita la aceptación de las obras convirtiéndolas en trabajos gratos a la vista y de gran lucimiento del aprendiz.

En 1933 tiene su primera participación, como aprendiz de escultor, en una exposición celebrada bajo el título *Ramos y sus discípulos*, en el Gabinete Literario de Las Palmas[40]. De ella se narra: *de sus alumnos destacaremos una "cabeza" de Guedes y unos bustos del niño de diez años Miguel Alonso*. Si expuso algo no debió ser interesante a la opinión de los críticos o comentaristas firmantes pues – aunque en LA PROVINCIA se adorna el artículo con la caricatura del maestro firmada por Armas – mientras que sí hacen reseña de otros discípulos[41], no hay comentarios sobre José de Armas. En su archivo no se conserva nota de prensa referente a la exposición. A esa edad, en que uno comienza, todo lo que va definiendo la personalidad se recorta y se acopia como es la siguiente nota extractada que podemos leer en las líneas inmediatas[42].

En diciembre de 1933 se ofrece *EN CASA DE MANOLO RAMOS Fiesta de Artistas*[43], en esta crónica se comenta ""Pepe de Armas el aventajado alumno de Manolo Ramos... embarcará esta noche para la Península proponiéndose cursar la carrera de arquitectura". Se entiende que primero hará el Preparatorio por lo que debe acudir a alguna academia donde pueda realizarlo, no se descarta el consagrarse al ámbito artístico "Todos deseamos al viajero los máximos éxitos en su carrera y que a la par que triunfe en ella se destaque en su arte". Con estos propósitos marchó a Madrid. Muy posiblemente fuera, en esta *Fiesta de Artistas*, su primera ocasión para mostrar,

---

39. Se señala en un recorte de otro artículo – sin referente del periódico – "... un dibujo y tres cabezas (su padre, Dr. Paradas Farinós, Ruggero Martín Marchi.)" Por lo que creo que se debe leer cónsul de Italia. Ver ADDENDA datos biográficos de estos personajes.

40. Inaugurada el día 20 de mayo y clausurada el 4 de junio de 1933. AVANCE 2/6/1933 pág. 7, firmado por J.S.S.

LA PROVINCIA 21/5/1933, página 12 "En el día de ayer" LA EXPOSICIÓN DE MANOLO RAMOS Y SUS DISCÍPULOS en el Gabinete Literario. Presentó Eduardo Benítez Inglott, Yolanda Bellini tocó el piano. Discípulos: José de Armas Medina, Luis Guedes Caballero, Francisco Sánchez Rodriguez, Maruca Soto Tavío, Luis Sotamayor Vondewalle, Sixte Flores, Enrique Wiat, Mr. Boisselier y el niño Miguel Alonso Muñoz.

LA PROVINCIA: LA EXPOSICIÓN DEL GABINETE LITERARIO, Una hora ante las obras de Manolo Ramos y sus discípulos, 24/5/1933, pág. 5, firmado por Teófilo Alfaro Afonso.

41. "los realizados por el joven Luis Guedes (una maravillosa cabeza en caoba de la niña Adela Alonso Muñoz y dos magistrales dibujos; El Apache y uno perteneciente a Agustín Vera) y los ejecutados por Miguelito Alonso Muñoz , el niño prodigioso, que tan poderosamente está llamando la atención por su talento escultórico".

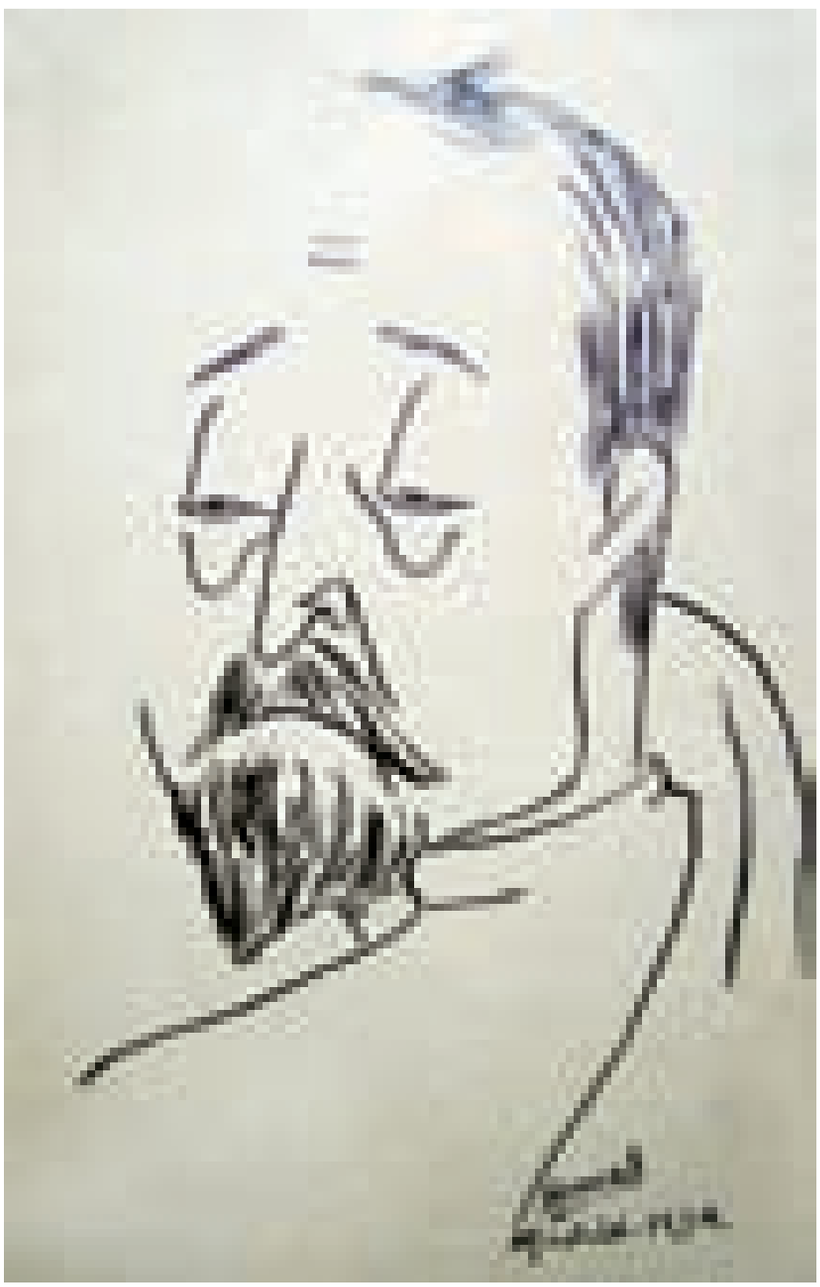
42. En el artículo de LA PROVINCIA de 27/12/1933, se citan como condiscípulos a "Enrique Wiott, Luis Guedes, Francisco Sánchez y otros"

43. LA PROVINCIA, miércoles 27/12/33, pág. 15 Teófilo Alfaro Afonso.

oficialmente, sus esculturas, probablemente los bustos o cabezas ya citados, salidas de su mano que no quiso exponer en El Gabinete Literario bien por pudor bien por no estar las tres terminadas y no querer desairar a los retratados.

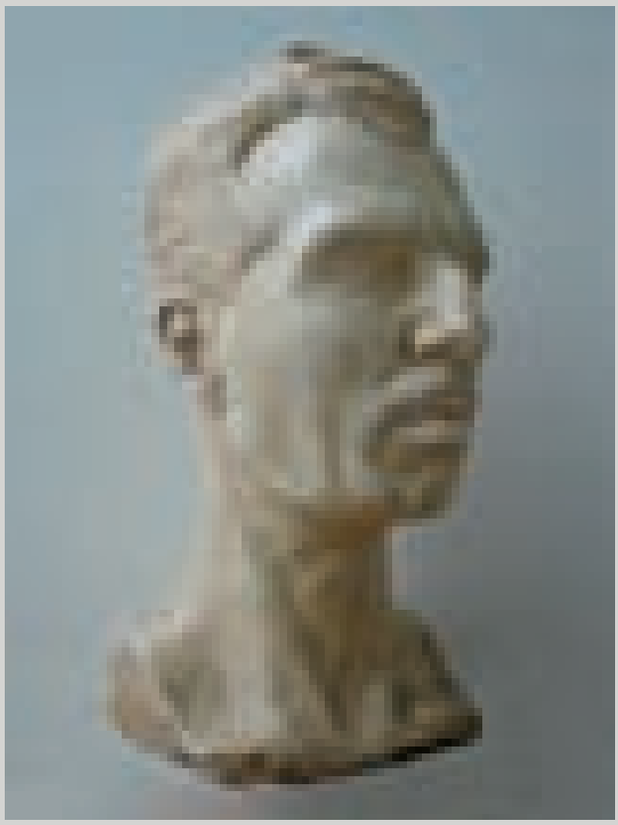
En Madrid entra bajo la orientación, no excesivamente estrecha, del profesor Marceliano Santa María Sodano[44], al mismo tiempo acude a los ejercicios preparatorios para el ingreso en la Escuela de Arquitectura.

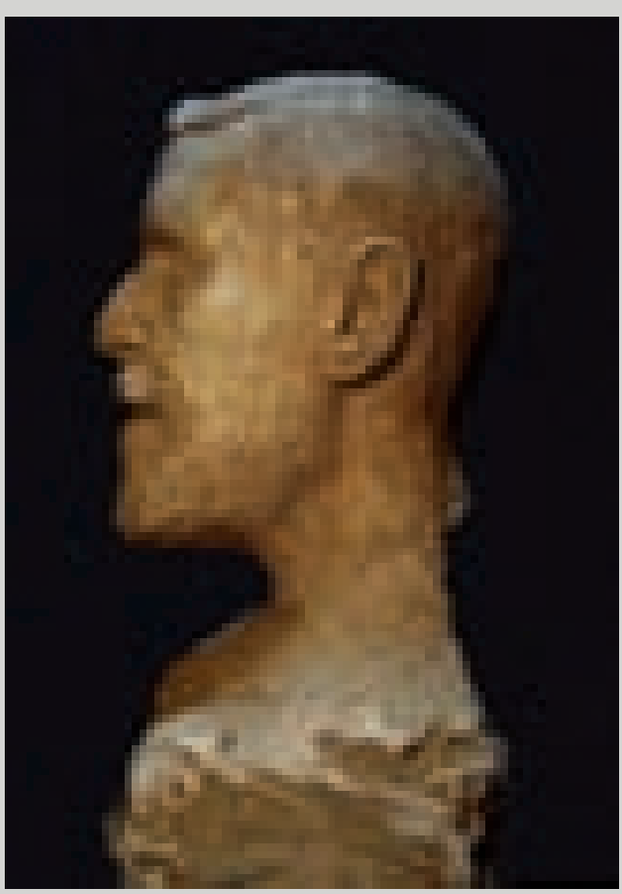
De esta época y estancia son muy escasos los datos conservados que tal vez fueron definitorios para su actuación en la posguerra.



Marceliano Santamaría (1934).

44. Burgos 1866 - Madrid 1952. Pintor impresionista de temas costumbristas y paisajes castellanos, así como de temas históricos. Laureado repetidamente y muy estimado en aquellas fechas. Impartió clase en varios centros oficiales. Fue profesor del general Fco. Franco Bahamonde. Tiene museo en Burgos. Vid. ESPASA CALPE, suplementos 1940 – 41, pág. 250; 1942 – 44, pág. 226 y 230; 1949 – 52, pág. 330 y CATALOGO MUSEO.





Los primeros bustos:

Manuel Parada Farinós (1933).
Francisco de Armas Merino (1933).

EL TERROR

El siglo XX trajo un nuevo rey a España: Alfonso, *el Desafortunado*. En esta España alfonsina, desde los albores del siglo, hay una perenne convulsión, un desasosiego que aflora por todas partes. Este mal que no es más que el producto de unas estructuras políticas que no responden a las demandas sociales, a las miserias en que se veía envuelta la gran mayoría de España: analfabeta, hambrienta, retorcida en su pobreza y en su medievalismo rural.

Cu – cut, Ley de Jurisdicciones, *Semana Trágica*¸ fusilamientos de Montjüic, *La Gran Crisis*, el sempiterno caciquismo, *El Desastre de Annual*,... imponen una dictadura cómoda, benevolente, pero, al fin y al cabo, una dictadura cuya salida se prevé desastrosa.

12 de abril de 1931, elecciones municipales. El día 14 los primeros resultados, los de las ciudades más relevantes. En el Palacio de Comunicaciones de Madrid ondea una nueva bandera: la República.

Si la etapa anterior había sido una etapa convulsa, ahora se abría una época de continuo estridor, de una fricción lacerante que borbotaba ácido y fuego.

José de Armas Medina no se podía identificar con estos modos, con este discurrir de los acontecimientos. No entiende el momento y no toma partido. Sólo le interesa su trabajo, abrirse un hueco en tan oscuro horizonte, como a cualquier joven artista de sana ambición. Continúa sus estudios de arquitectura. Vuelve a Canarias (con motivo de la muerte de su madre), vuelve a Madrid.

Las elecciones, los gobiernos, las algaradas, los asesinatos se suceden con una frecuencia de vértigo. El año 36 es similar al 35 y al 34. Cada elección es a muerte; cada gobierno es a borrar la labor del anterior; cada algarada supera a la precedente; cada asesinato es respuesta de otro. Una gota de sangre rebosa el cáliz: la guerra entre las guerras, 18 de julio de 1936.

"Soldados a casa" fue un ingenuo lema que llevaba doble mensaje: cada cual a su labor, no hay necesidad de movilizar. Pero la chispa no fue una *sanjurjada*, fue un torrente de sangre que brotaba en los cuarteles, en los barrios ricos, en los barrios pobres, en las ciudades industrializadas, en los campos. Un torrente imparable que se fue extendiendo incontrolable. Un manantial que arrancó cabezas, sacó vísceras, despedazó familias, diezmó la Historia para hacer Historia. Unos corren hacia la parte norte de Madrid, otros huyen a las afueras, otros, alocados, giran y giran sin tomar determinación.

Manuel Azaña (1936).

José de Armas por Cirilo Suárez Moreno (1936).

Pasados los primeros días de caos y sangre, señaladas las lealtades geográficas, delatadas las posibles infidencias... José de Armas tiene que buscar refugio, tiene que salir de un mundo que se ha instalado y que le repugna severamente. No está en el bando con el que él identifica las enseñanzas recibidas en su casa, en su pueblo, en su ambiente. El cerco se hace más agobiante, hay necesidad de romperlo, de salir de él, así que se intenta la única escapada: una legación extranjera.

Antes de llegar a esta amarga decisión la familia de Francisco de Armas Merino había demostrado ser un claro espejo de la situación española. Al lamento de la extinción monárquica siguió una toma de postura política que dividió, pacíficamente, a la familia, pues no fue una simple demostración de simpatía en las urnas, sino una actividad manifiesta repartida entre el Partido Agrario y Acción Popular[45]. Igual fenómeno sucedería en la familia de los Armas Clos de Madrid[46]: un primo era el secretario particular del presidente Azaña[47] y otro era un reaccionario de la extrema derecha[48]. José nunca se significó con partidos sino con un ideal de vida que la fracasada república truncaría.

La victoria del Frente Popular sembró el pánico entre sus amistades madrileñas que se habían convertido en dianas del rencor popular. El 18 de julio se desencadenó el terror, numerosos de aquellas desaparecieron. Una presencia distinguida era objeto de sospechas y razón para zaherir. Hubo que desfigurar la personalidad, abandonar la pensión y buscar un inseguro refugio en la casa del tío Francisco de Armas Clos. La situación en ésta no era mejor, se impone la huída.

La Legación elegida es la de Finlandia, 19 de noviembre de 1936, calle Fernando el Santo. Todo está en cómo llegar a ella. Hay una avalancha de huidos que se refugian en ésta y en las otras. Las autoridades se han visto precisadas a poner vigilancias en las proximidades de las representaciones extranjeras, espiar a sus propios ciudadanos, en buscar confidentes que delaten *quintacolumnistas*.

Llegó a la legación en un vehículo de bandera británica, conducido por Franky Vergara, súbdito y empleado en la embajada británica. Ya tangente a la cancela, ya los dedos la tocaban,... cuando una poderosa mano lo bloquea, una inesperada retención. La verja se ha convertido en un hierro que quema, en una escapada cerrada. La minuciosa identificación termina con José hacinado, con otros muchos más, en la Dirección General de Seguridad.

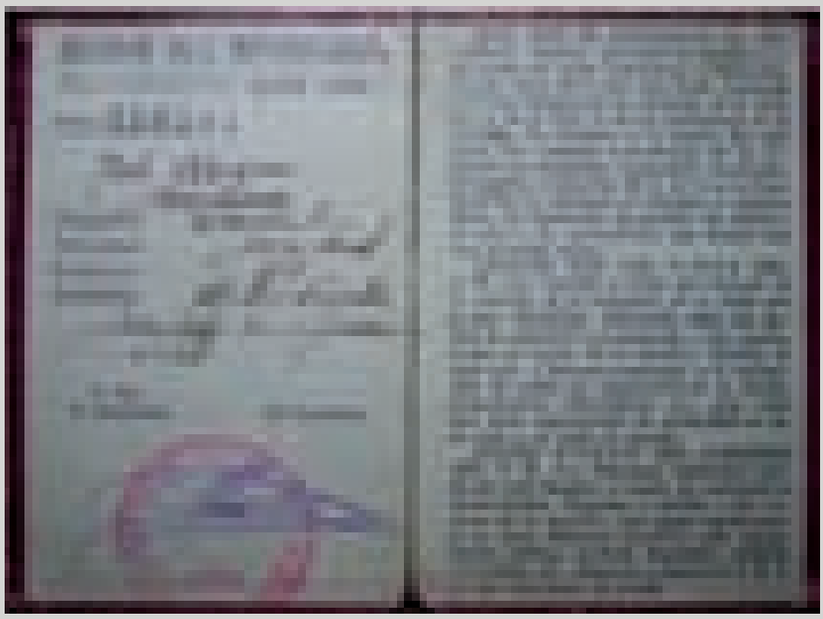
---

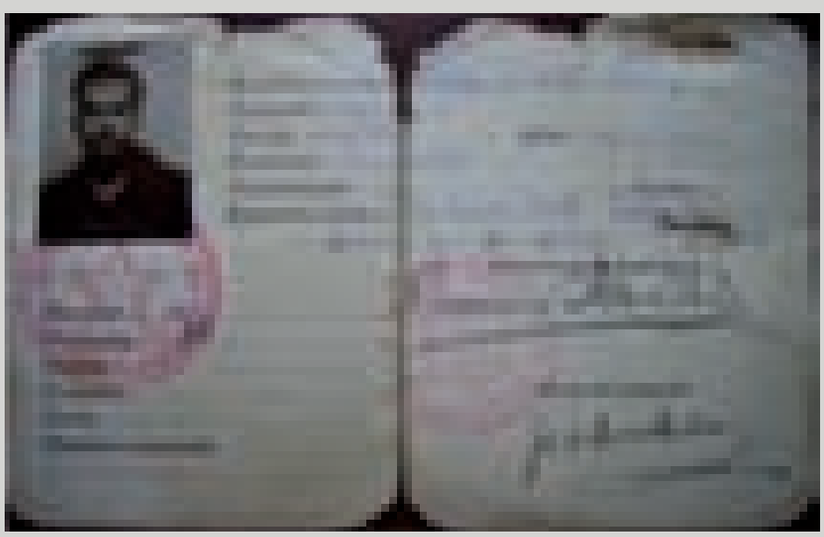
45. Mientras don Francisco y los primogénitos Paquico y Nieves militaban en el Partido Agrario; Santiago, Dolores, Ana, Leonor, Gabriel y Juan lo hacían en Acción Popular de la Confederación Española de Derechas Autónomas (CEDA) que lideraba Gil Robles, cuyos archivos y ficheros provinciales custodiaban en su casa.

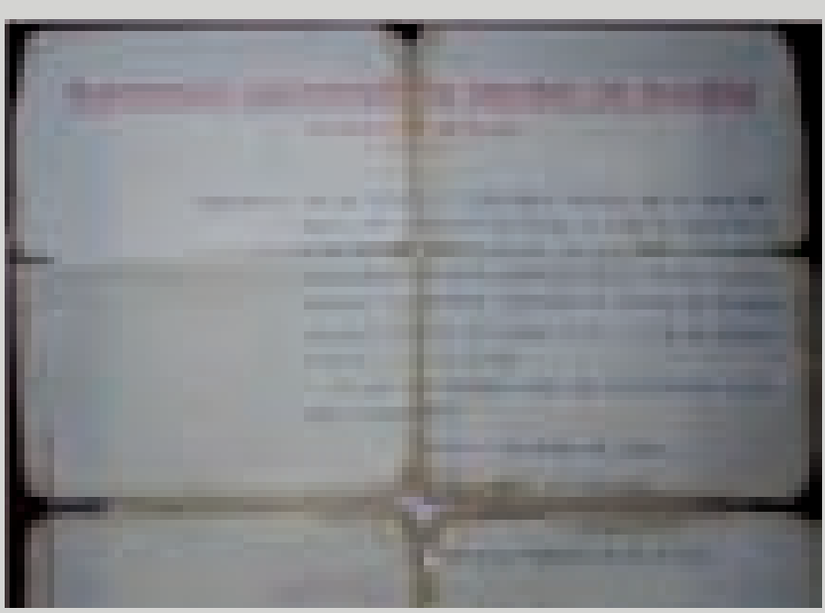
46. Ver una breve relación sobre esta rama en ADDENDA.

47. José de Armas Guirlanda, abogado, secretario particular del presidente de la República don Manuel Azaña y miembro de su gabinete, se mantuvo beligerante hasta el último momento del gobierno republicano. Fue exiliado en Méjico, donde murió en 1949.

48. Alonso de Armas Lecuona, Marqués de la Granja de San Saturnino – título amadeísta, 1873 –, con diecisiete años fue el abogado más joven que ha habido en España, según noticias del periódico ABC en su momento. Entre 1939 y 1941 desempeñó un alto cargo en el nuevo régimen. Permaneció soltero. Murió casi centenario.







Carnet Socorro Rojo (1937).

Cartilla Militar (1 de marzo de 1937).

Certificado de incorporación a La Barraca (2 de marzo de 1937).

¡Qué suerte! Días después la embajada fue asaltada y asesinados todos los que en ella moraban, acreditados y refugiados. El pánico enloquece Madrid[49].

A los quince días de permanencia en la Dirección General de Seguridad, su familia mueve cuantas influencias le fueron posible y logra devolverlo a casa de su tío Francisco de Armas Clos (c/ Larra, 6), allí estará oculto tras una trampilla. La vigilancia sobre la familia – por su heterogeneidad política, como se sabía y posteriormente demostrarían los hechos – hizo que la casa fuera registrada varias veces, a pesar de los contactos con los dirigentes azañistas. Los familiares Armas Clos fueron dispersándose según sus simpatías políticas y compromisos. La situación dentro de la vivienda era tan tensa como en el estrado público y en la calle, José de Armas es conciente de la responsabilidad en la que incurre ocultándose en ella. Harto de ser un fugitivo comprometedor y visto el fracaso de la rebelión incorporada en el general Franco, decide asumir la llamada *lealtad geográfica*. Convocada su quinta se presenta en la convenida caja de reclutamiento del ejército republicano, el 1 de marzo de 1937.

Encuadrado en la 42ª Brigada Mixta, 166 Batallón, 2ª Compañía, donde es minuciosamente vigilado – José de Armas se había convertido en un *señorito* tránsfuga que no se había presentado voluntariamente a defender la República – se le asignan funciones complementarias de maestro de la Compañía. Junto a esta primera función, asignada a la mayoría de los estudiantes, se suma la generada por sus extraordinarias facilidades para el dibujo y su sensibilidad artística. Entra en el departamento de propaganda y en las actividades artísticas para los soldados republicanos – como hiciera el pintor aruquense Santiago Santana[50] y tantos otros, unos voluntarios y otros obligados – de ello nos queda como testimonio el carné de profesor de dibujo del "Socorro Rojo". Desempeña la responsabilidad de Profesor de Dibujo de la escuela n.º 43 de ¡¡Alerta!! (Paseo del Prado, 6), sesión del Frente de la Juventud de Educación Militar (11/03/37). En ella ha de estar cinco horas diarias prestando los servicios propios – diseño de decorados, atrezzo, etc. – en el famoso Teatro Universitario "La Barraca", sección de Teatro de Cultura Popular (02/03/37)[51].

Muy posiblemente estos "privilegios" habían sido negociados por la familia antes de *aparecer* en la oficina de reclutamiento pues pronto estos se esfumarán por un incidente de graves consecuencias.

Ese amor y pasión por el Arte será la causa del incidente. Durante el invierno unos soldados – para combatir el frío – hacen una pira con los primeros materiales que apañaron, en los que no faltaron muebles, libros antiguos y unas imágenes, entre ellas un posible San Sebastián de Berruguete. La vehemente protesta del futuro imaginero es tan dramática que la autoridad militar lo considera una algarada peligrosa protagonizada por un neorrepublicano, por uno que ha preferido la huida antes que ofrecerse voluntariamente a la República. Estas circunstancias obligan a su envío a las trincheras de

José de Armas Medina en Madrid, 10 de marzo de 1937.

49. El asalto a la embajada alemana y finlandesa fue como amenaza a estas naciones y refrendo al tribunal por la sentencia dada contra José Antonio Primo de Rivera, encarcelado en Alicante. Ved en ADDENDA datos facilitados por Antero Koskinen, secretario técnico de la Embajada de Finlandia, Madrid, 2007.

50. Santiago Santana (1909 – 1995). Sí era un convencido republicano que sirvió en 77ª Brigada Mixta.

51. Las fuentes de estas vivencias son las notas que en cartas de familiares huidos o asilados en legaciones, cartas redactadas en abril de 1939, documentación propia y relatos extemporáneos que hizo el propio artista en años muy posteriores.

primera línea en la Ciudad Universitaria. La lógica del Poder, que en ambos bandos se aplicó con la misma fiereza, no entra en sutilezas de sensibilidad artística.

Prisionero.

Torturado.

Declaración forzada de fe republicana.

Enviado a la línea de explosión y sangre.

En frente el enemigo. Y el amigo, y el hermano. ¿Cuál de ellos estará en la otra trinchera? ¿Paquico, Gabriel, Santiago, Juan, Fernando,...? Todos estaban en la Guerra, pero él se veía en la zanja equivocada.

¡Suma de crueldades que tantos otros pasaron!

Herido en el frente, es hospitalizado. Allí será encontrado por su hermano Juan[52].

El mismo relata a Francisco J. de Chavanel – en una interesante entrevista publicada en el periódico isleño CANARIAS 7, el domingo 29/5/1988, cincuenta años después de los acontecimientos – algunos aconteceres. La memoria y la entrevista seleccionan y resumen la tragedia armada en las líneas que quieren ser ligeras, divertidas aunque no pueden evitar la mueca del miedo y de la muerte.

"...Me detuvieron intentando refugiarme en una embajada, me metieron en chirona, me sacaron gracias a unas recomendaciones, me llamaron por mi quinta, me enviaron al frente, y así hasta que un mortero me hirió en la pierna derecha. Me dejó cojo de momento, pero me sirvió para pegarme un año en el hospital.

- (Chavanel) No se puede decir que luchara denodadamente por la República.

- Ni tenía conciencia republicana ni la tengo. Siempre he sido hombre liberal, pero no de izquierdas."

Pero la realidad fue mucho más cruel: pánicos, depresión, miedos. ¡Ay! ¡la guerra¡ Como todos los que la sufrieron en primera línea la padecieron el resto de sus vidas. El monstruo se erguía una y otra vez, en los sueños, en los silencios, en la siesta, en el fragor del baile o la verbena,... Ahí estaba recorriendo, en silente movimiento, un sudor frío. Empapa la espalda, la frente, las manos,... entorpece el sentido, la vista, la paz. Surgen por doquier las escenas, las caras, los sufrimientos,... La mano que paralizó la entrada en la embajada es reconstruida, la cara es dibujada y redibujada, rayada y rallada. La faz del dragón es inolvidable. ¿No lo será para un artista de la caricatura? ¿No lo sería para un escultor de retratos?

Pero todo se querrá olvidar y se trabaja para que se olvide.

¿Se olvida?

En su obra casi no se ve.

---

52. Juan de Armas Medina (Agaete 1918 – L.P.G.C. 1993). Aunque estudió Química se dedicó a varios negocios, entre ellos la hostelería. Casado con Rosa Marcelo Guerra procrearon a Juan Jesús (afamado escritor J. J. Armas Marcelo), Teresita, Carmen Rosa y Dolores.

EMPIEZA A AMANECER

Cuando su hermano Juan, que entró en Madrid como teniente de los Flechas Verdes[53], lo encontró en Madrid vio la desquiciada y famélica figura de un loco, de un ser trastornado incapaz de asumir la realidad. La cruel realidad que su hermano Juan le tuvo que contar sobre las incontroladas, pero consentidas, represiones salvajes que tuvieron lugar en la retaguardia pacificada. El mismo hermano, con amargas lágrimas, tuvo que señalar – entre tantos ejemplos – los de su natal Agaete, que ni la autoridad de don Francisco de Armas Merino, con todo el prestigio que tenía entre los triunfadores, pudo ni evitar ni mitigar. Sólo la valiente actitud del obispo Pildain, recién nombrado y ya fogueado en las lides parlamentarias, pudo reducir algo lo que en otros lugares fue sarcástica hecatombe[54].

José queda incorporado al 2º regimiento *Frecce Verdi*, *IV Battaglione Canarias*, donde servía su hermano.

José de Armas nunca habló de los muertos de la guerra. Sí habló de las cinco llagas imperecederas que le hacían sangrar en lo más recóndito de su ser. Llagas que debemos tenerlas presentes a lo largo de su trayectoria biográfica y artística: 1ª La muerte del venerado hermano Paquico – fallecido dos meses después de volver a Canarias; 2ª El sufrimiento y martirio de los hombres y mujeres de la Iglesia, que él muchas veces presenció de lejos, pero de lo que no pudo hacer alardes de protesta sin jugarse la vida en ello; 3ª La desaparición de muchos amigos y conocidos, como fue el caso de Ramón Coronado, hijo de los marqueses de Gallegos de Huebra[55]; 4ª El salvaje destrozo de infinidad de obras de arte y bibliotecas, que le envió a primera línea; 5ª La inmensa decepción que sufrió cuando, pasados los primeros momentos de euforia, conoció la otra cara del vencedor.

El dolor y el terror no se superan, pero se ocultan, se disfrazan. Su gran pasión por el Arte será el antídoto, ahora la primera oportunidad era sumarse al destacamento militar que partía / que partió desde Cádiz, el treinta y uno de mayo, para Italia. El objeto de la visita oficial – presidida por el ministro de Gobernación, Serrano Súñer, *el cuñadísimo* – era agradecer a Mussolini la ayuda militar al ejército de Franco. De esta visita tres cosas le quedaron grabadas como re-

En el Batallón de los Flechas Verdes. Teruel, 30 de abril de 1939.

Primera carta recibida en su casa (2 de abril de 1939).

53. Unidades mixtas hispanoitalianas creadas después del incidente de Guadalajara.

54. Se han contabilizado 27 desaparecidos con detención de 4/4/1937, ORIHUELA, A. ET AA.: De la República a la Guerra Civil en Las Palmas. Ed. Universidad de Las Palmas, 1992, ver pág. 170. CHIL ESTEVEZ, A.: Pildain, un obispo para una época. Ed. Caja Insular de Ahorros de Gran Canaria, 1987, págs. 171 – 179.

55. Joaquín Coronado Ramírez. Título de 1688 referente a una zona de Salamanca.

cuerdos imperecederos: a) La acogida triunfal, histérica incluso, del pueblo italiano; b) el arte que trascendía de todo rincón; c) el *¡Vista a la derecha!* de la tropa ante la oportuna y discreta presencia del rey Alfonso XIII, que a título personal presenció uno de los desfiles. Lloroso, *El Desafortunado*, buscó la ocasión de acercarse a la tropa, apretar las manos de todos y cada uno de los soldados, sentir el frío de la sibilina derrota, el sutil triunfo de la nueva bandera sin lises[56].

Con fecha de 5 de julio de 1939 es licenciado del servicio militar, ahora en el Regimiento de Infantería n.º 39, 290 Batallón, 1ª Compañía.

La guerra mata a los mismos vencedores, mata a los hombres y los convierte en monstruos sedientos, ávidos de ahogar en violencia las impotencias. La Guerra Civil española no fue excepción. La posguerra es una prolongación de las trincheras, de los tapiales, de las descubiertas,...

La España de los años cuarenta y casi la totalidad de los cincuenta será esa prolongación.

El nuevo régimen político comienza a dinamizar a la sociedad española. Esta dinamización está guiada por tres parámetros maestros: la nueva moral civil fascista; la añorada etapa alfonsina y, sobre todo, la moral católica. A la vida española se añade una poética fascista importada de los aliados de la *Victoria*, pero entre los vencedores han quedado los hábitos de la etapa en que detentaban el poder caciquil y entre ellos sobresalen los eclesiásticos. El objetivo base de los administradores de la Iglesia es recuperar el tiempo perdido, retomar su gran influencia en el pueblo español aunque sea, muchas veces, con desprecio manifiesto por el vencido.

Entendiendo este preámbulo podemos interpretar, correctamente, el reinicio de la vida artística de José de Armas y de muchísimos otros artistas españoles, en cualquiera de las facetas del Arte. El mismo maestro Manolo Ramos estuvo varios días prisionero, acusado de masón y de confraternizar con los sindicatos obreros. Después de ello Ramos entra a trabajar, inmediatamente, el mundo religioso, ¡quién tanta obra erótica había hecho!; bustos de los nuevos mandos y, posteriormente, en obras de exaltación del flamante Régimen.[57]

El primer encargo que se le hace a nuestro biografiado responde plenamente a estas pautas. Armas, casi mecánicamente, responde a las exigencias del mecenas. Las siguientes demandas no variarán y sólo el propio devenir de la sociedad y de la política de España permitirán al artista adentrarse en otros campos.

Después del paro que, a la iniciativa individual, supuso la Guerra – pues ya vimos como en ella tuvo que participar en determinadas actividades con contenido artístico, por indicación del mando republicano – recibe José de Armas un primer encargo. En la actualidad, principios del siglo XXI, nos tiene que llamar poderosamente la atención y más por quien es el comitente. Este trabajo, que va a marcar gran parte de su vida, es una imagen de SANTA ANA y LA VIRGEN MARÍA NIÑA.

---

56. La visita llegó el 5 por la noche a Nápoles. El día 6 fue el recibimiento oficial por el rey – emperador. Desde el 7 al 12 en Roma. Desde el 13 al 14 Milán, Turín y Génova, de donde parte.

57. PEREZ REYES, C.: Manolo Ramos. Ed. Aula de Cultura, Santa Cruz de Tenerife. 1975. Sea un ejemplo el monumento a Onésimo Redondo.

La obra fue solicitada por el Excelentísimo Cabildo Insular de Gran Canaria[58]. La nueva situación le facultaba para invertir parte de su presupuesto en reparación y restauración de los daños que había sufrido el patrimonio eclesiástico durante la Guerra. Aunque en el caso de Gran Canaria no hubo el vandalismo torpe que enseñoreó la Península durante los años treinta, el presidente del Cabildo, Antonio Limiñana López, encargó, no obstante, esta obra como desagravio a la Iglesia[59].

Muy posiblemente el inspirador de este encargo fuera el canónigo Pedro López Cabezas[60], tío del presidente del Cabildo, pues se daba la llamativa anécdota que no hubiera una efigie esculpida, para altar, de la patrona del templo emblemático de la diócesis.

De fecha inmemorial el cabildo catedralicio había intentado adquirir una imagen de bulto de la santa titular, pero por diversas razones todas las gestiones fracasaron. Por fin el deán Francisco Mexía adquiere y manda, en 1607 - 1608 – desde Sevilla – un cuadro de la Sagrada Familia de María, obra de Juan de Roelas; Luján Pérez diseñó, y labró – como bajorrelieve en mármol – Manuel Angulo, el tema Santa Ana y la Virgen, que se colocó en la fachada Este del edificio, en 1798; e, incluso, el esmerado obispo Ángel Marquina Corrales – pontificado en esta diócesis desde 1913 a 1922 – había instalado unas vidrieras historiadas en las que se incluía a Santa Ana; pero no había ninguna imagen tallada de la patrona de la Catedral.[61]

A lo largo de la historia se habían hecho diversas mejoras en el templo, por ejemplo en 1927 se adquirió un altar gótico, antiguo, para presidir la capilla mayor. Esta singular pieza tenía una magnífica hornacina idónea para ubicar en ella la escultura que ahora se encargaba.

En notas mecanografiadas, que se conservan en el archivo del propio José de Armas Medina, nos relata él cómo nace el encargo. “Hacia el mes de junio de 1941, se hizo, por invitación del Presidente del Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria, Don Antonio Limiñana López, iniciador de la idea, un boceto de una Santa Ana (…), la cual deberá ser colocada en su altar Mayor, ya que se carecía de ella. Este boceto, policromado a la ligera, fue presentado a dicho Sr., quien a su vez, teniéndolo expuesto junto con otro proyecto de diferente autor (sic.)[62], en su despacho particular primero y oficial después, lo mostró a las personas que debieron conocer en el asunto. Por el mes de Febrero o Marzo del siguiente año, se decidió que se diera comienzo a la obra definitiva, ya que el boceto en cuestión era aceptado.”

Visita de Monseñor Pildain al taller, junio 1942 (Rafael Vera - paje del Obispo -, José de Armas Medina, Antonio Pildain Zapiain, Gabriel de Armas Medina, Antonio Limiñana López - Presidente del Cabildo Insular de Gran Canaria -, Manuel Morales Ramos).

Comenzando a tallar la Santa Ana (1943).

Tallando la Santa Ana (1944).

Acabando la imagen (1944).

58. Los cabildos habían dejado de ejercer como tales, desde inicios de la Guerra hasta bien entrados los años cuarentas. Las respectivas comisiones gestoras eran similares a las de los cabildos en pleno ejercicio.

59. El que había sido obispo de la diócesis – Ángel Serra Sucarrats (1922 – 36) – había sido martirizado y asesinado, junto con sus acompañantes, en los primeros momentos de la Guerra 9/8/1936. En 25/6/1936 había tomado posesión de su nueva sede: Segorbe.

60. Pedro López Cabezas natural de Ingenio, 1870. Párroco en Pájara y posteriormente en S. Sebastián de Agüimes; en la iglesia de La Luz y finalmente en S. Agustín, L.P.G.C. Ocupó distinguidos puestos en la jerarquía eclesiástica, entre otros gobernador de la diócesis en ausencia de Serra Sucarrats. Dirigió El Defensor de Canarias, periódico episcopal. Personaje versado en Arte y con ciertas habilidades pictóricas, no siempre de afortunada aplicación en restauraciones. Entre sus obras de pincel se recuerda: Cristo de Velásquez; Cabeza del Cristo de Velásquez; el caniculario Juan cabildo; el pertiguero Perera (ambos de hopa azul y golilla). J. A. ALZOLA GONZALEZ dixit – 17/8/2007.

61. CAZORLA LEON, SANTIAGO: Historia de la Catedral de Canarias. Ed. R.S.E.A.P Las Palmas de Gran Canaria, 1992. Se cita otras piezas.

62. Hay quien señala que eran Manolo Ramos y Plácido Fleitas, ambos con pasado filorepublicano.

Exposición de Artistas Canarios.
Madrid, junio de 1944

De pie: Mario Hernández Alvarez, José de Armas Medina, Abrahán Cárdenes Guerra, (¿?), Carlos Morón Cabrera, Tomás Gómez Bosch.

Sentados: Manuel Ramos, (¿?),(¿?).

Exposición de Artistas Canarios.
Madrid, junio de 1944.
Artistas con autoridades

De pie: Manuel Ramos González, José Aguiar García, Tomás Gómez Bosch, José Francés (Secretario perpetuo de la R.A. de Bellas Artes), Abrahán Cárdenes Guerra, Carlos Morón Cabrera, Adolfo Duque Cabrera, José Cazorla Sevilla (Secretario del Cabildo Insular de Gran Canaria), Jesús Glez. Arencibia, Benito Rodríguez Filloy (crítico de Arte), José de Armas Medina, (¿?), (¿?),Rafael Laínez Alcalá (catedrático de la Escuela de San Fernando y crítico de Arte), (¿?), Federico Cuyás y Corvo (secretario de sala del Tribunal Supremo), José Luis González Alvarado (Secretario de la Comisión Ejecutiva de la Exposición).

Sentados: José Escobedo, Pedro del Castillo Olivares, Alfonso Arriaga Adam (Vicealmirante Jefe del Estado Mayor de la Armada), Juan Contreras y López de Ayala Marqués de Lozoya (Director General de Bellas Artes), Alberto Alcocer (Alcalde de Madrid), Pedro Matos Massieu (Ingeniero Director del Canal de Isabel II), Martín Saavedra Medina (Vicepresidente del Cabildo Insular de Gran Canaria).

Exposición de Artistas Canarios.
Inauguración. Madrid, 1 junio 1944
El escultor ante las autoridades.

Primer plano: Pedro Muguruza (Director General de Arquitectura), José Ibáñez Martín (Ministro de Educación Nacional), Blas Pérez González (Ministro de la Gobernación), José de Armas Medina. Segundo plano: Esteban Pérez González (Subsecretario de Trabajo), Martín Saavedra Medina (Vicepresidente del Cabildo Insular de Gran Canaria), (¿?), Alfonso Arriaga Adam (Vicealmirante Jefe del Estado Mayor de la Armada), José Luis González Alvarado (Secretario de la Comisión Ejecutiva de la Exposición).

Se compone en barro – con poca fortuna debido a la mala calidad e inadecuada preparación del material –, se hacen los ajustes que imponen los asesores del comitente y se pasa al modelado y vaciado en yeso, 26 de julio de 1942.

El Cabildo adquirió un cilindro de madera de okola que se traería de la entonces provincia española de Guinea. El objeto era terminar la obra para el día 26 de Julio del año siguiente, pero esto fue imposible, entre otras cosas porque no se sirvió el pedido a tiempo y porque el propio artista quería policromarla en Sevilla.

Después de varias interrupciones, como se verá, se terminó el 25 de abril del año 44.

La figura tiene una altura de 125 cm., en ella podemos apreciar a la venerada Metterza enseñando a su hija a leer los textos sagrados[63]. La obra fue confeccionada en la actual calle Travieso, concretamente en el solar donde en estos días hay un amplio restaurante. Este solar, vaya la anécdota, había sido sede de la logia masónica Atlántida – a la que pertenecieron, según tradición, Gregorio Chil Naranjo y su esposa Alejandra Jaques Mesa y Merino[64] – y, posteriormente, fue casa y taller del periódico El Tribuno.

En junio de ese mismo año se celebraría en Madrid una magna Exposición de Artistas de La Provincia de Las Palmas[65], Museo de Arte Moderno, y allá lleva Armas su obra, esta Santa Ana.

La expedición se organizó en dos equipos, uno iba bajo la responsabilidad de José de Armas, partió el 29 de abril, y el otro de Manuel Ramos González, el 6 de mayo.

En el largo y complicado viaje hacia la capital nacional se hace parada y exposición en Sevilla, “Una misión artística canaria en Sevilla”. Allí recibe José de Armas – en EL DIARIO DE SEVILLA, 12/5/44, – los primeros elogios de los muchos que oirá en las fechas de la exposición madrileña. Queda la nota de prensa resumida así: “La citada exposición ha sido organizada por El Museo Canario, bajo el patronato del Cabildo Insular de aquella isla y por iniciativa del sr. director de Bellas Artes. (…) Hace el viaje para asistir a la inauguración de la Exposición José Arenas (sic), imaginero de gran porvenir como lo demuestra su Santa Ana…”.

No obstante la exposición no pudo colmar sus ilusiones. Aunque en el prestigiosísimo diario ABC aparece una foto de su Santa Ana, las referencias de la prensa – en general de toda España – son al grupo de expositores. No se conserva ninguna crítica individual ni comentario de especial relevancia. Además las personalidades artísticas de Néstor Martín Fernández de la Torre y de Manolo Ramos oscurecen a los demás artistas.

Es curioso que en la reseña que de tal exposición se hace en la revista Museo Canario, n.º 10, 1944, no se haga referencia a esta muestra de Sevilla.

---

63. Las descripciones más minuciosas de las obras quedan expresadas en las FICHAS TÉCNICAS correspondientes.

64. El profesor Justo Pedro Hernández González, en un ameno trabajo publicado en REVISTA DEL MUSEO CANARIO, N.º LXI, 2006, págs. 99 – 128, desmiente tal adscripción masónica con elaborados razonamientos.

65. Este debe ser el título legal de la exposición, pero en aquellos momentos aparecieron, incluso en papeles oficiales, otros como Provincia de Gran Canaria; artistas canarios; artistas de Las Palmas; expositores de las islas canarias; etc... Se estimó celebrar del 1 al 17 de junio, pero hubo de ser prolongada hasta el 24.

Trono de San Nicolás de Bari, Las Palmas de Gran Canaria (1942).

Trono de San Nicolás de Bari, (2008).

La Santa Ana y Virgen niña se expuso sin policromar, tarea que se realizó posteriormente en Madrid, en el mismo museo donde se expuso. A la vuelta (1 de agosto de 1944) permaneció guardada un corto tiempo en el Cabildo. El 18 de mayo de 1945 se bendijo y se colocó en el altar mayor de la Catedral con gran ceremonia y asistencia de autoridades y público.

Casi simultáneamente a la Santa Ana surgen otras cosas, una de ellas es el TRONO DE SAN NICOLAS DE BARI[66]. Tuvo este santo egipcio – trasladado su cadáver a la ciudad italiana – popular culto en la ciudad de Las Palmas. Culto y romería que adquirieron mucha devoción pía y moda frívola en aquellos tiempos y ambos se fueron apagando en los años sesenta.

La antiquísima ermita del Risco[67], por antonomasia el de S. Nicolás de la ciudad capital, estaba dedicada a su devoción. En su entorno se concitaba, cada lunes, un numeroso público muy heterogéneo, donde se mezclaban las niñas ricas casaderas – pues la de conceder un buen marido era una de las cualidades taumatúrgicas del santo – bien acompañadas de sus *carabinas*, con las modestas hijas del pueblo, con igual compaña; el señorito de El Gabinete Literario con el rocote y con el trabajador de las plataneras de Pambaso, futuros maridos *taumaturgisados*. En día señalado la multitud se desbordaba. Entre cajas turroneras, puestos de fritangos y timbeques de tablazones la fiesta oficial se desarrollaba mística y pragmática. Tal vez se quiso promocionar, en el Risco, una romería isidril, al gusto de las que trasmitían zarzuelas y cartones goyescos. Ya algo de eso había intentado realizar Néstor Martín Fernández de la Torre en otras actividades locales, de carácter menos piadoso.

La situación era propicia para el encargo de unas andas, un trono – como se prefiere decir en Canarias – para las solemnidades procesionales, a ello se añade la elevación administrativa de la ermita a rango de parroquia, 1939. Aquí entra la labor de Armas Medina que, ante petición que hasta el día de hoy no se ha podido dilucidar, diseña una pieza sencilla, aunque algo pesada, para transportar la bella figura del imaginero barroco Miguel Gil Suárez[68]. La obra se da por terminada el 5 de diciembre 1942[69].

Las andas se componían – digo se componían porque el monstruo de la necedad cercenó, alegando el excesivo peso del conjunto andas e imagen, el primer cuerpo inferior creando un pequeño aborto que aún luce belleza – de un cuerpo cuadrangular amplio sobre el que montaba un gran escalón rectangular que servía de basa al santo. En los laterales de este podium sendos escalones menores dulcificaban los volúmenes y alturas. En el frontal la heráldica del

66. Hay que tener en cuenta que el artista no conservó todos los datos de sus trabajos y que en esta época la prensa, por problemas de papel, no reflejaba todas las incidencias de la Isla, por ello queda obra y actuaciones ocultas o de difícil atribución documental.

67. Erigida por Juan de Matos en el siglo XVIII. Parroquia desde el 2 /5/1939 con el presbítero Manuel Romero.

68. Autoría localizada por M.ª Dolores Millares Sall posteriormente a la publicación del trabajo de SANCHEZ, RODRIGUEZ, JULIO: Los escultores Miguel y Marcos Gil. Ed. 2002. Por los datos obtenidos sabemos que la pieza fue hecha en junio de 1697.

69. Los sondeos hechos ante el sr. cura párroco han sido infructuosos por no disponer éste de un archivo competente que pueda ser consultado. La prensa local tampoco da información del hecho, sólo se conservan fotos de procesiones posteriores.

santo obispo y en la parte trasera un sobrio bajorrelieve que representa un pasaje de su hagiografía en la que el santo distribuye sus riquezas. También existían escenas hagiográficas en ambos laterales de este cuerpo base – hoy difícil de precisar por la calidad de las fotografías – cuyo borde inferior hacía amable curva producida por la vegetación que lo orna. Los laterales, del cuerpo inferior y de los escaloncillos, labrados en abundante fronda precisada con delicada armonía. En las esquinas columnas salomónicas y sogueados en los filos superiores de cada cuerpo. Los varales torneados complementan la obra[70].

En estas mismas fechas, por el comitente de la primera obra, se le encarga una tercera, aún más racial, mucho más comprometida con el momento histórico: un SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS. Y no para una iglesia o lugar religioso sino para un local civil, nada menos que para el salón de plenos del recién inaugurado edificio del Cabildo Insular de Gran Canaria.

El Sagrado Corazón de Jesús es una devoción incorporada al mundo católico por la santa francesa Margarita María de Alacoque en el siglo XVIII. Devoción que alcanzó gran predicamento en el orbe católico con señalización de día festivo en el calendario, normalmente asimilado a los santos fundadores de la Iglesia – como institución administrativa – Pedro y Pablo. La veneración adquirió tal calibre que en numerosas ciudades se elevaron gigantescas imágenes al corazón sangrante de Amor Divino.

Como era de esperar durante la contienda civil de 1936 – 39 un sinnúmero de sacerdotes y religiosas fueron asesinados, numerosas iglesias y centros religiosos saqueados y extinguidos, entre ellos el monumento que Alfonso XIII consagrara – en el Cerro de los Ángeles – al Sagrado Corazón de Jesús[71]. La Victoria de la Cruzada de Liberación exigía reparar tales daños, en ese contexto se reinicia bruscamente la vida artística pública de José de Armas, que ha pasado de caricaturista y escultor retratista a imaginero.

Año y medio después del primer encargo, se solicita la colaboración de José de Armas nuevamente. Según el archivo fotográfico podemos apreciar que la primera obra no estaba muy avanzada, cuando la Santa Ana era un vaciado de yeso, ya un operario desbastaba la maqueta del Sagrado Corazón. Esto nos permite recordar que José de Armas se vio auxiliado, en sus primeros años, por algunas personas, bien asalariadas bien compañeros, que desarrollaron parte del trabajo básico.

En el álbum que dedica a esta obra, el propio artista, nos dice que "se presentó por el autor al Presidente del Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria el proyecto primitivo, trazado en líneas estilizadas y corte moderno, ya que la imagen no era para iglesia o capilla, sino para el Salón de Actos de una corporación pública, quiso tener sin desvirtuar en lo más mínimo la esencia religiosa, un sentido decorativo en armonía con el lugar a que iba destinada.

Sagrado Corazón de Jesús,1942.

Sagrado Corazón (firma).

Ceremonia de entronización de la imagen del Sagrado Corazón (Fachada de la Catedral, 23 de octubre de 1942).

70. En la fotografía se puede observar el monstruoso daño realizado.

71. Municipio de Getafe. La parte arquitectónica fue de Carlos Maura Nadal y la escultórica de Aniceto Marinas García, así como la actual imagen. La consagración fue en 1919. Franco volvería a hacerlo en 1965 con el proyecto, 1944 – 65, de Pedro Muguruza Otaño y Luis Quijada Martínez.

El proyecto, bosquejo a lápiz, fue reformado por iniciativa del sr. Presidente[72], en el sentido de darle más movimiento y menos estilización. Terminado el boceto en barro y una vez hecho el vaciado en yeso, fue nuevamente reformado por la misma iniciativa, variándose la posición de la mano izquierda, adosándole un manto, pues carecía del mismo, así como una banda a la cintura. Por fin se dio a la talla en madera el día 9 de octubre, terminándose el trabajo, así como el de un escudo de la corporación, también tallado en madera, que adosado a la pared, hace de repisa y pedestal, el 24 del mismo mes, víspera de la entronización…"

Finalmente quedó una figura que tiene una altura de 65 cm. llegando al máximo de 71 por la mano derecha elevada en actitud de bendecir. Se dirige este joven barbado y de pelo extenso a la multitud señalando, con la mano izquierda su ardiente corazón. La orilla inferior del traje talar le ha permitido al imaginero prescindir de basamento. El tallado se ha hecho sin grandes profundizaciones sólo lo necesario para darle movimiento y agilidad a la figura del Redentor con el marcado de los pliegues de su túnica.

"Hoy entronización del Sagrado Corazón de Jesús en el Cabildo Insular. A las doce del día comenzará el desfile procesional" así notificaba el periódico FALANGE, día 25 de octubre del 42, la gran ceremonia religiosa – cívica que se celebró con grandísima pompa. En el interior de la Catedral se celebró la misa y bendición de la figura. En el exterior se realizó la consagración, como otrora realizara el rey *Desafortunado*, en 1919. Posteriormente se organizó una grandiosa procesión en dirección al palacio del Cabildo Insular en cuyo salón fue depositada por propia mano del presidente Limiñana.

¿Por qué fue elegido José de Armas para tales trabajos? No conozco la respuesta, pues no hubo concurso público previo ni, hasta ese momento, su obra se había definido por un campo en el que se va a sentir muy cómodo y le producirá grandes satisfacciones. La razón principal a estos encargos creo que hay que buscarla en las relaciones anteriores a la Guerra entre las personas implicadas y la personalidad del imaginero que auguraba interesante futuro. De cualquier forma comentará más adelante "... la escultura religiosa me inspira más, la siento más, me parece más emotiva"[73] y en este contexto le llega el cuarto encargo, del que se conservan datos: un CRISTO YACENTE EN SU URNA.

El cura párroco del pueblo de San Mateo, Juan Díaz Rodríguez[74], logra animar al matrimonio formado por Juan Sánchez de la Coba y María Sánchez para encargar un *Cristo Yacente* para ser procesionado en la Semana Santa de la Vega de San Mateo. A este compromiso se añade el de la propia corporación municipal que expresa los siguientes acuerdos:

> - A la instancia presentada por D. José M. Ojeda Monzón, en concepto de miembro de la comisión Pro – Semana Santa, se

---

72. Antonio Limiñana López, L.P.G.C. 1904, era abogado, posteriormente lo sería de la Diócesis. Tenía facilidades para el dibujo, la pintura, etc, había realizado cursos de restauración y de hecho hizo varias en sus ratos libres para diversas instituciones religiosas. Casó con Carmen Hernández Benítez.

73. FALANGE, 9/6/44, "Exposición de Artistas de Las Palmas en Madrid. Hablando con el escultor José de Armas". Luis Araima.

74. Juan Díaz Rodríguez (Fontanales 1903 – 1989), presbítero en 1929. Párroco en s. Mateo 12/7/42 – 18/8/43.

acordó contribuir este Ayuntamiento con la cantidad de 1.000 pesetas para la adquisición del "Trono Sepulcral" con destino a la Parroquia de este pueblo.

- Por unanimidad se acordó patrocinar la procesión del Santo Entierro que se celebrará el Viernes Santo, lo que comunicará al Sr. Cura Párroco y se invita a las autoridades.[75]

El acuerdo se debió establecer como consecuencia de la Consagración del Sagrado Corazón pues la obra se empieza a trabajar el 15 de enero de 1943.

En marzo ya se había empezado el tallado de la madera del Cristo y el 16 de abril se había terminado de labrar la urna.

En los días previos a la Semana Santa, se distribuyó el siguiente tarjetón, con imagen del Santo Cristo:

Recuerdo de la solemne bendición del SANTO CRISTO yacente obra del escultor canario D. José de Armas Medina, verificada por el venerable Cura párroco D. Juan Díaz Rodríguez, apadrinado por D. Juan Sánchez de la Coba y su esposa Doña María Sánchez. Miércoles SANTO de 1943. Parroquia de la Vega de San Mateo. Gran Canaria.

El Viernes Santo de ese mismo año, 23 de abril, y sin terminar el trabajo – se completó en yeso policromado la figura del *Yacente* – salió en la procesión prescrita.

Este agobio vino del acuerdo que establecieron artista y párroco para poder exponer la obra en la Exposición Provincial de Bellas Artes y Artesanía que se celebraría el 29 de abril en el Gabinete Literario.

Esta fue la primera de las dieciocho exposiciones que con este carácter se fueron celebrando en Las Palmas de Gran Canaria. La idea, de carácter nacional, quería enlazar con las exposiciones de la etapa alfonsina para promover las artes.[76]

Aquí fue un cruel calvario el que sufriera José de Armas, pues el día 14 de mayo un cortacircuito eléctrico ocasionó un incendio que causó graves daños en la obra y en los elementos que le adornaban. Igualmente se vio afectado un Políptico de madera que exhibía Jesús González Arencibia[77], dicha pieza casi quedó destruida en su totalidad.

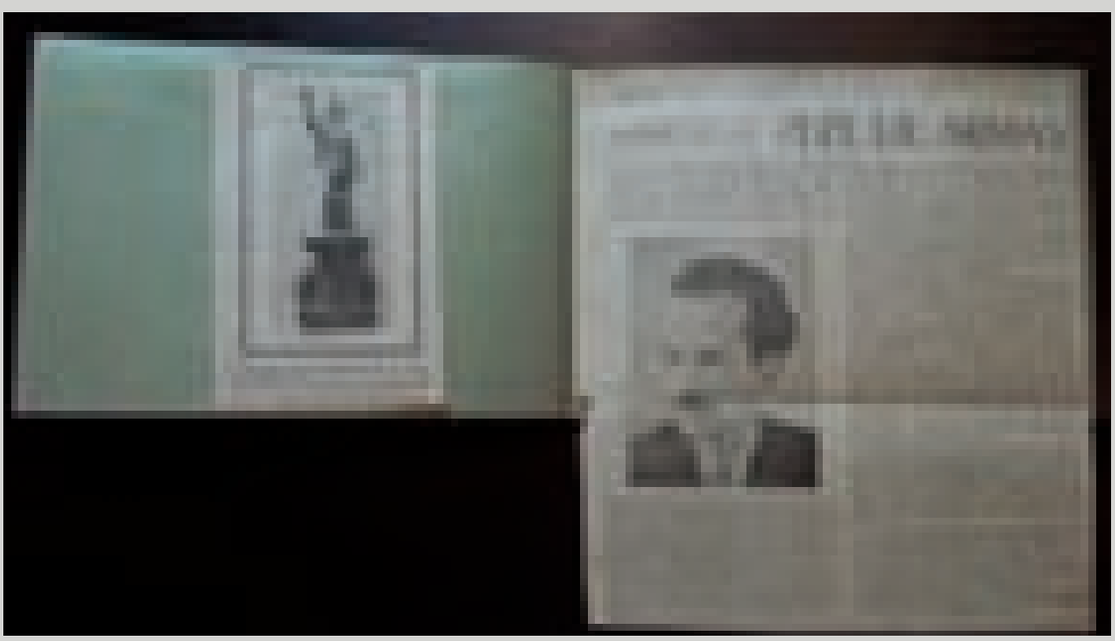
Este incidente desató una maligna campaña contra la obra de José de Armas. Esta campaña huele a rivalidades locales, a celos profesionales y a ciertos resentimientos políticos. No sólo se atacó a su calidad artística sino al proceder de exponer una pieza inacabada y simulada. Se necesitó aclaraciones en prensa y después de termi-

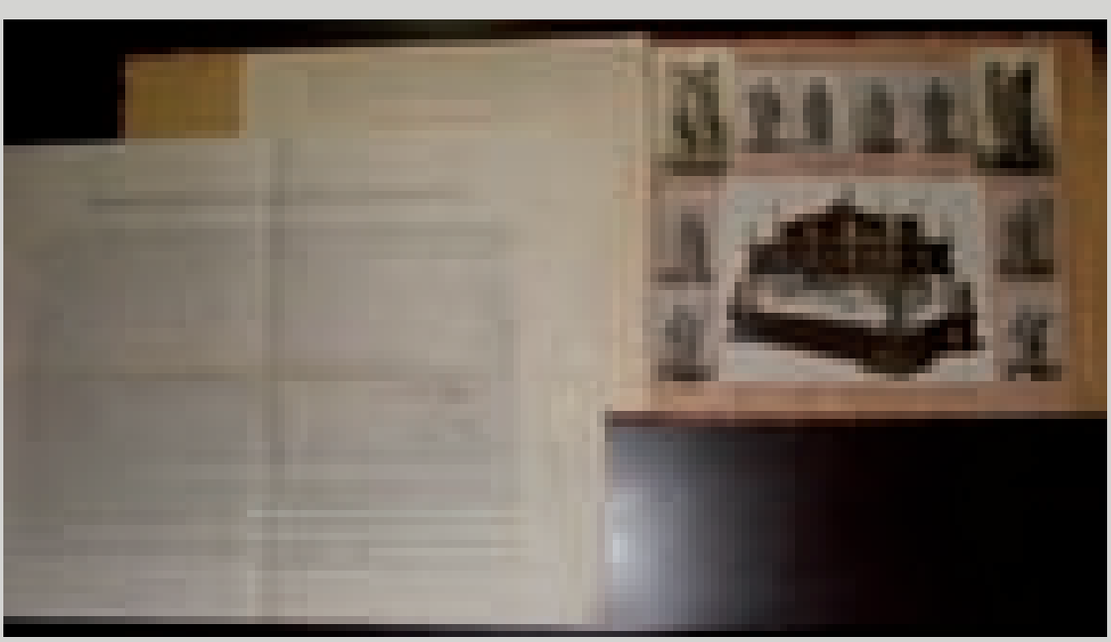
75. RODRIGUEZ SUAREZ, P. J.: San Mateo (apuntes para su historia) de Tinamar a la Vega de Arriba, L.P.G.C. 2001. El primer acuerdo es de 27/1/1943 (pág. 398) y el segundo de 13/4/1943 (pág. 399), Actas municipales.

76. CAMPOS ORAMAS, J.: Las exposiciones regionales de Bellas Artes, también llamadas, pomposamente, bienales. ANUARIO DE ESTUDIOS ATLÁNTICOS, n.º 42. Ed. Cabildo Insular de Gran Canaria, 1996.

77. Las Palmas de G. C. 1912 – 1993. Inició sus estudios en la Escuela Lujan Pérez, pasó a San Fernando en Madrid. Primera exposición en 1934, desde esa fecha realiza una obra rica y variada de gran carácter.

Álbum de la Santa Ana.
Álbum del Sagrado Corazón de Jesús.
Album del Cristo yacente de Guía.





nado el tallado de la figura de Cristo, el 18 de noviembre del 43, se expuso, sin policromar, en el salón de entrada del Cabildo Insular entre los días 19 al 23 del mismo mes.

Finalmente se encarnó el 10 de diciembre y se da por terminado totalmente el día 7 de febrero de 1944.

El Santo Cristo está depositado en una urna funeraria que se elaboró en madera de castaño, con la anécdota de que esta madera provenía de una finca de Tamadaba, propiedad del padre del artista. En el Cristo destaca su abundante melena negra sanguinolenta, la enjutez del cuerpo y la llamativa ausencia de llaga en el costado, asunto que podemos leer en el apartado *LA TRAYECTORIA DE SU OBRA ARTISTICA*. La urna es un hermoso cajón acristalado cuyo marco lo orna una elaborada y delicada tracería de vegetación y sogueado que alternan con sencillos bajorrelieves. El efecto visual de la obra está logrado por el ritmo del mobiliario neobarroco de estas alternancias citadas, todo ello muy remarcado por la tintura oscura en que ha sido barnizada la pieza dándole un aire dramático muy al gusto de un criterio más devoto que artístico que de alguna manera perjudica el logro del imaginero.

Una nota de prensa del momento, que he extractado, nos dice:

> "… Una vez más la vena religiosa de Pepe de Armas se hace Plástica en ese magnífico Cristo yacente… ¿Estamos ante el caso de un nuevo Luján Pérez? El tiempo nos lo irá diciendo. Lo cierto es que Pepe de Armas ha dado a este cuerpo muerto de Cristo una hondura de tragedia acabada, una fuerte línea dramática que arranca del perfil firme del rostro y ondula sobre toda la recia musculatura. Y todo ello con una elegancia aristocrática, con una finura religiosa, con el ascetismo de una policromía aceitunada. El Cristo de Pepe de Armas no es un Cristo muerto, es un Cristo ajusticiado, pero ajusticiado divino que ha perdido su sangre antes de morir. Y no menos llama la atención el sepulcro que lo enmarca, más bien una urna sepulcral, ricamente tallado con altos y bajos relieves, especialmente las escenas de la flagelación y encuentro con la Verónica…"[78]

En estos momentos José de Armas exultante de la ilusión y la seguridad ambiciosas, que la juventud entrega a un joven triunfador, se permite estas felices declaraciones:

> Todo ello, a pesar de no hacer aún dos años que me dedico de forma continuada a este Arte.
>
> ...que, esta y todas mis imágenes, han sido previamente encargadas y que no admito más procedimiento de venta que el previo encargo o la adquisición absolutamente espontánea en mi Estudio o en alguna exposición[79].

PÁGINA DERECHA:

Cristo del Fuego, San Mateo (Detalle).

Cabeza del Cristo yacente de Guía (escayola)

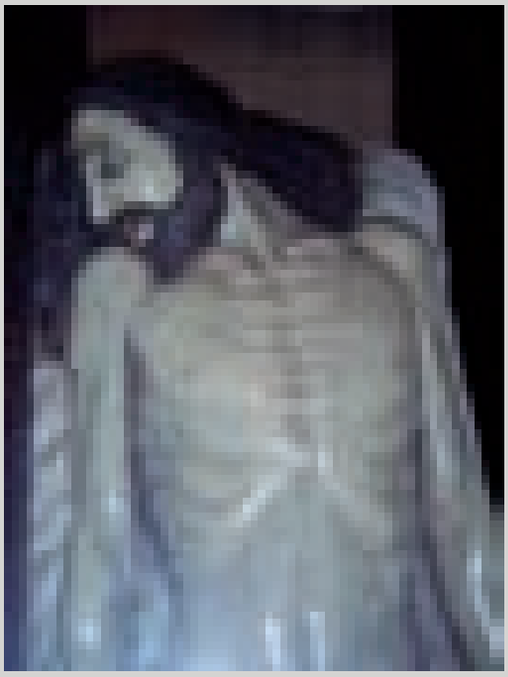
Álbum del Cristo del Fuego.

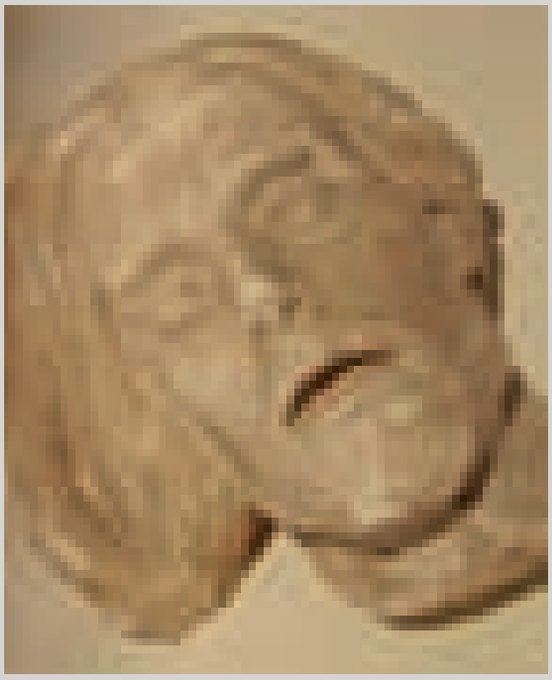
Invitación para la exposición del Cristo del Fuego y aclaración del autor sobre sobre la polémica que generó el Cristo del Fuego.

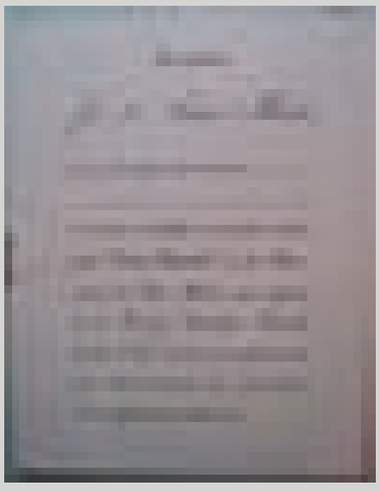
Contrato para el Cristo de Guía: portada, 1ª pág. y última pág.

78. FALANGE, recorte sin fecha ni firma: Un cristo yacente, de Pepe de Armas. Lo estrenará el Viernes Santo, en San Mateo. (1943).

79. FALANGE y LA PROVINCIA, viernes 26/11/43, EXPOSICIÓN EN EL CABILDO INSULAR Y ACLARACIÓN DEL AUTOR. 19/11/43.







A un encargo se le enlaza otro. Antes de terminar el *Yacente* de San Mateo al que quiso llamar *El Cristo del Fuego* – por la anécdota que había sufrido – se acuerda un nuevo encargo. La parroquia de Santa María de Guía por boca de su ecónomo, Bruno Quintana Quintana, acuerda con el imaginero Armas Medina un nuevo Cristo yacente y su sepulcro o urna.

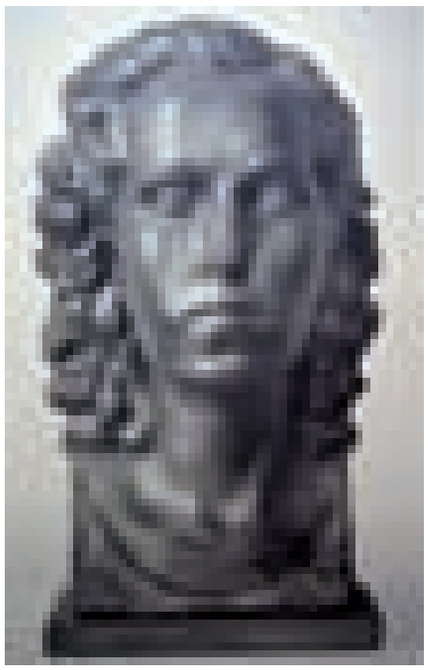
A tenor de los documentos encontrados en el Archivo de Armas Medina, el cura párroco de Guía era un hombre muy atento a los detalles y como tal celebra un prolijo contrato con el imaginero José de Armas para la elaboración de EL CRISTO YACENTE DE GUIA y su sepulcro. Gracias a este documento sabemos los datos que en las otras obras tenemos que ignorar, pues de las anteriores desconocemos los emolumentos – si es que los hubo – ya que Armas Medina nunca le dio importancia al elemento pecuniario puesto que disfrutaba de un patrimonio generoso y de un puesto como funcionario del Cabildo Insular desde el 16 de julio de 1940.

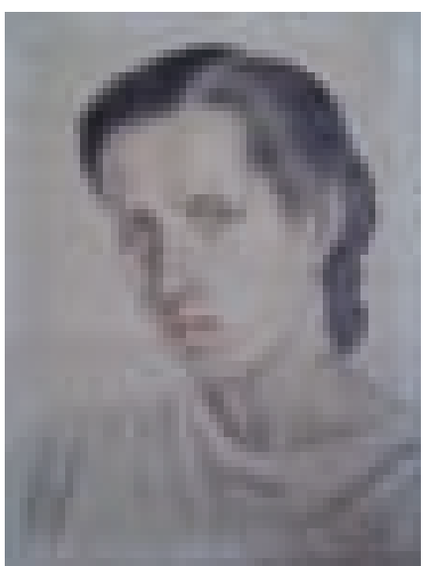
En enero de 1944, previo estudio y posibles sugerencias del párroco[80], queda aprobado el proyecto y registrado en un contrato de cinco apartados. Se señala el tipo de madera: okola para el sepulcro, "viñátigo si se encontrase" para la imagen. Un máximo de dos años para la elaboración y garantías, por parte del regente, de que su sucesor en la parroquia continuará el compromiso.

En el cuarto ítem se establece el valor total de 50.000 ptas. (300 euros, aprox.) en una entrega inicial de 10.000 ptas. (60 euros) y sucesivas mensualidades de 1.000 (6 euros, aprox.). Permítaseme el haber equiparado algunos de estos valores monetarios a euros con el fin de reforzar la tesis sobre la importancia de la intrahistoria unamuniana. Las cifras en pesetas trasladadas a euros resultan ridículas, pero su valor intrínseco, su valor en el momento de hacer la inversión, era astronómico. Tómense unos datos para hacernos cargo de lo que todo este conjunto artístico, ideológico, social y económico suponía para España y para el caso de Canarias, que no era una de las regiones más ricas del momento. Sea un referente fácil de comprobar: en 1950 la población activa en el Sector Primario se cifraba en un 49'6 % y si tomamos los sueldos de 1936, en dicho sector, como valor 100 pues en 1950 su índice nos da 56; la tasa migratoria arroja una pérdida de 25'5 ‰ en una población de casi 28 millones de habitantes[81].

Estas cantidades se pagaron muy puntualmente, tal es así que cuando el artista marchó a Madrid don Bruno Quintana buscó la manera para que le llegaran íntegras al imaginero, sin merma por las tasas del giro postal. Es más, le pidió que no acusara recibo telegráfico para que no hiciera gastos extras. *¡O tempora, o mores!*

En el mismo contrato se pormenoriza, hasta la saciedad, una memoria descriptiva de la temática y adornos del sepulcro o urna funeraria. Escenas, esculturas, columnas, sogueados, filetes, frisos, grecas y pámpanos... nada queda a la improvisación.



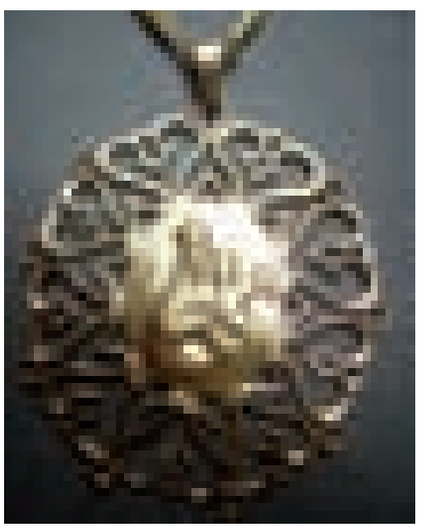


Pilar Díaz Garrido (escayola, 1942).

Pilar Díaz Garrido (pastel, 1942).

80. El contrato, entre otras curiosidades, es de fechas inciertas. En portada pone enero de 1944; en el folio de cabecera a veinte de enero y el apartado descriptivo termina con a siete de enero; en cambio, junto a las firmas no hay fecha.

81. Diversos datos tomados del libro de texto para 3º de B.U.P. Ibérica, Geografía e Historia de España y de los países hispánicos. Ed. Vicens Vives, 1979.



Primer regalo de novios (óleo sobre concha de lapa, 1941).

Medalla Virgen del Carmen (1945).

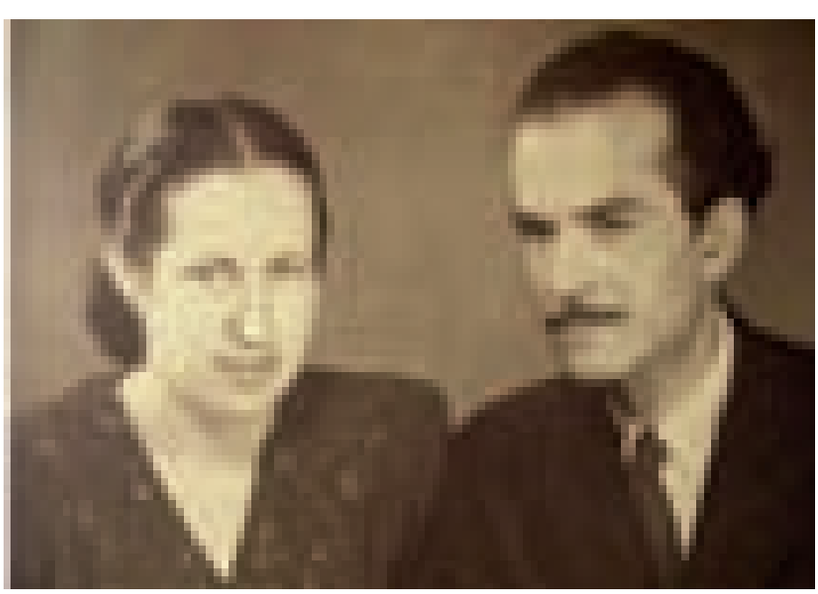
Zarcillos oro y coral para Pilar (1957).

Pilar Díaz Garrido y José de Armas Medina (Foto de la boda, 21 de septiembre de 1944).

Atadas y bien atadas todas las posibilidades de trabajo se inicia la obra que finalmente costearía Eusebia de Armas Almeida, rica dama guiense y familiar del escultor[82]. El resultado será un cristo que cumple los requisitos tradicionales de la imaginería sin que el tema y las circunstancias permitieran mayores ensayos o atrevimientos. Sí entra la creatividad y expresión propia del imaginero en la caja sepulcral pues debemos entender que la elaboración del tan minucioso contrato fue acordado a propuesta de posibles bocetos y sumas de consejos. La obra se plasmó en un rico catafalco con ángeles plorantes en los ángulos de la adornada base con vegetación eucarística. Sobre la mampara de cristal –sostenida por pilastras corintias – un pesado friso. Este se encuentra limitado por sogueados, y en cuyo interior se desarrollan bajorrelieves con escenas de la Pasión, separadas entre sí por columnas salomónicas que se prolongan en un bello apostolado. La obra se prolonga con otro cuerpo, algo más pequeño, en la que a una decoración de líneas horizontales, enriquecidas con sogueados y otras geometrías. Queda este cuerpo angulado por cuatro santos varones y toda la obra rematada por un ángel que apoyándose en la roca del sepulcro porta la cruz redentora, ahora vacía.

Empezado el trabajo, hay que interrumpirlo porque el imaginero tiene que acudir a la *Exposición de Artistas de La Provincia de Las Palmas*, finales de abril. La Exposición trastorna los planes, tanto de Ramos González como de Armas Medina. El poderosísimo ministro de Gobernación, el palmero Blas Pérez González[83], los incorpora al grupo de artistas que trabajan en el faraónico cementerio de Cuelgamuros.

El contrato con El Patronato de Redención de Penas por Trabajo obliga a trasladar la residencia del artista a Madrid. Firmado el contrato y vuelto a Canarias se embala el trabajo del nuevo cristo y, en agosto, se envía a la Villa del oso y del madroño. Lentamente, por la necesidad de dedicarse a las apremiantes actividades del gigantesco proyecto de El Valle de los Caídos, irá adquiriendo forma la obra.



82. Esposa del General de la Guardia Civil Ignacio López de Ogayar.

83. Blás Pérez González (Santa Cruz de La Palma 1898 – Madrid 1978). Ministro de 1942 a 1957.

En el mes de septiembre algo muy importante sucede en la vida de José de Armas: contrae matrimonio con una mujer fuerte, segura, despejada: Pilar Díaz Garrido[84]. La boda se celebra en la iglesia de San Francisco de Asís, de la capital grancanaria, el día 21 septiembre de 1944.

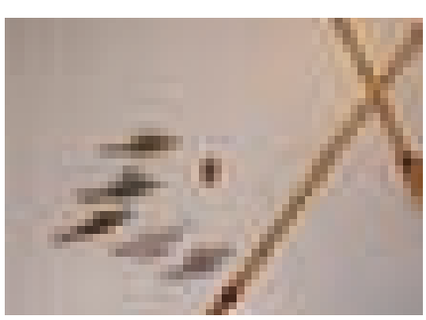
[Aquí se hace necesario añadir dos anécdotas que complementan la figura de nuestro artista y que tendrán trascendencia – como mínimo en una obra – en fechas posteriores. El 12 de octubre de 1945, primera onomástica de Pilar casada, José de Armas regala a su esposa una joya completamente realizada por él. Se trata de una medalla de oro de la Virgen del Carmen, cuyo óvalo central con el relieve de la imagen está rodeado de una filigrana, calada a lima; de original diseño y finísima factura, colgada de una cadenita formada por granos de cebada entrelazados[85].

En 1957 vuelve a experimentar con otra joya, asimismo para Pilar: unos zarcillos de oro y coral. Una roseta con dos colgantes, engarzados también en filigrana calada. No conocemos que realizara más orfebrería que estas dos piezas. Los joyeros que lo informaron de los secretos de estos trabajos suponemos que debieron ser los hermanos Cruz, que tenían taller y comercio en la calle de Triana.]

El matrimonio procreará seis hijos: José, Fernando, Ana María, Francisco, María del Carmen y Pilar[86], que se han multiplicado hasta la cifra de dieciséis nietos.

[Nuevamente se hace necesario acudir al anecdotario familiar para poder desvelar otras interesantes facetas tanto del artista como de la intrahistoria española de los años cuarenta y cincuenta. En esta anécdota se aúnan las querencias paternas con las dificultades económicas, escaseos de género en el mercado, habilidades del *paterfamilias* y cierto prurito de originalidad. Todo ello se conjunta para que José de Armas construyera muchos juguetes para sus hijos, sobrinos y amigos. Aquí su inventiva y las corrientes comerciales marcan la pauta: desde tragabolas grotescos de cartón piedra, muñecos, casitas, colegios y muebles para las niñas, hasta espectaculares quitrines con caballos mecanizados, coches y bicicletas. Ante la sensibilidad e ilusión de los niños su ingenio se agudizaba como el de un pequeño Leonardo da Vinci. Así el panorama, heterogéneo y multicolor de los días de Reyes Magos, resultaba alucinante para la menudencia infantil. La *materfamilias*, Pilar, cooperaba muy activamente en la policromía, costuras, ideas y otros pormenores, así con la no menos importante tarea de “apurar” al “ingenioso rey mago” para que cumpliera con puntualidad su tarea pues – según cuentan los obsequiados – en muchas ocasiones los juguetes desprendían un olorcillo a pintura e incluso, más de una vez, no estaba seca del todo.

Como es de esperar estos trabajos tuvieron una ajetreada vida que los ha hecho rarezas en las colecciones familiares.



El matrimonio de Armas Díaz con sus hijos Fernando, José, Ana M.ª, Francisco, M.ª del Carmen y Pilar (1954).

Coche de juguete (1948).

Cuna de muñecas (1957).

Juego de pesca para los nietos (1975).

84. Pilar Díaz Garrido (Calpe 1/11/1914 - L.P.G.C. 1/12/1998). Hija de Guillermo Díaz Yavierre y Carmen Garrido Felipe. Vino de la Península a los 8 años, cuando su padre fue destinado a Las Palmas como Jefe de Correos y Telégrafos. Tuvo cinco hermanos: Emilio, Antonio, Guillermo, Manuel y Carmen; Casados respectivamente con Teresa Miranda de la Nuez, Anne Marie Letoux, Ana María Montelongo Medina, Josefa Ortega Negrín y Juan Alonso Hernández.

85. Del nombre de su madre, la devoción a esta advocación. Por otro lado Pilar era muy aficionada a sustituir o reducir el café con cebada, gusto que el marido no compartía, de ahí el motivo de la cadena.

86. A los que les ha correspondido los siguientes cónyuges: María Dolores Hernández Hdez. Enrique Blanco Bautista; Esther Valido Jiménez; Fernando Casas Mínguez. Las dos últimas hijas son gemelas.

Cristo de Guía en la urna (detalle).

Los nietos mayores también llegaron a disfrutar estos regalos del abuelo, pero han corrido la misma fatalidad del *carpe diem*.]

Lo de Madrid no cuaja, ya veremos, el caso es que en septiembre de 1945 el matrimonio de Armas – Díaz ha regresado a Gran Canaria. La vuelta permite al imaginero continuar con mayor intensidad el trabajo sobre el santo Cristo de Guía y su catafalco que se termina el 5 de abril del 46.

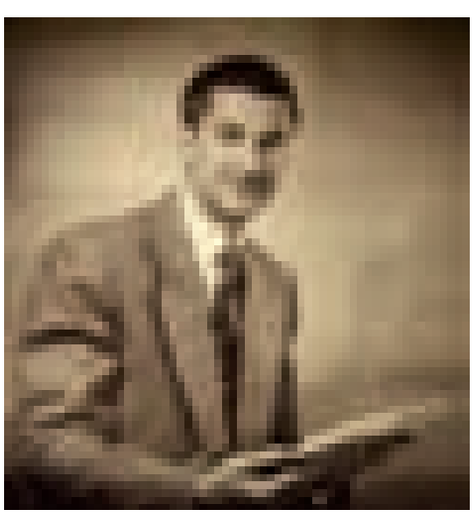
Expuesto ese día en la oficina central de la Caja Insular de Ahorros, calle de Triana – Las Palmas de Gran Canaria. El domingo día 7 abril es trasladado a Guía. Será bendecido públicamente y, en magnífica ceremonia de rúbrica, entra procesionalmente, acompañado de la Dolorosa de Luján Pérez, en la elegante ciudad. Asisten el Tercer Batallón del Regimiento de Infantería n.º 50, autoridades y gran muchedumbre...

Actuaron de padrinos Matías Alvarez Ramos, director de la Caja Insular de Ahorros y su esposa Juana Amador Rodríguez; Fortunato Estévez Galván y su esposa Carmen Ayala García; Pedro Hernández del Castillo, registrador de la propiedad, y su esposa Rosario González Zamora. [87]

El hermano del artista le dedica este soneto a la sacra imagen:

Sonoridad, Señor, cadencia y trino
es mi verso, de púrpura teñido;
va trémulo de amor, como un latido,
a postrarse ante Ti, muerto divino...
¿No es flor de sacrilegio cada herida
y hechura de pecado el cuerpo inerte?
¡Culpa feliz, que me donó la vida!
¡Sangre de Dios, que transformó la muerte!
El nardo de tu carne, amoratado,
transverberó el espíritu perverso,
que gime, buen Jesús, acongojado...
Pues si ayer en tibieza quedó inmerso,
hoy se postra a tus pies, desperezado,
con el calor humano de su verso...

GABRIEL DE ARMAS[88]



Gabriel de Armas Medina.

87. FALANGE días 6 y 11 /4/46.

88. El Perpetuo Socorro, Ed. PP Redentoristas, abril 1947, Madrid. Pág. 140, foto y soneto.

VUELTA A MADRID

Termina la Guerra Civil, las cárceles están atestadas de prisioneros políticos, la economía duramente alterada. Noviembre de 1939 Europa contra Europa, se prevé la victoria del Eje. Franco y sus asesores deciden, exultantes, crear una colosal obra arquitectónica que diera la sensación de fundar un régimen político imperecedero, cual la obra avalara.

Disponiendo de abundante mano de obra gratis y de antecedentes históricos, se desea hacer en la nava de Cuelgamuros una tumba al general vencedor y a sus compañeros de armas. Nace un inmenso cementerio - campo de concentración. Un cementerio de vivos que recibe el impactante nombre de VALLE DE LOS CAÍDOS.

Los grupos que orbitaban alrededor del Generalísimo luchaban, con dientes y uñas, por su parcela de poder. La magna obra era un territorio donde se podía demostrar la potencia de cada grupo o *familia*, como el Régimen gustaba llamar a los posibles partidos o tendencias. Las piezas de este tablero eran los artistas. Arquitectos, escultores, pintores fueron utilizados como peones en esta partida. El todopoderoso ministro de Gobernación quería hacerse presente. Un número elevado de recomendados tenía hueco en la obra, entre ellos había especial interés en que se contara con los escultores canarios Manuel Ramos y José de Armas. Maestro y discípulo, ambos rescatados de las garras republicanas, aquél acusado de masón, éste del ejército rojo. La obra sería crisol de la nueva España.

Aprovechando la ocasión de la Exposición de Artistas de La Provincia de Las Palmas, 1944, se hacen los contactos y ofertas a ambos artistas. En el caso de Armas vuelve a Canarias, contrae matrimonio y regresa a Madrid[89]. La situación se presentaba inmejorable: recién casado, encargos de obra propia y en el palenque nacional con posibles grandes proyectos, un sueldo generoso,... Poco más podía pedir quien había sufrido hacía cinco, seis años, el horror de la guerra con su compleja situación particular.

A petición propia se redacta un sencillo contrato donde el Director General de Arquitectura, Pedro Muguruza Otaño[90], le expresa lo siguiente:

> "La necesidad de acometer rápidamente las obras de escultura del Monumento Nacional y la conveniencia de tantear diferentes soluciones para someterlas a la superior

89. Calle Homero 9, Colonia del Retiro.

90. Madrid 1893 – 1952. Reconstructor del Madrid posbélico con amplia autoridad en toda España.

consideración antes de resolverse sobre sus características, aconsejan iniciar estos trabajos recurriendo a la asistencia de uno o varios artistas que se hallen dispuestos a iniciar esa obra de preparación, bien entendiendo que una vez aprobada alguna de las soluciones diferentes estudiadas, esta aprobación significará el encargo automático de la obra de arte, obra a realizar, y que por otra parte, el trabajo diverso realizado será retribuido con arreglo a los merecimientos de su realización.

En su vista se propone iniciar este sistema de trabajo con el artista JOSÉ DE ARMAS MEDINA bajo las siguientes condiciones:

Se conviene entre el Patronato del Monumento y D. José de Armas Medina, la realización de los modelos necesarios al estudio de las esculturas que rematan los contrafuertes de la exedra de entrada de la cripta; la mitad de los relieves a figurar en los altares laterales de la misma; los evangelistas y otras figuras a situar en un cuerpo de la gran Cruz y algunos de los altares a colocar en las capillas del vía crucis

El valor de estos modelos será a determinar por El Patronato y el Sr. Armas Medina a medida que se precisen sus dimensiones, plazo de posible ejecución y materia en que realizarlo.

Inicialmente se asigna como primera parte de trabajo un importe -------- pesetas a cada uno de los modelos de estatuas de los contrafuertes de la exedra, a 1/3 del tamaño definitivo.

Para la preparación de toda esta labor y hasta la liquidación de la misma, se asigna al SR. D. JOSÉ DE ARMAS MEDINA, la cantidad mensual de ---------- pesetas a título de abono periódico de trabajos,

El importe de éstas asignaciones se descontará del correspondiente a las obras de escultura encomendadas y a medida que se entreguen por su autor."

Firmado por Pedro Muguruza Otaño."

El preciado documento no lleva fecha ni señala las cuantías, no obstante se conserva una nota de Muguruza con fecha de agosto de 1944[91]. Las mesadas traerán un buen descalabro, a tenor de lo que se puede leer en la correspondencia entre el Ministro, el Arquitecto y el Artista. La manera de señalar éstas nos indican la ligereza del carácter de los organizadores, pues Armas quejoso recuerda que "le indiqué la modesta cifra de mil pesetas a lo que me replicó (el arquitecto) que pidiera algo más. Le dije mil quinientas y me contestó vamos a poner tres mil[92]..."

Este contrato, firmado ya iniciado el trabajo y a instancia de Armas, será papel mojado. Armas Medina no supo captar que, aparte de sus indudables valores artísticos, allí era una pieza de un tablero muy complejo. El escultor iba a ser víctima, como lo han sido otros

91. AJAM "Facilitar al sr. Armas planos del crucero para sobre ellos estudiar las esculturas de los ángulos, 29 Ag. 1944" firmado P. Muguruza.

92 .Subrayado en el original. Carta de José de Armas al Ministro de Gobernación, 28/4/1945. Muguruza dirá el 12/6 que eran 1.000 ptas. para los materiales.

grandes artistas en otros momentos, de las intrigas palaciegas, del subterfugio, de las presiones de los grupos allí presentes o incluso ausentes en la obra, pero interesados en otros objetivos.

Dificultades para ubicarle un taller, que finalmente será en el deteriorado Teatro Real[93]; ninguna orientación sobre el trabajo; encargos no contemplados; órdenes y contraórdenes constantemente; descortesías calculadas del Arquitecto Jefe y sus ayudantes; acusación de no rendir en el trabajo asignado; y un largo etcétera de, digamos, agravios. Manuel Ramos resiste, pero para un hombre como nuestro imaginero – a quien se le puede aplicar esta definición de un personaje de Benito Pérez Galdós "Expresaba con bárbaro candor todo lo que le apuntaba la mente, siendo a veces tan cruda su sinceridad, que la familia tenía que reprenderle y hasta castigarle"[94] – aquello era muy superior a su templanza. No bastaron las intervenciones del ministro valedor ("No se inquiete, yo hablaré con el sr. Muguruza..."), las llamadas a la prudencia,... Las cartas de queja y protesta se suceden velozmente[95], la situación llega a un punto que el ministro le expresa "Mucho lamento todo lo ocurrido. Mi intención no pudo ser mejor al desear que ustedes trabajaran aquí".

José de Armas Medina se autodespide con un amargo resumen de las penalidades sufridas:

> "... Pero V.E. se dará cuenta de que no tengo otro camino a seguir que abandonar las ilusiones respecto al trabajo en el Monumento y marchar otra vez a Canarias a continuar mi pausada pero más segura labor y carrera artística, hoy más llena de asperezas por las circunstancias derivadas de mi venida y estancia aquí, sobre todo por mi excedencia en el destino del Cabildo Insular que ha de a seguir hasta que Dios quiera, haya una vacante y además por que he de prolongar por un par de meses mi estancia en esta Capital hasta terminar un trabajo que realizo precisamente para aquella Isla y que no puedo llevar sin acabarlo.
>
> Tenga por seguro que mi agradecimiento hacia V.E. es tan profundo como el gran respeto y admiración que siento hacia la rectitud, bondad y justicia de V.E.
>
> Queda a sus ordenes incondicionalmente."[96]

De esta manera se cierra una etapa prometedora para el artista en ciernes, pero que no generó ninguna línea o cambio en su producción ni siquiera el placer de querer conservar apuntes de una promesa fallida, de unos sueños realizables en un futuro mejor. La etapa se abrió y se cerró sin dejar huella. La resultante será que Manuel Ramos acabará entroncando con la obra artística del Régimen y José de Armas se reafirmará y querrá orientarse por la imaginería católica.

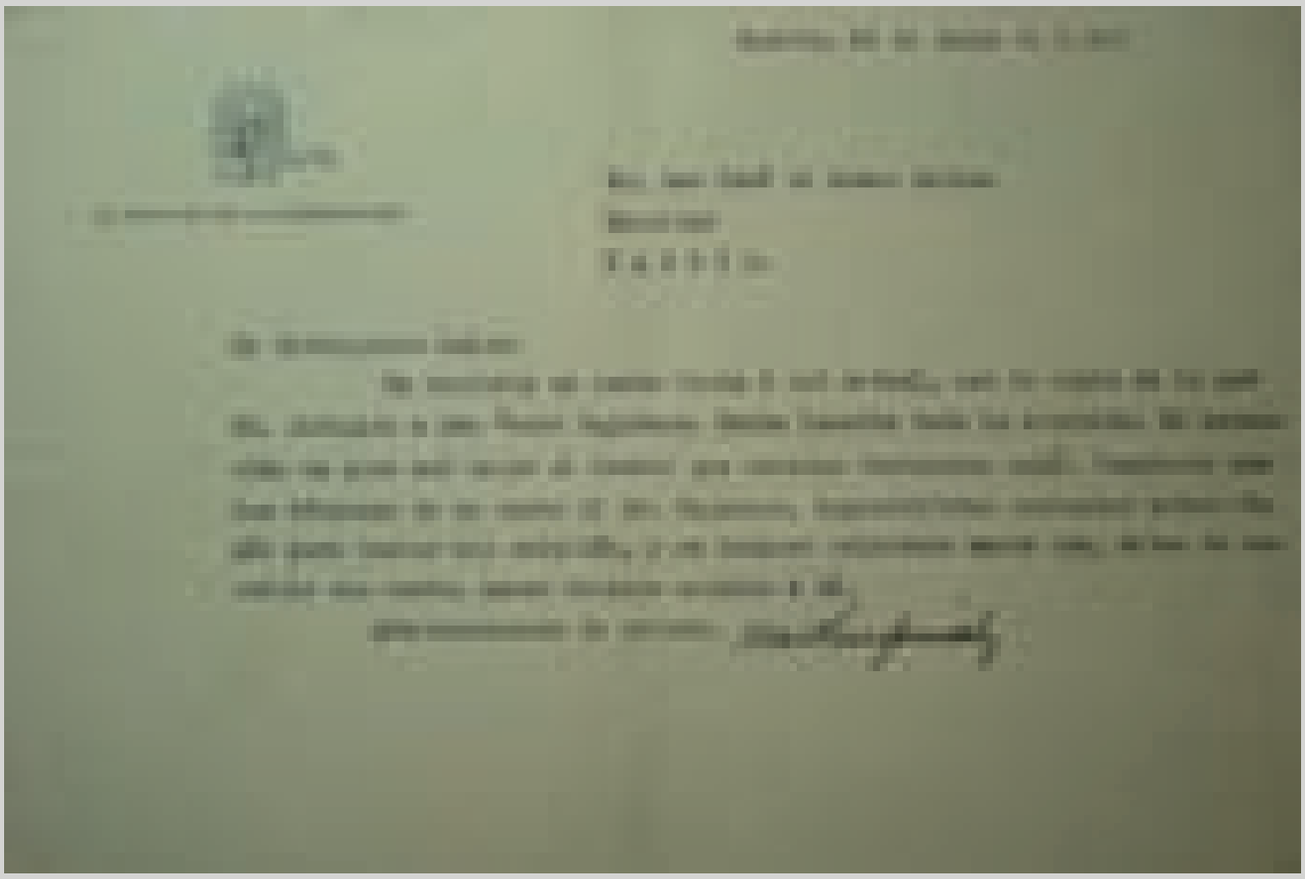
---

93. AJAM Después de repetidas insistencias y tira y afloja se le señala el día 13/4/45, "Puede usted trasladarse al Real para trabajar allí, pues ya tiene aquello en condiciones según he visto hoy mismo, suyo affmo. Jesús M.ª Perdigón" Secretario de la Escuela de Artes y Oficios de Madrid.

94. LUCHANA, Episodio Nacional n.º 23, (Zoilo Arratia).

95. AJAM Se conservan estas 28/4/45, 3/5/45, 8/6/45, 9/6/45, 12/6/45, 14/6/45, entre Artista, Ministro y Arquitecto, más otras dos, sin fecha, añadidas a las del ministro para que estuviera informado. Igualmente se conservan notas y tres hojitas con apuntes o bocetos.

96. AJAM 9/6/45.



Carta de Blas Pérez, Ministro de Gobernación, (14 de junio de 1945).

Bocetos para la Cruz del Valle de los Caídos (frente y perfil) realizados por José de Armas, 1944.

VUELTA AL TERRUÑO

José de Armas siempre mostró una querencia especial por su tierra, por su familia, por aquel mundo en el que podía sentirse cómodo sin la gran tensión que le habían ocasionado sus salidas a la Península. Madrid le traía recuerdos muy contradictorios, las dos etapas que en ella había pasado se cerraron con amargura. La alegre y prometedora época estudiantil se fechó con las crueldades de la Guerra; la esperanzadora y prometedora época de la Exposición se cerró con el portazo en el Monumento de Los Caídos. Descartadas la España peninsular y Europa el único camino era la vuelta a la tierra madre, donde había un cierto futuro. El primer paso era entregar la imagen del *Cristo yacente de Guía*, después era esperado algo más. El párroco de Guía, Bruno Quintana, le había comentado – en una de sus cartas – que se había pensado en encargarle un *San Pedro* para la iglesia de La Atalaya – aunque esto no cuajó – y había otras posibilidades en los planes de doña Eusebia de Armas.

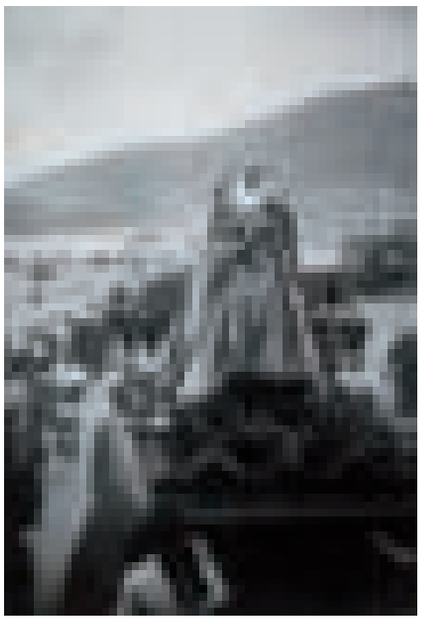
En esta desazón José de Armas se plantea, al igual que otros artistas canarios[97], el irse a Venezuela o a la Argentina. La situación en España no era muy halagadora y piensa que su no entendimiento con las autoridades centrales, posibles comitentes, le cerrarán muchas puertas. La mueca de profunda tristeza que esbozó su adorado padre le disuadió de cualquier aventura iberoamericana.

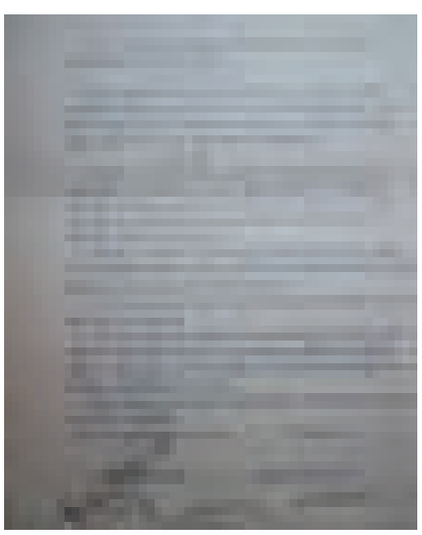
En este momento surge un encargo singular, una VIRGEN DEL PINO, copia de la patrona de la Diócesis de Canarias. Este encargo lo hizo el padre franciscano Santiago Urberagua, párroco Sidi Ifni, tal vez por sugerencia del franciscano Salvador Sierra Muriel que firma como testigo a pie del contrato y que tendrá una importante influencia en los próximos encargos. Esta pieza se ceñía a la tradicional imagen de candelero o rueca, así que el artista sólo elaboró cara y manos para María, cuerpo para el Niño y "armazón de los cuerpos de ambos", así se consigna en el contrato celebrado el 23 de marzo 1946, con la precisa condición de entregarse las piezas talladas y policromadas "antes del primero de agosto del corriente año". Se valoró el trabajo en 7.500 pesetas. El artista cumplió cuidadosamente con el encargo y ello dio pie a nuevos trabajos supervisados por el padre Sierra.[98]

---

97. Entre otros los escultores Juan Jaén Díaz, Eduardo Gregorio López Martín, José Arencibia Gil...

98. Traspasado el territorio de Sidi Ifni, se depositó en la ermita de Puerto Lajas, Fuerteventura. Se le hace función el 12 de octubre. La razón de esta fecha viene dada por la siguiente anécdota: cuando llegaron las piezas desde Sidi Ifni se pensó que era la advocación de El Pilar. En los años 80, Francisco de Armas Díaz – hijo del imaginero – fue a verla y desengañó al párroco – Leonilo Molina – el cual buscó esta salomónica solución.





Primera procesión en Sidi Ifni (1947).

Contrato para la imagen de la Virgen Pino del Sidi Ifni (1947).

Uno de los epicentros de José de Armas Medina estaba ubicado en el Puerto de las Nieves de Agaete. A lo largo de su vida acudió numerosas veces a la costa de su villa natal, unas a las fiestas, otras al curioseo pues no fueron los baños de mar su delicia, como sí lo fueron los de las aguas férricas de Los Berrazales, otra de las propiedades familiares. Este lugar mágico le irá absorbiendo a lo largo de su vida con actuaciones muy marcadas, la que ahora señalo es la construcción del trono o andas procesionales, también llamado RETABLO DE LAS NIEVES.

El magnífico políptico traído desde Flandes, en el siglo XVI por Antón Cerezo, recibía culto en la ermita. En la fiesta de agosto, la tabla central – *La Virgen y el Niño* – salía en procesión. Esta ceremonia popular encerraba un riesgo muy grande pues el cuadro estaba expuesto a grandes daños, entre otros el fragmentarse.

En época anterior hubo un retablo procesional de factura neogótica que por algunas circunstancias se dejó de utilizar hasta desaparecer. Por sensato acuerdo del párroco, Manuel Alonso Luján, y la Comisión parroquial se le encarga al imaginero Armas buscar una solución para combinar tradición procesional y conservación de la tabla. La idea pronto cuaja pues se conserva un boceto de mayo de 1946. Se estructura la pieza en dos ángeles policromados que sostienen el cuadro y lo transportan sobre una espléndida nube. Todo ello soportado por una basa de madera en la que se representan elementos marinos.

Disfruta la pieza de una gran ingenuidad y sencillez dentro de una gran calidad y equilibrio de masas. Aportan a aquellas la suave policromía, en tonos pastel entre rosáceo y azulino, de las vestes angelicales remarcadas por la albura de sus alas anacaradas y de la nube que transporta el sagrado triunfo. Queda reservado el color de la madera para las anatomías de estos angelitos, uno de pelo oscuro y otro rubio. La tabla flamenca está encajada en un bello marco de rosas y hojas en bajorrelieve, queda esta ancha franja floral realzada por el pan de oro.

La obra se realiza en la calle Juan de Padilla, Las Palmas de Gran Canaria donde el artista se ha podido instalar. Una vez más, José de Armas se ve desbordado por la incontinencia de los devotos que exigen disfrutar de la obra antes de acabada, así que hay que buscar una solución provisional para lucirlo en las fiestas de ese año[99].

Numerosas fotos y artículos de prensa se hacen eco del acontecimiento. La solemne entrega convocó a los pueblos y autoridades por donde transcurriría el obligado itinerario, allá por donde pasaba la procesión motorizada se hicieron actos de homenaje a la tabla flamenca de Nuestra Señora de las Nieves transportada por el ángel y andas labradas por José de Armas. El día 4 de agosto la recepción en Agaete contó con la presencia de los gobernadores militar y civil, que tuvieron relevante actuación[100], el pueblo participó vivamente e incluso se produjo un hecho prodigioso. Este fue la salvación física de una parturienta y su hijita a quienes el médico daba por casi falle-

99. En esta primera procesión sólo lució el ángel de la derecha del espectador pues el otro no estaba acabado.

100. General José Jiménez Jiménez y José M.ª Alababal, que actuaron de padrinos del trono y retablo, respectivamente.

cidas[101]. En el periódico FALANGE del 5 de agosto, el franciscano P. Salvador Sierra redacta una crónica que, entre otras cosas, decía:

> "Fue triunfalmente paseada la Sma. Virgen en tan magnífico trono, el domingo, día 4, a las doce del día, desde Las Palmas a Agaete, al compás del estrepitoso ruido de sirenas, voladores y entusiasmo de sus innumerables devotos.
>
> El coche anunciador de la llegada de la Virgen - Reina…, ocupado por los hijos de don Pedro García (costeadores del viaje), el autor de la obra y el Rdo. Padre Salvador...
>
> A corta distancia tuvimos que parar en El Hormiguero donde esperaba la comitiva el Ayuntamiento de Agaete y comisión de festejos. ...
>
> Desde la plaza, siguió el pueblo en masa hasta la devota capilla de Las Nieves, aposento y morada de la Sma. Virgen, fundada en 1578 por don Francisco Palomares. Hizo su entrada triunfal a hombros de los sufridos y bravos marineros vestidos típicamente y ocupando por, última vez, el púlpito el padre Franciscano".

Finalmente se da por terminada el 17 de octubre, de ese mismo año, recibiendo el artista sus honorarios que fueron parte de las 11.500 pesetas que fue la cifra a la que ascendieron los diversos gastos.

Una vez más se dan las manos los encargos. La comunidad franciscana que había abierto iglesia, en la calle Pérez Galdós esquina Perdomo, en Las Palmas de Gran Canaria solicita una imagen de SAN JOSÉ PATRIARCA, PADRE Y TRABAJADOR.

Nuevamente se realiza contrato. Fray Salvador Sierra, en nombre de la comunidad franciscana de Las Palmas, y el artista lo redactan y firman el día 18 de octubre de1946.

Exhibo un extracto del dicho contrato porque nos ayuda a conocer mejor otra época y sus protagonistas:

> "PRIMERA.- El dicho escultor, D. José de Armas Medina, realizará, para el nuevo Templo de San Antonio de Padua (en construcción), un grupo escultórico titulado "PATRIARCA, PADRE Y TRABAJADOR", representativo del Glorioso Patriarca S. José con el Niño[102], en su banco de artesano y con los utensilios del trabajo, talla en madera garantizada, policromada y de tamaño natural.
>
> SEGUNDA.- Por el citado grupo cobrará el escultor la cantidad de Doce mil (12.000) ptas. descontándose de las mismas la cantidad de Dos mil (2.000) ptas. como valor de la madera necesaria que el escultor recibirá.
>
> TERCERA.- La citada madera, así como las Diez mil (10.000) ptas. que complementan el valor total, serán entregadas

101. Es tradición que doña Magdalena Jiménez, casi agotada, no podía ayudar al nacimiento de su hija M.ª Nieves Nuez. El ofrecimiento de la criatura por La Pupula – estimadísimo personaje popular – al paso de la procesión, por la casa de la parturienta, a la Virgen de las Nieves se realizó la milagrosa salvación. Véase el artículo de Pedro Bolaños García en el programa de la Fiesta de las Nieves de 2008.

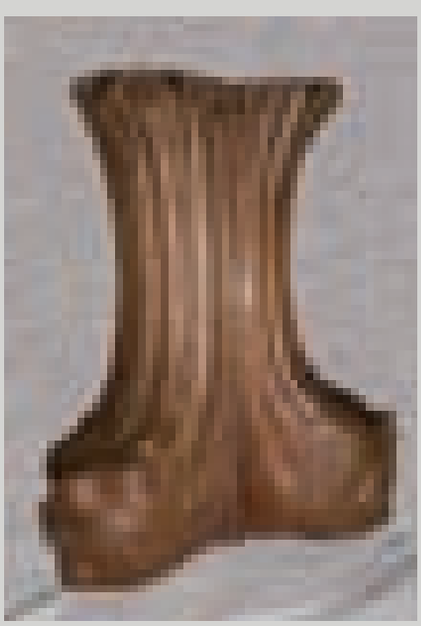
102. El Jesús posteriormente quedó deteriorado por la carcoma y fue retirado por el autor para su reproducción, la cuál no llegó a terminar. Ambas piezas (la original y la inconclusa) están en posesión de los herederos, a la espera de su conveniente acabado.

Traza del trono de la Virgen de Las Nieves.

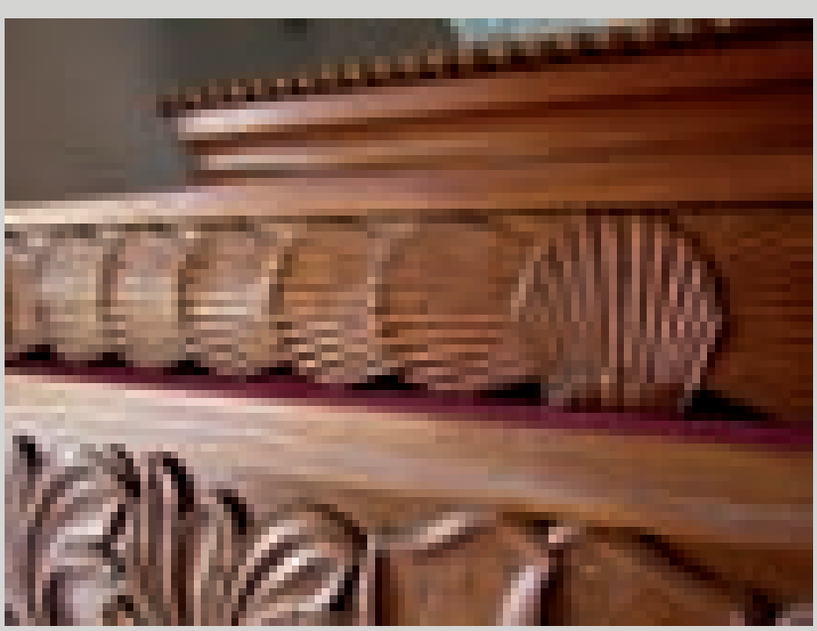
El imaginero con el Trono de Las Nieves.

Transporte del trono a Agaete.

Pie de los fanales del trono (*morenas*).



Trono de la Virgen de Las Nieves (detalle).



por el R. P. Salvador Sierra,... (se pagará) en dos plazos: a) siete mil quinientas (7.500) ptas. a la firma de este contrato, fecha en que se dará comienzo a la realización de la Obra, b) Las Dos mil quinientas (2.500) ptas. restantes, una vez finalizada la Obra y entregada.

CUARTA.- La entrega del Trabajo, completamente acabado, deberá hacerse, cuando más tarde, el día Primero de Marzo del próximo año de 1947".

Acto seguido el inquieto fraile Salvador Sierra se pone en movimiento y se editan unos tarjetones, a modo de hoja volandera, solicitando ayuda para sufragar los gastos. Leamos la hojilla pues nos ofrece un ejemplo discreto de nuestra intrahistoria:

"Nueva imagen de S. José. En estos Solemnes cultos ha iniciado una subscripción un caballero, con la cantidad de 200 ptas. con el fin de adquirir una bella imagen de San José, que exornará el nuevo templo de San Antonio ya proyectado y confeccionado por el afamado Arquitecto, Don Rafael Masanet Faus.

La imagen esta encargada a nuestro reconocido artista canario, Don José de Armas Medina.

SIETE DOMINGOS A SAN JOSÉ:

Por la mañana a las 10 y media, con ejercicio Josefino en todas las misas.

Por la tarde a las 7, ejercicio y exposición de S. D. M.

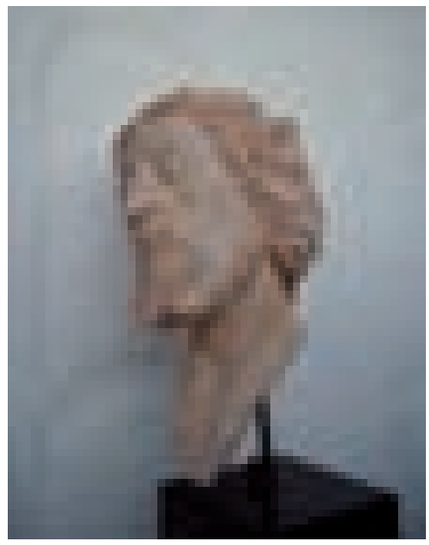
Orador Sagrado: Rvdo. P. Salvador Sierra M.

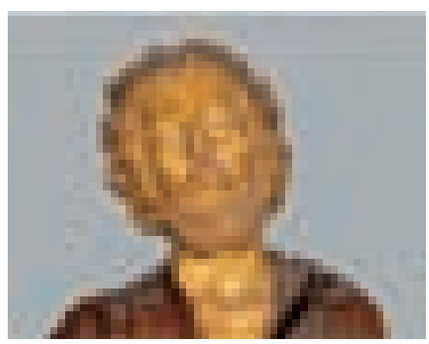
De tu reconocida generosidad, canario de Las Palmas, esperamos como siempre superar nuestras empresas"

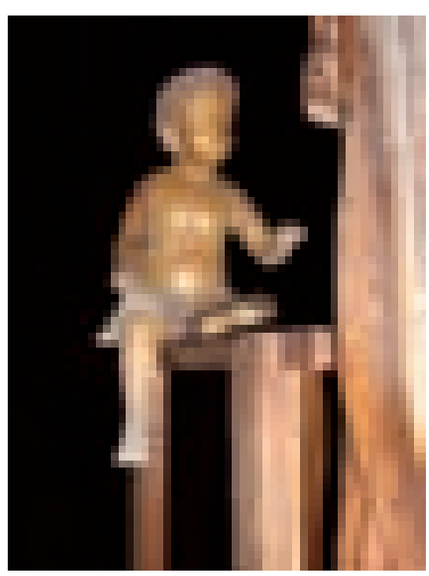
Cumplidos los plazos, la obra se entregó, se bendijo y se ubicó en el lugar que hoy se puede contemplar.

El resultado final es una *sacra conversatione* entre el Niño Jesús y su padre, s. José. Este diálogo santo surge en el banco carpintero. Un niño sanote y desnudo está sentadito en la mesa del oficio paterno, dejando en suspenso su pierna derecha; mira a su sereno padre, que puesto en pie y con luenga túnica de gruesos pliegues, realiza su trabajo. Destaca en esta figura, por un lado: su tamaño, que es de 1'75 cm. aproximadamente, dándole un aspecto de hombrón fuerte y sano, huyendo del anciano navideño y relacionándose más con los de Luján Pérez. Por otro: el juego de maderas de distintas tonalidades que permiten sustituir la clásica policromía verista o la barroca por una búsqueda de la revalorización de los elementos naturales, combinación de madera de naranjo (para las carnaciones) y platanillo, como son estas tonalidades lígneas que se habían promocionado con el Art Decó y que también alcanzaron al arte sacro. El conjunto goza de armonía, sencillez y modernidad muy adecuada para la iglesia que fue concebida.

Si el imaginero estuvo a la altura del encargo no lo ha estado el comitente que ha descuidado sus deberes de conservación de la figura que, en la fecha de esta redacción, se encuentra mutilada como se indica en la ficha técnica de páginas posteriores.



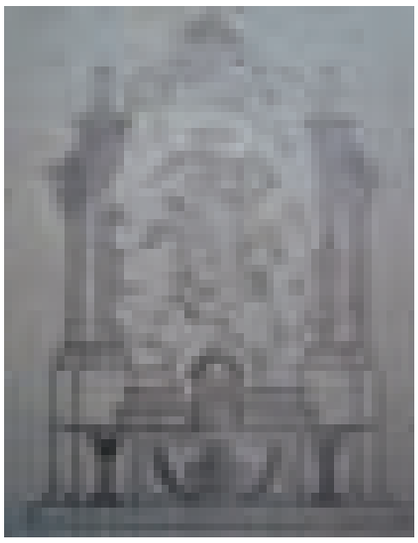


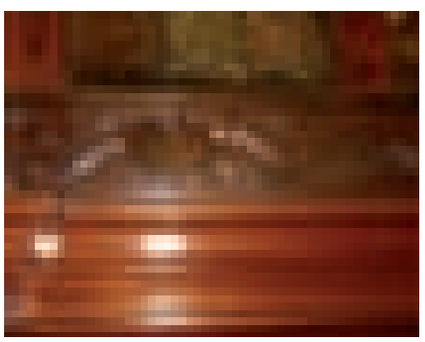


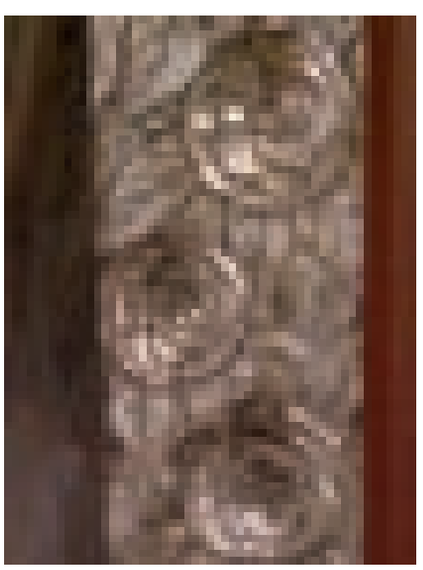
Cabeza del S. José (escayola).

San José (madera,detalle).

Niño Jesús con S. José (2008).







Traza del altar de Fontanales.

Borde de rosas del altar de Fontanales.

Borde de rosas del trono de Las Nieves.

Llegado a este punto biográfico se nos presenta un problema con dos obras de gran formato: un altar y una urna para la parroquia de Fontanales. Su elaboración y datación ofrecen sendos problemas que intentaré dilucidar. ALTAR DE FONTANALES, en fecha que no he podido determinar por carencia de documentación – tanto del encargo como del diseño, tanto del archivo parroquial como del privado – el escultor recibe la comisión del párroco de San Bartolomé de Fontanales, municipio de Moya, de realizar un retablo y una urna funeraria para un Cristo. Estos trabajos nos presentan problemas inusuales en las personas implicadas. El hasta pocos meses antes párroco de San Mateo y comitente del *Cristo del Fuego* y su correspondiente urna funeraria, Juan Díaz Rodríguez, fue trasladado a su localidad natal: Fontanales de Moya. Allí continuó con su labor minuciosa y enriquecedora del menaje parroquial que coronó con la erección de un nuevo templo.

En esta labor de aseo del templo y ornato del culto debió encargar las piezas señaladas de las que sólo existe un apunte para el altar en el archivo del imaginero. Este fue concebido para una advocación mariana. Se compone el dibujo trazado de un grandioso rompimiento de nubes y querubines que surge desde la misma mesa del altar. Se expande ascensionalmente entre dos columnas corintias rematadas con sendos pinos de perfil ciprés, dichas columnas reforzadas por otras, de menor tamaño, enlazadas con las anteriores por un arranque de arco. En el centro de este gigantesco cúmulo aparece dibujada una imagen de María con su Niño Dios. Corona este gran nuberío el Padre Eterno con sus brazos extendidos. La base de esta estructura no tiene ningún elemento de especial interés.

La realidad que nos encontramos varía en todo excepto en el Padre Eterno. Bajo su figura, en relieve, asoma un pequeño triángulo blanco invertido del cual manan los rayos divinos. Inmediatamente debajo se abre un profundo dosel, con arco de medio punto con aletas horizontales en sus extremos, que da paso a una amplia zona plana. En el banco de esta generosa pieza están los cuatro evangelistas, también labrados en bajorrelieve, con sus símbolos, flanqueados por sendos podium de unos 90 cm. de alto. Toda esta pieza de 15 m^2 – 5 de alto x 3 de base, datos aproximados – está bordada con una cenefa de las mismas rosas, en bajorrelieve, que José de Armas había diseñado o diseñará para el marco del trono de La Virgen de Las Nieves.

Su tamaño hace pensar que cuando fue encargado ya se tenía idea del nuevo edificio para el que iría destinado pues más parece para presidir capilla mayor que secundaria y, mucho menos, en un modesto pago que en los años cuarenta – cincuenta del siglo XX estaba muy aislado.

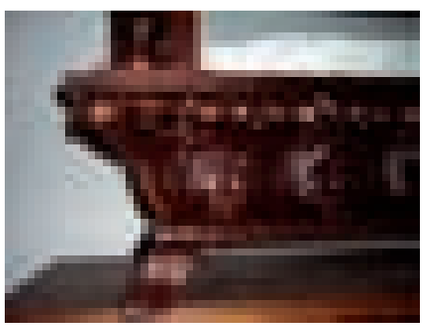
El aparatoso edificio lígneo sufrió algunas transformaciones al ser instalado en la nueva iglesia. En este traslado se hicieron alteraciones como incluirle los podium mencionados, que entorpecen el recorrido de la cenefa, y la redistribución del evangeliario, ya descrita. Según se me ha comentado algunos elementos que no se ajustaban, a la nueva disposición, se dispersaron como ornamentos de otros altares, pero ni lo pude apreciar ni se me señalaron ejemplos[103].

103. Visité el lugar el 23/11/2007. Ya tenía fotografías y referencias de ambas piezas, aunque extrañado de la ausencia de otros datos. Cierto que a los pies del S. Bartolomé hay unos elementos de ebanistería que pudieran ser de lo comentado.

Del altar o retablo comentado no hay duda de la autoría del proyecto, por conservarse su traza en el archivo del autor y ciertas concomitancias con otras obras, como es el trono de las Nieves en la utilización de las rosas y las nubes. Mayor dificultad nos ofrece la URNA FUNERARIA DE FONTANALES. De esta bellísima pieza – 162 cm. de largo x 84 ancho y 100 cm. de alto – no se conserva ningún elemento, escrito o gráfico, para su atribución. Este catafalco está formado por una base o ménsula bien labrada con hojas de acanto y filetes taqueados de distintas formas. Sobre ésta, cuatro columnas salomónicas sostienen una estructura similar dispuesta en orden inverso a la ménsula. La calidad del diseño, sus bellísimas proporciones y grata armonía hacen de esta pieza barroca, algo recargada, pero libre de programas teológico e historicista, un magnífico exponente del mobiliario canario. Digo esto porque sus ornamentos y elaboración han sido usuales en tales elementos domésticos de elevada calidad de la que no estuvo ajeno José de Armas en los muebles que diseñara, no con frecuencia, para algunas amistades y para sí mismo.

Ni recortes de prensa, ni correspondencia epistolar, ni fotos, ni otras señales quedaron de la Urna y sí, lo poco, del Altar, por lo que hemos de acudir a la referencia de similitudes. Por otra parte, he dejado para el final – aún siendo lo más evidente – el comentar la gran semejanza entre esta urna de Fontanales y la de San Mateo. Sus diseños varían muy poco, en la de Fontanales se añaden unas cenefas, bien simples bien trabajadas, que producen un efecto de mayor equilibrio de la pieza, algo apurado en las proporciones y hechura de la de San Mateo. En la de Fontanales hay un mejor dominio de las proporciones que implican adquisición de oficio y sabiduría en un muy corto espacio de tiempo, pues ya estaba en la iglesia vieja. A las cualidades del imaginero se añaden las del ebanista y las del maestro barnizador, muy superiores en el caso de Fontanales. Todo ello redunda en su beneficio y demuestran la adquisición de pericia tanto del artista como del comitente y por ello se hace muy llamativo el silencio que rodea esta magnífica pieza.

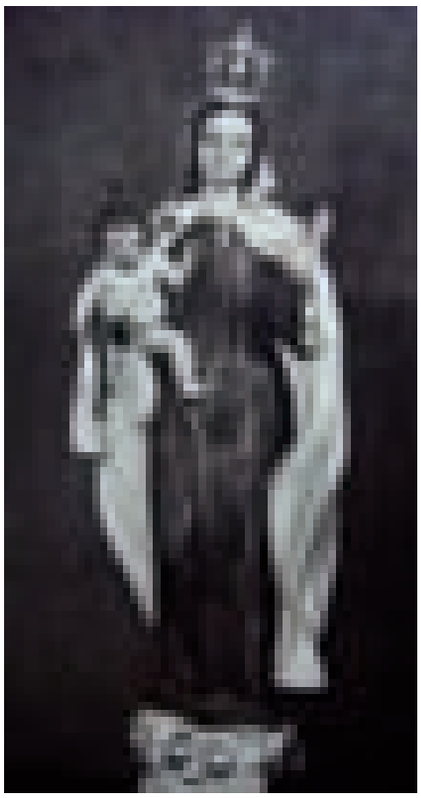
El hijo primogénito del artista, a quien vivía muy cercano, no recuerda datos de la elaboración ni comentarios sobre estas piezas que el boceto del altar saca de dudas. Podemos pensar que la amistad entre el imaginero y el sacerdote Juan Díaz hizo posible la ausencia de contrato y la entrega de todos los dibujos al comitente. Muy posiblemente coincidiría con el traslado de José de Armas a Madrid como colaborador en el Valle de los Caídos, así que es admisible pensar que las trazas o dibujos pasaran del imaginero al párroco y éste los cedería al ebanista elaborador y de ahí se perdieran. La modestia y lejanía de Fontanales, más el sospechoso destino – antípodas de una canonjía – dado a un párroco inusualmente emprendedor, inclinan a hacer pensar que ambas piezas fueron recibidas sin la publicidad que se hiciera con el *Cristo de Fuego*, en San Mateo, pero no dejan de sembrar la incertidumbre sobre quiénes pudieron sufragar los costos y el porqué de este silencio. Se pueden sugerir muchas hipótesis, pero tal vez convenga esperar a que haya una mayor difusión de la obra[104].

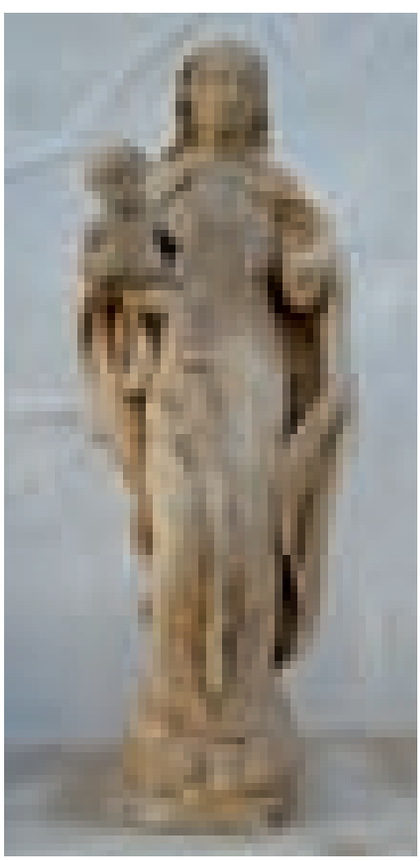


Urna funeraria del Cristo yacente de San Mateo.

Urna Funeraria de Fontanales (detalle).

104. A punto de editarse este libro me han sugerido que el ebanista de la Urna era de Valleseco, dato que no he podido comprobar. Igualmente que el imaginero se sintió molesto con las adaptaciones que se hicieron en el altar. Así como que la urna fue de otra mano que plagió perversamente a la de S. Mateo. No es posible admitir que nadie del pueblo, ni familiares del párroco ni personas del servicio de la parroquia recuerden cuándo y quién la trazó cuando su construcción tuvo que ser un acontecimiento, ni se pueda consultar la documentación.





Virgen del Carmen (donada a la Marina Española,1949).

Virgen del Carmen (boceto taller).

Terminadas estas obras de gran formato, el trabajo del imaginero José de Armas entra en una etapa de menor grandilocuencia, durante una larga temporada hará obra de menor formato. Es en este momento cuado surge una VIRGEN DEL CARMEN, 1949, que se encargó para la Capilla de la Base Naval de Las Palmas de Gran Canaria. Esta imagen tiene una expresión ingenua similar a las piezas franciscanas de misiones o, en este imaginero, a su Sagrado Corazón. Pero esta impronta de sencillez no oculta la calidad de la obra que queda manifiesta en el trato ondulante del manto de la Virgen. Esta singular pieza – por sus rasgos indigenistas, inusuales en el artista pues no se identificaba con esta corriente que arraigó fuertemente en Gran Canaria de mano de la Escuela Luján Pérez – fue posible encargo y segura donación de Vicente Socorro Padrón, que fue presidente de La Bazán, a la Marina Española[105].

Otra segunda Virgen del Carmen, de madera, de menor tamaño y cierta complicidad tipológica con la primera, se encuentra en propiedad privada en Gran Canaria. Esta segunda pieza, también firmada, tiene la variante de que el Niño es portado por las dos manos de su madre que lo presenta en el centro de su vientre. Tiene esta pieza una cierta remembranza con las *kiriotisai* románicas, con la variante de estar María en pie.

Devoto de la advocación de Las Nieves, hará para la entrada al Huerto de Las Flores un pequeño relieve, vera imagen de la representación flamenca, que mientras recibe florido tributo del llano está descuidado de su actual propietario[106]. Esta simpática y cariñosa obra, de 1952 aproximadamente, guarda la peculiaridad de que Nuestra Señora lleva manto azul, como así tuvo durante varios siglos que se le quiso entronizar como inmaculada concepción divina – título de la parroquia agaetense – pero que en la restauración de 1963 los doctores Pilar Leal y Julio Moisés devolvieron a su granate original, con disgusto de muchos.

Dos piezas más son: una VIRGEN DE LAS NIEVES y una DOLOROSA, esta de generoso manto y abundantes pliegues, que alza su desesperada mirada al Cielo, con un gesto de cabeza tan emocionante que refuerza la capacidad observadora del Imaginero y su gran sensibilidad para el dolor que tan cerca vivió[107].

Ya muy posteriormente, en 1975, elabora una pieza pequeña de La Virgen de Las Nieves. Tiene esta obra su origen en una anécdota familiar que expresa el amor paternofilial que heredó José de Armas de su adorado padre y que cultivó cuidadosamente para legárselo intacto a sus hijos. Cuando la hija Pilar decide irse al noviciado de las Dominicas – no profesó, retornando a la vida secular – su padre le talló, en cedro, una pequeña imagen de la Virgen de Las Nieves para que se la llevara en la dote. Es una interpretación escultórica de la pintura central del famoso políptico agaetense a la que rememora con gran exactitud[108].

---

105. De esta pieza se conservan fotografías en AJAM, pero se desconoce su actual ubicación. Se han realizado los pasos pertinentes para su localización, tanto en Gran Canaria, como por mediación del Museo Naval de Madrid, sin que tales pesquisas hayan dado fruto de su paradero. La obra está firmada.

106. En los momentos de esta edición se estudiaba su restauración.

107. Esta Dolorosa fue regalada por el escultor, en 1985, a Carlos González González, amigo de sus hijos, para que la colocara en una capilla particular que construyó en su casa – Villa Niebla – en el Lomo del Palo, Gáldar.

108. Esta figura la conserva su hija y el yeso, su hijo José, ambas policromadas por éste mismo en vida del imaginero.

Junto a estas piezas de la imaginería tradicional, se sabe que hizo numerosas cabezas y bustos, unas realizadas por encargo y otras por simple voluntad del artista que solía regalar a sus retratados. Los materiales variaban y de ello ha dependido su conservación. Entre estas obras se pueden catalogar PILAR, CIRILO SUÁREZ MORENO, FRANCISCO DE ARMAS MERINO, YA DIFUNTO,...

Esta última pieza citada, de 1955, la realiza en yeso policromado. Muerto el padre del artista, que fue amortajado con el hábito de la Orden Tercera de San Francisco, José de Armas elabora, inmediatamente, esta cabeza que nos recuerda la obra de su admirado Victorio Macho. En efecto, de Armas trata la carnación en un tono cerúleo recogido en la característica capucha canela que se asocian, con facilidad, a la estatua yacente del *Hermano Marcelo*. La figura durmiente del fraile está realizada a tamaño natural, con las carnaciones en mármol amarillo y el hábito en granito marrón[109].

Esta obra – conocida y admirada, de forma especial, por el artista – será bisagra de dos épocas o etapas en su propia biografía artística. Con ella se cierra, o entorna, su faceta de imaginero y se abre la de escultor.

Antes de entrar en una segunda etapa conviene comentar brevemente el diseño de ebanistería o mobiliario casero. Sobre esta labor nos tenemos que ceñir – de momento – a lo que se conserva entre sus herederos pues la localización de otras piezas se hace difícil. La dificultad en la investigación radica en que o bien porque no han sido firmadas o bien porque sólo se limitara el artista a facilitar bocetos y apuntes y, posteriormente, el ebanista o carpintero las realizara con ciertas licencias, el caso es que en su archivo no hay diseños precisos y sólo se conservan algunas trazas incompletas. No obstante como la figura del imaginero no ha sido apreciada en toda su grandeza no se han originado otros estudios de todas sus facetas que nos podían llevar a un conocimiento más completo.

En el mobiliario doméstico que conserva la familia podemos contabilizar un comedor con mesa para veinte personas y un gran trinchante aparador. Este conjunto elaborado en espléndida samanguila tiene un diseño que en Canarias se denomina *colonial*. En este estilo neocolonial asociado al pintor y decorador Néstor Martín Fernández de la Torre y a la pléyade de ebanistas como Juan Márquez o Eloy Alonso, entre varios más, en el que se mezclan elementos castellanos – sillas traileras de asiento y respaldo de madera o cuero fijados con grandes clavos de cabezas, preferentemente, labradas; puertas de casetones; cierta rudeza en ángulos y proporciones,... – con elementos inspirados en los aborígenes canarios – pintaderas, asas de las cerámicas, perfiles de tofios,... – en la que no falta un *toque* europeizante como herraje dorado o cretonas floreadas. En este caso que estudiamos decora el mobiliario una cenefa de medias elipses – inspiradas en un objeto aborigen – prolongadas en sus laterales; puertas cuadradas con cuatro grandes casetones; pies de mesa formados por anchas estacas de poco grosor sobre juego de líneas fijadas a un travesaño por clavija de madera. El cuero de la sillería está pirograbado con las iniciales del autor.

Junto al juego comedor diseñó un costurero a modo de bargueño, en las dimensiones propias de su uso, para obsequiárselo a su esposa. Esta pieza debe ser de finales de los cuarenta. En los sobrios

109. Hermano del escultor, pieza depositada en la Casa-Museo Victorio Macho, "Roca Tarpella", Toledo.

Virgen del Carmen (col. Cruz González, 1949).

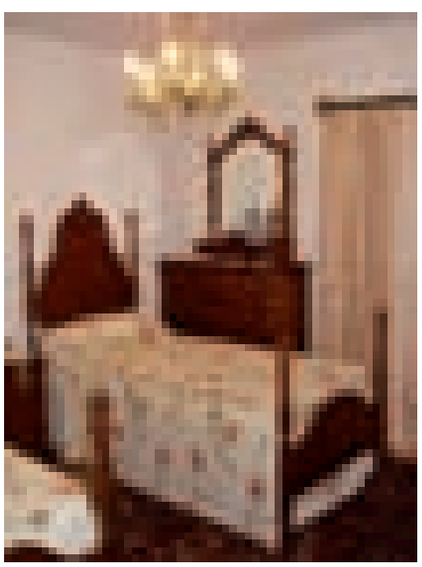
Bajorrelieve de la Virgen de Las Nieves (fachada de la casa del Huerto de Las Flores 1954).

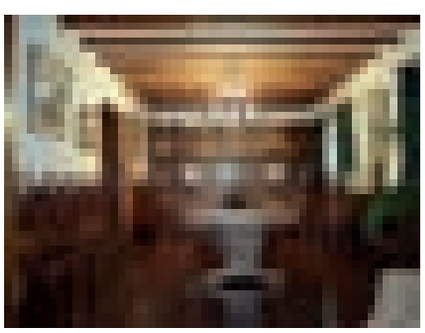
laterales resaltan las ricas asas. Tanto la parte anterior como la tapa están ornadas con grandes quimeras en bajorrelieve, en ésta se entrelazan con sendos cordones que surgen de un *pergamino* en el que se lee el anagrama de la obsequiada "PD". En la parte anterior – abatible – las quimeras, a modo de canes rampantes, defiende la heráldica formada por: aguja, tijeras, canutillo y dedal que ilustran la cerradura. Dos empavesadas bisagras vegetales realzan esta guarda. Descansa el mueble sobre columnas salomónicas fijadas con *fierros* entorsados.

Otras cosas que se conservan de mobiliario es el conjunto de dormitorio, para sus hijas gemelas, formado por sendas camas, mesa de noche, cómoda con un sobre tocador o conjunto de cajoncillos y espejo. Es un conjunto que destaca por su elegancia y armonía entre los elementos decorativos que alternan con las superficies planas.

Virgen del Carmen (col. Cruz González, detalle con la firma, 1949).
Costurero de Pilar Díaz (1949).
Alcoba de "las gemelas" (1956).
Comedor del Angosto (circa 1965).

Dolorosa de Villa Niebla (col. Carlos González, 1949).





SEGUNDA ETAPA ARTÍSTICA

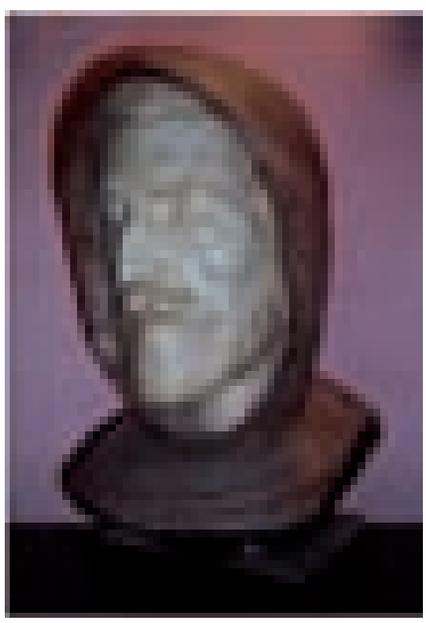
Con el fallecimiento del padre del artista se cierra una etapa y se abre otra no menos lucida, tal vez más interesante. La temática religiosa se va reduciendo hasta limitarse a la propia voluntad del imaginero, ciertamente en ello influye notablemente la escasísima demanda y la nula proyección exterior del artista que desde la nefasta experiencia del Valle de los Caídos se encerró en su terruño. Con el monumento homenaje a su padre, prócer de Agaete, surge la posibilidad de abarcar temas civiles, aunque siempre de carácter memorial donde la retratística, fuerte del artista, encuentra su campo.

El MONUMENTO A FRANCISCO DE ARMAS MERINO nos adentra en un experimento de José de Armas. Experimento muy en boga entre sus compañeros, no sólo porque el buscar nuevas posibilidades es propio del artista que así se precie, sino también porque la escasez de materiales en la época lo exigía. De la necesidad había que hacer virtud y así surge el uso de la piedra artificial.

Se elabora la masa pétrea con los más diversos materiales, luego se desbasta en ella hasta encontrar lo que la mente del artista ha imaginado. Otra fórmula, que fue la que realizó el artista, consiste en previo modelado en barro y vaciado en yeso, con este vaciado se obtienen los moldes para completarlos con la pasta. Estructurado el conjunto y endurecido, adecuadamente, se perfila con cincel y herramienta de pulimento.

En este caso surge el personaje, de tamaño natural, sentado en un banco de su adorado Huerto. Hoy la figura está en un jardincillo que tiene una de las fachadas del Ayuntamiento, este jardincillo era antigua huerta de la vivienda del homenajeado.

El Ayuntamiento, en el mandato de Pedro Esparza Martín, había encargado la escultura en noviembre de 1955, para colocarla junto a la casa del homenajeado y ahora sede municipal. Sede que Francisco de Armas había vendido, a finales de la década de los 40, por un precio simbólico al ayuntamiento de la Villa, para establecerlo en ella.[110]

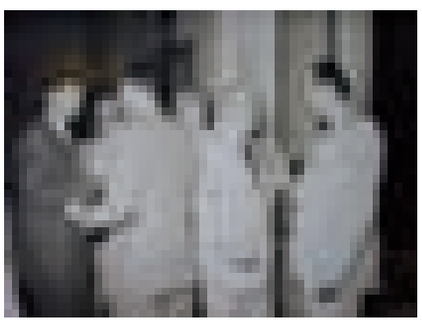


Mascarilla mortuoria de Francisco de Armas Merino (1954).

PRESENTACIÓN DE LA ESTATUA DE FRANCISCO DE ARMAS (1957).

Federico Sarmiento Hernández, Francisco González Roca, Pedro Perdomo Acedo, Juan Sosa Suárez, (detrás) Pablo Martín Madera, José Pérez Chica, Juan de Armas Medina, Luis García Díaz, José de Armas Medina, Cirilo Suárez Moreno.

110. El anterior edificio, propio de la municipalidad, había ardido en 1910, con su correspondiente archivo, lo que ha hecho pensar que fue un incendio premeditado. Para que su padre no se viera desprovisto de pernoctar en Agaete, José diseñó una casita en estilo neocolonial – como después haría la suya en el Angosto – aprovechando un antiguo almacén existente en un rincón del Huerto de Las Flores, 1952. Allí empezó José a pasar los fines de semana y los veranos. Siempre tuvo José gran predilección por el Huerto de Las Flores. Muerto su padre, renunció a otras propiedades por quedarse con ésta, que no rentaba sino gusto y recuerdos… Después, en la partición de bienes, le correspondió la finca El Angosto y en ella construyó su casa y el estudio. Entonces comenzó a ceder el Huerto, *gratis et amore*, para actuaciones culturales del municipio, hasta que en los años 70 lo vendió al Cabildo Insular por la mitad del importe de otras ofertas formales que le hicieron unos suizos.



Juan Pérez Chica, Juan Alonso Hernández, José Pérez Chica, Gregorio León Suárez, Francisco Martín Vera, Jesús Glez. Arencibia, Abrahán Cárdenes Guerra, José de Armas Medina, Pablo Martín Madera.

José Pérez Chica, Francisco Martín Vera, Jesús Glez. Arencibia, Abrahán Cárdenes Guerra, (de espalda) José de Armas Medina, Tomás Gómez Bosch, (de espaldas)Manuel Paradas Farinós, Vicente Marrero Suárez, (de espalda) Luis Doreste Silva hablando con Vicente Marrero Suárez, Juan de Armas Medina.

Gabriel de Armas Medina, Tomás Gómez Bosh, (de espaldas) Ignacio Quintana Marrero, Manuel Paradas Farinós, Luis Doreste Silva, Vicente Marrero Suárez.

Ubicación en Agaete (1957). El autor dando los últimos retoques.

El artista la entregó en agosto de 1957. Datos de esta obra se conservan en la documentación que dejara el artista, por ellos sabemos que el gran amigo José Pérez Chica le sirvió de modelo para las proporciones en el momento de realizarla en barro. Esto nos hace pensar que Armas no debió utilizar muchos apuntes y esbozos, sino que se valía del modelado a tamaño natural y de su magnífica capacidad retentiva. Luego hacía las pertinentes correcciones en directo y pasaba al traslado a la madera o a la piedra. En lo referente al monumento a su padre lo inició en su vivienda, pero tamaño, volumen, peso y sentido común obligaron a transportarla a las Academias Municipales, donde había un ambiente propicio para el escultor.

Juan Sosa Suárez y Luis Doreste Silva le dedicaron sendos artículos en la prensa insular. Sean aquí unas líneas del valioso crítico, doctor en Medicina y secretario del embajador León y Castillo:

> "Es este el don Francisco inolvidable, esculpido en fuerte piedra blanca, cuerpo entero de singular nobleza, reposante, de la caminata por los senderos verdes, sobre el banco rústico de su huerto solariego, el cayado de peregrino casi al hombro como una bíblica enseña, nos lo está mostrando cordialmente, con suave humildad orgullosa, el afortunado, inspirado, valiente modelador José de Armas, escultor de su padre. Tal el honroso mandato, nunca más acertado, del Ayuntamiento de la insigne Villa marina…"[111].

Entre los años 1957 y 1958 el obispo Antonio Pildain y Zapiain[112] comunicó a José de Armas una ilusión: la realización de un Crucificado de tres metros (la imagen, sin contar la cruz), con destino al amplio panel frontal del altar mayor de la capilla del Seminario Diocesano de Tafira: EL CRISTO DEL SEMINARIO DE TAFIRA.

Para poder comprender la no culminación de este importante encargo debemos acudir a las numerosas conversaciones – pues de este trabajo no hay registro ni huella en el archivo del imaginero – que he mantenido con José de Armas Díaz. En este caso acudo a la anécdota que, vivamente, recuerda haber presenciado el hijo del imaginero, a la que hago acotaciones sobre la personalidad del comitente.

Después de varias conversaciones y entrevistas, el imaginero realiza un boceto – tomando como modelo a José Pérez Chica – sobre cartón y en escala 1/1, pues la magnitud del espacio así lo requería – tal vez recordó su juvenil experiencia del Valle de los Caídos, donde se le exigía enormes piezas cual el tamaño del descomunal proyecto. El obispo felicitó al artista y estuvo conforme con las proporciones, pero no con la forma. El artista, tal vez superadas determinadas experiencias íntimas, trazó un Cristo desgarrado, humanamente atormentado en cuerpo y alma, ¿una víctima de la Guerra?

La reacción del comitente fue desfavorable. El timorato obispo, siempre aturdido por sus responsabilidades pastorales y por los pecados de la carne, temía que el realismo rampante de la imagen ocasionara

111. DORESTE SILVA, L.: "Arte. A golpe seguro de intimidad. José de Armas, escultor de su padre", FALANGE, 30/7/57.

112. Ambos apellidos son palabras agudas, pero en vascuence / euskera no se utiliza la tilde al modo castellano.

sentimientos idolátricos y mundanos[113]. Hubo desacuerdo. El obispo expresó una severa opinión sobre el *Yacente* de Arucas, de Manolo Ramos, decía el prelado que más que un *cristo yacente* parecía un gladiador romano en los estertores de la muerte – no quería expresar menosprecio a la obra sino la inadecuación para su función religiosa, para incitar al fervor pío. Quería el obispo una imagen del estilo de los yacentes de Guía y San Mateo. El escultor le contestó: "Sí, señor Obispo, pero mis cristos de Guía y San Mateo ya habían pasado por las amorosas manos de José de Arimatea, Nicodemus y las Santas Mujeres (cosa que Ramos tal vez olvidó o, a lo peor, ignorara) y el Crucificado todavía no".

El encargo siguió en pie, el artista prometió rehacer el boceto a gusto del comitente: una imagen serena, menos dramática, exenta de toda pasión humana. Pero nunca José de Armas pudo concebirlo así…, ni nos consta que lo intentara. El atormentado obispo no cesaba de pedirlo y recriminarle el incumplimiento de la promesa doble, porque en ella iba implícita la donación artística y material, como aportación personal de José de Armas Medina al Seminario, pero la obra se frustró y se eliminó toda huella.

[Haciendo una vez más licencia de estos corchetes debo comentar un apunte o boceto hallado en el archivo del imaginero. Con el epígrafe de *Resurrección (monumento funerario)* el artista dibuja un altar, de frontal labrado, sobre el que se yergue un grupo de personas (*personajes de la pasión* sic*)* postradas que muestran, brazos en alto, su asombro pues entre ellos se eleva una figura ascendente de hombre que eleva sus brazos; tras él la Cruz con rayos y fulgores.

Llama la atención que de todos los apuntes encontrados, de posibles proyectos no realizados, éste es el único que lleva muy detalladas acotaciones sobre las medidas y los materiales que lo conformarían. El conjunto tendría 8 metros de alto, siendo el Cristo de tres metros y labrado en piedra, como las figuras de su base – imagino que también los relieves del altar aunque no se señala. Como se puede observar el Cristo tendría las mismas medidas que el encargado por el sr. Obispo; el Cristo, aunque la zona pubital cubierta con un paño de pudor, mostraría un desnudo si no atlético sí pleno y conmovedor, algo similar a lo que años después surgiriría con la figura de Lorenzo Godoy.

Tal vez este fue un proyecto para el cementerio de Agaete que esperaba enriquecer, como otros tantos proyectos dentro de su labor en el CIT. La obra no se ha realizado, pero aquí lo que nos trae es reflexionar si esta pudo ser consecuencia del frustrado cristo del Seminario].

El matrimonio Armas – Díaz se había ubicado, 1955, en el naciente barrio alto, en aquella fecha casi en los límites de la ciudad. Esta zona nace de un ingenuo proyecto, años 1910, de los señores Carló. Habían estimado estos caballeros que aquella zona era adecuada para una excelente *ciudad jardín* que estuviera en consonancia con lo que se hacía en Gran Bretaña. Se redacta el proyecto, se crea una sociedad de acciones,...

---

113. Se debe recordar aquí algunas disposiciones del citado obispo: intentó separar a hombres y mujeres en la arena de la playa de Las Canteras; intentó retirar los atletas desnudos de los pedestales que adornaban el polideportivo Martín Freire; condenó la obra de Pérez Galdós, con suspensión de sacramentos a sus lectores, defensores y posibles visitantes a la casa – museo; y un largo etcétera escalofriante. Cosas que no oscurecen sus valientes intervenciones, dentro de lo que le fue posible, en defensa de los represaliados por el régimen franquista y sus otras numerosas virtudes como orador, pastor religioso, etc. Ved CHIL ESTEVEZ, A. Ob.cit.

Monumento para el Jueves Santo (1961).
Monumento para el Jueves Santo (1962).

Sólo se olvidaron de pulsar la posible demanda. El proyecto fracasó.

Traspasados los terrenos al comerciante Alfredo Schamann, de quien toma el nombre, poco se desarrolla la zona. En la posguerra el proyecto urbanístico será revitalizado por el Mando Económico canario. Había que responder a la demanda de viviendas económicas que necesitaba la sociedad de Gran Canaria e inmigrantes. La nueva orientación se inspiraba en un planteamiento urbanístico ya iniciado en los años treinta en zonas tan dispares como la URSS o EE.UU. El proyecto no exento de gran interés sociológico, económico, estético y, lógicamente, urbano acaba cuajando en dos zonas: Schamann y Escaleritas.

El matrimonio, José y Pilar, se establece en la calle Agustín de Zurbarán n.º 4, Escaleritas.

José de Armas había comentado, repetidas veces, lo importante que era la temática religiosa para él: "Porque me llena de sensaciones, de sentimientos, de creatividad..., aparte de todo, yo soy muy creyente."[114]. En efecto, era un creyente militante, convencido, así que pronto contacta con los responsables de la parroquia Santa Isabel de Hungría, sita en su nuevo barrio. Edificio coqueto que será enriquecido con pinturas de Jesús González Arencibia[115] y vidrieras artísticas.

Durante cuatro años seguidos, 1961 - 64, José de Armas realizará el respectivo MONUMENTO DEL JUEVES SANTO. Arranca esta tradición ceremonial desde el siglo XVII y consiste en la fabricación de una aparatosa, y lo más lujosa posible, escenografía cuya pieza principal era un arca sepulcral. La función de ésta era / es para conservar las *sagradas formas* sobrantes de la última misa, *Coena Domini*, celebrada en tal día y que quedan en reserva hasta la primera misa de Pascua de Resurrección.

Hasta mediados del siglo XX, en España, en la tarde del Jueves Santo se decretaba duelo nacional. Se suspendían todos los espectáculos públicos, incluso el tráfico rodado en las calles principales. La prensa se centraba en las ceremonias religiosas; la autoridad competente prescribía órdenes para el tratamiento del tema en la prensa, banderas a media asta, etc. Unión de El Pardo y el Altar.

El Monumento del Jueves Santo adquirió nueva relevancia con la posguerra. Este aparato ritual y efímero servía tanto para incitar a la devoción cristiana como para exhibición de poder, gusto y entretenimiento social. ¡Puro Barroco!

Prueba de esta fugaz arquitectura, no exenta de arduo trabajo, tenemos otra anécdota, precisamente la del primer monumento, 1961. Los monumentos al Santísimo, eran comenzados si no la víspera, algún día antes, excepto pequeños detalles o figuras que previamente requerían modelado en barro. Con el del año 1961 sucedió que acabándolo, a las 4 de la madrugada del mismo Jueves Santo, se desmoronó la obra, sembrando el estudio de añicos completamente

114. CHAVANEL, F. J.: "Retratos: La Pasión según José de Armas", CANARIAS 7, 29/5/1988.

115. Jesús González Arencibia (Las Palmas de G.C. 1912 - 1993). Inició sus estudios en la Escuela Luján Pérez, 1930. Partió a Madrid, Academia de S. Fernando 1942 – 47. Profesor en la Escuela de Magisterio de LPGC. Su obra muestra gran interés por los temas religiosos tratados con mucha libertad, con deseos de actualizarlos y traerlos para un nuevo público. Gran muralista, algo inusual en Canarias en aquellos momentos. Su obra se puede, simplificando, incluir en el Expresionismo de escaso dibujo y gran fuerza colorista.

inservibles. El escultor, exhausto por los esfuerzos y el disgusto, se fue a la cama. A las 10 de la mañana lo levantó Juan Antonio Perera, amigo incondicional, un joven peón de albañil entonces – después llegó a ser afamado constructor empresario – que había presenciado el desaguisado. Las palabras del incondicional colaborador fueron: "Don José, usted no puede hacer el ridículo. Vamos a hacer el monumento. Ya viene para acá un furgón cargado de yeso, cañas y verguillas. Aquí traigo este cabrito, dígale a doña Pilar que lo cocine para la noche, que Padre Dios nos va a perdonar el ayuno y la abstinencia". Entraron en acción: armado el esqueleto, mientras Juan Antonio fue amasando yeso, el escultor lo modelaba sobre la marcha, antes de los pocos minutos que tardaba en fraguar. Eran las 5 de la tarde, hora de los Oficios. La iglesia llena de fieles. El escultor y Juan Antonio, ayudados por algunos parroquianos, entraban por la puerta con un ángel de tres metros que mantenía el sagrario, y lo colocaron, mientras las señoras ponían las flores. Los dos artífices, *enyesados* pasaron a la sacristía y desde allí asistieron al culto. Después volvieron a la casa para cenarse el cabrito, previa venia del párroco, don Santiago Pérez Mesa.

En estas escenografías religiosas, José de Armas encuentra el desahogo que el imaginero, ahora escaso de encargos, necesitaba. Durante estos cuatro años, con los modestos medios de la naciente parroquia, realizará un manifiesto pío combinando elementos clásicos con sencillos alardes de cierta modernidad. En este trabajo entrega tiempo y peculio. La prensa dará cuenta del resultado con textos y fotografías.

La última gran pieza de imaginería elaborada por José de Armas está relacionada con la profunda revolución que sufre la Iglesia Católica en el pontificado de Juan XXIII, dulcemente llamada *agiornamento* por su principal autor y *pontifex maximus*. Esta conciliar revolución, desde el poder, tendrá unas respuestas muy complejas. Entre esas respuestas está la simplificación del ceremonial católico, del menaje eclesiástico; de la vuelta a la sencillez evangélica; de un cierto movimiento iconofóbico; de una búsqueda de actualización del mensaje cristiano, etc., etc., etc.

Empezando por la propia iniciativa, no siempre afortunada, de los párrocos jóvenes que pasan al arrumbamiento de las imágenes; a la simplificación de altares y decoración de los templos; a rediseñar las composiciones de las iglesias, desoyendo valores artísticos y consuetudinarios; a la supresión de tradiciones,... Ello, necesariamente, afectó a la producción de la imaginería religiosa. En esta situación José de Armas no se arredra sino que, como era usual en él, se lanza por el camino que estima que debe transitar y así se pone a trabajar en una bellísima figura de Jesús NAZARENO.

El trabajo se debió, no hay datos precisos, empezar en 1965 y se corona en marzo del 67. En esta fecha el párroco de La Concepción de Agaete, Teodoro Rodríguez Rodríguez, anuncia la bendición de la imagen para el 22/3/67.

Como la imagen no fue encargo sino donación, la parroquia muestra su agradecimiento obsequiándole, al imaginero, una copia exacta de su partida de nacimiento.

La obra es una interesante talla completa, de una altura de 1'80 cm. *El Nazareno* inicia sus pasos por el corredor de la muerte hacia el Calvario. El hombre todavía va entero, aunque lleva las señales de

Monumento para el Jueves Santo (1963).
Monumento para el Jueves Santo (1964).

El Nazareno (en barro,1965).
El Nazareno (detalle en escayola,1966).
El Nazareno (detalle en madera,1967).

las torturas sufridas. “En ella llama la atención la mirada cansina e indulgente, así como sus manos expresivas”. Este fue el modesto comentario – sin firma – de carácter artístico que aparece en LA PROVINCIA del 23/3/67.

A solicitud de la Parroquia, la imagen fue vestida con pesado terciopelo. Este capricho, de escasa imaginación, influyó negativamente en el imaginero, cuyo propósito quedó, una vez más, congelado por la autoridad eclesiástica de quien era fidelísimo siervo. La desilusión es palpable cuando desposeído de los ropones, observamos las huellas de la gubia que quiso abordar el ensamblado y no avanzó, como prometía el trabajo iniciado en las telas / maderas de la parte anterior de las vestes. La obra se adocena perdiendo el impacto visual, la sequedad, la sintaxis, que buscara el escultor al quererla desposeída de añadidos textiles. Sólo le quedó – y resolvió con la magnificencia de su vis de caricaturista – resumir en unas líneas / en unos perfiles un sobresaliente gesto y un sufrido rostro que impactan y conmueven. El desacuerdo del imaginero queda patente en la no firma de la obra. Todas sus piezas llevan firma y aquellas en las que no lo hemos podido constatar creo que se debe bien por estar dañadas las obras, y por lo tanto carecer de algunas partes donde podría estar ubicada la signatura, bien por no haber podido contemplar, con mayor precisión, el lugar adecuado en el que debe estar su impronta. Si algo no firmó pudieron ser los cristos por el sentido reverencial que el imaginero tenía a su representación, pero sería oportuno confirmarlo. José de Armas fue un artista satisfecho de su obra, de ella estaba muy orgulloso, sabía su valer como imaginero y deja constancia – salvo rara excepción e incluso contó con colaboradores para dejar esta constancia en su archivo y obra – de su hacer. El artista que no firma muestra su incontrolable inseguridad, sus grandes dudas sobre sí mismo, ¿qué ser humano es capaz de esconder aquello que más le satisface y que no le es sustraíble? No es el caso de nuestro imaginero que sin buscar la gloria terrena sabía de su bienhacer.

Los tiempos habían cambiado mucho, el artista no hizo álbum, como de sus primeras obras importantes, y la prensa fue modesta en comentarios, sin críticas ni firmas. *¡Qué tiempos son estos que corren!* pensar que para su *Santa Ana*, y otras obras, el obispo Antonio Pildain Zapiain – pontificado 1936 - 1966 – exigía, amablemente, su personal supervisión.

La escueta nota de prensa, LA PROVINCIA 23/3/67, nos anuncia que “El año próximo, don José de Armas piensa realizar otras figuras para la Semana Santa de Agaete. ...” La realidad es que esta fue su última obra religiosa de envergadura. Ni hubo encargos de estas piezas ni volvió el artista a este campo[116].

A lo largo de toda su vida trabaja bustos y cabezas. En los años setenta y ochenta estas piezas adquieren mayor soltura y fuerza, sin perder la cualidad retratística y psicológica que la perspicacia de Armas Medina sabía captar con mucha agilidad. Fruto de este trabajo son numerosas obras en las que tienen cabida familiares (hija Maica, los nietos, nuevamente la esposa), amigos (Chano Sosa, Lucy

116. Repetidas veces comentó un posible encargo de una PIEDAD para la iglesia de S. Andrés de Bañaderos. No se realizó. En su estudio se conserva, deteriorado, un pequeño boceto en barro de este posible compromiso.

Cabrera[117], Jesús G. Arencibia,...) encargos (Adela Santana, Pedro Sosa Santana, Néstor Álamo Hernández, comisionada por la "Tertulia Víctor Doreste"[118]). El largo etcétera se culmina con la del capitán Etayo[119].

Estas piezas muy variadas en técnicas y formas, algunas llegadas al bronce, deben de sumar la cifra de quince. Podemos establecer tres modelos básicos: *Mi hija Maica*; *El poeta Chano Sosa* y *El párroco Francisco Rodríguez Rodríguez*[120].

Mi hija Maica está esculpida en formas gruesas, espesas, no exenta de delicadeza y de introversión; el del *poeta Chano Sosa* es contemporáneo al de *Maica* (1975) y son otros sus parámetros técnicos. Al conservarse en yeso protegido con barniz blanco adquiere el busto una cierta textura marmórea, de elegante distancia y sobresaliente seguridad que la personalidad del ilustre poeta avala y da un aire entre neoclasicista y prerromántico. Es también del año 75 la del emprendedor párroco y capellán alférez *Francisco Rodríguez Rodríguez*, pastor firmísimo en la parroquia de Ntra. Sra. del Pilar, barrio de Guanarteme, Las Palmas de Gran Canaria. En esta pieza, terminada en bronce, el artista labra con menor grosura los rasgos y adornos, pero no sin dejar de imprimir, claramente y en su proporción natural, toda la fisonomía y hábitos del clérigo, aquella hábil impronta delata su gran seguridad y rigor laboral.

También en esta fecha, 1992, e influido por los mismos acontecimientos del V Centenario del Descubrimiento de América, José de Armas realiza – por única vez, que sepamos, pues no desechemos lo que pudo haber hecho en la Academia de Manolo Ramos o en la Península – un retrato en relieve o medallón. Fue un homenaje fraternal a la memoria del benjamín de sus hermanos, Fernando, prolífico investigador de la historia hispanoamericana. Se trata de un óvalo con el retrato en medio relieve, de perfil, de excelente factura. El positivo de yeso que dejó el escultor fue posteriormente fundido en bronce y regalado por el primogénito del escultor, a la viuda (2007)[121].

Ya en el año 67 había empezado a abocetar una ALEGORIA MARINERA, monumento a los pescadores, cuyo propósito era instalarla en el Puerto de las Nieves.

Sobre una simbólica barquilla se reúne un variado grupo humano de gente de la mar. Marineros y una *pescadora*, ésta con la barqueta en la cabeza da las voces del pregón. Aquellos, mientras unos faenan,

Francisco de Armas Merino con sus hijos y nietos (1953).

El poeta Chano Sosa (1975).

Mi hija Maica (1975).

El Sacerdote Francisco Rodríguez Rodríguez (1975).

Mi nieto José Gabriel (1976).

Luci Cabrera "voz de mi Agaete" (1980).

Néstor Álamo (1980).

Jesús González Arencibia (1984).

Fernando de Armas Medina (1992).

Carlos Etayo Elizondo (1993).

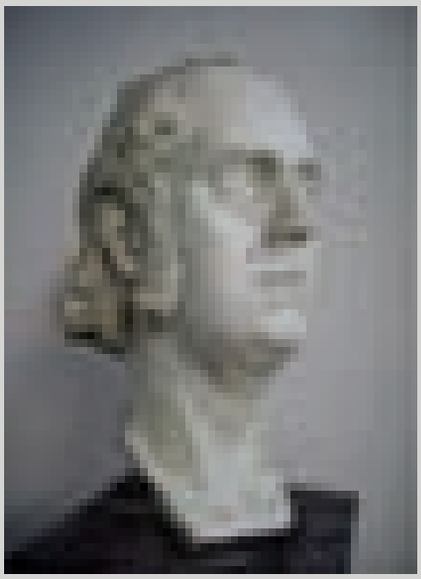
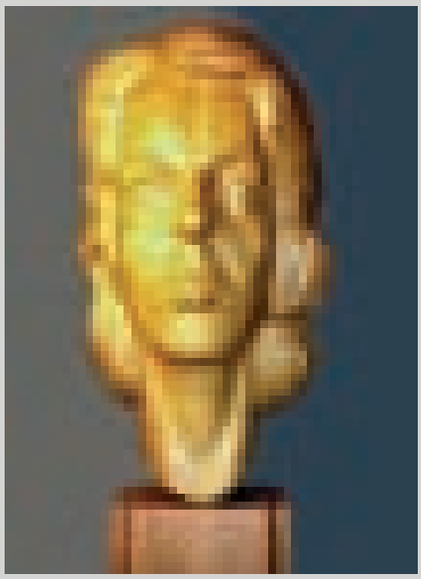
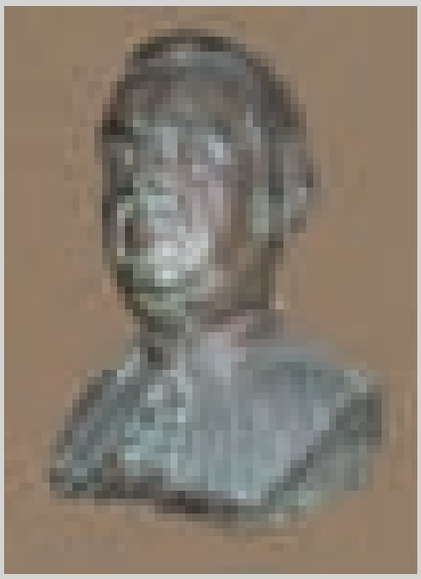
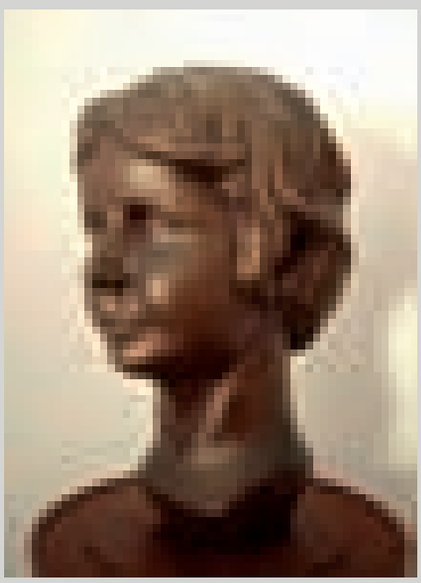
117. Agaete 1917, actriz, luego mezzosoprano con estudios en el Conservatorio de Barcelona, Madrid y Milán. Primer premio del Conservatorio de Madrid. Actuó en las más afamadas salas de ópera con grandes figuras del género y con un amplio repertorio.

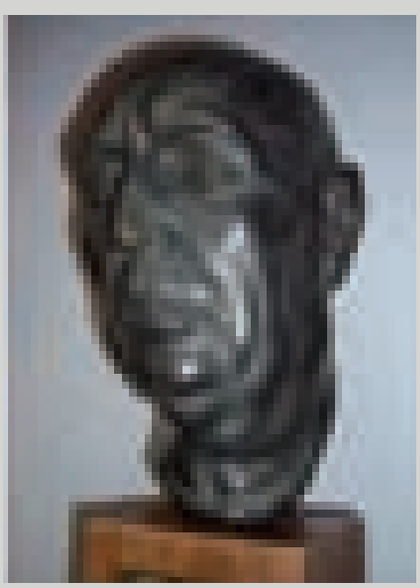
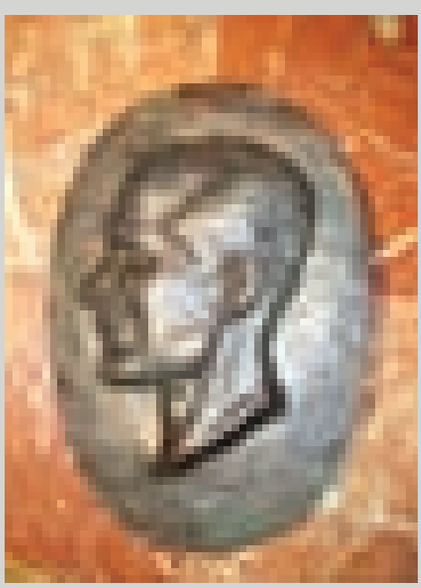
118. Fue ubicado en el exterior de la Casa - Museo Colón. Allí fue dañado teniéndolo que restaurar el propio escultor. Actualmente está en la plaza Teresa Bolívar, en Teror, plaza que responde a un proyecto del homenajeado. En bocetos sin fechas, dibujados por el escultor, la base o pedestal era más ambicioso, en la piedra estarían labradas, bien insinuadas bien en alto relieve, diversas figuras humanas, bien bailando bien arropando una placa con la dedicatoria.

119. El capitán Carlos Etayo Elizondo (1921-2006). Ved datos biográficos y familiares en ADDENDA.

120. Francisco Rodríguez Rodríguez (Juncalillo, Gáldar 1916- L.P.G.C. 2005); consagrado 1939; párroco de Ntra. Sra. del Pilar 1944. El busto fue elaborado para lugar público, diversas vicisitudes lo han remitido al cuidado doméstico. Ya ha pasado varias veces con algunas obras de Armas que han sido sustituidas por otras, no de superior valía.

121. Fernando de Armas Medina (1920-1969). Ved datos biográficos y familiares en ADDENDA.

otro sostiene al compañero moribundo y otro arrastra la barca hacia tierra. La alegoría se complementa con una pieza heráldica, en el dorso del grupo. En el conjunto dominan las redondeces suaves, hasta ahora no tratadas por el escultor. Esta obra fue / es su primera obra compleja, escénica, en la que participa un conjunto variado de elementos y tono teatral.

El proyecto queda como tal y sólo se concreta en una pequeña pieza de 21 cm. que se obsequia, en 1976, al Ayuntamiento de Santa Cruz de La Palma, en memoria de unas Jornadas Culturales celebradas en Agaete[122]. De esta esculturita el Ayuntamiento de la Villa tiene moldes, con los cuales hace reproducciones en resina para donarlas a quien se estime merecedor de ella. Francisco de Armas Díaz, hijo del escultor, es el actual propietario de la pieza original de bronce y es quien ha cedido, gratuitamente, al Consistorio el derecho de reproducción.

También de finales de los años sesenta surge otra pieza obsequio. Esta, EL MAJEC[123], estuvo concebida desde el principio con la intención de expresar el agradecimiento de la Villa y Puerto de Agaete a determinadas instituciones y personalidades que se hubieran distinguido por su actuación a favor del Municipio de Agaete. La obra era patrocinada por la Delegación Comarcal del Noroeste del Centro de Iniciativas y Turismo de Gran Canaria, de la cual José de Armas Medina era presidente.

Trofeo de pequeño formato, 18 cm. Sobre una peana de madera – enriquecida por una placa explicativa, en el frontal, y un mapa de la Isla, en el que se señala los municipios colaboradores, el símbolo N.O. y el nombre de Gran Canaria, en el lado opuesto – se levanta la mágica roca llamada *El Dedo de Dios* o *Roque Partido*, antes de que lo poetizara *Fray Lesco*, con un sol esplendente en su frontal. Existe una pieza única en gruesa lámina de plata que fue repujada en su taller por el autor y auxiliado por sus hijos, a esta roca se le añadió un disco solar en oro de 18 kilates y que fue entregada al ministro Silva Muñoz como agradecimiento por sus gestiones preparatorias de la carretera y puerto de Agaete. Una segunda pieza fue entregada a la institución Excelentísimo Cabildo Insular de Gran Canaria en fecha del 11 de febrero de 1975, con ocasión de la celebración del Día del Turista.

Al igual que en estas dos últimas piezas citadas, José de Armas debió realizar otras cosas sin interés económico ni mundano para él. Su espíritu, desprendido y escasamente interesado en glorias terrenas, le permitía prestar su colaboración desinteresada y participar alegremente en diversos proyectos, de los que no guardó ni apuntes ni datos que podamos utilizar. En estas colaboraciones encontramos algo tan festivo y efímero como la realización de los *papagüevos* y escenografías de las fiestas locales, *La Rama*.

Esta afición festiva la hereda el inquieto artista de su tío Juan de Armas Merino[124] (al que apenas conoció), que al parecer fue el paladín

Alegoría Marinera (proyecto para monumento a los pescadores de Agaete,1967).

122. Manifestación cultural anual, auspiciada por J. Ángel Castro Fariñas, que se empezó a celebrar en 1971, durante la alcaldía de José A. García Álamo. Se alternaban entre Garachico y Agaete, ampliándose a Santa Cruz de La Palma. Deben de existir varias piezas.

123. Nombre aborigen del dios solar, puede escribirse con j o h, en tanto cuanto ésta se aspira popularmente.

124. Juan de Armas Merino (1873-1919). Casado con Francisca de León Angulo, con la que tuvo dos hijos,

MAJEC DE ORO (anverso y reverso, 1970).
Molde - troquel de bronce.

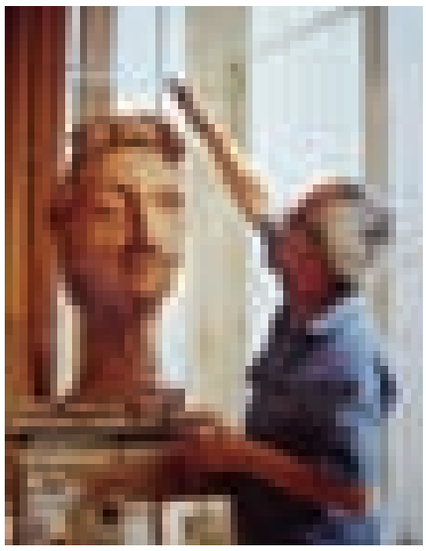
de los comienzos de La Rama, al menos tal como se concibe en los tiempos modernos, y autor habilidoso de papagüevos y de farolas para La Retreta a fines del siglo XIX y principios del XX. Esta maña familiar la retomó nuestro biografiado desde los años 50 hasta avanzados los 80, prestándole una originalidad muy característica: Los papagüevos que hacía eran caricaturas escultóricas de tipos populares de la Villa, que se prestaban voluntariamente a posar para el artista, entre los que se recuerdan: El Pupulo (sepulturero), La Pelica (carnicero), Vicentillo, Manuel Carila (aguador), Megui (una canadiense afincada), etc., así hasta catorce[125].

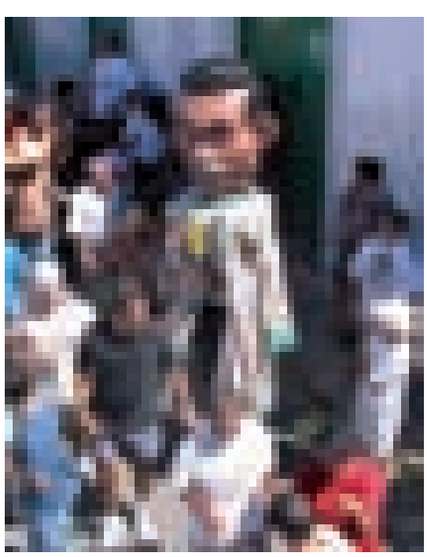
Al fallecer nuestro imaginero, la tradición la ha seguido en la misma línea Rosendo Martín García, con magníficos resultados.

Aquellos papagüevos se usaban hasta que morían los retratados, a no ser que estos hubieran manifestado seguir "bailando hasta la eternidad", como decía Megui y algún otro. Eternidad que por otra parte casi siempre se ha visto truncada porque las figuras, de cartón piedra, sufren golpes e inevitables trasteos.

Vaya aquí otra anécdota que no resta rigor al documento, sino que lo completa y nos permite profundizar en la intrahistoria local y, por extensión, nacional. Por el satírico caletre de nuestro artista pasó una idea, impensable en los años 50 y menos en un funcionario del Excmo. Cabildo Insular: Hacer bailar los papagüevos con la figuras de los políticos de turno. – Recordemos que en otros tiempos muy distantes, en los años – setenta – y en la política, lograría que las autoridades bailaran isas y folías en la *ofrenda del Pino*. – José de Armas llegó a modelar en barro la cabeza del todopoderoso Matías Vega Guerra, a la sazón presidente del Cabildo Insular. Se la enseñó al alcalde y Jefe Local del Movimiento, Pedro Esparza Arteche. Este se puso a temblar, suplicándole que olvidara el intento y logrando, como otras veces hiciera el director de los periódicos FALANGE y HOJA DEL LUNES, disuadirlo de algo que, lo menos que podía implicar, sería el pago de una abultada multa y alguna cabeza dimitida.

Los años setenta y ochenta no son muy fecundos en obras, no hay ni apremios solicitando ni búsqueda de reconocimiento público por el artista, la obra es ocasional, realizada con comodidad discreta. José de Armas se adentra, con mucha firmeza, por el complicadísimo camino de velar armas por su pueblo natal. Allá donde hace falta un comentario periodístico, allá donde hace falta una actuación pro Agaete está José de Armas, postergando algo su actividad artística. Cierto que los años van haciendo mella en sus inquietudes de carácter escultórico, ahora le atrae más un camino tan espinoso y complejo como es la política municipal. Pero cosa singular, es en estas fechas cuando nacen sus dos obras civiles más relevantes.





Elaborando el papagüevo de Megui.
José De Armas, Megui y su Papagüevo.
"El Paletúo" (foto: Fermín Delgado Mujica).

Inés y Santiago. Fue un personaje muy conocido en círculos intelectuales y de la farándula elegante de la Bella Época; de simpatía desbordante, ingenioso, inteligente y culto. Gran aficionado a la taxidermia, de lo cual hay abundantes muestras en las colecciones del Museo Canario. De sus diversos viajes por lejanos mundos traía semillas y plantas para el Huerto de Las Flores. Saulo Torón contaba que alguna vez lo vio regalar puros en unos juegos florales del Gabinete Literario, y repartir fuego con la llama prendida en un billete de cinco duros. Se dice que en 1917, cuando la hambruna motivada en Canarias por los bloqueos de la I Guerra Mundial, llegó a vender una finca en el Valle para que el pueblo pudiera celebrar las fiestas de Las Nieves.

125. El procedimiento de fabricación era muy sencillo. La cabeza se modelaba en barro. Luego se sacaba un molde de escayola, dividido en dos tapas, frontal y trasera, a la altura de las orejas. Después los colaboradores iban pegando trocitos de periódicos con engrudo en el interior del molde, hasta alcanzar un grosor de 2 cm. aproximadamente. Se extraían los dos positivos resultantes y se unían adecuadamente. Al final se policromaba, se clavaban al esqueleto de palo, y Pilar, la esposa, confeccionaba las batas y las manos de trapo.

Inauguración del monumento a Lorenzo. Godoy (14 de octubre de 1985).
Monumento a Lorenzo Godoy (Agaete, 1985).

Una de estas obras fue la dedicada al bailarín agaetense Lorenzo Godoy Barroso, el que fuera Director del Ballet Contemporáneo de Las Palmas y Academia de Danza y Ballet[126].

Los artistas ya habían contactado por diversas razones de carácter oficial y privado, de ahí surgió la idea de un posible encargo, tal vez un busto. La fatalidad quiso que el bailarín muriera prematuramente por lo que el alcalde – escultor se decidiera a erigirle un monumento al brillante hijo de su pueblo común. La obra, llena de voluptuosidad, nos representa al maestro de la Danza en posición airosa, iniciando un arranque. Gira la cabeza hacia atrás, apoya fuertemente su pie derecho; el izquierdo se eleva en rodilla y sus brazos cruzan hacia el lado izquierdo. La figura está elaborada con una anatomía muy pulida, suave, deslizante. El escultor extrae su vena de imaginero y conservando el realismo de su estilo se aleja del retrato para adentrarse en la simbología, en la divinización creando un homenaje al Ballet y a la Danza.

Después de algunos aplazamientos, por lo ya comentado, el 14 de octubre de 1985 se envían a Madrid las piezas en yeso para su fundición en bronce. Téngase en cuenta que el alcalde - escultor no necesitaba más que financiación para el vaciado en bronce, pues el escultor – alcalde donaba gratuitamente su trabajo. Finalmente, el 28 de diciembre de ese mismo año, se inauguró con asistencia de los familiares, amigos, autoridades y representantes de la Caja de Ahorros de Canarias – que la financió totalmente – actuaciones musicales y unas palabras del crítico Agustín Quevedo Pérez, tituladas “Lorenzo Godoy o la mítica de la intensidad”.

La obra se colocó sobre un pedestal de cantería ubicado en los aledaños del Puerto de Las Nieves. La prensa siguió de cerca este y otros actos con que se homenajeó al relevante danzarín y coreógrafo.

La segunda y última obra en bronce – de la larga trayectoria de José de Armas Medina – nace con una calma atractiva, con un sosiego feliz que le permite hacer y deshacer, abandonar temporalmente la tarea y recobrarla con comodidad. En resumen: disfrutar con el trabajo, alivio de las tensiones acumuladas en las otras facetas cotidianas.

Ha sido Agaete tierra fecunda de grandes atractivos y debe ser fontanar de iniciativas culturales. En sus lares abunda la arqueología prehispánica y edificios surgidos con la colonización. En tierras de Agaete ha nacido un rico plantel de artistas y de obras. El mágico *Huerto de Las Flores*, hoy recuperado de épocas de abandono, fue lugar de encuentro de espíritus selectos. Allí recordaba el escultor haber visto, entre otros, a los poetas Saulo Torón, Tomás Morales y Alonso Quesada. Y no quiere, no, que el hecho quede en la débil memoria del mortal, quiere hacerlo indeleble para las generaciones venideras y para que de ello se aprenda. De estos generosos cimientos surge el monumento a LOS POETAS.

El proyecto era muy complejo. Siendo alcalde José de Armas había previsto, e inauguró como tal, una avenida marítima llamada Paseo de Los Poetas. Dicha vía sería ornada con esculturas de los bardos

126. Alumno de Gerardo Atienza y Poliakowsky. Estudios en Alemania y Francia. Regresa a Gran Canaria en 1971. Numerosas participaciones tanto en ámbito nacional como en el extranjero. Fallece en 1984.

más relevantes de Canarias, empezando por aquellos más próximos a la Villa y Puerto de Agaete[127].

Como obra inicial concibe el artista un grupo formado por los tres literatos ya citados. Empieza la elaboración con Tomás Morales Castellano. Su presencia física y espiritual fue muy determinante en la familia de los Armas Medina. A pesar de su pronta muerte, la figura de Tomás Morales fue dogmática en el mismo escultor. Recordemos la anécdota del busto que le hiciera Victorio Macho y que tanto le influyó, al decir del propio José de Armas. El poeta, rememoremos, estuvo viviendo, como médico, en Agaete y casó con una prima del escultor. Allí, en *El Huerto*, leyó, numerosas veces, parte de su poemario y pergeñó sus obras más conocidas: *Oda al Atlántico* y *Las rosas de Hércules*. En esta última obra dice:

> "El mar es como un viejo camarada de infancia
> a quien estoy unido con un salvaje amor;
> yo respiré, de niño, su salobre fragancia
> y aún llevo en mis oídos su bárbaro fragor."

La segunda pieza que forma el ensamblaje fue la figura de Alonso Quesada (1886 – 1925). El atormentado y agónico poeta, siempre ensimismado, siempre distraído, casi no pone atención al recitativo de Morales. Rafael Romero Quesada había fallecido en 1925, poco lo pudo conocer el escultor, pero en su obra aparece repetidamente Agaete:

> "¡El Puerto de Las Nieves, solitario y lejano,
> junto a unas rocas negras!
> Hace ya muchas horas
> que, en una extraordinaria narración, nuestros ojos
> vieron delineadas esta montañas brujas..."[128]

La tercera figura que realiza el escultor será la del vate Saulo Torón (1885 – 1974). Poeta intimista, nacido en Telde. Definido por Claudio de la Torre como "el rumor sereno y puro". Aquí mira y admira a Tomás Morales, el más conocido de los tres. La presencia, tanto en y de Agaete como la del mar y la muerte en su obra, fue constante:

> "Y he de morir, ¡oh mar!, he de morir
> como una ola más en tu ribera.
> Le entregaré mi alma al infinito
> igual que el infinito me la diera.

El grupo de LOS POETAS se empezó a elaborar antes de 1987, pues en agosto de esta fecha se realiza un presupuesto de 2.795.000 ptas. (13,697.55 euros aprox.) para su fundición en bronce que se realizaría en los talleres de Eduardo Capa, en Arganda del Rey, Madrid. Presupuesto que hubo que alterar por el paso del tiempo.

En agosto de 1990 seguía trabajando en el cuerpo de Saulo Torón.

La figura de Tomás Morales, la mayor, tiene una altura de 1'83 m.

---

127. Al iniciar esta obra pospone, *sine die*, un busto a Juan León y Castillo, ingeniero del viejo muelle de Agaete.

128. "En las rocas de Las Nieves".

Modelando la escultura del poeta Alonso Quesada.

Maqueta del Monumento a los Poetas (col. José de Armas Díaz, pieza depositada en la Casa Museo Tomás Morales, 1998).

Monumento a Los Poetas (2008).

Está flanqueada, a su derecha, por Saulo Torón, sentado y prestándole atención, y en su otro lado – igualmente sentado – por su otro gran amigo, el ensimismado Alonso Quesada.

La obra fundida en bronce – con poca fortuna, pues se le aprecian muy fácilmente los costurones, en el taller de Eugenio Correa Rijo (Las Palmas de Gran Canaria) – fue colocada según el artista había proyectado. Año de 1998, ya fallecido su autor.

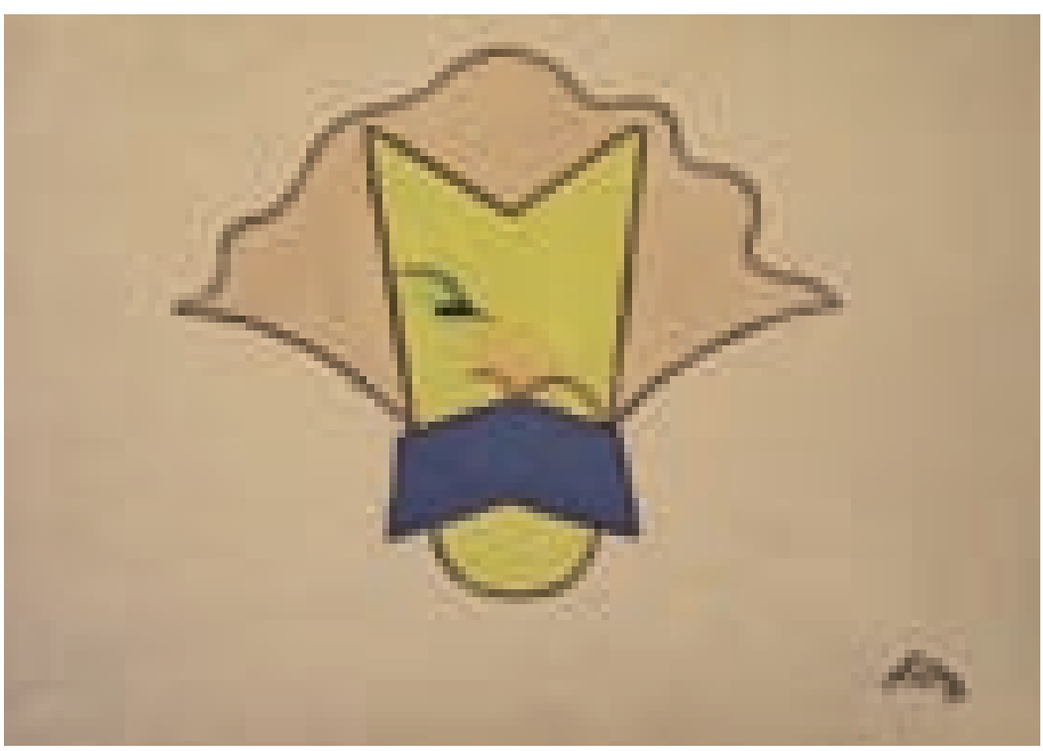
La composición descansa sobre una superficie de ovalada, que a su vez, lo hace sobre un poliedro. La base se ha enriquecido con grandes callaos de la cercana orilla del mar. En cuatro de las caras verticales del poliedro se han incrustados unas carteleras realizadas sobre azulejos blancos – con adornos florales en sus ángulos y la heráldica agaeteña – referentes a la poética de estos vates canarios y al acto de inauguración. Situados al frente de cada poeta, dicen así:

a) SAULO TORÓN 1885 – 1974 ...por eso, aunque te deje desolada y desierta, vendré todas las noches a llamar a tu puerta...

b) TOMÁS MORALES 1884 – 1921 ...Puerto de Gran Canaria sobre el sonoro Atlántico con sus faroles rojos en la noche calina...

c) ALONSO QUESADA 1886 – 1925 ¡El Puerto de las Nieves, solitario y lejano, junto a unas rocas negras!...

d) Lado posterior del conjunto: ILTRE. AYTO. DE LA VILLA DE AGAETE ESCULTOR: JOSE DE ARMAS MEDINA PLAZA DE LOS POETAS AÑO 1999.



Caricatura de José de Armas por Manuel Padrón Noble (1956).

LA TRAYECTORIA DE SU OBRA ARTÍSTICA

Después de ir desgranando la cronología de la obra artística de nuestro imaginero, se hace necesaria una reflexión sobre su trabajo. Ya hemos visto como se ha desarrollado. Parte, el artista, del mundo de la caricatura, primero en el ámbito doméstico para después darse a conocer como agudo observador de los protagonistas del entorno. Esta primera etapa de su vida, la estancia en la Academia de Manolo Ramos, le permite conocer a fondo los secretos del modelado en barro, el uso de la espátula y la delicadeza que requieren los materiales blandos con los que se inició. Como buen alumno de la escuela de Ramos, donde los fundamentos de la academia clásica nunca faltaron, José de Armas observará con rigor el método académico, cualquiera que fuera el final de la obra aunque fuera más detenido que la experimentación o ensayo. El artista no evade todos los pasos desde el momento en que el boceto gráfico queda plasmado en el papel: modelado en barro, vaciado en yeso hasta el positivo, y el consiguiente sacado de puntos y la talla en la materia definitiva (madera, piedra, etc.) o el fundido en bronce desde el positivo de yeso. A esto hay que añadir que siempre tuvo el prurito de policromar él mismo sus imágenes, excepto los dos ejemplares mencionados de la Virgen de Las Nieves, que policromó su primogénito. Junto a ello están, y estarán constantes las cualidades sobresalientes del artista entre las que destaca el toque de las proporciones. Llamo así a ese sentido de vista, o de la vista, que permite saber el cómo y dónde hay que tocar y ubicar para obtener unos resultados muy satisfactorios. Tal vez hubiera sido más fácil decir “toque maestro”, pero nunca está mal reflexionar el concepto cuando, esto que parece elemental en un aprendiz de Arte, no se posee de nacimiento con tanta frecuencia como se puede imaginar.

Normalmente el artista arranca como su futura obra: se va forjando suavemente la idea de serlo; se van plasmando esbozos que despiertan la curiosidad del entorno; el cultivo de diversas cualidades; la inclinación al tratamiento de las ideas y de los materiales. Si el proceso no se trunca, que mil razones surgen para ello, entramos en los pasos que transforman al aprendiz en oficial, bien llamado así otrora, es decir: persona que es capaz de realizar una obra con pulcritud de mano y calidad estética, con oficio más profesional que artístico.

Pruebas fehacientes de esta pulcritud y calidad, que no todos los aprendices rebasan y que suelen tragarse a numerosísimos aspirantes a artista, van dejando paso a la creatividad. El oficial artista que sea capaz de mantenerse en la etapa creadora, que no desfa-

llezca, que no se estacione en repetir insistentemente sus primeros destellos innovadores, se convertirá en maestro. Si hasta aquí llega, el aprendiz de artista ha superado el tramo de artesano, que con ser algo muy honroso y valioso no es el nivel deseado, en primera instancia.

Este complejo proceso aturde a la gran mayoría de hombres y mujeres entregados al Arte, dejándolos en un estadio ambiguo en el que se confunde, aparentemente, el hábil artesano con el artista. Fase o grado que no suele ser detectada por la mayoría del público que acude en masa a firmas contentadizas que gratifican una primera impresión.

Si el aspirante o embrión de artista logra tener soltura, en su siempre fase creadora, si logra mantenerse en una apreciable evolución innovadora, entonces es casi cuando podemos hablar de un artista.

Alcanzará el máximo nivel, maestro, cuando la contemplación de su obra produzca un placer interno, conmueva al observador. Si la obra no llega a emocionar, no trasmite profundos sentimientos, no inquieta, no logra generar interrogantes... el camino no ha estado bien trazado. Entonces hay que plantearse el qué ha sucedido: posiblemente el artista no ha sido sincero, se ha negado a dar todo lo de sí, se ha contentado con el primer aplauso.

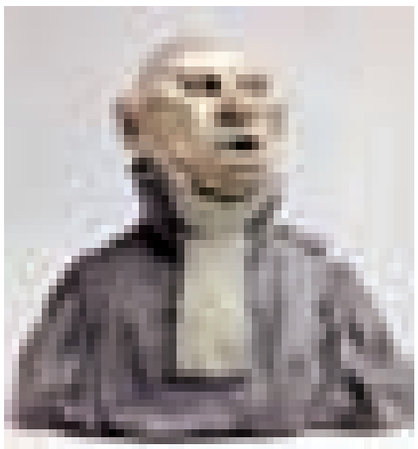
Es evidente que no todos los candidatos cubrirán los pasos en la misma cronología, ni con la misma celeridad, por ello los resultados variarán grandemente, por ello se hace interesante, casi fundamental, conocer la biografía del artista.

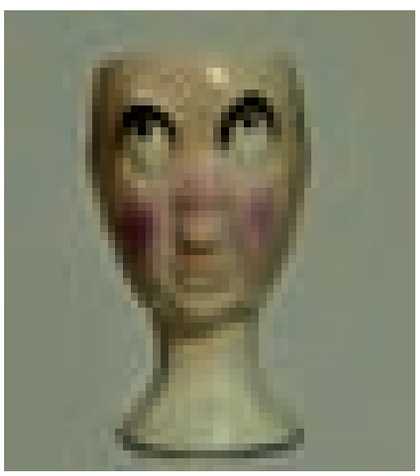
Como ya hemos leído José de Armas Medina arranca del boceto escultórico religioso, no podemos decir otra cosa por no conservarse dibujos y pinturas infantiles, pero de estas esculturas desconocemos número, formato, temática,... por lo que hemos de dar un salto a sus trabajos de los años veinte, a las caricaturas. Caricaturas realizadas sobre papel, con las excepcionales caricaturas escultóricas sobre barro. En cuanto a las primeras, y mayoritarias, nos encontramos un primer proceso de búsqueda muy condicionado por su prematurez y por el entorno, la caricatura de prensa, mayoritariamente, tenía por objeto sustituir al costoso retrato, se le suponía las virtudes de inmediatez, ingeniosidad, profundidad psicológica, pero la realidad también las había hecho descender al puro retrato resumido. En José de Armas se aprecian intentos de salirse de la retratística, ejemplo temprano lo tenemos en la citada de Jesús Massas – ESPAÑA NUEVA abril 1934 – en la que el caricaturista acude a un juego de rayas entrecruzadas muy significativas que refuerza la complejidad del trabajo y carácter del profesor de Matemáticas.

Otros intentos en la búsqueda de su estilo los tenemos en la caricatura obsequiada a Pepa Campos Doreste, de fecha 1934, en la que hace entrar los colores de forma plana, uniforme. Volverá con los colores en sus últimos años, ejemplos nos pueden servir las de Juan Rodríguez Doreste, 1981 y Alfonso Guerra, 1991, en la que el color está distribuido con otro concepto, más suelto, para reforzar las sombras y, tal vez, cierta acritud.

En un momento dado – en el que no se ha podido verificar con precisión la fecha inicial – José / Pepe de Armas intenta una caricatura costumbrista, en la que el objeto de la obra es un personaje popular en el medio que le caracteriza, sean como ejemplos las llevadas a

Caricatura escultórica de Verdi por Dantan.





Caricatura por Daumier.

Huevera.

Caricatura de *trabajos* por Daumier.

cabo de La Perejila (en la casa donde servía como cocinera)[129], Silvestre (caminando por la orilla de la carretera,1930), Néstor Alamo (sobre hilos del tendido eléctrico como referencia al canto de la alpispa, 1955); Juan el Inglés (en su barca, 1977).

En 1936 realiza la de Manuel Azaña ejemplo de una simplificación ya tanteada con Domingo Doreste – Fray Lesco – y con Francisco Sánchez Torres, pero que abandona por un largo tiempo hasta volver con otros intentos, llamemos, de modernidad. Es ejemplo de esta modernidad, con rasgos de *abstracto*, la efectuada, de cuerpo entero, a Mario Hernández en 1986. De cualquier manera – a la vista de las que he podido conocer y estudiar – el artista vuelve, por sus fueros a su estilo primigenio con la evidente progresión de aquellas de 1927 (?) algo cargadas de retratismo a verdaderas simplificaciones del gran caricaturista en que se convirtió.

Para analizar mejor la obra escultórica de José de Armas Medina podemos, debemos, arrancar de un paralelismo muy instructivo. Sean Jean Pierre Dantan (1800 -1869) o Henri Daumier (1808 - 1879) nuestros referentes. El primero realiza sus *portraits – chargé* escultóricos algo más amables que el segundo. Dantan el joven en sus tanteos y obras caricaturescas – pues fue nombrado y reputado escultor con encargos privados y oficiales – cuida no tocar el mundo de la política que le podía acarrear serios disgustos como le sucedería a Daumier. Dantan el Jove – para así distinguirlo de su hermano Antoine – se centra en artistas renombrados y en personajes de la Francia orleanista, y en esto sí se le parece nuestro biografiado que bordea la terrible censura postbélica con la amable representación de las celebridades locales sin entrar en las agudezas daumierianas. Terminemos añadiendo que J. P. Dantan introduce un elemento curioso en sus caricaturas escultóricas: añade una nota críptica - en el frontispicio de la pieza - al titular la obra. Por medio de *jeroglíficos* nos da a conocer quién, si es que no lo hemos identificado aún, es el personaje, de esta manera retuerce aún más el arte de la caricatura entrando en un simpático laberinto.

Honoré Daumier no es Dantan, obviamente. El artista francés entra, previa fase de inquietud y veleidad artística, en el mundo del Arte por la puerta de la caricatura, publicando en la revista SILHOUETTE y otras renombradas del momento. De estas colaboraciones y otras sueltas se conservan actualmente más de cuatro mil caricaturas. José de Armas Medina inicia su aprendizaje en la caricatura, es la puerta que le permitirá llegar a otras etapas. Ambos, Daumier y Armas, pasarán de la *bimensión* a la *trimensión* experimentando y ofreciendo un interesante resultado. Daumier hace una exhibición -1835 - de una treintena de *caricaturas escultóricas* – como llamará Armas a las suyas – de personajes de relieve social y, principalmente, político, que la prensa definió como “Las celebridades del Justo Medio”[130]. Armas, como ya hemos leído, hace su exposición con las caricaturas escultóricas de personajes de notoriedad local. Ambos logrando un similar resultado social y artístico, con las grandes diferencias locales y sus consecuencias, pues Armas, más táctico, prefiere acercarse a la tendencia de Dantan antes que a las de Daumier.

Posiblemente Daumier conocía a Franz Xavier Messerschmidt – el escultor austriaco del siglo XVIII que elaboró una serie de bustos de-

129. No se refiere a la poetiza Agustina Romero. No está fechada.

130. Entre otros personajes: El sr. que ríe; El pequeño burgués; Ratapoil; Talleyrand; el conde D’Argout...

nominados “Los caracteres de Messerschmidt”[131] – que le pudieron servir de inspiración. Muy posiblemente Armas desconocía la presencia de ambos artistas, pero sí conocería, con toda probabilidad, las muy difundidas y después despreciadas *cerámicas de caracteres*[132] que le ayudaron en su reflexión creadora.

Es comprensible admitir, también, que la realización de sus muy queridas *caricaturas escultóricas* le había sido sugerida por aquellos que presenciaron la misma experiencia en la exposición de Manuel Reyes. Este artista canario había realizado una muestra de su hacer en mayo de 1914, en el Gabinete Literario de Las Palmas – fechas muy lejanas para nuestro biografiado que había nacido en 1913. En esta muestra de caricaturas y pinturas de Reyes también se exhibe un busto de Sebastián Suárez León, que al decir de la prensa y otras fuentes, es / fue un remedo premeditado de la fisonomía del poeta, una caricatura tridimensional. ¿Se conservó esta obra, la llegó a conocer José de Armas? No lo podemos asegurar, si fue así él no lo comentó. Pero si no lo primero sí lo segundo, en cuanto a tener referencias de ella. Sebastián Suárez había sido un asiduo contertulio de Tomás Morales, Alonso Quesada, Francisco de Armas e hijos, y un largo etcétera, en el Huerto de Las Flores. Es muy aceptable que ante las cualidades del niño Pepito, o del joven Pepe, surgiera el tema y el reto consiguiente con unos primeros resultados que hoy desconocemos. Redondea esta fase previa la amistad de Manuel Reyes con la familia de Armas Medina, de cuya amistad ha quedado una caricatura de Victorio Macho realizada por Reyes, en 1924, y dedicada a Paquico, el hermano mayor de nuestro imaginero[133].

Y hasta aquí llegan los puntos simétricos de estas dos biografías porque mientras para Daumier la caricatura invadirá su obra, para Armas tendrá un campo acotado. La pintura de Daumier – poco apreciada por sus contemporáneos – quedó marcada por ese sentido caricaturesco, tanto en sus temas favoritos – su paisanaje francés – como en el resto de su obra. Unos y otra acabaron siendo la columna vertebral de su obra pictórica que es una muy buena caricatura disfrazada por el color. En toda su obra hay una crítica, a veces sutil otras mordaz, que hace presente el raudo trazo en que se basa el arte de la caricatura.

Por lo contrario Armas cuidará que no aparezca este tic caricaturesco en su obra, salvo en la última que la hace desmerecer. José de Armas no podía permitir esta aparición por varias razones. Primero por su aprendizaje clasicista, académico, bajo las normas de Manolo Ramos y de Marceliano Santamaría. Segundo por el tipo de obra que se le encarga. La obra religiosa no puede permitirse el mínimo desliz que le aleje del trazo idealizante, de la perfecta armonía, de los cánones tradicionales y, mucho menos, en la etapa en que se le hacen los encargos.

Por otra parte la clientela de José de Armas, que le pide bustos, le exige retratos fidelísimos que puedan ser exhibidos en despachos

Victorio Macho, visto por Manolo Reyes, 1921 (col. José de Armas Díaz, depositada en la Casa Museo Tomás Morales).

Carácter por F. X. Messerschmidt.

131. Nacido en 1736, fallece en 1783. Debido a sus extravagancias perdió el crédito académico. Se retiró a Bratislava donde elabora 69 bustos caricaturescos en diversas materias, estos representaban las posibles muecas humanas. Varios de ellos se pueden ver en el Untere Belvedere de Viena.

132. Estas cerámicas, también realizadas en biscuits y en porcelana fina, surgieron sobre los años 1930s para el mundo infantil representando al personaje Humpty Dumpty o similares. De aquí pasaron a adornos de mesa y salón familiar como hueveros, palilleros, ceniceros, y todo tipo de bibelots informales. Su producción industrial las abarató y desprestigió.

133. En la pieza hoy depositada en la Casa-Museo Tomás Morales se puede leer “A Paco Armas con el afecto de una amistad sincera. Su muy amigo (firma artística) Las Palmas 1·7·1924”.

Firma en la maqueta de Sta. Ana (1941).

El escultor con la Sta. Ana (yeso, 26 de julio de 1942).

Sta. Ana (madera encerada. Madrid, junio 1944).

y salas de recibo y que no generen comentarios jocosos o chismorreos vecinales.

Y no es menos cierto que Armas no supo dar el justo valor a su arte caricaturesco. La facilidad que disponía para recibir el fácil aplauso; su cierta repugnancia por la novedad; su espíritu mediatizado por el grupo social le hacen desvalorizar la caricatura, le hacen posponer este campo del Arte. La sociedad ha colocado a la caricatura, como a la acuarela, en un segundo nivel, bien por el poco valor del soporte, bien por la inmediatez de su ejecución. No se ha apreciado la profundidad de observación y psicología, por un lado, ni la sutileza en la captación del color, en el otro ni la exigencia de prontitud que requieren ambos. Armas asume estos condicionantes, no experimentará en este campo ni tendrá especial interés en darlo a conocer, tal vez consideraba que restaba valor y prestigio al imaginero que era su meta.

Desde aquel campo, aparentemente facilón, da un salto en el vacío metiéndose en obras mayores. El encargo inicial, que atrevidamente acepta, nos crea un mar de dudas sobre la obra previa del imaginero. Ciertamente sus primeros pasos – en la etapa que podríamos definir como oficial – son cautos, muy cuidadosos, muy conservadores. La técnica de trabajo que utiliza nos dice, a las claras, su cierta inseguridad que tenía que ser evidente, pues no había realizado nada representativo ni similar a lo encargado. El artista, previos los bocetos sobre papel, realiza dos veces la obra a tamaño definitivo, una sobre barro, con resultado poco afortunado, técnicamente al decir de él mismo. Otra segunda intervención es el vaciado a yeso que le permite adaptaciones y darle solidez a la obra para el paso al tallado.

Es muy sorprendente saber que la primera obra, SANTA ANA, se realiza sobre un bloque macizo de okola, en el que se trabajaba con la misma fiereza que la del escultor sobre la piedra. Se cuenta que tal cosa hizo también el imaginero Luján Pérez, que arrancó su bella Virgen de la Merced[134] de una sola pieza de cedro, pero este atrevimiento lo hizo el guiense siendo ya probado imaginero.

Llama la atención que a este joven, casi treintañero, sin un currículo artístico interesante – como escultor –se le encomiende esta labor señera. Pienso que la situación prebélica y posbélica lo justifica, principalmente. A la familia de don Francisco de Armas se le debía una compensación por haber tenido enfrentados a sus hijos en la guerra, cinco en el ejército vencedor; don Francisco de Armas Merino no era un ciudadano cualquiera. La llegada de su hijo, *vencido y desarmado*, – que estuvo en el *campo equivocado* y expuesto a severa depuración – a su tierra natal imponía un ejercicio de arropamiento por la familia y de desagravio por el nuevo régimen. *Hijo vencido* que había sido colaborador en la prensa gilrroblista y eclesiástica antes de la hecatombe. Este arropamiento y protección, tan señalados, pasarán facturas en tiempos futuros, pero qué otra cosa podía hacer el naciente escultor.

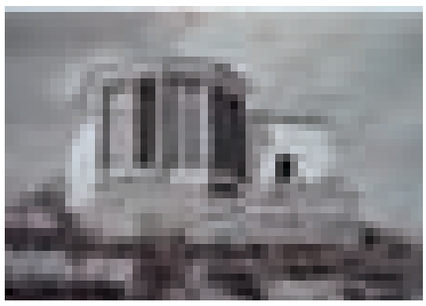
Por otra parte no desechemos una pizca de juego ambicioso por parte del asesor áulico del presidente del Cabildo, el canónigo López Cabezas. Este se consideraba suficientemente capacitado como para descubrir nuevos talentos. Él y su sobrino podían ser los primeros mecenas de esta nueva España, los nuevos *Montesdeoca* del

134. 1802, no fue su primera obra. Se conserva en la iglesia de Santa M.ª de Guía.

naciente *Luján*. ¿Estarían ante un nuevo Luján? ¿Podrían ser ellos sus hacedores? Esto no son simples especulaciones, hay que conocer algo de la *intrahistoria* del lugar; hay que oír a los viejos contertulios o coetáneos de unos y otros; hay que acudir a distintas fuentes, a las no escritas como el anecdotario familiar y social; investigar en otros veneros, las más de las veces, intangibles. En este caso nos ayudan a tomar y confirmar estas apreciaciones algunas de las fotografías realizadas en el proceso de elaboración de la pieza escultórica. Si el imaginero puede hacer mil bocetos y apuntes sobre papel no los podrá hacer, no deberá hacerlo, cuando empiece a levantar la pieza sobre barro o escayola. Ni es buen síntoma que los comitentes hagan severas correcciones cuando se ha aprobado previamente el trabajo, pues nos hace pensar que o no creen sinceramente en el artista o hay síntomas que hacen dudar de su eficacia, de la de unos y la de otro. Ambos problemas vienen a reaparecer cuando se proyecta la talla del Sagrado Corazón, el sr. Limiñana tomará el lápiz y hará determinadas correcciones[135].De cualquier manera la obra y personalidad de José de Armas se va transformando lentamente y caminará solo, libre y seguro de sí.

En cuanto a su estilo, vemos que el imaginero parte de una concepción más tradicionalista que clásica, prefiere iniciarse con Manolo Ramos antes que con la Escuela Luján Pérez, huye de la experimentación por la experimentación. José de Armas se identifica más con las líneas clásicas que con las nuevas corrientes de sus contemporáneos. El mismo se declaraba, entre los años cuarenta y sesenta, enemigo del arte de vanguardia, de todo aquello que se saliera de una obra tradicional, de una obra bien consolidada en las leyes de la academia, pero no por ello su obra tiende a las líneas del mundo clásico grecorromano. No, su obra toma unos derroteros que están en consonancia con la producción de líneas sencillas, algo toscas, rayando en unos perfiles elementales, gruesos que, en algún momento, tienen cierta brutalidad y que nos hace pensar en la frase orteguiana del hombre y sus circunstancias. Muy posiblemente Armas se debatía entre lo que él estimaba que debía hacer, a quienes se debía y a quienes debía contentar; y lo que le apetecía hacer como artista, como persona inquieta y sensible, tal vez más enfrentado a la modernidad por las circunstancias en que le tocó vivir y calificar modernidad como el conjunto de ideas y símbolos que, dialécticamente, se encontraban en su *anti-tesis* y, aparentemente, irreconciliables.

La producción de la primera etapa de José de Armas está en consonancia con la producción de sus coetáneos canarios, no se aleja mucho de Abrahán Cárdenes (1907 – 67), Juan Márquez (1903 – 80), Plácido Fleitas (1915 – 72) que tienen su réplica en la pintura de Jorge Oramas, José Arencibia, tramos de la obra última de Néstor... Se aparta de aquellos huyendo de la grandilocuencia de Cárdenes y de las temáticas más conocidas de Márquez y Fleitas, pues su obra más importante se orienta a la imagen de culto religioso de estilo tradicional. Este campo, que él aborda en pleno fervor conservadurista de la España de posguerra, aconseja no romper moldes, pero tampoco repetir lo últimamente realizado. El mismo expresó, en un artículo de 1945, las pautas dadas por las disposiciones eclesiásticas y civiles para aprovechar la nueva situación política y corregir el mal gusto, el exceso de edulcoración, de la época anterior a la



Estudio de El Angosto (1963).

José de Armas con la máquina sacapuntos (Agaete, 1986).

135. Ver en fichas técnicas de las obras.

Cristo del Fuego, detalle de la cabellera.

Guerra[136]. Pero, piensa, que tampoco ha de lanzarse a un campo de difícil aceptación popular que retraiga el encargo y que cause desasosiego en la feligresía. El artista intenta buscar el equilibrio y el sosiego, propio de la obra religiosa en Canarias, cuyas pautas enseñaba la obra de Luján Pérez.

Otro punto de su bisoñez estaba presente a la hora de firmar contratos, calcular tiempos de ejecución o elegir maderas. Unos y otros le hicieron tambalearse momentáneamente. En aquellos los *sabiondos* comitentes le decían lo que tenía que hacer cual si fueran órdenes a un maestro carpintero; en otros hubo que apurar y maquillar la entrega. En el elegir los materiales vemos que el empezar con una obra maciza o que sin terminar la pieza ya la madera dé señales de inutilidad demuestran su impericia que irá corrigiendo incluso en el diseño, como podemos apreciar en las tres urnas funerarias. Si la segunda, la de Guía, es muy compleja la de San Mateo, anterior y más sencilla, queda superada por la de Fontanales que debió de ser posterior a las citadas. En la de Fontanales introduce unos cambios que redundan claramente en el resultado, uno de estos cambios fue huir de los ángeles plorantes que no eran bien interpretados y los sustituye por columnas salomónicas de resultado más grato, así como eliminar escenas y símbolos de la Pasión para las que se exigía unos resultados que no habían sido lo suficiente satisfactorios, como se puede confirmar en que no volvió a tomar ese camino ni siquiera en ensayo de taller[137].

Con las premisas citadas – a las que hay que añadir la desahogada situación económica, no dependiente de su producción artística – la experimentación y la creatividad estaban limitadas, pero su arrojo y docilidad permitían suplir, ampliamente, la ausencia de años de academia y de espera a la llegada de encargos. En esto Armas fue muy afortunado, pues pudo dedicarse al perfeccionamiento de su técnica y oficio en obras que le reportaban placer y dinero extra. Aunque siempre se mostró desinteresado por este último – recordemos *el mundo* en que nació – esta despreocupación por el *vil metal*, esta despreocupación por el tener en qué justificar su titulación social de artista, le permiten, en cambio, el realizar una obra serena, muy humana.

En la SANTA ANA, primera obra, se pliega sin fisuras a la tradición: una mujer entrada en años, tal vez muchos para aquella niña que le acompaña, como denota su boca desdentada, sus ojos acuevados, cuello fláccido; semblante severo de supuesta traza hebrea. Nada hay en ella más que la homenajeada. Obra silente de imaginero medieval.

Cuando el imaginero se adentra en los dos cristos yacentes acaba por tallar a sendos hombres, tal vez demasiado hombres para ser imágenes sacras. Estos cristos son dos cadáveres de la Guerra Civil, de esos tantos que tuvo que ver y tal vez enterrar. No son figuras crispadas por el tormento, no se retuercen, como el de su maestro Ramos. No, son hombres depositados que recibieron una mortal bala y yacen para su identificación. Los cuerpos laxos están abandonados en sus lujosos féretros, no se les ha preparado para el ritual de la adoración.

136. Gaspar de las Cuevas: “Cada día con su tema: Por Dios y por el Arte”, FALANGE, 1/12/45.

137. No obstante recordar el misterio que planea sobre la pieza de Fontanales.

Cuando observamos el *Cristo del Fuego*, sentimos una confusión enorme. Una imagen olivácea, como remarcan, sibilinamente, sus críticos inmediatos que no pueden señalar la semejanza; una exagerada y densa cabellera negra que se esparce lateralmente junto a su cabeza, lejos de la discreta melena tradicional; un pecho terso ¡sin la llaga del costado! ¡Sin la llaga del costado!

¿Cómo fue posible esto?

¿Cómo las autoridades eclesiásticas no lo vetaron?

¿Cómo un hombre piadoso y tan observador tuvo este lapsus histórico?

¿No será que el terror subconsciente de la guerra afloró sin control? ¿No será un mudo homenaje a las víctimas redentoras? Aquella segunda llaga que manaba en su interior sin cesar. Cuentan los que han sufrido la tragedia de presenciar un herido de mortal bala en la cabeza que el rostro y cuerpo toma un tono verdoso, como el que señalaron los primeros observadores del *Cristo del Fuego*. La densa melena se asemeja más a un charco de sangre seca, violácea, espesada como los que observara en las alfombras del palacete de los marqueses de Gallegos de Huebra, en casa de su amigo Ramón Coronado, cuando un nefasto día del 37 se adentró por el barrio de Salamanca buscando lo que ya no había[138]. Tampoco había lanzazo / bayonetazo en el costado de la mayoría de los difuntos que pudo observar en el transcurso de la congoja bélica ni la hay en el *Cristo del Fuego*.

¿Fue el subconsciente? Posiblemente el párroco comitente lo entendió así y levemente le impuso la fácil corrección pertinente.

[Realmente sí aparece la llaga del costado, pero en el costado izquierdo. Lo contrario sería impensable y no de recibo, pero el cruel estigma está fuera de plano, cinematográficamente, apostillaría. El estigma cae muy lateral, casi olvidado; parece posible que fuera olvidado en primera instancia – recordemos las incidencias de su elaboración – y en fechas posteriores enmendado. Esta enmienda no deshace el razonamiento antes expuesto sobre el primer ímpetu del imaginero, diremos que el subconsciente lo delató].

Por otra parte en estos conjuntos fúnebres nos podemos hacer cargo del rápido progreso técnico, pues siendo obras muy próximas denotan ciertas diferencias en el trato anatómico; en la composición y complejidad de los respectivos catafalcos; en la armonía escenográfica... como ya se ha comentado

Un amago de rememorar la crítica experiencia de la Guerra pudo ser el CRISTO DEL SEMINARIO. Tal vez con este proyecto de finales de los cincuenta, propósito frustrado, se cerró una posible nueva etapa y las contingencias de sentir otra plástica que ya había madurado el artista en su interior. En el momento grandioso, para él, de atreverse a manifestarlo queda truncado por la gran autoridad en que tenía al obispo comitente, de tal manera que ningún apunte o maqueta parece que haya sobrevivido la reprobación episcopal.

José de Armas se mostrará, en todo momento, muy sumiso a la incuestionable autoridad paterna, como refleja en los ejemplos siguientes, entre otros muchos. Sea el primero la supresión del proyecto emigratorio a Hispanoamérica o como el servicio filial de tras-

138. Ramón fue asesinado con otros miembros de su familia y servidumbre.

ladar a su padre, semanalmente, desde Las Palmas a Agaete para estar en el Huerto, etc. Esta devoción fue trasladada a los gustos e intereses paternos como lo que ya se refirió en la partición y adjudicación del Huerto de Las Flores o en su amistad y admiración por el obispo Pildain. De quien padre e hijo fueron defensores de toda su obra pastoral y de su actividad social, moral, intelectual, política, etc. José de Armas tuvo especiales atenciones de adhesión al obispo Pildain enviándole misivas incondicionales de apoyo y felicitación. Devoción a las que el obispo correspondió siempre, unas veces por escritos otras en manifestaciones públicas. Numerosas veces el prelado requirió la presencia de José de Armas para oír pareceres y pulsar opiniones cuyas contestaciones y diálogos ambos se llevaron a sus tumbas.

Complementa esta admiración y devoción unos bocetos encontrados en los papeles del imaginero. En ambos se presenta el posible monumento bajo el título *Monumento a Pildain*. Sobre unas gradas se eleva un tronco piramidal de leve inclinación, en éste, y haciendo la parte más estrecha de frontal, podemos observar al generoso obispo, vestido de calle, caminar entre sus feligreses, uno de ellos se arrodilla para besarle el anillo pastoral. En uno de ellos al boceto le acompañan las siguientes anotaciones:

> Monumento a Pildain
>
> Grupo: Pildain con dos o tres figuras (pobres, perseguidos, etc...) agarrados a su manto y él en doble actitud: caminando con el gesto y la diestra y protegiendo con su manto y la siniestra a los que se acogen a él.
>
> 4 relieves: el frontal, con la mitra y los símbolos de la fortaleza, justicia, fe, esperanza y caridad.
>
> El posterior: leyenda con algún anaforismo o símbolo. Los laterales, dos escenas: con los pobres y con los moribundos.
>
> Nota: Resaltar además de la expresión viva del rostro, las manos que siempre fueron formidables recurso de su oratoria incisiva y motivo de una conversación conmigo (anécdota).

De este sentido pío de la obediencia, de esta sumisión humilde, resignada, tenemos una muestra fehaciente en un dramático párrafo de la primera carta que escribe directamente a su casa el día 2 de abril de 1939. En aquella significativa carta de exaltación, en plena efervescencia belicista que encabeza con un *Tercer año triunfal. ¡¡¡Arriba España!!!* Se lamenta de ser el único hermano que no ha podido luchar con el ejército salvador, dice así: *¿Por qué Dios me ha castigado a mí, único de casa, con el horrible martirio de no poder satisfacer mis ansias, mis enormes deseos, mi locura de luchar por mis ideas...? Sin embargo esa ha sido la voluntad de Dios y bendita sea su santísima voluntad.*

Expuesto esto último, ese aspecto mamado en su educación primaria, hemos de ver ahí la renuncia a buscar otros caminos interpretativos en la plástica del imaginero que tampoco trascenderán al campo de la escultura civil. En la elaboración de sus dos últimas obras, en la que pudo recrear la anatomía del maestro de baile Godoy acude a una anatomía lisa, evasiva; en la de los vates canarios prefiere darle un sentido más realista que poético, más mundano que etéreo.

Tarjetón del Obispo Pildain.
Boceto del monumento al obispo Pildain.

¿Entendió el artista que debía someterse al dictado pastoral y moral de la estrecha conciencia de monseñor Pildain Zapiain?

La dulzura y sencillez de la SANTA ANA, no por dulce exenta de firmeza, se altera en el SAGRADO CORAZON donde habita un rostro de cierta impasibilidad, de alguna ensoñación. Este tipo de rostro, con cierto aire de la escuela indigenista canaria, lo hemos podido ver en la Virgen del Carmen – en sus dos versiones – y en la Virgen de Las Nieves, por lo que nos tendríamos que remontar a la escuela de pintura y escultura de *los primitivos flamencos*, de quienes toma modelo. En estos artistas observamos que son gustosos de representar a sus personajes sacros con frentes despejadas y abombadas; ojos almendrados; suaves líneas en el rostro – preferentemente de María y santas, salvo que el verismo exija lo contrario – y cierta impasibilidad[139]. Debemos fijarnos, también, en los ojos almendrados que de alguna manera surgirán de nuevo en su última obra religiosa: El Nazareno. Los cambios más perceptibles se observan en el MONUMENTO A FRANCISCO DE ARMAS MERINO. En esta obra hay, por su singularidad con lo realizado hasta la fecha, una búsqueda mimética de su progenitor, ya trabajada en sus bustos y, a su vez, un deseo de desprenderse de las iniciales líneas toscas. Líneas de cierta rudeza que aparecieron en el SAGRADO CORAZÓN, en la imaginería de la urna de Guía, en el trono de las Nieves, etc. Aún no desapareciendo del todo, se aprecian ciertos cambios que también se manifestarán en los MONUMENTOS DEL JUEVES SANTO.

En los MONUMENTOS se observa un deseo de espiritualizar y estilizar la obra, pero ni los materiales ni la aparición de encargos le permiten llevarlo a cabo, ni nosotros podemos apreciar claramente en las fotografías de prensa que se conservan cómo se plasma este deseo.

A partir de los sesenta hay un cambio que se aprecia en sus dos últimas obras que son las que se trasladan a bronce. La falta de ejercicio comprometido, es decir, de encargos exigentes en fechas, de necesidades apremiantes de dinero, de presión social, etc. nos dan un resultado artístico desigual. El fallecimiento del artista no nos permitirá dilucidar el camino exacto que tomaría su obra de haber podido realizar otras.

La escultura del maestro del ballet LORENZO GODOY reúne casi todos los requisitos para considerarla una pieza singular. Su pulcritud, su dinamismo, su poética le confieren las exigencias de una buena obra. Pensemos que es la primera, y única, en la que el escultor está muy sujeto a un movimiento trepidante y total de la figura. No es EL NAZARENO que camina lento hacia el Calvario, en GODOY está un cuerpo que en un instante se ha parado bruscamente e inicia una fuerte arrancada para desplazarse por el escenario de su vida. El artista ha sabido prescindir de cualquier elemento de la retratística para entrar en la pura idealización de lo que representa el homenajeado.

Esto último que parece tan sencillo no lo es ni lo fue para un imaginero. Entre las numerosas diferencias que hay entre un imaginero y un escultor, yo aprecio que la más relevante es equilibrar el realismo con el idealismo.

---

139. Cierto que los artistas flamencos reproducían las modas de su sociedad, pero pudiéndolas evitar las reprodujeron fidelísimamente.

El imaginero, y no el pintor de obra sacra que tiene amplias licencias, tiene que elaborar una figura que toque el hiperrealismo idealista. Hiperrealista, lo más cerca de la realidad, lo más próximo al devoto. La talla ha de recordar miméticamente en todo a un ser humano, pero que no se parezca a ningún mortal conocido. Conmover, no distraer.

La obra ha de ser idealista, sin ninguna imperfección física, como nos gustaría que fuera el personaje amado, pero no tan lejana que deje indiferente a las almas sencillas, a las almas atribuladas. Asombrar, no alejar.

En cambio, y siempre según mi criterio, el escultor tradicional, siendo retratista, ha de idealizar agradablemente al modelo. En el homenajeado han de verse todos los signos de su identidad, sin que escape alguno conocido, pero ha de ser cuidadosamente idealizado hasta hacerle inmortal. No puede el escultor clonizar al representado, lo rechazamos cuando visitamos un museo de cera. En ellos, nuestros mitos están realizados con la mayor exactitud, son *su vera imagen* y no nos acaban de convencer. Idealizamos a nuestros ídolos con mejores atractivos físicos: más altos, más atléticos o mejor contorneados, mejor aspecto en su faz, etc. y aunque la dirección museística nos confirme los datos antropométricos estas declaraciones no nos convencen, preferimos nuestros sueños.

Estos últimos asertos me permiten decir que desafortunadamente la postrera obra de José de Armas es muy irregular. El grupo escultórico de LOS POETAS no puede ser el resumen de la vida del artista. Sí, en tanto que a su prolongada edad arremete con una obra compleja nunca realizada por él anteriormente. Recordemos que se inició con un gran bloque de madera macizo, para su *Santa Ana*, y cierra su labor con una compleja tríada en bronce. Sí, en tanto que la *Santa Ana* no fue modelada en barro de calidad que permitiera el estudio sosegado, *Los Poetas* emergen sin un proyecto bien madurado pues aunque el artista estudió y plasmó en sus correspondientes dibujos su proyecto – ellos se conservan, incluyendo la construcción del basamento, su ubicación y el espacio abierto donde plantarlos – el espacio le superó

Y quedó un resultado poco satisfactorio.

Arrancan con la figura de Morales, los otros se suman después.

Son trabajados, como había hecho el artista toda su vida, sin una continuidad apremiante.

Los Poetas ha sido una obra conflictiva, tristemente conflictiva pues siendo la última y, actualmente, la más expuesta a la vista del público puede perjudicar el nombre y fama del artista que hasta aquí ha realizado una ejecutoria más que solvente y que lo eleva al rango de artista, según hemos comentado a lo largo de esta disquisición.

En *Los Poetas* la figura de Tomás Morales sale airosa, bien equilibrado: retrato y poética. La de Alonso Quesada casi comparte todas sus virtudes, pero hay algo en ella que nos distrae, tal vez la idealización excesiva, el querer expresar ese espíritu ausente, ese alejamiento de la cotidianeidad, hacer un santo cuando queremos ver un hombre. Desafortunada fue la figura de Saulo Torón, el exceso de realidad la muñequizó hasta el extremo de dañar al conjunto. Quiso Armas demostrar ese gesto titiritesco, casi de pieza ligada por resortes que caracterizaba al poeta. Cayó el escultor en la trampa que le tendió su

gran habilidad de magnífico hacedor de caricaturas. A esto hay que añadir varios conflictos interno y externo al artista y a la obra. La obra en los apuntes consultados – que se conservan en su archivo, al que he denominado con el acróstico AJAM – está muy bien planteada y perfectamente proporcionada, pero el temor a las limitaciones presupuestarias pues ello suponía la no culminación del importante, lúcido y futurista proyecto – el de enlazar, sólidamente, El Puerto y Villa de Agaete a La Poesía, ende los poetas – condicionó sus aspiraciones artísticas y precipitó la madurez y ubicación del proyecto. Pensó José de Armas que para llevar a cabo la financiación de su obra, el buscar patrocinadores, ésta no podía ser ni muy grande ni muy compleja. Esta prudencia le jugó la mala pasada de no darle a su obra las proporciones adecuadas para el escenario elegido, este aserto lo corroboran los apuntes citados y la modesta maqueta que se conserva en el Museo Tomás Morales de Moya. Tanto en aquellos como en esta el planteamiento y la respuesta son correctos. El problema se desbordó en la materialización a gran escala, en la fundición y que no obstante se podría remediar visualmente, hoy sería salvable de buscarle, la corporación municipal, unas condiciones de altura y ubicación más idóneas. Me consta que el Departamento Municipal de Arquitectura lo intentó – no conozco, con exactitud, cuál fue el criterio – pero los hijos del artista se opusieron, basándose en los dibujos aludidos y entendiendo que eso era el resultado deseado por el artista. No consideraron, los familiares de nuestro artista, que también Miguel Ángel tuvo problemas con la magnificencia de la tumba del papa Julio II – Moisés, esclavos de mármol, etc. – y el sitio primigenio deseado por el pontífice y que la historia ha desplazado a lugares menos idóneos e incluso a no concluirse el conjunto. Resultado de uno y otro monumento ha sido inadecuado conociendo la obra ejecutada por ambos artistas en otra etapa de su vida.

Así todo rompamos una lanza por José de Armas – ya que el gran Miguel Ángel muchos paladines ha tenido – no nos escandalicemos, recordemos que no se conoce artista, ni divino ni humano, cuya totalidad de obra sea impoluta. Repasemos...

Otro punto, a tener en cuenta en su obra, es que José de Armas es fiel testigo de su época y de su sociedad. En él puede más la carga social – tradición que la evolución imparable del Arte y del artista. Sus imágenes religiosas responden a los principios tradicionales nacidos en el XIX, ya comentados, de carácter tardoneoclásico. El imaginero renuncia, por principios declarados en prensa, a cualquiera de las innovaciones atrevidas que surgen en el XX y que se fueron incorporando al arte sacro, por ello su obra figurativa, sea aquí representación del modelo humano, ha de ser contemplada sólo como deleite para la vista, para el sencillo sentimiento religioso o para el grato recuerdo.

La obra soporte, la obra mueble (andas y urnas sepulcrales) contestan más acertadamente a las innovaciones que habían florecido en la década de los treinta, del siglo XX. Estética que se mantendrá mucho tiempo en la sociedad de Gran Canaria, debido al pontificado de la empresa de carpintería Márquez Peñate. Esta empresa la llevaba el escultor Juan – hijo del primer propietario y también artista, el pintor Faustino Márquez Padrón[140] – sus diseños de mobiliario, y los de Néstor Martín Fernández de la Torre, marcaron la pauta de la

140. CAMPOS ORAMAS, J.: El Gabinete Literario y sus encargos de Arte, publicado en la REVISTA MUSEO CANARIO n.º LIII, 1998, Las Palmas de Gran Canaria.

Pedro Sosa Santana (1986).

El Capitán Etayo posando para el modelado en estudio del escultor (1993).

ebanistería en Canarias que llevaron a cabo otros prestigiosos artesanos de ambas provincias canarias.

Igualmente se hace patente y llamativo que la producción artística de nuestro escultor – Armas Medina –, como de la mayoría de sus contemporáneos, no tratara la temática que tan crudamente vivieron: la Guerra. Repasemos mentalmente las notas orales que trasmitió a su familia: los incendios de la España que ha dejado de ser católica; los cadáveres abandonados, de amigos y de desconocidos, que aparecían constantemente en cunetas, parques, cementerios,...; la ocultación de personalidad; la ocultación en la trampilla de la casa familiar; la acritud entre los primos; fuga y prisión,...

No hay en ninguna de sus etapas manifestación clara de los largos sufrimientos, de las terribles horas, del cruel suplicio al que se viera sometido. La inmensa mayoría de los artistas sobrevivientes vivieron y callaron, creyendo olvidar. Cuando la llevaron al lienzo o a la escultura, la guerra, tuvo un carácter más propagandístico y grandilocuente al estilo del pintor Sáenz de Tejada o del escultor Ávalos[141]. La Guerra no fue de liberación como la que pintara / dibujara Goya sino una guerra civil en que el vencedor sojuzga y teme al vencido. Picasso pinta el GUERNICA durante la Guerra y después la archiva. La Guerra española fue un fratricidio en el que el vencedor se apura en querer borrar los medios que le han llevado a la victoria, so pretexto de perdonar el extravío de la otra mitad.

En la obra del imaginero José de Armas sólo veremos tres hombres atormentados: los yacentes y un Nazareno. En aquellos algo he creído atisbar de esa etapa, pero no la de la intensa violencia sino la postrera, la de la calma después del agitado momento. No es el caso del Nazareno donde sí se observa en su cara congestionada la crueldad de sus verdugos, pero el pretexto de la tradición tipológica, posiblemente, cubre otras lecturas.

Tampoco se conservan esbozos ni apuntes de esta trágica época por lo que el planteamiento sigue sin resolverse. Es más creíble que sí los hubo y que el propio autor los hiciera desaparecer. Es difícilmente admisible que su fuerte carácter, su vehemencia no plasmaran, aunque sea en lo más recóndito de sus trabajos, el horror de los escenarios bélicos, de los personajes actuantes e, incluso, de la torturante situación que padeció en el Valle de los Caídos y que no estuvo lejana de las imposiciones y tensiones que viviera ocho años antes en el Madrid bélico, de lo que no hacía comentarios ni recreó en su hacer artístico.

En cuanto a su obra retratística, cabezas y bustos, es la obra por excelencia de José de Armas. Su capacidad mimética le surge desde su nacimiento, desde que vio el busto de Tomás Morales por Victorio Macho, por lo tanto hay un continuo perfeccionarse a lo largo de su vida que varias piezas nos lo confirman. Tal vez convendría recordar y agrupar la tanda o serie que surge en los años setenta y ochenta pudiendo establecer la siguiente línea de clasificación encabezadas por el modelo más antiguo de cada grupo: a) modelo *Mi hija Maika*, formas gruesas, espesas no exenta de delicadeza y de introversión que enlazan con el primer busto realizado a su esposa Pilar Díaz. En estas mismas características y con las salvedades que imponen los

141. En gran canaria quedan como ejemplo de esto tres grandes pinturas del alemán Johan Gleich depositada en El Gabinete Literario de Las Palmas Gran Canaria. Ved CAMPOS ORAMAS, J.: El Gabinete Literario y sus encargos de Arte, REVISTA MUSEO CANARIO, n.º LIII, año 1998, Las Palmas de G.C.

personajes tenemos las de *Lucy Cabrera* (1980), *Pilar* (1981) y Mi *nieta Elena* (1982), *El doctor Fernando de Armas* (1983); b) un segundo grupo que precedería la cabeza *El poeta Chano Sosa* (1975), *José Gabriel de Armas* (1976), *El pintor Jesús G. Arencibia* (1981), *El capitán Etayo* (1993). Hay en este grupo una cierta ensoñación, no libre de grandilocuencia y ambición, aunque en ella veamos a un niño; por otro lado en cuanto a la técnica, observamos el tratado del cabello, aunque en ella veamos a un calvo, pero observemos las líneas – arrugas de la cabeza. En estas piezas encaja el rostro del bailarín Lorenzo Godoy; c) *El párroco Francisco Rodríguez Rodríguez* (1975), encabeza el tercer grupo. Grupo más tradicional, más ajustado a las líneas académicas de la retratística, ahí están *El maestro José Sánchez Sánchez* (1976), *El polígrafo Néstor Álamo Hernández* (1985), *La maestra Adela Santana* (1988), *El profesor Pedro Sosa Santana* (1986), *El catedrático Fernando de Armas* (1992), a los que sumaríamos los rostros de los tres poetas de su última obra.

Antes de cerrar este capítulo reseñar lo que el escultor no nos hubiera perdonado dejar en el olvido. Me refiero a sus colaboradores en esta etapa de su vida – y algunos en otras también – el elenco lo podemos empezar citando a Carlos Valido y continuando con Enrique Wiot, José Pérez Chica, Antonio Suárez, el poeta Chano Sosa Álamo y José García (mejor conocido, por sus contemporáneos, por Pepe Grimón). Dentro de las posibilidades de este libro se les ha dedicado unas modestas líneas biográficas como discreto homenaje a sus respectivas colaboraciones con el imaginero. Estas líneas están expresadas en el ADDENDA.

Los locales de su taller fueron varios: en la calle Travieso – donde trabajó sus primeras obras – después en la calle Juan de Padilla. También en las Academias Municipales de Las Palmas, cuando estaban en la calle Pamochamoso / León y Castillo, y, finalmente, en *El Angosto*, Agaete, donde fijó su última residencia. Es evidente que también hizo obra de menor formato, salvo lo comentado del monumento a Francisco de Armas Merino, en su casa de la calle Agustín de Zurbarán, 4, de Escaleritas.

Cuando tuvo que acudir a la fundición, siempre que le fue posible, acudió a la acreditadísima de Eduardo Capa (Arganda del Rey, Madrid). Otras veces trabajó con las más modestas, pero no menos valiosas, de Antonio Higinio (Arucas) o de Eugenio Correa Rijo (L.P.G.C.).

Finalmente advertir que ya casi cerrado el estudio de la obra artística de José de Armas Medina siguen apareciendo, dentro del ámbito familiar y fuera de él, algunos apuntes, bocetos, anécdotas, noticias y atribuciones que permitirán posteriores estudios, pero que aquí supondría una nueva redacción sin que se vieran alterados los comentarios fundamentales expuestos.

EL POLEMISTA

José de Armas Medina, autocaricatura (1941).

No se puede obviar en la biografía de José de Armas Medina su talante de inquietud permanente. Ya en su juventud, no sólo los que lo conocieron lo relatan sino que en un artículo de prensa se comenta, era reseñada sus agilidad de movimiento, su rapidez para desplazarse y actuar en todo. Esas características físicas son igualmente mentales y sentimentales, si es que se pueden separar estas tres componentes del individuo, del indivisible ser humano.

De la misma manera que José de Armas se movía, así se hacía con un tema y con la reacción - respuesta generando dolores de cabeza a propios y extraños, dicho esto en broma. Siempre fue hombre muy consecuente con su pensar, con la educación recibida en su hogar y en sus colegios, cuyo denominador fue el catolicismo acérrimo. La durísima experiencia de la contienda civil del 36 remarcó a todos los que la vivieron condicionando sus actuaciones. Actuaciones que, en José de Armas, se manifestaron en el artículo periodístico y no en la plasmación en su obra escultórica.

La tribuna escrita fue – desde los años cuarenta – una magnífica aliada de sus expresiones, fue portadora de cuantas tribulaciones le acometían. En el Archivo José de Armas Medina (AJAM) se contabilizan un total de cuarenta artículos. Entiendo que este no es el lugar idóneo para su exposición minuciosa y estudio correspondiente, así que haré un breve resumen de esta faceta.

Su natural talante tuvo que ser más de una vez embridado por los amigos de la redacción y, como el tiempo político lo exigía, más de uno de sus escritos quedaron *para mejores momentos*, según criterio de la dirección. [El mismo José de Armas cuenta en una entrevista cómo su buen amigo y director de FALANGE y HOJA DEL LUNES, Ignacio Quintana Marrero [142], le filtraba o censuraba sus publicaciones para evitarle disgustos con la inquisición oficial que podía ir acompañado con buena multa y algo más. Dice el escultor – publicista: "Confieso que carezco de ese tacto ante casos verdaderamente irritantes y al amigo Ignacio (Quintana), como he dicho, le debo que haya servido de freno en algunas ocasiones"[143].]

142. Ignacio Quintana Marrero (Teror 1909 - L.P.G.C. 1983). Estudió en el Seminario Diocesano licenciándose posteriormente en Derecho en la universidad oficial. Premio poesía Tomás Morales 1964, junto con Joaquín Artiles, escribió Historia de la Literatura Canaria, 1978; con Santiago Cazorla publicó La Virgen del Pino en la Historia de Gran Canaria 1971. Corresponsal de varios periódicos peninsulares y director de FALANGE, HOJA DEL LUNES, ISLA – C.I.T. presidente de La Asociación de Prensa de Las Palmas, etc.

143. FALANGE, 19/1/51, "Tonterías. A Servando Morales con motivo de su artículo sobre la escultura de don. Benito" por José de Armas Medina. (Sobre el deterioro de esta escultura).

Polémicas periodísticas.

Unas veces con nombre y apellidos, otras usando el seudónimo de *Gaspar de las Cuevas*[144], *Capitán Seco* y otros varios – desconocidos por mí pues fueron utilizados momentáneamente y no de todos, parece, se conservan documentos en su archivo – tocó numerosos puntos candentes[145].

Haciendo un corto espigado podemos localizar en los años cuarenta títulos como: "Por Dios y por el Arte"[146], en contra de la vulgarización del Arte. Cita disposiciones eclesiásticas y civiles para aprovechar la nueva situación política y corregir el mal gusto de la época inmediatamente anterior a la Guerra.

En el año 46 – y en el único periódico local que permitía las estrecheces del Autarquismo –, está "Arte, Escuela y otras cosas"[147] donde comenta con cierta acritud la situación de la Escuela Luján Pérez

144. Este seudónimo pudiera estar inspirado en algún personaje de la familia de su abuela materna Dolores Ramos de las Cuebas (sic.). Su hermano Francisco utilizó el seudónimo Gabriel de Las Cuevas para los artículos que publicaba en el periódico HOY, de Las Palmas de G.C. Ej., El caballo cubano, 18/3(1936; Historia Mínima... 3/7/1936.

145. Con los años cesó, y especialmente por los agobios de la alcaldía, su precisión por mantener el archivo al día.

146. FALANGE, 1/12/45, por Gaspar de las Cuevas en la sección "Cada día con su tema". Los artículos están entrecomillados porque en los originales hay palabras en cursiva.

147. FALANGE, 2/1/46, por Gaspar de las Cuevas en la sección "Cada día con su tema".

Caricatura de “Juanito el Inglés” (1977).

con la que nunca estuvo conforme[148]. Esta crítica lleva aparejada una campaña promocionando la creación de una Escuela de Bellas Artes.

La campaña se organiza en el mismo periódico, FALANGE, bajo el epígrafe de “Tres preguntas sobre arte y artistas”[149] y de esta manera tomaba el pulso sobre el tema. Una docena de personajes señeros fueron entrevistados. El íntimo deseo era buscar una alternativa a quienes no se identificaban con la escuela Luján Pérez, la cual no se encontraba en sus mejores momentos, como se puede colegir del artículo. También del mismo *Gaspar de las Cuevas*, aparece un polémico artículo titulado “Arte, escuela, cenas, escritos, discursos y otras cosas”[150].

Como es de esperar la temática de Arte fue, en los años cincuenta y sesenta, un punto esencial de sus escritos. Junto a comentarios sobre exposiciones y artistas aparecieron otros sobre acuerdos municipales; homosexualidad; compromiso religioso pleno; alegato y descripción de la fiesta de *La Rama*. No dejó de opinar en la controvertida detención, en Agaete, del joven César Manrique por utilizar un bañador que se consideraba inadecuado para un lugar tan concurrido[151]; y así surge un buen y largo etcétera...

El paso a los años 70 marca un cambio en la temática que aparece o que se ha podido recopilar. La mayoría de estos artículos fueron publicados en LA PROVINCIA y, en menor medida, en EL DIARIO DE LAS PALMAS y EL ECO DE CANARIAS[152]. En estas fechas el tema religioso, aunque presente, deja paso a otros conectados con su Agaete natal, principalmente con el enlace de la Villa con el resto de los municipios o el cuidado de su patrimonio. Estos temas afloran, necesariamente, por la participación de José de Armas con el Centro de Iniciativas y Turismo, del que él había creado la sección Noroeste, con sede en Agaete. Así se publican: “Tribuna Libre: A la Jefatura de Carreteras, denuncia y súplica”; “Tanta zancadilla al bien común”; “No María Cristina, no, tren, no”[153]; “Carrera de cochinos” (sobre la ubicación del futuro muelle en Agaete)[154]; “*Las*, un obligado recuerdo” (homenaje *in memoria* a Salvador Nicolás Medina Bermúdez); “Pildain, un obseso de la verdad” (homenaje al obispo que orientara ideológicamente sus primeros trabajos religiosos); “Si te quieres dir…carta abierta a Luis García de Vegueta” (sobre el vocabulario canario) [155]; “La gesta de Juanito el Inglés” (homenaje a este pescador de Agaete, llamado Juan Suárez Candelaria a quien le hizo un simpático programa ilustrado en ocasión de la botadura

148. De igual pensar eran Abrahán Cárdenes y Cirilo Suárez Moreno, profesores de la Academia Municipal.

149. FALANGE, 15/1/46 es la fecha en que aparece su autoentrevista, aunque como todas las demás disfrazada como propia de la redacción del periódico.

150. FALANGE, 3/2/46.

151. FALANGE, 1/2/63, “Particularismo” por José de Armas. Lo señalo como parte importante de nuestra intrahistoria. El tal bañador era un modelo sleep y no el usual boxer o meyba.

152. FALANGE cerró en 1973 y la misma dirección aparece con la cabecera ECO DE CANARIAS.

153. LA PROVINCIA, 19/9/70, 30/9/71, 1/6/72, respectivamente, por José de Armas Medina.

154. CANARIAS 7, 16/10/80, por José de Armas Medina contestando a Mario Hernández.

155. LA PROVINCIA ?/3/72, 19/6/73, 19/9/71, por José de Armas.

de su embarcación de pesca)[156];... En estas fechas sus numerosos y habituales artículos van firmados con nombre y apellido. Al parecer de los que lo trataron, rara vez usa el seudónimo en esta etapa y sólo en los noventa, según su archivo, surge un texto firmado por el respetuoso nombre de *Gasparcito* que revive al *Gaspar de las Cuevas* de la juventud.

En las décadas de los 80 y 90 sigue la misma dinámica temática: arte y artistas; Agaete y sus problemas, tanto patrimoniales como de infraestructuras. Ahora se añaden los de carácter político, antes vedados, como es el titulado "Aclaremos" (sobre programas políticos y el cristianismo)[157]...

En este gran surtido de documentos periodísticos tratados por José de Armas entran algunos artículos muy complejos, por el enfoque y personas afectadas. No rehúye ni temas espinosos ni duda en cantarle las cuarenta al mismísimo lucero del alba. En casi todos ellos se mezcla el humor y la acerba crítica, unas veces más sutil y otras excesivamente directa para la firma que les acompañaba, pues recordemos que durante un cierto tiempo fue alcalde de su pueblo natal.

En su consecuente batallar, no siempre saldado con éxito, arremete contra todo y contra todos, pero casi siempre con justos y leales objetivos.

Dentro de estas polémicas hay una, surgida en el año sesenta y ocho, que merece nota especial. Las razones las colegiremos después de la exposición del tema. LA ERMITA DE LAS NIEVES.

José de Armas siempre se sintió devoto y obligado con los compromisos que su familia había contraído en épocas anteriores, por ello es interesante señalar las responsabilidades familiares con la ermita de Las Nieves. Es constatable que desde hacía más de un siglo, el patronato oficial de la ermita recaía en los Armas. Los últimos patronos fueron su tío abuelo Antonio de Armas Jiménez y después su tío Juan de Armas Merino, a partir del cual (1919) el patronato se extinguió. Este servicio a la comunidad conllevaba el mantenimiento y defensa de ese bien público, velar por su estado de aseo – como se expresaba en la terminología curial – acudiendo con el peculio propio, en principio, y organizar todo aquello que fuera en honor de la advocación allí venerada.

Llegado un momento la ermita de Las Nieves estaba en un estado de deterioro devenido, entre otras cosas, del traspaso del patronato a la total responsabilidad de la parroquia. Ello impuso una toma de determinación por el párroco que se manifestó en la publicación del disparatado proyecto de sustituir la ermita por un templo de nueva planta, conservando únicamente el presbiterio. José de Armas con su sentido estético y tácito compromiso heredado se opone, secundado tímidamente por el Ayuntamiento. En primer lugar, privadamente, advierte al párroco, después al obispo y, finalmente, al delegado provincial de Bellas Artes. Al no obtener respuestas o que éstas fueran ambiguas o huidizas, denuncia el caso en la prensa con la nobleza y rotundidad que lo caracterizaban.

---

156. EL ECO DE CANARIAS, 28/7/77, por José de Armas Medina.

157. LA PROVINCIA, 14/7/88, por José de Armas Medina.

Antonio de Armas Jiménez (1820-1895), penúltimo patrón de la Ermita de Las Nieves.

Juan de Armas Merino (1873-1919), último patrón de la Ermita de Las Nieves.

Vara de los patronos de la Ermita de Las Nieves, S. XVIII, (col. José de Armas Díaz).

Ermita de Las Nieves, junto a ella Carlos Martín, Francisco de Armas Merino y Antonio Abad Ramos (foto de Francisco de Armas Merino, 1906).

Se desencadena una polémica larguísima que genera sus correspondientes artículos y comunicados de prensa, algunos de ellos no carentes de cierta violencia. La energía de sus denuncias fueron tales que el obispo Infantes Florido le envió al canónigo Rafael Vera, secretario del que había sido su admirado Obispo Pildain[158]. El secretario nunca se distinguió por su tacto diplomático, la visita terminó con inadecuados reproches y amenazas de índole canónico. Nuestro hombre se creció, pues siempre dio por hecho que si se le quería callar con amenazas era porque tenía razón (a los artículos de este y otro tema me remito). La batalla aumentó de tono, hasta lograr la ansiada declaración, vía urgencia, de Monumento Histórico Artístico de Interés Provincial, reconocimiento logrado con fecha de 5 de abril de 1971.

Fueron sus grandes valedores en esta batalla su hermano Fernando, desde Sevilla, y Antonio Rumeu de Armas desde la R. A. de la Historia que presionaron al Director General de Bellas Artes, Florentino Pérez Embid. Aquellos recordaron el único precedente de un proceso de urgencia similar, también realizado por Pérez Embid: El Palacio de San Telmo de Sevilla, a la sazón Seminario diocesano y en la actualidad sede del Gobierno Autónomo de Andalucía.

[Creo que este gran triunfo le costó al artista un gran disgusto. Curiosamente a partir de entonces se arrinconó el trono procesional de las Nieves que él realizara en 1946, y, por unas viejas fotografías, se construyó uno igual al anterior – de principios del siglo XX – de factura neogótica poco afortunada. En la actualidad ha vuelto a salir la obra de José de Armas en la prescripta procesión].

Este tema no terminaba con la catalogación oficial, ese era el primer paso para la restauración. Hasta noviembre de 1976 (¡!) el presidente del Consejo Superior de Cultura y Bellas Artes y el Ministerio de Educación y Ciencia no dan la orden de que se presente el oportuno proyecto de restauración. Prosigue Armas la campaña. En 1977 comienza la restauración de la ermita, torpe y desastrosa, por ejemplo: A golpe de sacho y sin ninguna asistencia cualificada, se excava en el presbiterio el enterramiento de Francisco de Palomares, hijo del fundador Antón Cerezo, (cuya existencia documental había sido advertida al arquitecto de Bellas Artes); con el mismo descuido se dejó obrar a un carpintero, que elimina con un cepillo mecánico de púas el repintado más moderno del púlpito, que cubría otras pinturas (¿un apostolado?) del siglo XVII ó XVIII; se desquician las puertas poniéndoles bisagras vulgares y herrajes de aluminio, aparte otros muchos errores de estructura en la reposición del artesonado y solados, etc.

Cierto que este tipo de intervenciones nefastas, tanto para aquellas fechas como para las actuales, se siguen llevando a cabo y podemos comprobarlas en cualquier municipio de España, con deterioro y pérdida absoluta de nuestro patrimonio.

Como era lógico junto al estuche había que valorar la joya que guarda. El objetivo de incluir el valiosísimo tríptico de Las Nieves en el In-

Caricatura por Manuel Padrón Noble (1986).

158. Rafael Vera natural de San Lorenzo, cuando era aún ayuntamiento propio, 1911. Llegó a ser paje del obispo desde el mismo momento que éste llega a la diócesis. Ante una osada actuación – predicó denunciando al gobierno de Franco como dictadura – el ministro correspondiente lo desterró a Roma dos años, 1955 / 57. El obispo respaldando a su secretario lo nombra canónigo de gracia. Ved CHIL ESTEVEZ, Ob. Cit. págs. 133 – 138, tomo II.

ventario del Patrimonio Artístico Nacional, se logró el día 10 de septiembre de 1971[159]. Para rematar la empresa que se había propuesto sólo quedaba un objetivo: hacer una réplica de la tabla central para que el original no siguiera exponiéndose al sol y otros elementos en las procesiones. Algunos años más tardó este logro, pero al final se aceptó la propuesta de nuestro artista: el pintor Carlos Morón realizó una copia perfecta, que es la que actualmente se procesiona.

Ya otra batalla había sido su primera restauración, 1963, – de la que Armas estuvo a prudente distancia – que, según los entendidos, no fue muy afortunada pues a las deficiencias de técnica apropiada hay sumar los repintes embellecedores que engañan el paso de la Historia. Cierto que existen dos opiniones en el restauro: por un lado la corriente de Violet Le Duc, esta línea quiere maquillar y mejorar la realidad, incluso creando o terminando el proyecto inicial que el devenir histórico no permitió, un ejemplo sería las intervenciones realizadas en la ermita agaeteña de Las Nieves o en la Casa de Colón de Las Palmas de Gran Canaria. La otra corriente es cuidar y evitar que la erosión destruya el patrimonio, evitar las cirugías abrasivas y tender al valor histórico testimonial que pueda reflejar la obra. De esto último los ejemplos son más escasos, pero podemos señalar, recientemente, la Cueva Pintada de Gáldar.

Otras veces no estuvo afortunado, a mi parecer, el polemista. Hubo temas que enfocó, bien como escritor bien como entrevistado, con ciertos prejuicios que dañaron mucho su crédito y que, indudablemente, alejaron posibles encargos y ha repercutido en la apreciación de su obra. Sean los casos de la segunda restauración del políptico de Las Nieves por M.ª Jesús Llorente, señora que había tenido una relación de pareja con el vicepresidente del gobierno socialista Alfonso Guerra[160]; o cuando se envió la tabla central, del mismo políptico, a Bruselas, con ocasión de los fastos de Europalia[161].

A todas estas manifestaciones públicas habría que añadir otras privadas, pero varias de interés público, como son las cartas. José de Armas fue amigo de hacer llegar su parecer a quien creyera oportuno bien para aplaudir bien para amonestar. Esta conducta de utilizar la carta abierta o reservada no era insólita en la época anterior a los años sesenta del siglo XX. La Literatura y la Historia se han nutrido de numerosos ejemplos de este, casi extinto, modo de comunicación que ha generado piezas maestras.

Otro sí, pero de más difícil consecución, es recopilar el gran anecdotario que su carácter impulsivo y festivo generara. Desde hacer pantomimas y gestos – la *vis* caricaturesca siempre afloraba – hasta ocurrencias geniales; desde hacer bailar a las autoridades que acudieron a la fiesta del Pino, en cierto año, a utilizar el púlpito de la ermita de Las Nieves – fuera de actos religiosos – para comentar con el pueblo la situación en que se encontraba tal o cual problema de urgente respuesta ¡Todo un carácter, todo un espíritu!

---

159. B.O.E. 27/11/71, n.º 284.

160. AJAM, ?/12/89, “Cuidado y respeto - seriedad y consecuencia” por José de Armas Medina.

161. Posiblemente su queja era con el fin propagandístico de revalorizar la tabla y su ubicación en Agaete.

AL SERVICIO DE LA COMUNIDAD

En otros tiempos, en que el sistema de la Democracia era un ejemplo arqueológico, la autoridad absolutista elegía a sus hombres de confianza para administrar a los pueblos. Esta situación se extendió largamente por la historia de Europa creando una cultura de servicio a la comunidad, a cambio de recibir amplios poderes sobre ella. Evidentemente, a lo largo de los siglos se crea un recorrido mental de ida y vuelta: servicio – responsabilidad – poder – élite – responsabilidad – servicio – poder autoritario. De esta manera se ha pastoreado a la inmensa mayoría de los pueblos europeos y sus prolongaciones coloniales. La vieja sociedad lo asumió plenamente y generó la dinámica de ser guiados por los escogidos.

Esta trama mental se mantiene en España durante todo el siglo XIX y gran parte del XX. En aquél porque, aún con constituciones casi democráticas, el analfabetismo mermaba la actuación objetiva de la inmensa mayoría del pueblo llano; en éste porque durante cuarenta años no hubo constitución sino todo lo contrario.

En esta dinámica se educó José de Armas Medina quien había visto a su padre ser alcalde de su pueblo natal. Había oído, desde su niñez, como sus antepasados habían desempeñado tales y cuales responsabilidades. A cambio de esa distinción y poder estaba el generoso servicio que a la larga resquebrajó el gran potencial económico de la familia de Armas.

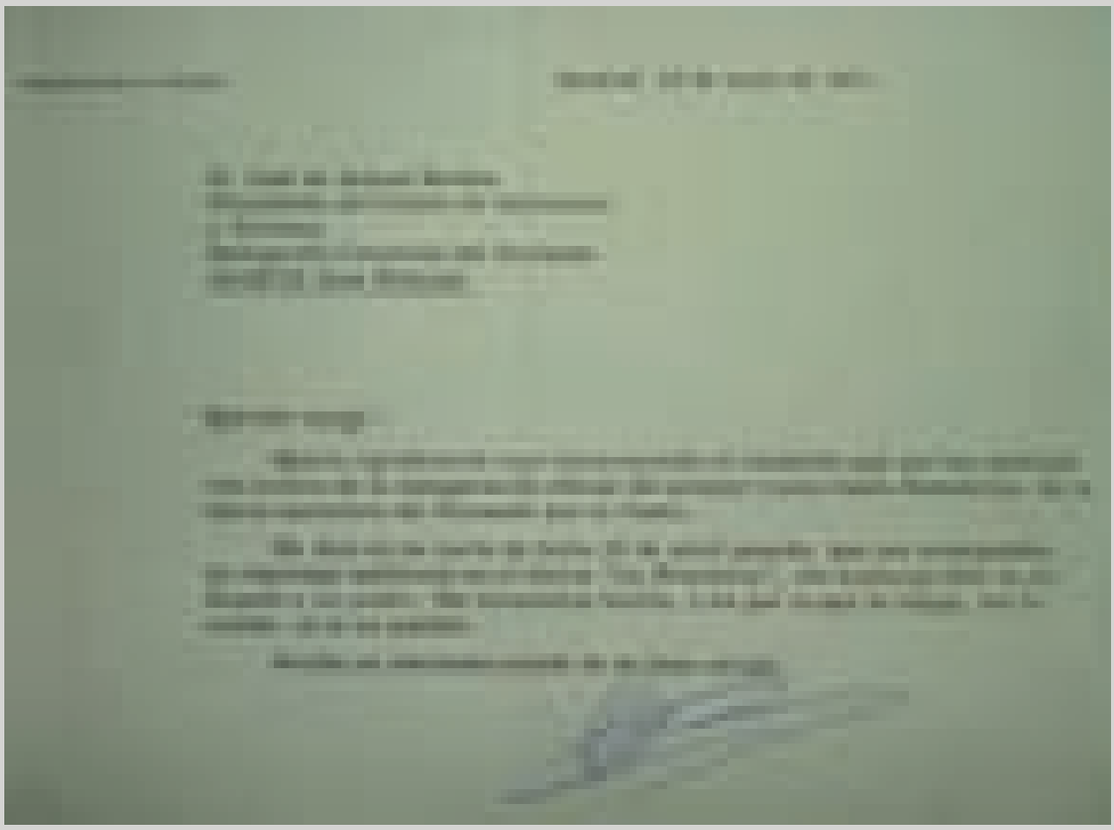
Con estos conceptos entra José de Armas al servicio de su Agaete natal. Primero a título particular, como simple hombre de a pie; luego como empleado del Cabildo Insular[162] facilitando, desde sus diversos puestos, todo aquello que fuera por su patria chica.

A mediados de los años 60 se incorpora a la directiva del CENTRO DE INICIATIVAS Y TURISMO DE GRAN CANARIA, del cual era socio desde 1943[163]. Funda ahora la Delegación Comarcal del Noroeste, cuya presidencia asume, con la valiosa colaboración de José Antonio García Álamo y Carlos Trujillo por Agaete; Bolaños en Guía; Martorell en Gáldar y otros; la Aldea de San Nicolás también estaba comprendida, pero quedaba muy lejos en la distancia, el tiempo y el entusiasmo…

---

162. Desempeñó, durante mucho tiempo, la responsabilidad de administrador de la Granja Agrícola del Cabildo. Se jubiló de este puesto en 1981.

163. Se conserva su carnet n.º 66 de la Federación Española del Sindicato de Iniciativa y Turismo.



Carta de Federico Silva Muñoz (10 de mayo de 1971).
Carnet del Sindicato de Iniciativa y Turismo (1943).

Desde el C.I.T. realizará numerosas actuaciones, algunas manifestadas en la prensa – como ya se ha señalado en lo referente al polemista – y otras plasmadas en diversas actividades.

Algunas de las actuaciones fueron tales como el compromiso del patrocinio de las autoridades de la Armada Española, con sede en la Base Naval de Las Palmas, para las fiestas de la *Virgen de Las Nieves*. Patrocinio que se patentizaba en la asistencia de una media compañía, con cornetas y tambores, a los actos cívicos – religiosos. Otrosí fue la intensa campaña – ya expuesta – para cosolicitar, con las autoridades municipales, los trámites para la obtención de *Monumento Histórico Artístico de Interés Provincial* para la ermita de Las Nieves y para su restauración. Después de otra campaña – ya señalada – a lo largo del 77 en que se iniciaron los trabajos, con tan desafortunado y catastrófico resultado, como ya se ha comentado.

Igualmente el objetivo de incluir el valiosísimo políptico de Las Nieves en el *Inventario del Patrimonio Artístico Nacional*.

Junto a los motivos de la ermita de Las Nieves y su patrimonio, se atendía a la mejora y embellecimiento de la mágica villa y puerto de Agaete con sus contornos, no tan apreciados en aquella época. Se intentó hacer del puerto y villa un lugar ideal – hoy tan excesivamente dañado, casi de una manera irreversible – que podría atraer un turismo de especial perfil. En esa dinámica se crean Jornadas Culturales y se intenta captar voluntades. Estas jornadas nacen auspiciadas por los ayuntamientos de Agaete y Garachico (Tenerife), siendo sus alcaldes respectivos José Antonio García Álamo y Lorenzo Dorta. Se realizan alternativamente entre uno y otro municipio, y el último año se extendieron a Santa Cruz de La Palma. Nunca se había visto en estas localidades una densidad cultural – organizada por entidades oficiales – tan cualificada: ciclos de conferencias; magníficos conciertos; excelentes exposiciones artísticas; recitales poéticos; y un largo etcétera. José de Armas fue un partícipe activo, tanto a nivel personalmente como desde el C.I.T. en su organización; aportaciones económicas; programación; invitaciones; animación; captación de voluntades... muchas veces una tarea invisible y silente que el sólo conoció.

En esta promoción del Noroeste insular, de su Agaete, estaba la urgente necesidad de facilitar las comunicaciones con la capital provincial y con la isla de Tenerife, pidiendo puentes y puerto. Aquéllas, vías de ineludible necesidad; éste, de gran utilidad[164]. Primero se intentó concienciar a las autoridades insulares y provinciales de la problemática, pero, comprobada su inoperancia, Armas se lanzó a la prensa y a las gestiones personales en altas instancias. Numerosos artículos y notas de prensa, así como la correspondencia establecida directamente con responsables de los ministerios correspondientes dan cuenta y razón de ello. Como resumen señalaremos algunos hitos. Cuando Federico Silva Muñóz, ministro de Obras Públicas, visitó la Isla. El ministro, ya aleccionado, pidió con insistencia visitar – determinadas autoridades provinciales intentaran boicotear la visita – el Noroeste y escuchar al C.I.T. Fue recibido por una multitud en lo alto de la Cuesta de Silva (Llano Alegre), después de una

164. "A vuelta con el proyecto de puerto de Las Nieves" por Capitán Seco, LA PROVINCIA 29/12/73.

penosa y oportunísima travesía detrás de unos camiones cargados de piedras, cuyo paso había sido permitido con la complicidad del delegado de Tráfico (Sánchez Padrón).

José de Armas, como presidente de C.I.T. expuso tema y quejas con aquel tinte entre justiciero y demagógico, que su natural derrochaba. El ministro se fue satisfecho y agradecido, y las variantes viales del Norte se planearon y ejecutaron con una celeridad insólita.

En esta misma dinámica estaba / está la prehistoria del Puerto de Las Nieves. Esto fue otra gran batalla de ríos de tinta, manifestaciones y dimes y diretes. A propuesta del C.I.T. del N.O., el Cabildo accedió a realizar un bello y racional proyecto del arquitecto García Conde. La Compañía Fred Olsen subvencionaba el 50% de su costo, con la contraprestación de que se garantizara el atraque de sus buques durante unos cincuenta años[165]. Cuando la Corporación Insular estaba a punto de acometer el proyecto, intervino el presidente de la Compañía Transmediterránea y antiguo ministro, el Almirante Nieto Antúnez, indicando que el muelle lo construiría el Estado, obviamente barría para la empresa estatal. Como muestra prometedora se bautizó a uno de sus *ferris* con el nombre "Villa de Agaete". El gobierno del actual duque de Suárez se comprometió, pero no realizó. Años después el gobierno socialista, Felipe González, realizó su proyecto de espaldas a las opiniones de pescadores, del pueblo y del C.I.T. Lo construyeron. Este fue un triunfo a medias, y algo amargo por su ubicación y modos, en lo que atañe a la idea de nuestro biografiado.

Otra iniciativa del C.I.T. del N.O. y de su gran impulsor fue crear una comunicación que salvara la extraordinaria verticalidad de los riscos de Tamadaba, de manera que se pudiera establecer una ruta turística sin necesidad de salir del municipio, para ello quisieron llevar a cabo un teleférico que partiera de Las Nieves, uniendo ambos extremos, con parador y mirador correspondientes (¡!).

Unido a estos proyectos estaba el velar por las fiestas locales de tanta celebridad, de ellas sobresaliendo *La Rama*, en las que colaboró además como artista haciendo los papahuevos y las decoraciones adecuadas. También hemos encontrado, en su documentación, unos bocetos para un posible monumento sobre estas reconocidísimas fiestas agaeteñas. Estos apuntes no llevan fecha, pero deben ser de su Segunda Etapa y antes de su gestión municipal. En uno de ellos indica *La Rama para boceto de un grupo escultórico*. En ambos dibujos la idea es similar: delante de dos o tres papagüevos bailan hombres y mujeres agitando ramas de palmas y arbustos.

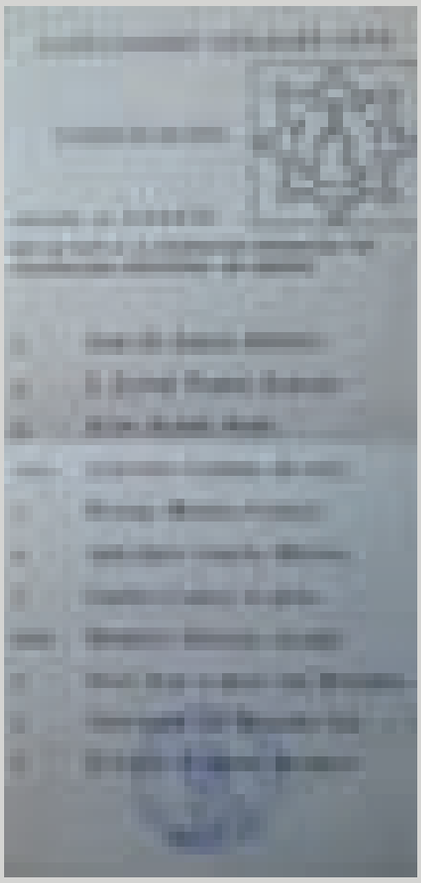
165. Esto lo prometió el presidente de la Compañía en un almuerzo en casa de José de Armas, y después lo dejó por escrito.

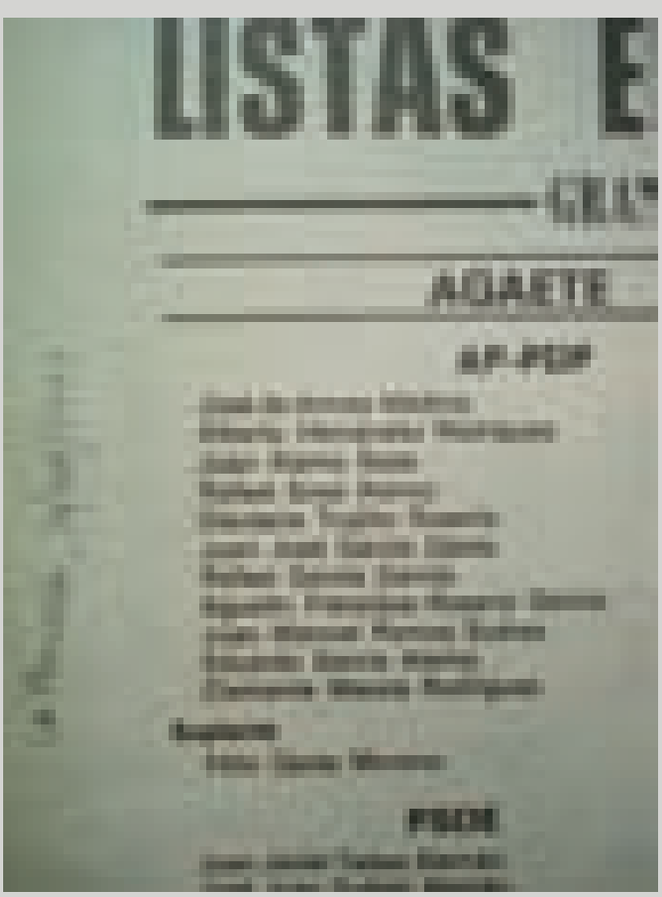
EL POLÍTICO

Con la llegada de la democracia el espíritu de servicio de José de Armas para su comunidad no cesa. Todos sus antepasados habían ocupado la alcaldía de la Villa, además de haber estado presentes en otras instituciones insulares y provinciales; su padre, en varias ocasiones. De los tíos, primos y parentela también hemos apuntado algo. Además de la preponderancia familiar en el Antiguo Régimen, en su casa siempre se tuvo a gala el hecho de que en los comicios antiguos del siglo XIX y principios del XX, un Armas nunca había perdido unas elecciones en Agaete o en cualquier circunscripción del Noroeste. Este prurito de vanidad estaba a punto de no poder repetirse más.

Después del delicado proceso al que llamamos Transición en el que las tres grandes figuras fueron el rey Juan Carlos, a quien apodaban *El* breve, y los duques de Fernández Miranda y Suárez entra España en el proceso de monarquía democrática. La Democracia se presentaba en una España compleja, múltiple, pero carente de trasfondo y cultura democrática pues la que se recordaba de los tiempos alfonsinos era para olvidar. Ahora un país imberbe, en estas lides, tenía que afrontar un gran reto. La sabiduría popular y la de sus dirigentes, pues algunos eran vinos viejos en odres nuevos, más el terrible fantasma de la Guerra Civil, y sus nefastas consecuencias, hicieron que la reacción general de unos y otros fuera buscar un camino ancho, cómodo y sencillo. De ninguna otra manera se podían superar los cuarenta años de dictadura y represión, que para unos fue más leve que para otros, en un país europeo – con una economía desahogada, a pesar de la gran crisis de 1973 – cuya base era el turismo que enriquecía a empresarios, a la clase trabajadora y a los rentistas, que los había en gran número.

En 1979 el panorama político de Agaete – como el de tantos pueblos y ciudades de una España aplanada, políticamente, por una dictadura – era descorazonador. Muchos de los candidatos que apuntaban eran todos bisoños y prácticamente desconocidos, muchos procedentes de una izquierda maltratada y justificadamente más que dolida. En el caso de Agaete hubo un cierto vacío político, en el grupo de la derecha, pues el último alcalde del franquismo, José Antonio García Álamo, se negaba a presentar su candidatura. José de Armas se anima a organizar una candidatura independiente de composición heterogénea. El grupo lo componen diversos miembros con más identificación social que política. Allí estaban formando una piña de ilusión y buena voluntad desde la derecha conservadora hasta socialistas y comunistas históricos del Valle, que pretendían llevar adelante todos los proyectos que el “futuro alcalde” había planeado





Candidatura a Elecciones Municipales (Agaete, 1979).

Monumento a Francisco de Armas Merino, descabezado en 1979.

Lista a Elecciones Municipales (Agaete, 1983).

desde el C.I.T. y otros foros. El primer punto del programa era que todos ellos renunciaran al sueldo.

A última hora, a punto de cerrarse los plazos de presentación, García Álamo se presenta como candidato bajo las siglas del partido que había creado Adolfo Suárez González para llevar a cabo, con mucha prudencia y sentido común, la Transición. Ganó U.C.D por goleada, sacó nueve concejales de un total de once. Profundo disgusto para José de Armas que palpaba el incontestable cambio de los tiempos políticos y el declinar de la Casa de Armas en su feudo. La madrugada del día siguiente, en la plazoleta de la fachada del Ayuntamiento – antiguo jardín de la casa en que nació y que lleva por nombre "Francisco de Armas Merino" – apareció la estatua de su progenitor descabezada. Cuando se lo contaron dijo: "Supongo sea una gamberrada individual, pero en el fondo tienen razón: en tiempos de revolución los reyes decentes tienen que estar en el exilio o en la guillotina"[166].

Transcurrido el primer mandato democrático y permaneciendo, a juicio de José de Armas, la situación política en similares circunstancias que cuatro años atrás, se presenta de nuevo a las urnas. Si no lo conociéramos ya, podríamos suponer que pretendía sacarse la espina, pero esto es impensable, dominaba más en él el deseo de mejorar, cambiar a su querido Agaete.

Esta vez, tentado por la llamada de Alianza Popular – partido que fundara el otrora ministro Manuel Fraga Iribarne – nuestro biografiado acepta encabezar la candidatura a la elección municipal, pero sin afiliarse al partido. Esto en sí no era un mérito. El mérito estaba en el momento y la situación municipal que sabía se iba a encontrar.

La nueva candidatura no podía estar elaborada con los mimbres de la anterior, pues el partido que lo avalaba no podía admitir a determinadas personas de signo contrario ni ellos concurrir en esa candidatura. El deseo era que el voto fuera entregado a un aspirante cercano al votante, a un correligionario que estuviera atento a las necesidades del ciudadano, alguien que respondiera más a las necesidades de Agaete que a las voluntades de grandes y lejanos partidos. Necesariamente la fórmula iba de ganadora y ganó. Obtiene un buen porcentaje; preside el ayuntamiento; intenta llevar a cabo numerosos proyectos, algunos ya madurados en la etapa en que presidía el CIT. Como consecuencia de ellos, y por sus muchas labores – de estos temas – previas a la alcaldía, recibe la Medalla de Oro del C.I.T. de Gran Canaria, 22/2/85.

Durante la dictadura del General Franco el sistema hacendístico, y sus correspondientes impuestos, era muy diferente al generado posteriormente por el ministro Francisco Fernández Ordóñez en la Transición. Como consecuencia de ello los municipios de poco relieve económico – en el franquismo y en los primeros años de la Transición – languidecían. Sus arcas eran incapaces de hacer frente a las cuantiosas necesidades que aumentaban con el deterioro de lo no reparado a tiempo; con las nóminas del personal cada vez más elevadas; con las exigencias de la modernización inaplazable que el crecimiento natural de la población imponía; etc., etc., etc.

166. Han transcurrido casi treinta años y el bello monumento sigue mutilado. El autor siempre esperó que el Ayuntamiento le pidiera formalmente la reconstrucción de la pieza. Esto no sucedió. El original de yeso con el que se hizo el vaciado en piedra artificial, está en propiedad de sus herederos. Loable sería su fundición en bronce, cosa que realzaría el patrimonio artístico de Agaete y repararía una injusticia con el artista y con el homenajeado.

Estas eran las circunstancias, a las que hay que añadir un cierto marasmo político, en las que se ofrece José de Armas Medina a servir a su comunidad natal desde el puesto que las elecciones le depararan. Estamos hablando de la España del cambio de sistema político, época de indefinición, de un intenso momento histórico. Era la España de 1983.

Se celebran las elecciones y obtiene un buen porcentaje; preside el Ayuntamiento, en cuyo primer pleno renuncia al sueldo y hace que los concejales tomen la misma decisión. Esto, que suponía un buen alivio para el municipio, fue una carga bien gravosa para sus economías privadas, pues hasta los gastos de representación salían de sus propios bolsillos[167].

Después vendría la reconstrucción de La Recova, los arreglos de las calles y las escuelas y del Huerto de Las Flores. Siguen las luchas por el remate de la carretera del Norte y las discusiones sobre la idoneidad de los proyectos del Puerto; mejora ostensiblemente los pagos más alejados de la Villa, que visita constantemente. Planifica personalmente el Paseo de los Poetas en Las Nieves, y lo construye. Modela entonces el Monumento a los Poetas, que queda depositado en su estudio, en yeso, esperando subvenciones prometidas y acordadas que no llegan, para fundirlo en bronce. Elabora también el monumento a Lorenzo Godoy.

Potencia más, si cabe, las Fiestas de Las Nieves, queriendo restituirles un sentido predominantemente religioso. Aquí vuelve a surgir el choque entre sus convicciones íntimas y la realidad de los tiempos que se impone bruscamente ocupando todos los ámbitos. En este resquemor generacional existe, por su parte, una no comprensión del espíritu progresista de sucesivos párrocos, pero la situación se le impone. En este mismo batallar y tema procura, sin lograrlo, embridar la fiesta pagana en que se ha ido convirtiendo La Rama en detrimento de la solemnidad religiosa. Hombre de gestos y rituales, y de gran enraizamiento familiar, quiere realzar el protocolo de la fiesta con la presencia de todo el Consistorio en la procesión. Acude portando no la austera vara negra del Ayuntamiento – que había sido donada por su padre – sino con otra más antigua de carey, empuñadura de oro y contera de plata. Vara, conservada en la familia, que perteneció a los patronos de la ermita de Las Nieves y que de alguna manera une pasado y presente, reivindicación familiar y nuevos tiempos.

No logra casi nada en cuanto a la explotación turística del municipio. Tenía un terrible opositor: el Sur de la isla, (¡afortunadamente para Agaete!). Igual sucedió con el – para mí – disparatado proyecto del teleférico a Tamadaba.

Todo realizado con mucha ilusión, mucho trajinar y con grandes sacrificios de vida familiar y economía propia.

La situación administrativa y política, local y nacional, supone un desgaste recargado de incomprensiones, infidencias, desilusiones, extraños compromisos…, su espíritu indómito necesita otros modos de trabajar y poder ser eficaz. Finalmente el martes 30 de junio de 1987 dice adiós al estrado municipal. Sólo al estrado municipal, pues seguirá colaborando como empezara desde a pie, sin claudicar de su temperamento, compromiso y sinceridad en todo lo que se le ocurre y todo lo que se le pide.

---

167. En el caso de Armas, hay justificados por un valor de más de 400.000 ptas. entre desplazamientos a Las Palmas, materiales de imprenta, asistencia a actos, etc. ¡Toda una alcaldía más para el siglo XIX que para el XX!.

LA HORA DE LOS ADIOSES

José de Armas siempre había disfrutado de una salud de hierro, ni siquiera la Guerra le hizo mella profunda en su cuerpo. Físicamente no se le ponía nada por delante. Desde su juventud, en el equipo de fútbol del Loyola, no había practicado ningún deporte, pero su cuerpo estaba bien ejercitado por el complejo ejercicio de la escultura. Comía perfectamente con mucho apetito, su comida preferida era el sancocho.

Por todo eso precisamente, a la familia le extrañó cierta desgana y desabrimiento persistente que sintió en marzo de 1981. Superado con generosidad un incipiente cáncer, en uno de los pulmones, que le obliga a dejar el, hasta aquella fecha, incontrolado tabaco. A la vuelta de unos meses volvió a reconocerse y el asombro de los médicos fue que el pulmón se había regenerado y estaba completamente repuesto, tanto como para las batallas políticas que ya hemos leído. Junto a esta situación llega la jubilación. Jubilación en la que se le computarán sus años de servicio a la República, en el odiado y traumático Ejército Rojo.

José de Armas mantiene casi intactas todas sus facultades físicas e intelectuales y su talante permanece impertérrito, pero ya se vislumbra el peso de los años y de sus batallas. No se amilana. Aún tiene pendientes muchas preocupaciones, alguna escaramuza y alguna escultura por hacer. Pilar, su gran pilar, acostumbrada desde siempre a tener la casa llena de gente, primero en los veranos con los amigos de los hijos – que en las fiestas llegaban a rebosar, pernoctando muchos en el estudio y en la casa del Huerto de Las Flores – y después con el C.I.T., la política y las visitas protocolarias, mantenía con buen talante el gobierno y la administración de la casa. Ella es también la que aprovecha los momentos de sosiego para animarlo a pasear un poco por el extranjero, pasando por la Península, donde visitaban a sus hijas más pequeñas que aún residían allí, y a otros familiares y amigos. Es el momento en que el artista quiere dedicarle un nuevo, tierno, emotivo y brillante homenaje a su “pilar”, a Pilar, a la que otrora había retratado bien a lápiz bien en escayola. Ahora, en 1981, le vuelve a levantar un busto a cuyo pie expresa estos bellísimos versos:

> Pilar, manantial de carácter y virtudes,
> pilar generoso de sentimientos y fervores;
> pilar, asiento único de todos mis amores,
> acoge mi última ofrenda que a ti acude,
> J. de Armas Agaete - agosto 1981.

Sintiendo el frío de los años y en un gesto de generosidad y previsión indica a sus hijos que hicieran ellos mismos, y según sus respectivas preferencias y conveniencias, la partición de todos los bienes.

A partir del año 1994, poco a poco su agotamiento comienza a ponerse de manifiesto. Sus inquietudes permanecen, pero ya flaquean las fuerzas. Emplea gran parte de su tiempo en tertulias familiares o de visitas amistosas, en ordenar y archivar sus dispersos papeles, en disfrutar de los nietos y también en el *dolce far niente*.

Apenas acude a Las Palmas. La última vez que lo hizo voluntariamente fue a principios de 1996. Una cortés invitación del deán de la Catedral, José Lavandera, y del arquitecto restaurador del templo, Salvador Fábregas. Se le invitaba a un encuentro excepcional: se había bajado al pavimento de la catedral su Santa Ana, su primera obra. Emocionado, volvió a besarla después de cincuenta y un años.

Aquél viejo corazón apasionado ya no latía al mismo ritmo, pero sí con el mismo impulso, por eso el organismo ya no podía responder con la agilidad acostumbrada.

El Ayuntamiento de Agaete quiere reconocerle su biografía y desvelos por su comunidad natal y toma la unánime decisión de otorgarle el preciado título de *Hijo Predilecto de la Villa*. El acto tuvo lugar el 29 de diciembre de 1995. Se celebró en el Huerto de Las Flores, como no podía ser menos. La asistencia fue masiva. Previamente actuó un cuarteto de Música de Cámara, seguido de una parranda local. Abrió el acto el cronista oficial de la Villa, su amigo el poeta Chano Sosa que, después de unas bellas palabras, leyó una treintena de adhesiones, algunas de instituciones nacionales, personas y amigos lejanos. Luego hablaron los representantes de los diversos partidos políticos; varias autoridades insulares; distintas instituciones locales como el jefe de la Policía, el presidente del Casino La Luz, etc. También se dio oportunidad a espontáneos, destacando un pequeño, pero bello discurso de M.ª del Carmen Rodríguez Acosta y el soneto que para la ocasión compuso y recitó su hijo Pepe. Cerró el acto el alcalde de Agaete, Antonio Calcines Molina, entregándole el diploma protocolario y algunos regalos.

Aquí no pueden faltar las anécdotas que retratan su espíritu socarrón y elegante, pues leída la carta en la que se le comunicaba el acuerdo municipal de titularlo hijo predilecto, se la entregó a su esposa diciendo: “Es de agradecer, la despedida”.

Otra no menos valiosa es la que sigue. Uno de esos días le dijo al hijo Pepe: “Pildain me dijo en una ocasión que si merecía la Gloria, le gustaría que allí lo recibiera unos angelitos tañendo La Serenata de Schubert. Reconozco su buen gusto, pero como yo no soy tan exquisito ni universal, les pido que si me ven morir me dejen escuchar los Cantos Canarios de Teobaldo Power”.

Pasaron unos días y nuestro artista pidió serenamente el sacramento de la Extremaunción.

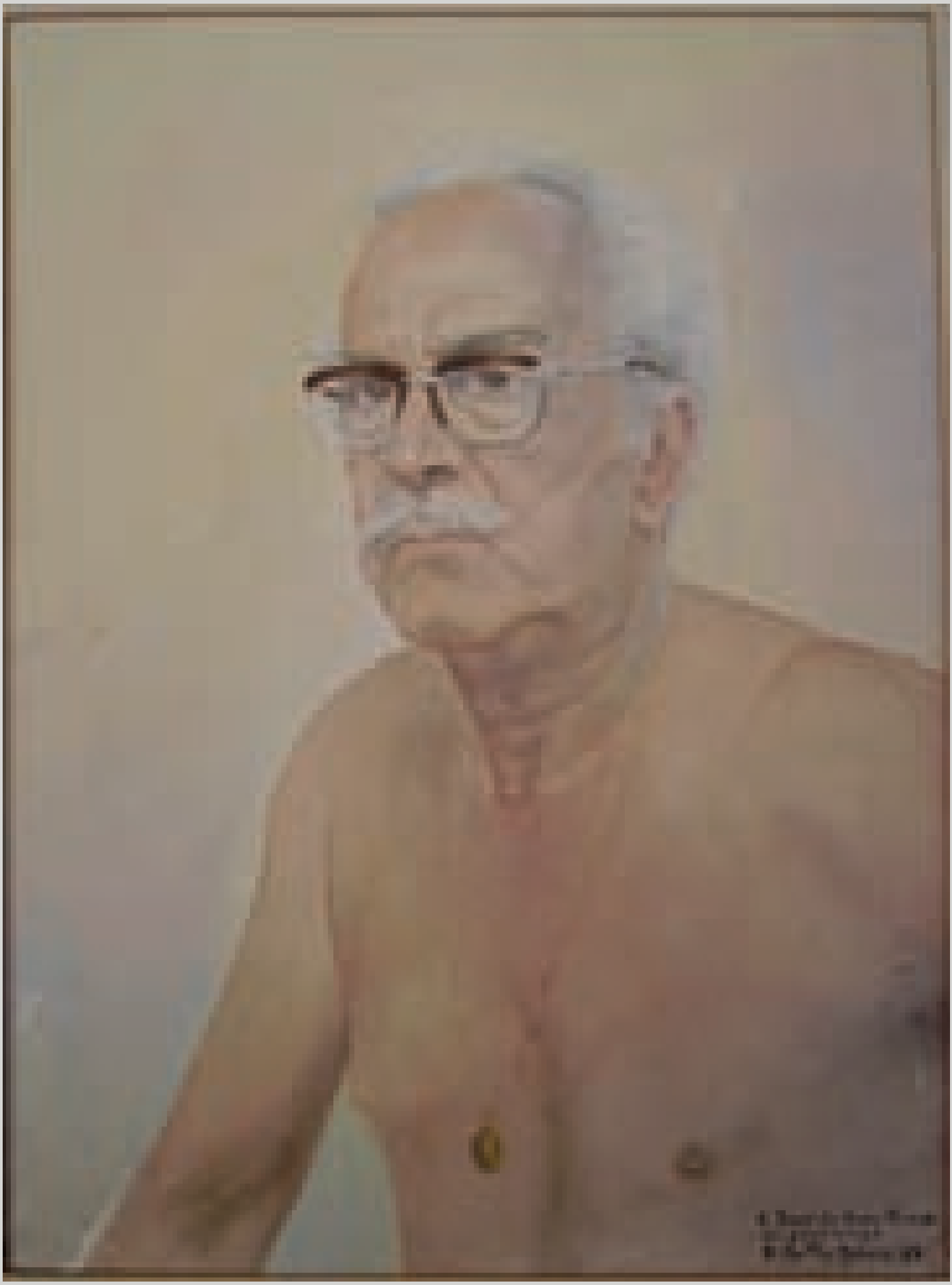
Pero todavía le quedaba una última emoción de cara al público: El Ayuntamiento acordaba rotular la pequeña avenida que está entre los monumentos de Lorenzo Godoy y Los Poetas, en el acceso al muelle de Las Nieves, con su nombre. Y allí quiso ir José de Armas, esta vez ya en silla de ruedas. El día 6 de diciembre de 1996 amaneció negro de nubarrones. Hubo mucha gente y breves discursos; acabando éstos el cielo descargó un notable chaparrón, mientras el protagonista y el Alcalde corrían la banderilla del rótulo. Armas tuvo arrestos para invitar a todos los presentes a tomar una copa en un restaurante aledaño. ¡Genio y figura!... se tomó su último güisqui y se retiró a su casa.

Aquel día o al siguiente apareció sobre la mesa de su despacho un boceto con un simple dibujo y unos versos que indicaban “para mi tumba”. Días después, al amanecer del día 18 de diciembre – casi un año antes que Pilar – dormido, entregó su alma a Dios.

Recibiendo del alcalde, Antonio Calcines, el nombramiento de Hijo Predilecto de la Villa (Agaete, 29 de diciembre de 1995).

Inauguración Avda. Alcalde José de Armas Medina (6 de diciembre de 1996).

Cuando se bajó la Sta. Ana para su restauración, en la Catedral (1996).



J. de Armas Medina por P. Martín Madera (col. José de Armas Díaz, 1989).

RELACIÓN DE SUS ACTIVIDADES Y OBRAS

EXPOSICIONES

1. *Ramos y sus alumnos.*
   Gabinete Literario, Las Palmas de G.C. 1933.
2. *Exposición de José de Armas (caricaturas).*
   Círculo Mercantil de Las Palmas, Las Palmas de G.C. 1933.
3. *Exposición José de Armas*.
   Academia de Manolo Ramos, L. P. G. C. 1933.
4. *Caricaturas*.
   Palacio del Cabildo Insular de Gran Canaria, 1941.
5. *Exposición Provincial de Bellas Artes y Artesanía*.
   Gabinete Literario, Las Palmas de G.C. 1943.
6. *Exposición de Artistas de Gran Canaria*.
   Museo de Arte Moderno, Madrid. 1944.
7. *1ª Exposición de Caricaturistas Canarios*.
   Casa Colón, Las Palmas de G.C. 1971.
8. *Jornadas Culturales del Archipiélago.*
   Agaete, 1976.

RELACIÓN CRONOLÓGICA DE ALGUNAS DE SUS CARICATURAS

Ante la gran dificultad y excesiva información que supone hacer una relación de todas sus caricaturas – varias de las mismas personas – sólo se señalan las publicadas en la prensa, las de las exposiciones y algunas de especial significado.
Se observa que algunos nombres de los caricaturizados se repiten, pero no se ha podido comprobar – en todos los casos – si es la misma obra.

- La primera caricatura publicada, que se conserva: D. José Chacón de la Aldea. Nuevamente expuesta en LA PROVINCIA el 18/11/2001.

  (Según conversaciones con el Artista. Tampoco se ha podido localizar alguna con fecha anterior, pero se carece de todos los números de El Defensor de Canarias).

- La relación de caricaturas publicadas en el Defensor de Canarias se ha ubicado en el ADDENDA porque cada caricatura tiene una nota explicativa del personaje representado que aquí se haría incómodo de consultar.

- *Exposición José de Ar*mas – 1933 – Círculo Mercantil.

  (Según LA PROVINCIA, el 12 de diciembre de 1933, artículo firmado por Maruja Soto).

DE ARTE

"Valiosa exposición de caricaturas es la de Pepe Armas, en el Círculo Mercantil

…en las que figuran los señores siguientes:

Sr. Gobernador Civil, señor Comandante de la plaza, señor Comandante de Marina, señor Presidente del Cabildo Insular, señor Alcalde de Las Palmas, señor Director del Instituto "Pérez Galdós", señor Inspector del Timbre, señor Cónsul de Italia, "Fray Lesco", señorita Josefina de la Torre, don José Mesa y López, don José Franchy y Roca, don Colacho Massieu y Falcón, Ruperto González Negrín, don Miguel Viera García, don Cristóbal Bravo de Laguna, don Eladio Moreno, don Rafael Romero Spínola, don Francisco Sánchez Torres, don Francisco Quintana León, don Agustín Hernández, don Arturo Sarmiento Salón, don Pedro López Cabeza, don Carlos Navarro Ruiz, don Santiago Sánchez Yánez, don Manuel Cárdenes, don Jesús Massa, don Rafael González Hernández, don Juan Padrón Melián, don Agustín Peano, don Luis Doreste Silva, don José Melián Jiménez, don Juan Bautista Ros, don Antonio Artiles, don Domingo Bello del Toro, don Juan Salanueva, don Luis Manrique, don Enrique del Castillo, don Manuel Ramos, don Federico Sarmiento, don Santiago Tejera Ossavarry, don Antonio Bascón, don Juan Egea, don Gonzalo Fernández de Castro, don J. Hermenegildo Hurtado de Mendoza, don Colacho Massieu y Matos, don Francisco Jiménez, don Luis Correa Medina, don Eduardo Benítez Inglott, don Domingo Massieu y don Juan Vernetta…"

❖ Exposición en el Cabildo Insular de Gran Canaria – 1941*.
(caricaturas escultóricas)

Obispo de la diócesis.
Gobernador civil.
Gobernador militar.
Contralmirante.
Presidente de la Audiencia.
Alcalde de Las Palmas de Gran Canaria.
Presidente del Cabildo Insular de Gran Canaria**.
Delegados de Hacienda y Trabajo.
Comandante de Marina.
Jefe provincial de Falange.
Canónigo Azofra del Campo.
Antonio Bascón.
Juan Arencibia**.
Vicente Socorro Padrón.
Manuel Parada Farinós.
Luis Doreste Silva.
Eduardo Benítez Inglott**.
Ignacio Quintana Marrero.
Agustín Hernández.
Carlos Navarro Ruiz, cronista de la ciudad.
Francisco Sánchez Torres.
Federico Sarmiento.
Manolo Peñate Álvarez.
Sebastián Suárez León.
Manolo Ramos.
Leandro Martín.
Paquito el Barquillero.
Paquito el Cubano.

Luisito el Betunero.
«El perrero»***.
Silvestre.
Don Alfonso.
Néstor.
Santiago Tejera.
Rafael González.
Fray Lesco.

❖ *1ª Exposición de Humoristas Canarios* – 1944 – Club P.A.L.A.

Sebastián Suárez León.
Domingo Doreste (Fray Lesco).
Eduardo Benítez.
Ignacio Quintana.
Manuel Peñate.
Jesús Masa.
Antonio Bascón.
Miguel Alonso.
Arturo Armenta.
José Mesa y López.
Leandro Martín.
Manuel González Martín.
General Capaz.
Mario Pons.
Domingo Alvarado.
Miguel Alonso del Toro.
Manuel Herrera.
Nicolás Navarro.
Pedro Santana Boto.
Domingo Doreste (Fray Lesco).
Antonio Suárez Moreno.
José Mateo Díaz.
Néstor M. de la Torre.
Néstor M. de la Torre.
Néstor Álamo.
Santiago Santana.

❖ *1ª Exposición de Caricaturistas Canarios* – dic.1971 – Casa Colón.

Jesús Massa.
Hermenegildo Hurtado de Mendoza y Pérez Galdós.
Manuel Azaña.
Domingo Doreste.
Silvestre.
Abraham Cárdenes**.
Juan Arencibia.
Juanito «El Perrero de la Catedral».

* Esta relación está tomada de PEREZ REYES, C. La escultura canaria contemporánea 1918 – 1978. Ed. Excmo. Cabildo de Gran Canaria, 1984.
** Estas y las siguientes han sido localizadas: Prudencio Doreste Morales (“Petronio”); el escultor Abrahán Cárdenes; alcalde Juan Rodríguez Doreste; presidente Jerónimo Saavedra Acevedo – estas dos últimas muy deterioradas.
*** El caniculario de la Catedral.

RELACIÓN CRONOLÓGICA DE LAS OBRAS MÁS SIGNIFICATIVAS

1920... Aprox.

CABEZA DE CRISTO

1ª pieza que se conserva de su niñez. Fecha incierta. Formato pequeño, obsequio a su madre por su onomástica.

1933

LOS TRES PRIMEROS BUSTOS: MANUEL PARADAS, CÓNSUL DE ITALIA Y FRANCISCO DE ARMAS.

Realizados bajo la tutela / academia de Manolo Ramos. Son las únicas obras conocidas, salvo la ya señalada, hasta 1942.

1942

SANTA ANA y LA VIRGEN MARÍA NIÑA

Primera obra oficial remunerada. Catedral, Las Palmas G. C.

TRONO DE S. NICOLÁS DE BARI

Parroquia de San Nicolás de Bari, el Risco, Las Palmas G. C.

SAGRADO CORAZON DE JESÚS

Cabildo Insular de Gran Canaria.

1943

EL CRISTO DEL FUEGO y URNA FUNERARIA

Parroquia de S. Mateo.

1945, aprox.

ALTAR Y URNA FUNERARIA (atribuidas)

Parroquia de S. Bartolomé, Fontanales.

1946

EL CRISTO YACENTE y URNA FUNERARIA

Parroquia de Santa María de Guía.

TRONO DE LA VIRGEN DE LAS NIEVES

Parroquia de La Concepción, Agaete.

CIRILO SUÁREZ MORENO

Busto. Exposición conjunta en el Cabildo Insular de Gran Canaria.

1947

VIRGEN DEL PINO

Ermita de Puerto Lajas, Pto. del Rosario.

SAN JOSÉ PATRIARCA, PADRE Y TRABAJADOR

Iglesia de S. Antonio de Padua, Las Palmas G. C.

1949

VIRGEN DEL CARMEN, dos obras de distinta efigie.

a) ¿Capilla Base Naval de Canarias?
b) Colección Cruz González.

1949 - 1950?

DOLOROSA

Ermita Villa Niebla, Lomo del Palo, Gáldar.

1952

VIRGEN DE LAS NIEVES

Bajorrelieve, exterior de El Huerto de Las Flores, Agaete.

1955

Cabezas: FRANCISCO ARMAS MERINO, ya difunto*; etc.

Esta es la reseñada en su archivo, pero se tiene ideas de algunas más. Colecciones particulares.

* Tomada de la mascarilla mortuoria.

1955

MONUMENTO a Fco. de ARMAS MERINO

Piedra artificial. Primera obra, a tamaño natural, de carácter civil, Agaete.

1961 – 64

MONUMENTOS DEL JUEVES SANTO

Años consecutivos. Decoraciones efímeras en la parroquia de Santa Isabel de Hungría, Escaleritas, L. P. G. C.

Varias fechas, no todas precisadas en su archivo y algunas de difícil fijación por el tiempo invertido en sus correspondientes ejecuciones en diversos materiales, la misma pieza.

Cabezas y bustos de familiares y amigos. Familiares: hija Maica, los nietos, nuevamente la esposa...

Amigos: Chano Sosa Álamo, Lucy Cabrera, Jesús Glez. Arencibia...

Encargos: Adela Santana, Pedro Sosa Santana, Néstor Álamo Hernández...
Estas son las reseñadas en su archivo, pero se tiene ideas de algunas más. Colecciones particulares. Ver relación algo más detallada en siguiente apartado.

1967

EL NAZARENO

Última talla. Parroquia de la Concepción, Agaete.

ALEGORÍA MARINERA

Maqueta para monumento a los pescadores de Las Nieves. Trofeo para reconocimiento de méritos contraídos con el municipio de Agaete.

1968 o 69

EL MAJEC DE ORO

Trofeo para reconocimiento de méritos. Sólo se han concedido dos.

1975

VIRGEN DE LAS NIEVES, dos piezas

Colecciones Pilar de Armas Díaz, José de Armas Díaz, Agaete.

1985

LORENZO GODOY

Primer bronce en tamaño natural, Agaete.

1995

LOS POETAS

Bronce, Agaete.

BUSTOS Y CABEZAS

- ❖ Piezas de las que hay datos en su archivo.
- ❖ Salvo que se indique entre paréntesis la obra está localizada y / o se conserva foto en el AJAM.
- ❖ Todas las piezas, salvo la primera, son en su tamaño natural y según su función.

1. Cabeza de Cristo, (escayola, circa 1920, pequeño formato)*.
2. Francisco de Armas Merino, (escayola, 1933**)*.
3. Manuel Paradas Farinós, (escayola, 1933**).
4. Cónsul de Italia, Ruggero Martín (escayola, 1933**, no localizada).
5. Josefina para una cabeza de Dolorosa, (Madrid /4/35, no localizada, sólo foto).
6. Pilar Díaz Garrido, joven, (escayola, 1942, no se conserva, sólo foto).
7. Cirilo Suárez Moreno (escayola, 1946, Exposición de José de Armas con Cirilo Suárez Moreno, no localizada).
8. Mascarilla de Francisco de Armas Merino, con el hábito de terciario franciscano, (1955)*.
9. El poeta Chano Sosa, (escayola, 1975).
10. El presbítero Francisco Rodríguez Rodríguez (bronce, 1975).
11. “Mi hija Maica”, (madera, 1975)*.
12. “Mi nieto José Gabriel”, (bronce, 1976)*.
13. El maestro José Sánchez Sánchez (escayola, 1977)*.
14. La soprano Lucy Cabrera, (madera, 1980)***.
15. Pilar Díaz Garrido, (escayola, 1981)*.
16. El pintor Jesús Glez. Arencibia, (bronce, 1981)*.
17. “Mi nieta Elena”, (madera, 1982)*.
18. “Mi hijo Fernando”, (bronce, 1983)*.
19. Néstor Álamo Hernández, (bronce, 1985).
20. La maestra Adela Santana, (bronce, 1988).
21. El profesor Pedro Sosa Santana, (bronce, 1992).
22. Fernando de Armas Medina (medallón, bronce, 1992).
23. El capitán Etayo (bronce, 1993).

- El papahuevo de Megui (julio 1973, Agaete) ***.

***** Colección del autor, hoy sus herederos.
****** Figuró en la Exposición de 1933.
*** Dependencias municipales. Realizó otros más, pero sólo se conservan fotografías del baile durante la Bajada de la Rama.
El resto en colecciones propias.

ARTÍCULOS DE PERIÓDICOS

Artículos de periódicos firmados o por José de Armas Medina o por los pseudónimos, identificados, utilizados por él. Documentación conservada en su archivo (AJAM).
Los artículos están agrupados por décadas, no por temática pues esta última clasificación podía ser muy compleja y llena de imprecisiones por sus casuísticas. Se completan con las firmas que los avalan (identificación legal o pseudónimo). Entre paréntesis se da una breve referencia del tema central tratado.

* De algunos artículos queda en el archivo sólo el borrador o el de la carta que le acompañaba rogando su publicación o se hace referencia al caso sin que hayamos encontrado ni el original ni la publicación. En otros casos no se han podido localizar las respectivas publicaciones por diversas causas: no existir algunas páginas del número del periódico o el ejemplar completo,...

AÑOS 30

Si hubo alguno no se conserva ni se hace referencia a ello en AJAM. No obstante téngase en cuenta que ya en esta época nuestro imaginero – José de Armas – había hecho alguna colaboración por medio de caricaturas, pero que tampoco se han podido identificar todas fehacientemente.

AÑOS 40

- FALANGE, 1/12/45, “Cada día con su tema: Por Dios y por el Arte” Gaspar de las Cuevas. (En contra de la vulgarización del Arte. Cita disposiciones eclesiásticas y civiles para aprovechar la nueva situación política y corregir el mal gusto de la época anterior a la Guerra).
- FALANGE, 2/1/46, “Cada día con su tema: Arte, Escuela y otras cosas” Gaspar de las Cuevas. (La situación de la Escuela Luján Pérez).
- FALANGE, 15/1/46, “Tres preguntas sobre arte y artistas”. (Promocionando la creación de una Escuela de Bellas Artes. Estas entrevistas las había organizado el propio José de Armas).
- FALANGE, 3/2/46, “Arte, escuela, cenas, escritos, discursos y otras cosas” Gaspar de las Cuevas. (Proposición de una escuela de Bellas Artes dado que había fracasado la Escuela Luján Pérez).
- FALANGE, 19/11/46, “El Santo Cristo de San Mateo (aclaración de su autor)”. (Sobre el accidente del “Cristo del Fuego”).

AÑOS 50

- FALANGE, 11/4/50, “Monumento a Alonso Quesada” por Gaspar de las Cuevas. (Sobre el concurso público que debe precederle).

- FALANGE, 24/5/50, “Comentarios de Arte” por Gaspar de las Cuevas. (Sobre Exp. en el Círculo Mercantil de la Escuela Municipal de Dibujo y Modelado).
- LA PROVINCIA, 8/11/50, “Crónicas, informaciones y noticias de la Ciudad y su Isla, con motivo de unos acuerdos municipales” por Gaspar de las Cuevas. (Sobre la adquisición directa de obras de arte para el Hotel Sta. Catalina).
- ?, ?/12/1951, “¿Profilaxis? ¡Terapéutica! A mi hermano Gabriel con motivo de su último libro” por José de Armas Medina. (Sobre la homosexualidad. ¿Se publicó?).
- FALANGE, 19/1/51, “Tonterías. A Servando Morales con motivo de su artículo sobre la escultura de don Benito” por José de Armas Medina. (Sobre el deterioro de esta escultura de Victorio Macho).
- FALANGE, 6/7/58, “Carta abierta, José de Armas escultor”. (Dirigida a Francisco Navarro Navarro sobre una imagen religiosa de reciente adquisición) [cita artículo de Alzola González sobre un S. Juan para Arucas. 24/6/58].
- FALANGE, 13/9/55, “LA RAMA” por José de Armas Medina (sobre la verdadera tradición de la fiesta)
- FALANGE, 13/7/58, “Carta abierta a don Esteban Griera y Coll” por José de Armas Medina. (Sobre los ornamentos sagrados y su calidad artística. Las imágenes religiosas industriales).
- FALANGE, 8/11/58, “Otra vez la imaginería religiosa” por José de Armas Medina. (En contra del “Arte Nuevo”).
- ?, ? /3/59, “El acuarelista de la Isla” por Gaspar de las Cuevas. (Sobre Pablo Martín Madera en Madrid. Se desconoce si se llegó a publicar).
- ?, ? /3/59, “El Pabellón canario ondea en Madrid” por José de Armas (Sobre la exposición de Pablo Martín Madera en Madrid. Se desconoce si se llegó a publicar).
- LA PROVINCIA, ? “Arte: Al César lo que es del César” por P. l. V. (Sobre la escultura de S. Antonio de la iglesia cita en la calle Perdomo de L.P.G.C.).
- LA PROVINCIA, ? “De Arte: Comentario a una Exposición” por Gaspar de las Cuevas. (Sobre Exp. en el Círculo Mercantil. Se aborda la figura de Julio Viera).
- LA PROVINCIA, ? “De Arte: Hablando claro” por Gaspar de las Cuevas. (Sobre Exp. en el Club Náutico de Abrahán Cárcenes. Se aborda la fuente del Parque Doramas).

AÑOS 60

- Hoja Parroquial de Santa Isabel de Hungría, 1962, por José de Armas Medina. (Sobre el compromiso religioso pleno).
- HOJA DEL LUNES, 29/10/62, “En la Resurrección de un amigo” por José de Armas Medina. (Sobre el Sr. José Pérez Chica).
- FALANGE, 1/2/63, “Particularismo” por José de Armas. (Sobre un artículo “Caciquismo” publicado por Pueblo, de Ma-

drid. Asunto sobre la detención hecha a César Manrique por el uso de un modelo de bañador en Agaete. Hay dudas de su publicación).

- LA PROVINCIA, 28/6/67, “Sobre el monumento a Pérez Galdós” por José de Armas.
- LA PROVINCIA, 2/7/67, “Aclaración de un lector a un título” por José de Armas. (En el título de la del día 28/6/67 habían aparecido palabras no escritas por el autor del artículo).
- ISLA, -/8/1968, “La Rama” por José de Armas Medina. (Alegato y descripción de la fiesta).
- EL ECO DE CANARIAS, 18/9/68. “La verdad sobre la Ermita de Las Nieves, por José de Armas Medina. (Pidiendo la restauración y no la reconstrucción de La Ermita)
- LA PROVINCIA, 10/7/69, “Turismo en el Norte” por José de Armas Medina. (Solicitando la promoción turística del Noroeste).

AÑOS 70

- LA PROVINCIA, -/1/70, “La autopista del Norte y el acceso a la ciudad” por José de Armas Medina. (Exponiendo la situación de la posible carretera del Norte).
- LA PROVINCIA, 10/5/70, “El Norte abandonado” por José de Armas Medina. (Solicitando la carretera del Norte).
- LA PROVINCIA, 13/9/70, “Desde el Norte y Noroeste al Ministro de Información y Turismo” por José de Armas Medina. (Recriminándole la no visita ministerial a estas zonas).
- LA PROVINCIA, 19/9/70, “Tribuna Libre: A la Jefatura de Carreteras, denuncia y súplica” por José de Armas Medina. (El estado de abandono del Paseo de Agaete).
- LA PROVINCIA, 3/11/70, “El Noroeste con El Cabildo” por José de Armas Medina. (Sugerencias a la nueva presidencia de Juan Pulido Castro).
- LA PROVINCIA, 5/1/71, “Parto laborioso en el Norte” por José de Armas Medina. (Ruego al Ingeniero – jefe de Carreteras).
- LA PROVINCIA, 6/3/71, “Las señalizaciones en la nueva “pista del plátano”” por José de Armas Medina. (El estado de abandono de la Carretera del Norte).
- LA PROVINCIA, 13/4/71, “Agaete en la coyuntura turística isleña” por José de Armas Medina. (Exponiendo la situación turística del Noroeste).
- LA PROVINCIA, 13/5/71, “La Ermita de Las Nieves: Conclusiones” por José de Armas Medina (Reivindicando la restauración de la ermita)
- LA PROVINCIA, 19/9/71, “Si te quieres dir…carta abierta a Luis García de Vegueta” por Pepe de Armas. (Sobre el vocabulario canario).
- LA PROVINCIA, 30/9/71, “Tanta zancadilla al bien común” por José de Armas Medina. (Sobre el entorpecimiento de las

diversas competencias del Estado que dificultan el embellecimiento de la carretera de Agaete).

- LA PROVINCIA, 3/11/71, “Procuradores” por José de Armas Medina. (Solicitando que se interesasen por la carretera del Noroeste).
- LA PROVINCIA, 24/11/71, “Procuradores (II y no sabemos si último)” por José de Armas Medina. (Insistiendo en la carretera del Noroeste).
- LA PROVINCIA, 21/12/71, “Por la Gracia... al Noroeste” por José de Armas Medina. (Solicitando la planificación turística del Noroeste).
- LA PROVINCIA, 1/1/72, “En Belén nació un niño y en Agaete también” por José de Armas Medina. (Sobre un belén viviente en Agaete).
- LA PROVINCIA, 14/1/72, “Con la venia” por José de Armas Medina. (Recriminando al Sr. Ministro de Información y Turismo que no había visitado el noroeste).
- DIARIO DE LAS PALMAS, 10/2/72, “No matar: carta al vicario de San Sebastián” por José de Armas Medina. (Contra unas declaraciones políticas del citado eclesiástico).
- LA PROVINCIA, ?/3/72, “*Las*, un obligado recuerdo” por José de Armas Medina. (Homenaje “in memoria” a Salvador Nicolás Medina Bermúdez).
- ?, 1/6/72, “No María Cristina, no, tren, no” por José de Armas Medina. (Contra el posible tren vertebrado y a favor de un nuevo trazado de carretera a Agaete.
- LA PROVINCIA, 6/6/72, “Sobre el Norte y el tren vertebrado” por José de Armas Medina. (Como indica su nombre reivindicación de la zona Noroeste ante el proyecto del tren vertebrado hacia el Sur).
- ?, 14/6/72, “Bajo mi punto de vista: El Plan de ordenación Insular” por José de Armas Medina.
- LA PROVINCIA, 17/7/72, “El plan de ordenación insular” por José de Armas Medina. (Reivindicaciones para la zona del Noroeste).
- LA PROVINCIA, 5/7/72, “Al Sr. Ministro de Información y Turismo” por José de Armas Medina. (Solicitando una visita, sin programa oficial, a la zona del Noroeste).
- LA PROVINCIA, 10/11/72, “También en turismo, algo no pita...” por José de Armas Medina. (Incitando a la promoción turística del Noroeste).
- LA PROVINCIA, 29/12/72, “La Isla se reduce” por José de Armas Medina. (Exponiendo el abandono del Noroeste por los organismos oficiales).
- LA PROVINCIA, 9/1/73, “Nunca es tarde si la dicha llega” por José de Armas Medina. (Congratulándose de la visita del Ministro de Información y Turismo al municipio de Agaete).
- LA PROVINCIA, 20/2/73, “El fruto de una visita” por José de Armas Medina. (Agradeciendo la visita del Sr. Ministro de Información y Turismo, a la vez que solicita el teleférico a Tamadaba).

- LA PROVINCIA, 7/6/73, “Cuesta de Silva: algo no pita” por José de Armas Medina. (Sobre la conflictividad de esta vía).
- LA PROVINCIA, 13/6/73, “Un tardío grito en el cielo” por José de Armas Medina. (Lamentándose del desequilibrio en la promoción turística insular).
- LA PROVINCIA, 19/6/73, “Pildain, un obseso de la verdad” por José de Armas Medina. (Homenaje al obispo).
- LA PROVINCIA, 19/9/73, “Firmas en la tres: Tu estar rojo” por José de Armas Medina. (Reflexión sobre la crítica).
- LA PROVINCIA, 29/9/73, “Por el Paseo de Las Nieves” por José de Armas Medina. (Sobre el estado de esta zona de Agaete).
- LA PROVINCIA, 23/2/75, “Mis conclusiones sobre Los Coloquios” por José de Armas Medina. (Sobre la promoción de Tamadaba).
- LA PROVINCIA, 14/8/75, “La Villa y el Villa de Agaete” por José de Armas Medina. (Solicitando la construcción del puerto de Las Nieves).
- LA PROVINCIA, 5/4/77, “¿Y por qué no?” por José de Armas Medina. (Reivindicando un casino de juegos en Agaete).
- LA PROVINCIA, 15/5/77, “Sí y mil veces sí” por José de Armas Medina. (Insistiendo en la concesión de un casino de juegos en Agaete, para su promoción turística).
- EL ECO DE CANARIAS, 28/7/77, “La gesta de Juanito el Inglés” por José de Armas Medina. (Homenaje a este pescador de Agaete, llamado Juan Suárez Candelaria a quien le hizo el programa del acto).
- LA PROVINCIA, 1/11/77, “Algo no pita...” por José de Armas Medina. (Reivindicación de la carretera del Noroeste).
- LA PROVINCIA, 25/2/78, “Agaete, El C.I.T., El César y otros” por José de Armas Medina. (Sobre la Ordenación Territorial de la Villa de Agaete).
- LA PROVINCIA, 3/12/79, “Estrategia turística” por José de Armas Medina. (Sobre las ventajas portuarias del puerto de Las Nieves, en la relación Gran Canaria –Tenerife).

AÑOS 80

- LA PROVINCIA, 16/10/80, “Carrera de cochinos” por José de Armas Medina. (Sobre la situación de la carretera del Norte y el puerto de Las Nieves).
- CANARIAS 7, 16/10/80, “Carrera de cochinos” por José de Armas Medina. (Sobre el Puerto de las Nieves, contestando a Mario Hernández).
- LA PROVINCIA, 18/10/81, “D. E. P. la Escuela de Bellas Artes”, por José de Armas Medina. (Comenta cuando él promocionó una encuesta en Falange sobre el tema).
- LA PROVINCIA, 17/12/82, “Exposición de Arencibia” por José de Armas Medina.
- CANARIAS 7, 16/7/84, “Aclarando y replicando, por José de

Armas Medina. (Explicando su retirada de la Comisión pro-restauración del Tríptico de Las Nieves)

- CANARIAS 7, 26/11/85 “Por Europalia, a mi razón” por José de Armas Medina. (Dice de los peligros de llevar el tríptico a Europalia)
- OCEANO AZUL, ?/?/1986, (Sobre la Villa de Agaete. Posiblemente no lo firmara porque solicitó colaboración para los datos históricos y se le solicitó como alcalde y no a título personal. La solicitud la hizo, repetidamente, Fernando Bergasa Bernia 26/11/85; 10/1/86, 30/1/86 y Armas contestó el 30/1/86, excusando la tardanza).
- LA PROVINCIA, 14/7/88, “Aclaremos” por José de Armas Medina. (Sobre el programa político y el cristianismo).
- LA PROVINCIA, 6/11/89, “Con la venia de Monseñor” por José de Armas Medina. (Parece que no se publicó).
- ?/12/89, “Cuidado y respeto - seriedad y consecuencia” por José de Armas Medina. (Cuartillas sobre posible artículo sobre la Restauración del cuadro de Las Nieves por M.ª Jesús Llorente).

AÑOS 90

- DIARIO DE LAS PALMAS, 13/8/90, “Pregón de las fiestas de la Virgen (Sta. M.ª de Guía)” por José de Armas Medina. (Llamada a la unidad de la mancomunidad del Noroeste).
- DIARIO DE LAS PALMAS, 4/9/90, “Agaete. No es noble, ni honrado, ni democrático, ni social, ni político, sino todo lo contrario” por Gasparcito. (Sobre problemas en las fiestas de Las Nieves).
- LA PROVINCIA, 22/10/90, en *Cartas al Director*, se queja de la no publicación de una carta sobre unas declaraciones del Obispo.
- LA PROVINCIA, 1/11/90, “Más difícil y más costoso” por José de Armas Medina. (Sobre el proyecto de la carretera Guía - Agaete).
- DIARIO DE LAS PALMAS, 25/11/91, “Galería crítica: Emilio Almoguera” por José de Armas Medina. (Comentario sobre la exposición de pintura).
- DIARIO DE LAS PALMAS, 23/8/93, “El se que pica porque ajos come” por José de Armas Medina. (Sobre la carretera del Noroeste).

FICHAS TÉCNICAS
DE LA OBRA DE JOSÉ DE ARMAS MEDINA

Estas fichas se han elaborado con el fin de localizar, con agilidad, datos de la obra de José de Armas Medina. La selección de estas imágenes es complementaria a la del *corpus* biográfico, de tal manera que en aquél se eligieron las anecdóticas o sobre detalles de especial interés, mientras que éstas tienen valor inventarial.

Algunas de las imágenes han sido restauradas informáticamente y/o aisladas de su entorno para su mejor observación en este libro.

El primer bloque está dedicado a un resumen o extracto de sus caricaturas, en dichas fichas sólo se exponen modelos de cada tendencia o estilo expresivo. Seguidamente están las de su obra escultórica, en la que se ha incluido mobiliario y juguetes. Finalmente unos bocetos, encontrados en su archivo, de obras no realizadas.

En las fichas de obra escultórica se han establecido las siguientes pautas: a) escultura – varios formatos y variada temática; b) mascarilla, bustos y cabezas; c) arquitectura efímera – Monumentos al Santísimo Sacramento; d) mobiliario doméstico (algunos ejemplos); e) juguetes (algunos ejemplos). A su vez, cada ficha está estructurada: imágenes, datos básicos, descripción de las piezas, referencia al Archivo de José de Armas Medina (AJAM) y algunos ejemplos extractados de las críticas que se le realizaron en prensa o de la documentación conservada en AJAM o alguna anécdota de cierta significación para conocer mejor la obra, la personalidad del artista y la época.

Sobre las cabezas y bustos. Debido a su elevado número, y ciertas dificultades para su total localización, se han simplificado los datos básicos y descripciones.

Tanto en los Monumentos al Santísimo Sacramento como en mobiliario o juguetes las descripciones se han simplificado, igualmente, se dan breves datos de los materiales, las fechas y poco más.

Para pormenorizar más datos de su obra se debe acudir a los periódicos citados en la relación de artículos sobre José de Armas Medina, en el apartado **Fuentes.**

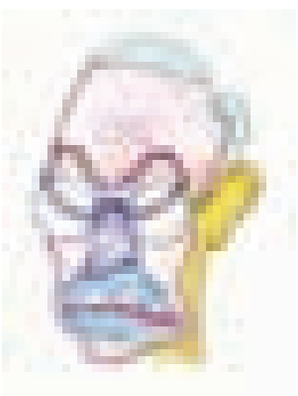
En cuanto al dato **Material,** debemos entender el que tiene la pieza en la actualidad, no cuando la entregó el escultor pues algunas han pasado a otros materiales sin intervención del artista. También hay que entender que algunas piezas conservadas en su taller fueron elaboradas para *hacer manos* por lo que están inconclusas o en un estado de deterioro que les resta valor.

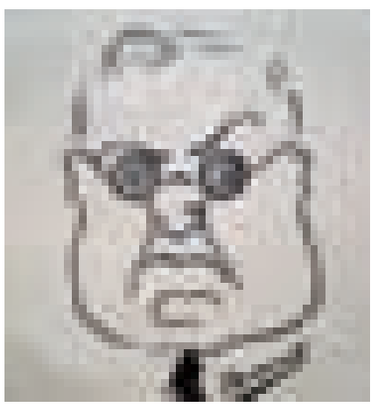
Firma: no se ha podido localizar. Con esta expresión queda claro que por diversas razones no se ha podido manipular la pieza para confirmar si está signada. En el caso que lleve firma se señala según la posición de la persona / obra representada.

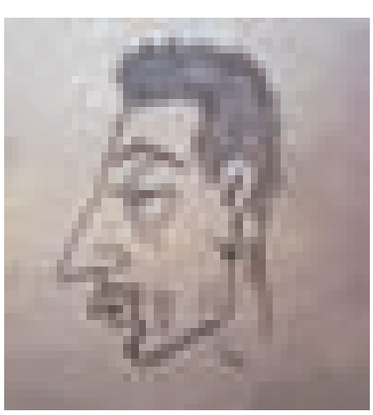
CARICATURAS

CARICATURAS

Material: principalmente sobre papel.
Medidas: diversos formatos.
Fecha: localizadas desde 1928 hasta poco antes de morir.
Firma: no todas, sí la mayoría.
Ubicación: diversos propietarios y colecciones.
Estado de conservación: diverso.
Debido a su número casi incontable y a su amplitud de expresiones y homenajeados se expone esta muestra de manera simbólica.







Rafael Romero Espinola, 1933.
Cónsul Italia, 1933.
José Valenzuela Silva, Mtro. Nacional y articulista del Defensor de Canarias.

Juan Rodríguez Doreste, 1981.
Antonio Batista, 1956.
José Pérez Chica, 1956.

Colacho Massieu y Falcón, 1933.
Manuel González Martín, c. 1930.
Mario Hernández Alvarez, 1986.
Agustín Hernández, dtor. de la Banda Municipal. 1929.

Antonio Luis Gutiérrez, 1933.

Mario Hernández Alvarez, 1986.

Francisco Gourie Marrero, presidente de la Cámara Agrícola.

Alfonso Guerra, 1991.

Francisco Sánchez Torres, 1933.

Mario Hernández Alvarez, 1986.

Manuel González Martín, c. 1930.

Salvador Manrique de Lara, alcalde de Las Palmas de G.C.

Néstor Álamo, 1955.

Hermenegildo Hurtado de Mendoza y Pérez Galdós, 1930.

Silvestre, 1930.

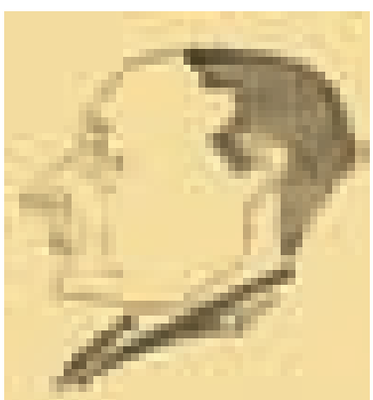
Rafael González Hernandez, decano del Colegio de Médicos.

Santiago Sánchez Yánez, catedrático del Seminario-Universidad.

Santiago Tejera Ossavarri, músico y escritor. 1928.

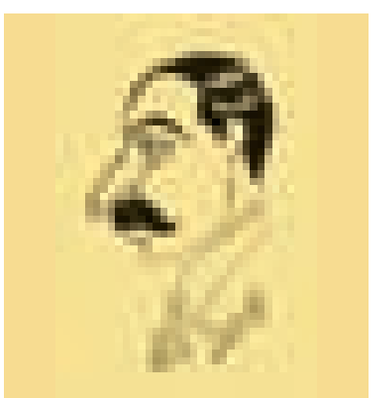
Pedro López Cabezas, arcediano de la Catedral de Canarias y director del "Defensor de Canarias".

Cipriano Fdez. de Angulo, secretario del Gobierno Civil de Las Palmas.



Cirilo Armas Galván, presidente del Casino La Luz de Agaete.

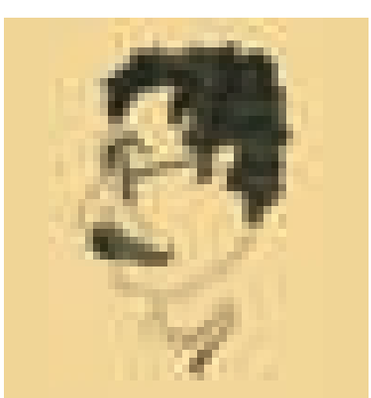
Agustín Manrique de Lara y del Castillo.



Santiago Ascanio y Montemayor. 1929.

José Sabater, profesor del Inst. de 2ª Enseñanza.

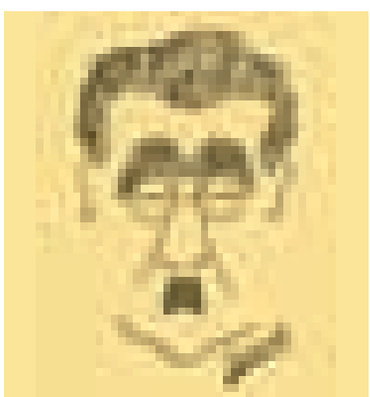
José Mesa y López, alcalde de Las Palmas de G. C. y abogado.



Juan Pérez Suárez, médico oculista. 1928.

La Perejila (sin fecha).

Luis de León y Castillo, presidente de la Mancomunidad Interinsular.



Antonio Marín y Acuña, ex-Gobernador Civil de Las Palmas.

Emilio Ley Arata, Administrador-Gerente de la Cía. de Vapores.

Gonzalo Pérez Casanova, director del Inst. de 2ª Enseñanza.

Manuel Mascareñas, Director de la Escuela Industrial.

Arturo Sarmiento Salom, secretario del Aytº. de L. P, de G.C.

Fernando del Castillo y Manrique de Lara, conde de la Vega Grande.

Francisco Rodríguez Batllori, escritor y conferenciante.

Nicolás Massieu y Falcón, Cónsul de Italia, 1929.

Bernardo Buesso, que fue director del Instº. de 2ª Enseñanza.

Francisco Béthencourt de Armas, ex-alcalde de L.P. de G.C.

Francisco González Santana, administrador-gerente del Defensor.

Pedro Arbelo Morales, capellán del Hospital de San Martín.

CARICATURAS ESCULTÓRICAS

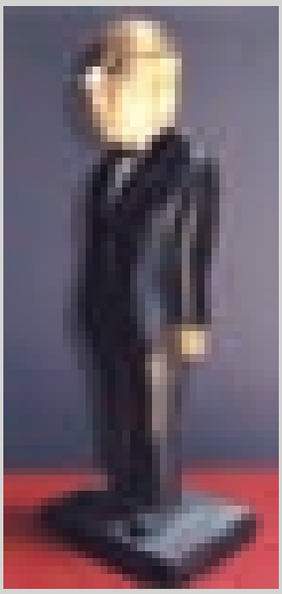
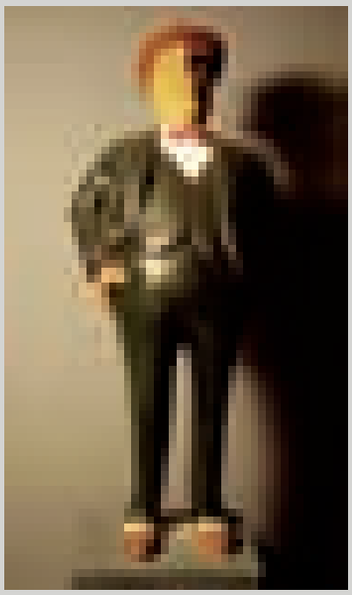
Material: yeso policromado al óleo y barnizado (la estructura interna es de alambre).
Medidas: entre 20 y 25 cm. aprox.
Fecha: entre 1941 y 1985.
Firma: no.
Ubicación: col. J. de Armas: Eduardo Benítez Inglott, Juan Arencibia Rodríguez, Prudencio Doreste Morales, Jerónimo Saavedra Acevedo, Juan Rodríguez Doreste; Sebastián Sosa Alamo: Abrahán Cárdenes, "El Perrero"[1]; Ana M.ª Limiñana Hernández: Antonio Limiñana López.
Estado de conservación:
a) buen estado: Abrahán Cárdenes, Eduardo Benítez Inglott, "El Perrero", Juan Arencibia Rodríguez, Prudencio Morales.
b) recién restaurada: Antonio Limiñana López.
c) muy deterioradas: Jerónimo Saavedra Acevedo, Juan Rodríguez Doreste.

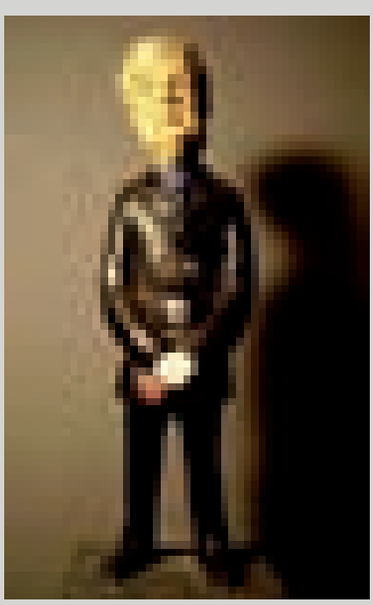
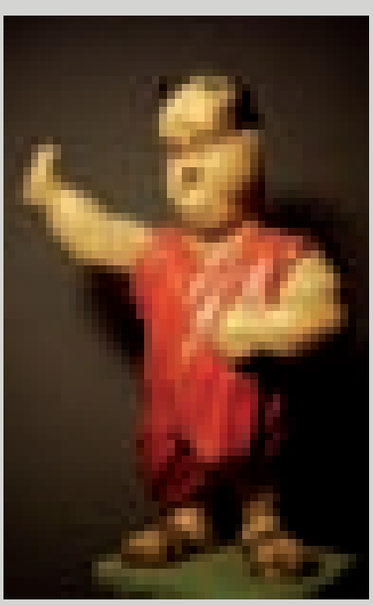
Como su nombre indica son figuritas, similares a las usadas en el Belén o a los bibelots de porcelana, con los rasgos del homenajeado.

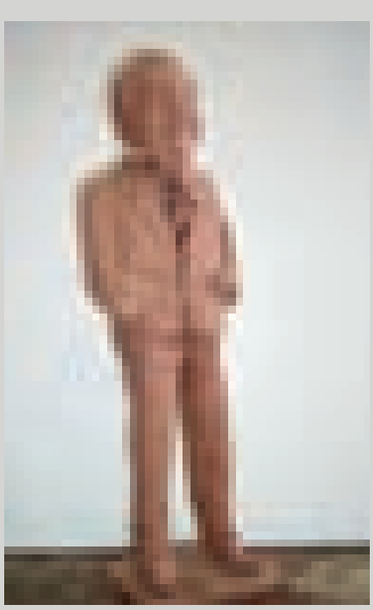
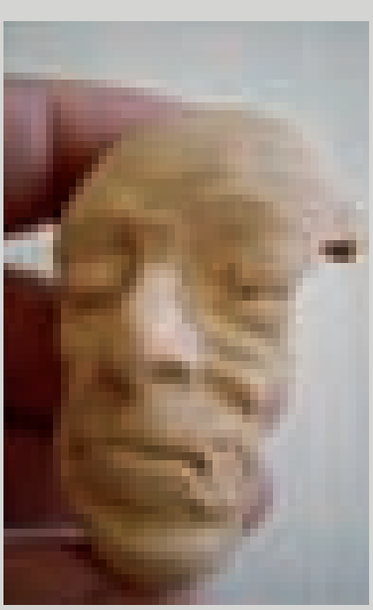
Actualmente se han podido localizar y fotografiar ocho. De éstas, las de Juan Rodríguez Doreste y Jerónimo Saavedra Acevedo quedaron inconclusas (sólo bocetadas en barro).

1. De esta manera se le denomina en el catálogo de 1941, pero su cargo lleva el título de caniculario.

Antonio Limiñana López, 1941.
Eduardo Benítez Inglott, 1941.
El Caniculario de la Catedral, 1941.
Juan Arencibia, 1941.
Petronio, 1941.
Abrahán Cárdenes Guerra, 1948.
Jerónimo Saavedra Acevedo, 1982.
Juan Rodríguez Doreste, 1985.

OBRA ESCULTÓRICA

CRISTO
Cabeza

Material: terracota, policromada a bronce.
Medidas: (alto x ancho x fondo)**:** 14,5 x 7 x 8 cm.
Fecha: c. 1920
Firma: no.
Ubicación: col. J. de Armas Díaz, Agaete.

Cabeza de hombre barbado que eleva su angustiosa mirada buscado consuelo. Facciones sencillas sin especiales huellas. Al borde del arranque del cuerpo está grabada una frase evangélica: *En tus manos encomiendo mi espíritu*.

Tiene la pieza un pequeño pedestal de madera.

Es la obra más antigua que se conserva del artista, obsequio que hizo a su madre.

SANTA ANA Y LA VIRGEN NIÑA

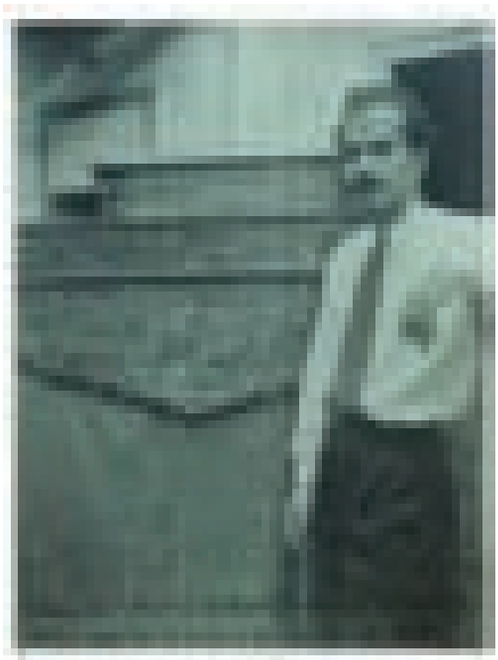
Material: barro 24/7/1942, yeso /7/42; en madera de okola (Guinea Ecuatorial), policromada.
Fecha: 1/5/1944, (se entiende que las fechas son las de entrega final).
Medidas: - altura: 125 cm. aprox.
Firma: *J de Armas*, en parte posterior del manto.
Ubicación: Catedral de Santa Ana de Canarias, L.P.G.C.
Peso: 400 Kg. aprox.
Estado de conservación: restaurada en 1996 por la Lcda. en B.B.A.A. Amparo Caballero Cassasa. La madera sufría algunas fisuras propias de las piezas macizas.
Del boceto de barro al de yeso cambia la posición de la cabeza de Santa Ana; disposición del manto; la Niña cobra mayor autonomía, se separa más de su madre; se proporciona la figura y se equilibran los volúmenes de la Niña y la Madre. El generoso manto de la Santa permite darle cierto dinamismo a la obra.

La maqueta o estudio en escayola, pequeño formato (en cm. alto: 30; ancho y profundo: 24; base: 5 de alto.) policromado; está firmada con *J. ARMAS 1941*; algo deteriorada con golpes y pérdida de la policromía en las carnaciones, principalmente. La obsequió el artista al Sr. Limiñana López y actualmente se encuentra en propiedad de sus herederos.

Exposición de Artistas Canarios en Madrid, Museo Arte Moderno, 1944. Quedó representada en el catálogo con una foto. Después se policromó en Madrid.

El 1 de agosto de 1944 se trasladó a Las Palmas.

El 18 de mayo de 1945 se bendijo y se colocó en el altar mayor de la Catedral.



TRONO DE S. NICOLÁS DE BARI

Material: madera ¿?, barnizado oscuro casi negro.
Fecha: 5/12/1942.
Medidas: - altura: 36 cm. aprox. Superficie del escalón inferior: 117 x 116 cm.= 1'35 m^2. Varales: - largo: 2'43 m.
Firma: no.
Ubicación: ermita – parroquia de S. Nicolás de Bari, L.P.G.C.
Estado de conservación: perfecto. Aclarando que en fecha imprecisa fue aserrado el cuerpo inferior con desaparición del relieve posterior y daño irreparable en la heráldica del Santo.

En el frontal, que en una pieza incorpora tres escalones, están trabajados – en bajo relieve – los símbolos del santo obispo reunidos en un blasón (hoy cercenado). El cuerpo inferior y medio está recorrido por una generosa cenefa de vegetación en bajo relieve. El cuerpo superior es liso. Gruesas columnas salomónicas adosadas a los ángulos. El borde superior está terminado con un suave sogueado.

Todo el cuerpo descansa en dos largos varales, dócilmente torneados, que sirven para el transporte a hombros.

Como ya se ha indicado y se aprecia en las fotografías la pieza, alegando aligerarla de peso, fue aserrada y alterada en algunas de sus partes.

No se dio nota en la prensa ni parece, según me comunica el Señor Cura, que el párroco del momento, Manuel Romero, dejara constancia de los hechos – encargo, pagos, bendición y primera procesión – a pesar de ser una parroquia recién constituida.

SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

Material: Madera cedro del brasil.
Fecha: 24/10/1942.
Medidas: 65 cm. max. 71 cm. por la mano elevada; x 23 x 24 cm.
Firma: *J de Armas, 25-X-42*, parte posterior del manto.
Ubicación: Cabildo de Gran Canaria, L.P.G.C. no en su lugar original. La peana con heráldica de la institución no ha sido localizada.
Estado de conservación: diversos daños en dedos de mano y pie derechos.
También se realizó una maqueta en escayola, hoy en paradero desconocido.

La figura representa a un hombre joven, barbado, de larga melena, frente ancha, que camina hacia el observador, al mismo tiempo que alza su brazo derecho en señal de bendición. Su mano izquierda recoge su corazón llameante.

El rostro tenuemente trabajado con ojos significativamente almendrados. El manto cubre parte de su túnica, una y otra pieza moldeadas con suaves líneas que marcan las arrugas de las telas dándole agilidad y movimiento. A este efecto ayudan las ondulaciones – aguas naturales o reflejos – de este tipo de madera. La caída de los ropajes sustituye otro tipo de soporte en la base.

* Nota en el álbum: "se presentó por el autor al Presidente… Este proyecto primitivo basado en líneas estilizadas y corte moderno, ya que la imagen no era para iglesia o capilla, sino para el Salón de Actos… quiso tener sin desvirtuar en lo más mínimo la esencia religiosa, un sentido decorativo en armonía con el lugar…

El proyecto, boceto a lápiz, fue reformado por iniciativa del Sr. Presidente, en el sentido de darle más movimiento y menos estilización al ser modelado en barro. Terminado el boceto en barro y una vez hecho el vaciado en yeso, fue nuevamente reformado por la misma iniciativa, variándose la posición de la mano izquierda, adosándole un manto, pues carecía del mismo, así como una banda a la cintura. Por fin se dio a la talla en madera el día 9 de octubre, terminándose el trabajo, así como el de un escudo de la corporación,…el 24 del mismo mes, víspera de la entronización…" (A.J.A.M.).

* Múltiple información – literaria y gráfica – del acto de entronización. Ejemplo: LA PROVINCIA, lunes 26/10/42. "Entronización del Sagrado Corazón de Jesús en el edificio del Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria".

"… Después el Sr. Presidente del Cabildo tomó la imagen del trono y lo trasladó al Salón de sesiones donde fue colocado en sitio preferente dispuesto al efecto. Con esto terminó el acto que, como decimos, tuvo todos los caracteres de una gran manifestación de civismo y religiosidad".

CRISTO YACENTE EN SU SEPULCRO (*El Cristo del Fuego*)

Cristo

Material: madera, platanillo policromada.
Medidas: - largo: 170 cm. aprox., con unos cm. más por la sábana.
Fecha: 7/2/1944.

Sepulcro

Material: madera, castaño pintada de negro. Labrado con escenas de la Pasión: en laterales a) La Flagelación; b) La Verónica enjuga el rostro de Cristo. Cabecera: los tres clavos rodeados de la corona de espinas. Pie: lanza, caña con esponja...
Medidas: 110 x 200 x 85 cm. aprox.
Fecha: 16/4/1943.
Firma: no se ha podido localizar en ninguna de las dos piezas.
Ubicación: parroquia de S. Matero, La Vega de San Mateo.
Estado de conservación:

- El Cristo: los dedos de los pies están deteriorados en masa y pintura.
- El sepulcro: ha sido barnizado incorrectamente varias veces generando ciertas impurezas visuales en el tallado

Cristo:

Convencional representación del tema. Destaca su gran melena negra y el desplazamiento de la llaga en el costado izquierdo. Otro elemento a destacar es que el Cristo y la colchoneta donde yace forman una sola unidad.

Se empezó a trabajar 15/1/1943. Empezó a labrar el 20/3/. Se procesionó, sin terminar – y completada con yeso policromado – el Viernes Santo 16/4/43; se expuso en la 1ª Exposición Provincial de B.B. A.A. y Artesanía 1943 donde se incendió. Se reanudó el trabajo en julio y se finalizó el 18/11/43. Expuesta, sin policromar, en el Cabildo del 19 - 23/11/1943. Se policromó el 10/12/43 y se terminó el 7/2/1944.

El modelo fue Carlos Valido (ver addenda).

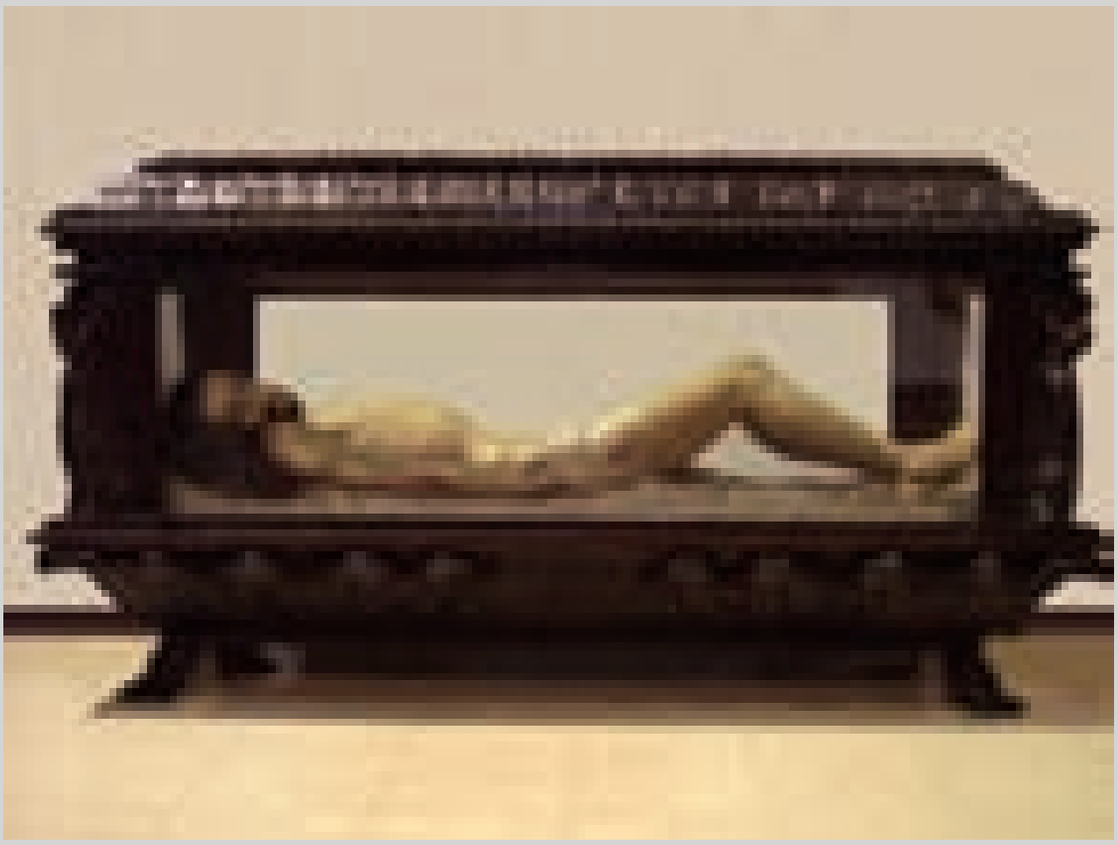
Sepulcro:

Compleja arca sostenida en cuatro patas talladas, de las llamadas de pico. Sobre un sogueado surge un rectángulo con hojas avolutadas en grueso remate. Alternan estas hojas con dos escenas de la Pasión o con sendos símbolos de la misma, en mitad de cada lado. Sobre un perfil liso se levanta – en cada esquina – un ángel plorante, de vestiduras labradas en gruesas aristas rematadas. Sobre estos ángeles descansa el resto del cuerpo, troncopiramidal, formado – de inferior a superior – por una línea de tacos, alternando entrantes y salientes; nuevo sogueado y hojas avolutadas en posición inversa a las anteriores. Finalmente nuevo sogueado.

* Múltiple información – literaria y gráfica en prensa y en archivo del artista – ejemplos:

Falange 10/12/43. Un “Cristo Yacente” Luis Doreste Silva.

> “…Nos bastara decir del Cristo Yacente destinado al templo parroquial de San Mateo. Que vive para el arte con dignidad propia a su altísimo símbolo; dulce y puro de líneas, intenso de expresión total, culminante en la cabeza de suave y bello escorzo, en resplandeciente serenidad de emoción. José de Armas no ha espoleado su ingenio para buscar originalidades geniales. Dentro de una técnica académica, segura y cuidadosísima ha modelado la Santa Imagen del Cristo muerto, descendido de la Cruz al Sepulcro,… rayando la fineza de forma en la parte superior del torso, hombros y cabeza. …”.



CRISTO YACENTE EN SU SEPULCRO

Cristo
Material: maderas viñátigo, policromado.
Medidas: largo: 186 cm.

Sepulcro
Material: madera okola, en color natural.
Medidas: 160 x 240 x 140 cm.
Fecha: 5/4/1946
Firma: no se ha podido localizar en ninguna de las dos piezas.
Ubicación: iglesia parroquial de Santa María de Guía. Gran Canaria.
Estado de conservación: perfecto.
Cristo:
Convencional representación del tema.

Sepulcro
Labrado: una base decorada con elementos botánicos y en cuyas esquinas están cuatro ángeles plorantes, respectivamente, en diversos gestos. Sobre ella el espacio para el Cristo y sobre este espacio se desarrolla una pesada estructura poliédrica, de mayor a menor tamaño, con escenas de la Pasión intercaladas por columnas salomónicas; sobre éstas los apóstoles. En el cuerpo más elevado cuatro figuras de la Pasión y en la cima un ángel anunciando la Resurrección.

* Múltiple información – literaria y gráfica en prensa y en archivo del artista – ejemplos:

MEMORIA DESCRIPTIVA (extracto del contrato):

- El sepulcro de estilo “Renacimiento”.

- Se compone esta obra de seis principales cuerpos: a) una base constituida, entre otras molduras secundarias, por un friso de unos catorce centímetros de altura ornamentada con hojas de vid y espigas de trigo. Este cuerpo remata en sus cuatro esquinas, en amplias columnas de planta cuadrada, estriados fustes y que sirve de base a los cuatro ángeles que adornan el segundo cuerpo.

b) El cuerpo segundo, lo constituye, formando el hueco con los cristales que ha de ocupar la Imagen del Santo Cristo Yacente, cuatro columnas, también de planta cuadrada, fuste estriado y capitel corintio compuesto, que sostiene el cuerpo tercero en su borde inferior constituido por una greca sencilla, junto a estas columnas de unos cuarenta centímetros, avanzando unos veinte centímetros, se colocarán, diagonalmente, los cuatro ángeles mencionados, de alas abiertas tendidas a ambos lados de la esquina.

c) El tercer cuerpo de la urna estará constituido por una greca en primer lugar, interrumpida cada treinta y ocho centímetros por una ménsula que coincide en sentido vertical con la columna salomónica que separa los relieves que forman la parte primordial de este cuerpo. A esta greca, sigue un cordón salomónico entre filetes sencillos, los relieves de este cuerpo, en número de doce, serán, coincidiendo el orden con la cronología de las escenas representadas, los siguientes: la Santa Cena, la Oración en el Huerto de los Olivos; el Prendimiento de Jesús; Jesús en el Pretorio; la Flagelación; Jesús con la cruz a cuestas; encuentro con la Verónica; Crucifixión; el Calvario; el Descendimiento; el Santo Entierro y aparición de Jesús a las tres Marías. Estos relieves serán aproximadamente, de veinte centímetros de alto por cuarenta de ancho.

d) El cuarto cuerpo, comienza con un cordón salomónico, entre dos sencillos, que enmarca a los relieves del tercero por su borde superior y es sostenido por las columnas salomónicas antes citadas, sobre cada una de las cuales va situada una de las doce figuras, de unos veinte y cinco centímetros, representando a los doce apóstoles, este cuerpo estará formado por espléndidas hojas de acanto, a cuyo alrededor van colocadas las figuras mencionadas.

e) El quinto cuerpo está constituido por un ovario griego, un astrágalo, un cordón salomónico, entre filetes sencillos interpuestos, terminando, en sus esquinas, el total de este cuerpo, en unas ménsulas que sirven de base a las siguientes cuatro figuras de la Pasión: La Verónica, La Magdalena, Nicodemos, y José de Arimatea.

f) El sexto cuerpo está formado de tres partes ornamentadas con molduras de hojas de acanto, rematado en una última figura que representa un ángel portador de los atributos de la Pasión (cruz, corona de espinas, etc.).

Este trabajo, en su totalidad, será tallado a mano y sin que sus diversos adornos sean aplicados, sino trabajados directamente en su correspondiente cuerpo.

Las Palmas de Gran Canaria a siete de enero de 1944.

Las figuras del apostolado estaban insertas por medio de tacos, por lo tanto fáciles de quitar para su limpieza. La figura de Santiago el Mayor desapareció y el imaginero tuvo que hacer una nueva [MEMORIAS DE DON BRUNO – parte de un manuscrito que publicó DIARIO DE LAS PALMAS entre septiembre - octubre de 1998].

“Aprobado el proyecto, se firmó el contrato con el párroco Bruno Quintana y Quintana en febrero 1944. Lo costeó Eusebia de Armas Almeida (familiar del escultor).

Ya empezada la pieza se traslada a Madrid. Se termina el 5 de abril del 1946.

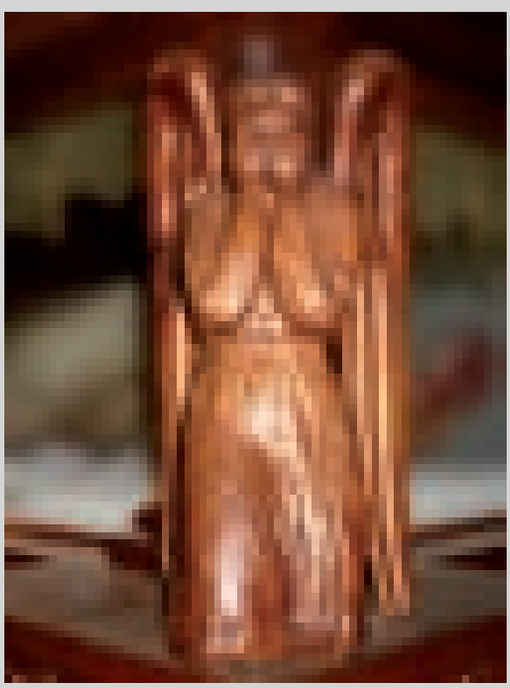
Se expuso el 5 de abril del 1946 en la oficina central de la Caja Insular de Ahorros, c/ Triana.

El domingo 7 abril 46, es bendecida públicamente. Actuaron de padrinos Matías Álvarez Ramos, director de la Caja Insular de Ahorros y su esposa Juana Amador Rodríguez; Fortunato Estévez Galván y su esposa Carmen Ayala García; Pedro Hernández del Castillo, registrador de la propiedad, y su esposa Rosario González Zamora (Falange 6/4/46)

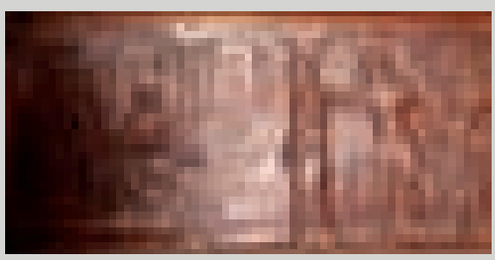
Los faldones de las andas fueron obsequiados por la señora de Ramón Roque, desde Madrid.”

Cenefas de trigo y vid.

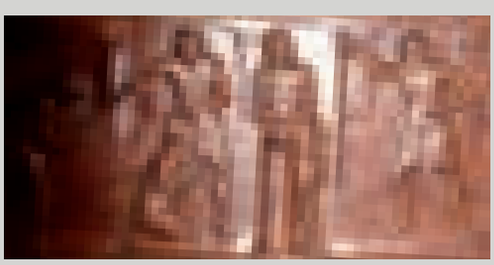
Los cuatro ángeles plorantes.



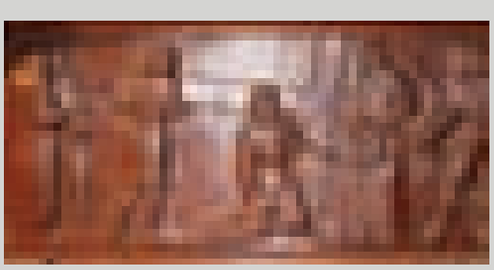
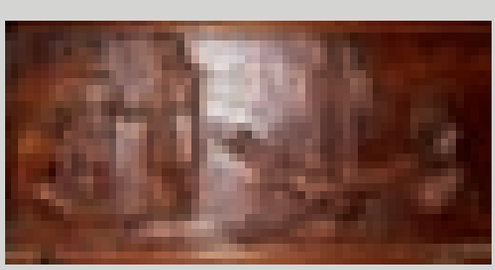
1. La Santa Cena.
2. La Oración en el Huerto.



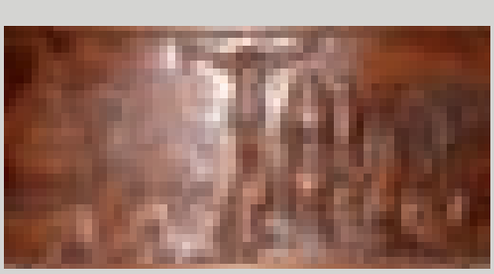
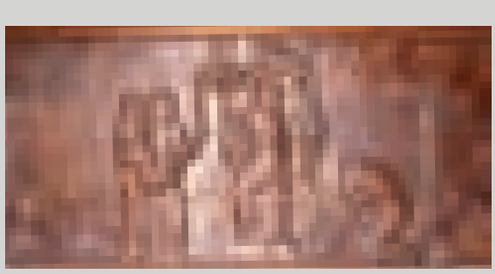
3. El Prendimiento.
4. En el Pretorio.



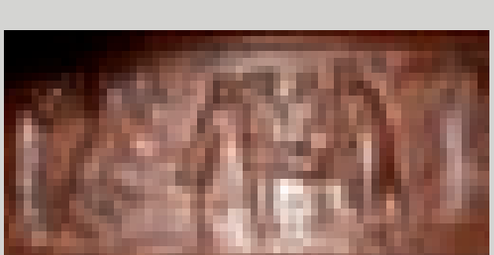
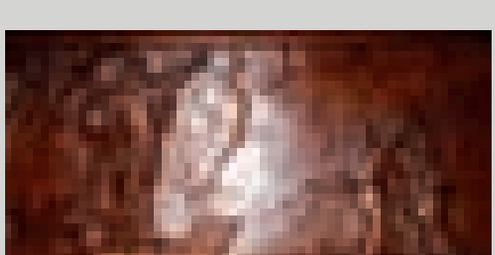
5. La Flagelación.
6. Con la Cruz a cuestas.

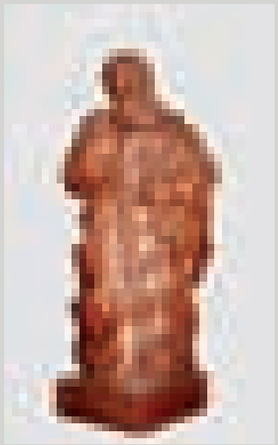
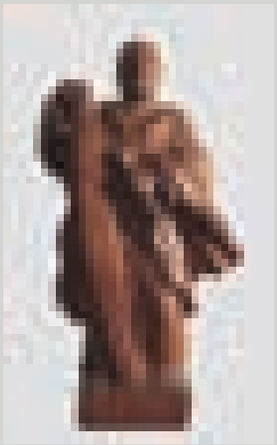
7. Encuentro con la Verónica.
8. La Crucuficción.

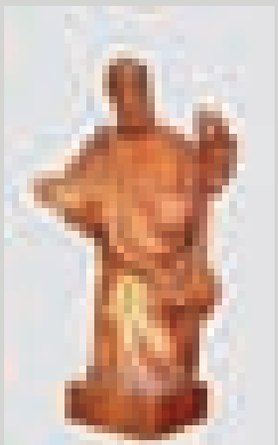
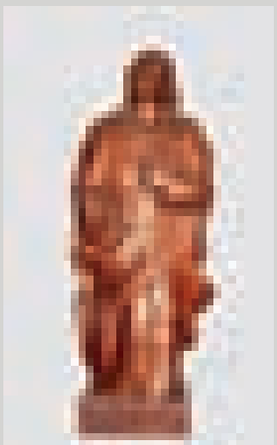
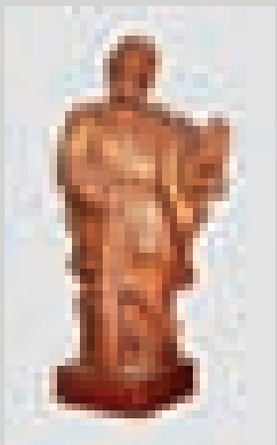
9. El Calvario.
10. El Desendimiento.

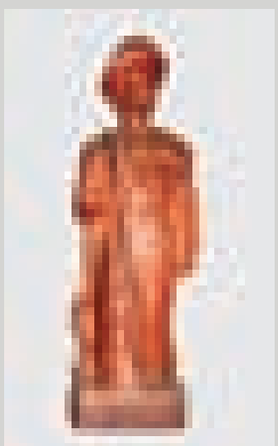
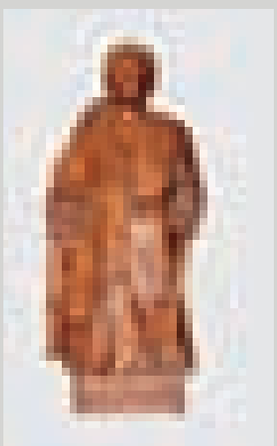
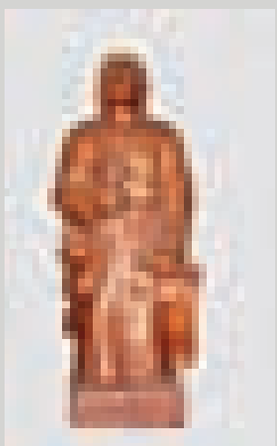
11. El Santo Entierro.
12. La Resurrección.

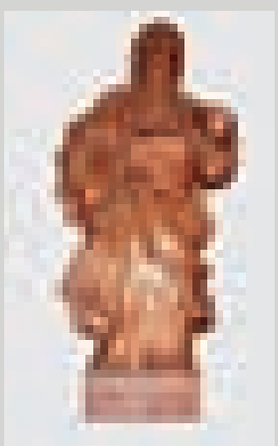
Philippus.
Simon.
Thomas.

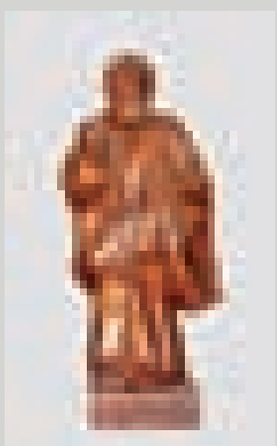




Andreas.
Bartholomaeus.
Judas Thaddaeus.

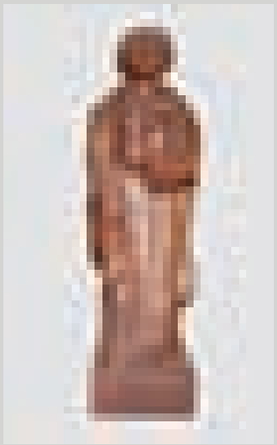




Jacobus Major.
Jacobus Minor.
Joannes.



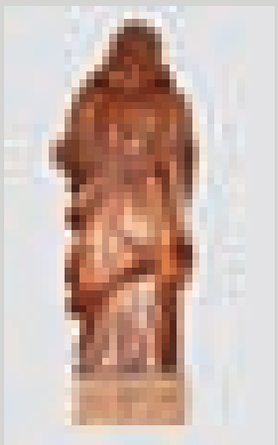


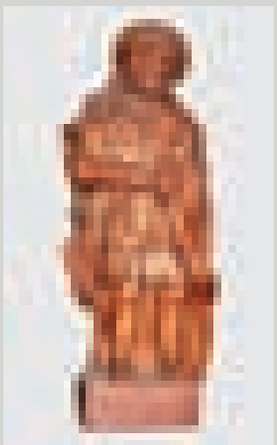
Matthaueus.
Matthias.
Petrus.



María Magdala.

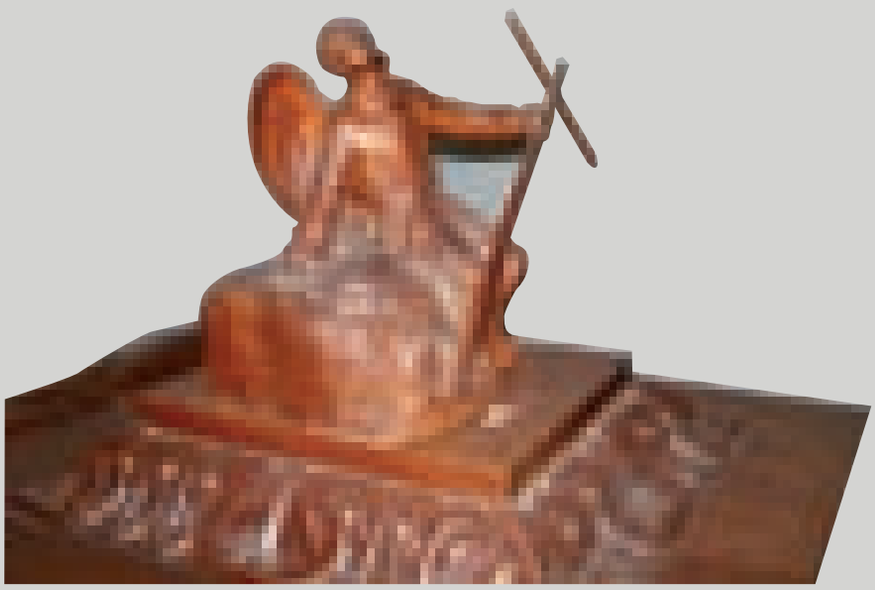
Nicodemus.





Veronica.

Joseph Arimathea.



Ángel del remate con los atributos de la Pasión.

ALTAR DE FONTANALES

Altar en su conjunto:
Material: madera, pinzapo.
Medidas: altura: 500 cm. largo: 317 cm.
Evangeliario:
Material: madera policromada, no se especifica clase.
Medidas: altura: 35 cm. largo: 38 cm.
Fecha: 1946?
Firma: no.
Ubicación: parroquia de S. Bartolomé, Fontanales.
Estado de conservación: perfecto.

Bajo un arco dosel – marcadamente profundo, sobre el cual aparece labrado un triángulo blanco invertido con dorados rayos divinos – se extiende una zona amplia, lisa, que sirve de fondo a las imágenes. En la parte inferior, sobre una ménsula de toros y escocias, se presenta un banco (alto: 90cm.) con sendos plintos, entre los que actualmente están las imágenes de los evangelistas y sus signos, en bajorrelieve, alternando con unos sobrios separadores (el conjunto, largo: 120 cm.). Tiene este banco – a la altura de los extremos de los cuadros de los evangelistas – en su parte superior e inferior sendas cenefas de rosas, con su hojarasca, labradas, en bajorrelieve, muy geometrizadas. La misma decoración envuelve todo el retablo, así como el frontal del arco-dosel, que queda coronado por la imagen de Dios-Padre con los brazos extendidos.

Del retablo primitivo sólo se conserva su traza en papel (AJAM), que estaba concebido con distinta disposición y objetivo pues estaba diseñado para un Virgen con Niño entre un gran rompimiento de nubes. En su traslado de la iglesia antigua, que hoy llaman ermita, a la actual se le hicieron transformaciones, simplificaciones y añadidos que son difíciles de concretar. La parroquia no conserva ningún documento ni fotografías antiguas de este retablo.

URNA FUNERARIA DE FONTANALES

Material: madera samanguila.
Medidas: 90 x 162 x 84 cm.
Altura del vuelo de las patas: 10 cm.
Fecha: 1946?
Firma: no se ha podido localizar.
Ubicación: parroquia de S. Bartolomé, Fontanales
Estado de conservación: perfecto.

Hermosa pieza de ebanistería barroquizante. Sobre espléndida ménsula formada por gruesas hojas de mediorrelieve, coronándolas su borde rollizo, yace la cámara sepulcral, en cuyos ángulos sólidas columnas salomónicas sostienen el cuerpo superior que está dispuesto en tronco de pirámide. Este con similar disposición decorativa, en posición inversa. Ambas zonas, superior e inferior, del arca sepulcral, están enriquecidas con filetes de taqueados de diversos diseños. Unas patas curvadas, del modelo llamado “de pico”, ricamente labradas, realzan el conjunto fúnebre.

Queda el Cristo reservado por la caja de cristal.

Ni en la parroquia ni en AJAM ni en archivo de familiares del párroco Juan Díaz se conservan documentos ni fotografías antiguas de este paso de Semana Santa - que se caracteriza por su gran peso, de tal manera que es llevado a hombros por doce hombres- por lo que se entiende que está aquí catalogada en concepto de atribuida, debido a su exactitud con la de la parroquia de San Mateo.

VIRGEN DEL PINO

Material: madera sangre de doncella, policromada.
Medidas: - altura: 100 cm. aprox.
Fecha: 1946.
Firma: no se ha podido localizar.
Ubicación: fue un encargo del párroco de la Colonia Canaria en Sidi Ifni. Posteriormente fue trasladada a la ermita de Puerto Lajas, Puerto del Rosario.
Estado de conservación: perfecto.

Imagen de candelero, copia – aunque el Niño no porta la rosa ni su mano descansa en el pecho materno – de la imagen de la patrona de la Diócesis de Canarias en su vestimenta barroca. Se le han realizado algunas alteraciones en la vestimenta y corona que le desvirtúan como imagen de Nuestra Señora del Pino. Procesionó en Sidi Ifni con asistencia del imaginero y algunos amigos.
Extracto del contrato para su elaboración.

> - "Cláusulas
> Primera.- D. José de Armas Medina se compromete a realizar con destino a la Parroquia de Sidi Ifni, una copia de la Imagen de Ntra. Sra. del Pino de Canarias, que se venera en el Santuario de Teror, tallada en madera y policromada, por la cantidad de siete mil (7.500) ptas.
>
> Segunda.- la citada obra constará de las cabezas, pies y manos de la Santísima Virgen y Niño y armazón de los cuerpos de ambos, dispuestas para ser vestidas con tejido de verdadero.
>
> Tercera.- La entrega de la obra se hará antes del primero de agosto del corriente año.
>
> Cuarta.- el pago se efectuará en dos entregas: La mitad, o sea tres mil setecientas cincuenta ptas., antes del quince de abril, a cuyo recibo se dará comienzo a la obra y la otra mitad del importe a la entrega de la misma."

ÁNGELES Y TRONO DE NTRA. SRA. DE LAS NIEVES

Material: madera, caohilla del Brasil (ángeles y nube); ukola de Guinea (candeleros, marco y corona).
Medidas: - altura: 180 cm. (el conjunto); 120 cm. (estatura de los ángeles); 150 x 150 cm. (la mesa).
Fecha: 1946.
Firma: no.
Ubicación: ermita de Las Nieves, Agaete.
Estado de conservación: perfecto.

Dos ángeles – uno moreno y otro rubio, con sus vestes policromadas de tono rosa y alas anacaradas, guárdase el color de la madera para caras y extremidades – situados a distinto nivel sobre una gran nube, sostienen un marco. Este marco está profusamente decorado, con rosas y hojas en bajorrelieve y sobredoradas, queda encimerado por corona real. En dicho marco se inserta ocasionalmente la pintura flamenca de La Virgen de las Nieves[2].

En la parte posterior de esta horma o marco están tallados elementos marinos: dos remos en aspa centrados por un timón y el anagrama de La Virgen María coronado – algo más arriba un *pergamino* que hace de fijador de la tabla flamenca lleva escrito un *ora pro nobis*. Todo este cuerpo descansa sobre una base cuadrangular decorada con bajorrelieves formados por una sucesión de conchas marinas, y en los ángulos caracolas y otros elementos del mar enmarcados en doble bordillo. Inferior a éste se contempla otro cuerpo similar, pero de mayor amplitud, con nuevos elementos náuticos y marinos: brújulas, timones, estrellas, conchas, peces. Este último cuerpo parece, a vista de las fotografías que se realizaron en la primera manifestación pública, añadido posteriormente de otra mano; además el trabajo es de inferior calidad, más abigarrado y de proporciones inadecuadas.

En los cuatro ángulos se hallan los correspondientes fanales, en sus respectivos pies formados por tres *delfines* enlazados por la cola.

La obra estuvo expuesta en las oficinas de la Caja de Ahorros de Canarias, en Triana.

Los candelabros de madera, que popularmente llaman *morenas* (por su forma de serpiente marina), hacen otro uso, actualmente, en la iglesia parroquial.

El costo de la pieza rondó las 11.000 ptas.
* Álbum de José de Armas: fotografías, artículos de periódicos, contrato con parroquia,...

- FALANGE 5/8/46, de Sierra, (extracto) “El escultor don José de Armas Medina pulido y bien cortado dentro de los cánones”.
“Nunca Pepe de Armas ha tenido mas aceptación popular que en su propio pueblo”

- FALANGE 23/10/46, M.Q. (?)
“Una nueva obra de José de Armas, dándose el caso esta vez de un trabajo del artista para su propio pueblo natal”.

Armas, como siempre, ha luchado en la realización de esta obra por

2. Actualmente se coloca una fidelísima reproducción hecha por el pintor canario Carlos Morón, L.P.G.C. 1921 – 199?

conseguir,…, una exaltada originalidad, huyendo de lo siempre visto, de lo vulgar y rutinario,… su imaginación a la concepción nueva, joven pero sin salirse nunca de la órbita clásica del buen modelado, concienzudo estudio y dibujo acabado, así como de los cánones iconográficos perfectamente acordes con la liturgia y el dogma de la mística"

No quiere innovaciones exageradas que buscan el efecto teatral del momento o de la moda, ni cae tampoco en la ñoñería o en la incapacidad creadora del plagio...

Obra barroca, pero de un barroquismo suave, delicado, como cumple al fin para que ha sido realizada, ligera y finamente policromada, llena de místico y bucólico ambiente, de composición francamente acertadísima, es esta obra original, de difícil concepción, la realidad plena de una bella obra de Arte."

* Como consecuencia de la polémica entre José de Armas y el párroco, Teodoro Rodríguez, sobre la conservación de la ermita de Las Nieves el trono procesional fue arrinconado y sustituido por otros elementos rituales. Desde cierta fecha reciente el párroco, Adán González Pérez, ha restituido la obra de Armas a la procesión.

Se observa que en ciertas ocasiones el trono no procesiona con la sencilla corona real de madera dorada que talló el artista y que, indiscutiblemente, es la propia del conjunto. Esta es, inexplicablemente, sustituida por otra plateada, diríamos de estilo andaluz, que se despega ostensiblemente del conjunto. Estas alteraciones caprichosas son irrespetuosas tanto para el artista como para la obra en sí.

SAN JOSÉ Y EL NIÑO

Material: maderas platanillo y naranjo.
Medidas: - altura: 155 cm. Banco de carpintería, cm.: - alto: 75; largo: 80; ancho: 45. Base: - alto: 5; largo: 130; ancho: 55 cm.
Fecha: 1947.
Firma: no.
Ubicación: iglesia de S. Antonio, PP. Franciscanos de L.P.G.C.

Estado de conservación: es pésimo. Falta brazo izquierdo y el dedo índice de la mano derecha; también le faltan todos los dedos de ambos pies y alguna pequeña pieza del ensamblaje que forma el manto; numerosas fisuras en cara y vestido.

El Niño Jesús se conserva en el taller del artista en un estado de gran deterioro. El imaginero inició una réplica en los años setenta que no terminó. Esta se conserva en su taller. Lo curioso es que el imaginero no hizo la correspondiente sustitución ni le fue reclamada por la Comunidad. Actualmente no hay imagen del Niño.

El modelo del Niño fue su hijo José de Armas Díaz.

Sobre una sencilla base de madera está la figura de San José – de pie, envuelto en pesado traje talar, de gruesos pliegues, que oculta los pies – trabajando en el banco de carpintero. Sobre dicho banco se sienta el Niño Jesús, desnudo y en actitud de hablar. La pieza combina madera de dos tonos, los más claros para sus carnaciones. El traje, pelos y banco en un mismo tono oscuro.

* AJAM: fotografías, artículos de periódicos, contrato con parroquia,...

- extracto del contrato firmado entre Fray Salvador Sierra, en nombre de su superior, y el artista. 18/10/1946.

> ".. realizará un grupo escultórico titulado PATRIARCA, PADRE Y TRABAJADOR, representativo del Gloriosos Patriarca S. José con el Niño, en su banco de artesano y con los utensilios del trabajo, talla en madera garantizada, policromada y de tamaño natural."
>
> Por el citado grupo cobrará el escultor la cantidad de Doce mil ptas. descontándose de las misma la cantidad de Dos mil pesetas como valor de la madera necesaria que el escultor recibirá.
>
> La entrega del trabajo, completamente acabado, deberá hacerse, cuando más tarde, el día Primero de marzo del próximo año de 1947"
>
> Se pagará en dos plazos: 7.500 a la firma y el resto a la entrega.

VIRGEN DEL CARMEN

Material: madera, desconociendo su variedad, policromada.
Medidas: - altura: 67 cm.
Fecha: 1949.
Firma: no se ha podido localizar.
Ubicación: se desconoce. El comitente, Vicente Socorro Padrón, la donó a la Marina Española, a la Base Naval de Las Palmas de Gran Canaria.
Estado de conservación: se desconoce.

Poco convencional tratamiento del tema de Ntra. Sra. del Carmen en cuerpo entero. La Virgen sostiene al Niño con su brazo derecho a la vez que lo descansa en su cadera, en la que está sentado a horcajadas, por lo que le vemos sólo una de las dos piernitas. María levanta su mano izquierda para mostrarnos el escapulario milagroso. El manto y su correspondiente capucha hacen un agradable oleaje que vivifica a la imagen. Llama la atención la impronta de ingenuidad de la madre y el hijo que quiere enlazar con cierto aire de la escuela indigenista canaria.

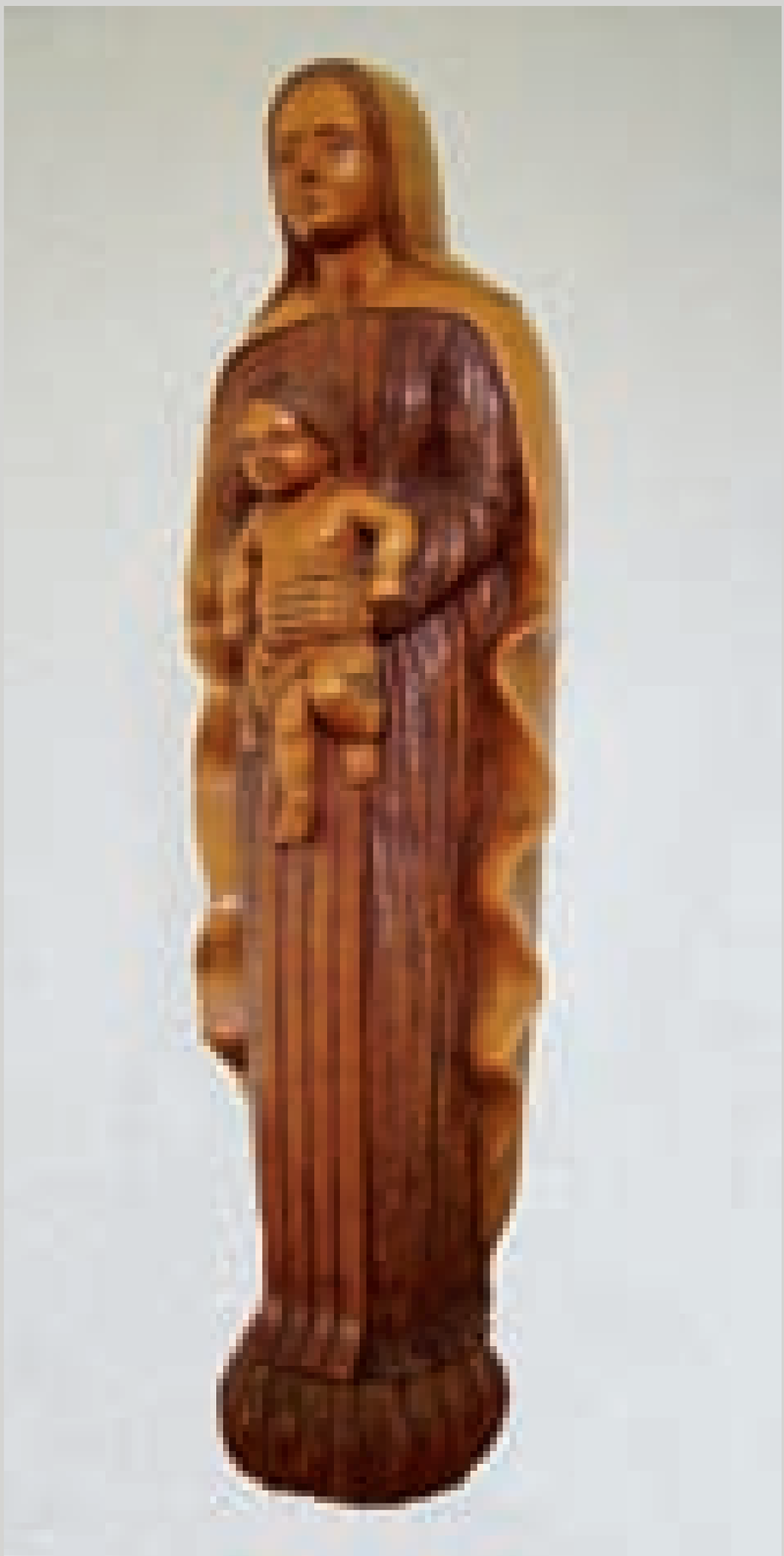
VIRGEN DEL CARMEN

Material: madera, naranjo.
Medidas: - altura: 47 cm.
Fecha: 1949
Firma: *J. de Armas 1949*, en parte posterior del manto.
Ubicación: Familia Cruz González.
Estado de conservación: algunas perforaciones superficiales de xilófagos, pero que no han penetrado en la pieza. Actualmente en la frente y nariz del Niño, la madera ha tomado una tonalidad oscura.

Sencilla obra en la que María, puesta en pie, coge con sus dos manos al Niño Dios y nos lo muestra a la altura de su vientre materno. El hermoso Niño muestra sus brazos caídos - llevando el santo escapulario en su mano derecha- descansándolos algo sobre los de su madre.

El traje de María está decorado por una serie de franjas, como tablillas verticales, que realzan su figura. Del cuello le surge, haciendo amplio arco, el manto que no invade la parte anterior del cuerpo y cuyos bordes olean ampliamente; este mismo manto le cubre la cabeza con una línea muy tenue. La santa imagen descansa sobre una bola con lenguas de fuego.

Los rostros de ambos personajes muestran cierta impasibilidad.



DOLOROSA

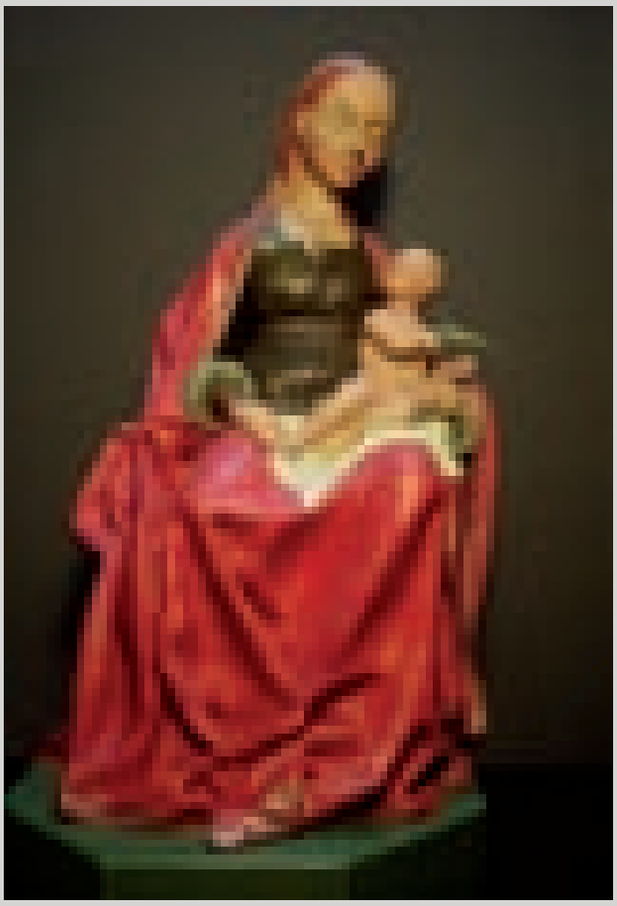
Material: escayola policromada.
Medidas: - altura: 90 cm. aprox.
Fecha: anterior a 1949.
Firma: no.
Ubicación: ermita de “Villa Niebla”, Lomo del Palo, Gáldar.
Estado de conservación: ha sido restaurado en 2007.

Con un sentido piramidal observamos una representación tradicional, de cuerpo entero, de la imagen mariana. La *mater dolorosa* uniendo las manos mira desconsolada hacia el Cielo. El luengo manto con sus pliegues y repliegues dinamiza a la santa imagen.

VIRGEN DE LAS NIEVES

Material: dos unidades: a) escayola policromada; b) cedro policromado.
Medidas: - altura: 34 cm. aprox.
Fecha: 1975.
Firma: *J. de Armas, Agaete 1975*, en parte posterior del manto (la de escayola está sin firmar).
Ubicación: ambas en los herederos del escultor. Agaete.
Estado de conservación: en ambas figuras es perfecto.

Pequeña pieza, policromada, de bulto redondo, interpretación escultórica de la representación homónima del políptico del Puerto de Agaete.



yeso

cedro

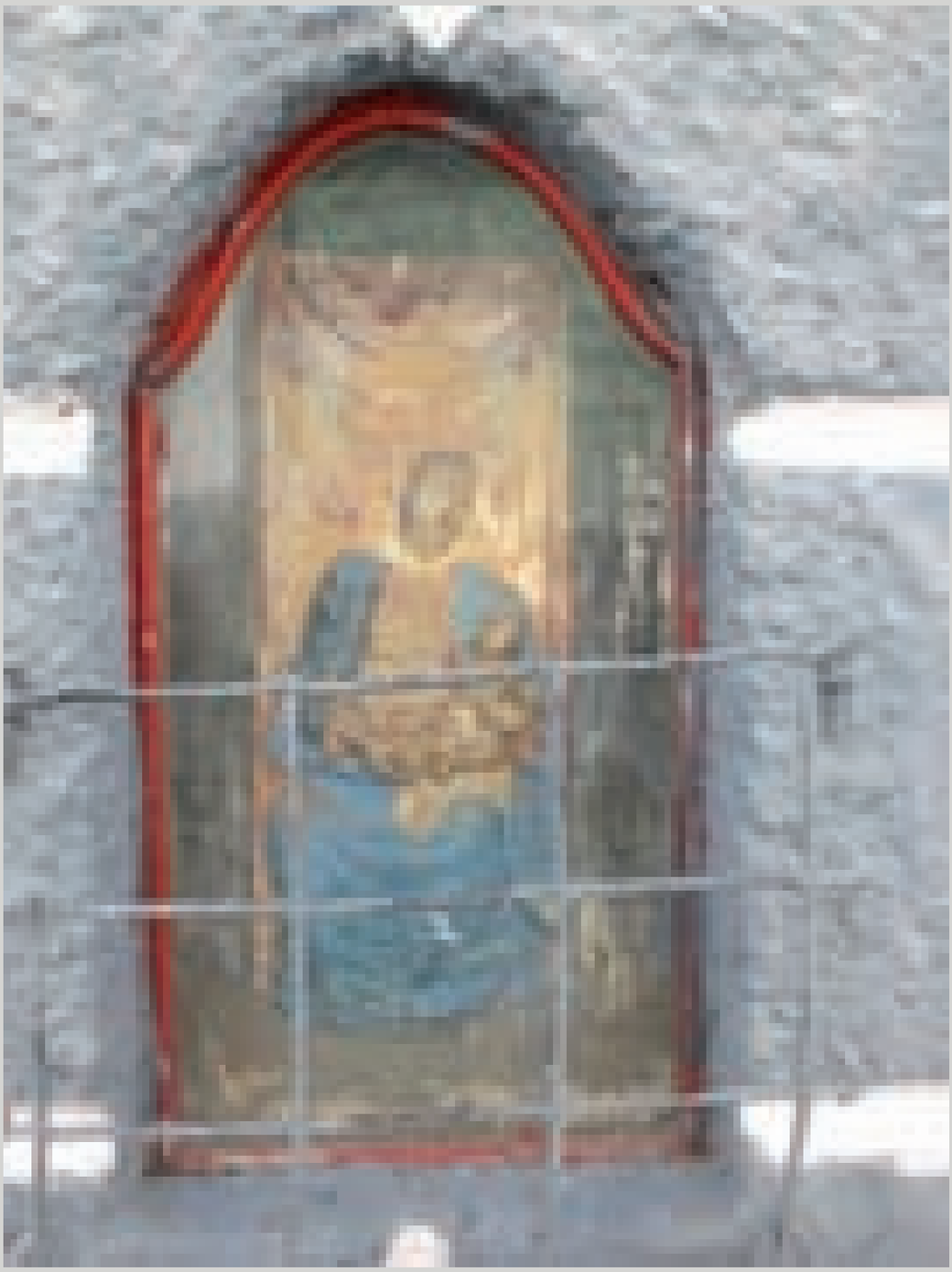
VIRGEN DE LAS NIEVES DEL HUERTO DE LAS FLORES

Material: escayola policromada.
Medidas: - altura: 30 cm. aprox.
Fecha: 1952.
Firma: no.
Ubicación: pared exterior de El Huerto de Las Flores – Agaete.
Estado de conservación: deteriorado.

Pequeño relieve de la advocación agaeteña Virgen de Las Nieves, inspirada en la tabla flamenca que se venera en la ermita del Puerto de Agaete.

Cuando se elaboró esta pieza los colores del manto y traje de Santa María eran distintos a los posteriores a la restauración de la tabla flamenca (1963) y ellos son los que tiene el relieve: azul el manto.

En octubre de 2008 fue “motivo” de la carreta municipal de Agaete en la romería de la Virgen de Rosario, en Las Palmas de Gran Canaria.



MONUMENTO FRANCISCO DE ARMAS MERINO

Material: piedra artificial.
Medidas: tamaño natural.
Fecha: 1957.
Firma: *José de Armas 1957*, parte izquierda del monumento, según la figura.
Ubicación: plaza Francisco de Armas Merino, Agaete.
Peso: - en piedra artificial: 2 tm.
Estado de conservación: ciertos deterioros por la exposición a la intemperie. En 1979 le arrancaron la cabeza.

El personaje aparece sentado en un banco de piedra con las piernas cruzadas. Su brazo izquierdo se apoya en la parte lateral del banco y a la vez sostiene, con la respectiva mano, el bastón, uno de cuyos extremos descansa en su hombro correspondiente. La otra mano está en el regazo. Su cabeza gira, en tres cuartos, hacia su derecha.

* Ayuntamiento encarga la escultura, 27/11/1955. Se entregó en 4/8/1957.
* Álbum de José de Armas: fotografías, artículos de periódicos.

> - "Se empezó a modelar la estatua durante el mes de octubre de 1956, en mi estudio de la casa de Escaleritas, sirviéndome de modelo para el estudio de la pose, proporciones, ropaje y manos el amigo Pérez Chica. Hacia mediados el mes de noviembre, di por terminado el modelado en barro y se pasó al vaciado en yeso. En el mes de junio comencé el trabajo definitivo,… Se hizo un vaciado en piedra artificial… El día 28 de julio, di por terminado el cincelado y retoques de la obra. El día 29 convoqué en aquel estudio a una treintena de amigos, escritores y periodistas…" (Nota manuscrita del autor).
>
> - L. Doreste Silva: "Arte. A golpe seguro de intimidad. José de Armas, escultor de su padre". Falange. 30/7/57: "Es este don Francisco inolvidable, esculpido en fuerte piedra blanca, cuerpo entero de singular nobleza, reposante de la caminata por los senderos verdes sobre el banco rústico de su huerto solariego, el cayado de peregrino casi al hombro como una bíblica enseña, nos lo está mostrando cordialmente, con suave humildad orgullosa, el afortunado, inspirado, valiente modelador José de Armas, escultor de su padre. Tal el honroso mandato, nunca más acertado, del Ayuntamiento de la insigne Villa marina…".

NAZARENO

Material: madera, samanguila.
Medidas: - altura: 175 cm. aprox.
Fecha: 1967.
Firma: no.
Ubicación: iglesia parroquial de la Concepción, Agaete.
Estado de conservación: algunos golpes leves y la base partida.

Convencional tratamiento del tema. Jesús, camino al Calvario, mira y alarga la mano hacia su izquierda queriendo contactar con los viandantes. Una gruesa corona de espinas ciñe la cabeza. La imagen no es de candelero, propiamente dicha, pero no se acabó de tallar el ropaje pues el párroco solicitó que fuera vestida.

Donación del artista. Nota del párroco agradeciendo el obsequio e indicando que la bendición será el 22/3/67.

* No se hizo álbum, pero se conservan fotografías, artículos de periódicos.

- sin fecha ni nombre del periódico: “Este año y en Agaete habrá una aportación importante a nuestros desfiles de Semana Santa... y es que en lugar de seguir trayendo imágenes de talleres de gran producción y por tanto sin carácter adecuado a nuestro ambiente, se va a estrenar un paso con Jesús con la Cruz a cuestas, obra del escultor José de Armas Medina.”

La Provincia, 23/3/67:

> “En la procesión de los “Pasos”, celebrada ayer a las ocho de la noche, en Agaete, se hizo entrega a la parroquia de dicha localidad, de un Cristo con la Cruz a Cuestas tallado en madera. La obra ha sido realizada por el escultor don José de Armas, el autor de la imagen de Santa Ana con la Virgen que figura en el altar mayor de la catedral de Las Palmas. La imagen, de un metro ochenta centímetros de altura, representa a Cristo con la cruz camino del Calvario. En ella llama poderosamente la atención la mirada cansina e indulgente, así como sus manos expresivas.
>
> El año próximo, don José de Armas piensa realizar otras figuras para la semana Santa de Agaete. Ahora está trabajando en el boceto del monumento a los pescadores que se va a instalar en el Puerto de las Nieves.”

“EL MAJEC DE ORO”

Pieza trofeo conmemorativo
Material: plata repujada, oro en el sol y de caoba la base.
Medidas: - altura: 17 cm.
Fecha: 1970.
Firma: no.
Ubicación: col. Ministro Federico Silva Muñoz, Madrid. Se ha intentado localizar a su actual propietario/a con resultados infructuosos.
Estado de conservación: se desconoce.

Sobre soporte de madera se alza, en toda su redondez, el Roque Partido o *Dedo de Dios* agaeteño con sus recovecos tallados por la erosión. En su cara delantera está labrado el disco solar aureolado de mechones fulgentes, imagen del dios aborigen que da nombre al trofeo.

En la base de madera la cara anterior tiene una placa con perfiles de antiguo diploma que lleva el texto siguiente: *MAJEC DE ORO AL EXCMO. SR. MINISTRO DE O.P. D. FEDERICO SILVA MUÑOZ. La Delegación Comarcal del Noroeste del C.I.T. de Gran Canaria, con la colaboración de los Ayuntamientos de Santa María de Guía, Gáldar, Agaete y San Nicolás de Tolentino y las Comunidades de Regantes del Norte de Gran Canaria y de San Nicolás. Villa de Agaete, Enero de 1970.*

En la parte posterior de la base de madera se incrustó la isla de Gran Canaria, en la que están señaladas las cuatro poblaciones titulares del trofeo. Estos municipios están separados del resto insular por una escuadra topográfica, en cuyo cateto mayor están las siglas NO que corresponden a Noroeste. En el lateral izquierdo, de esta cara, una plaquita con el nombre de Gran Canaria.

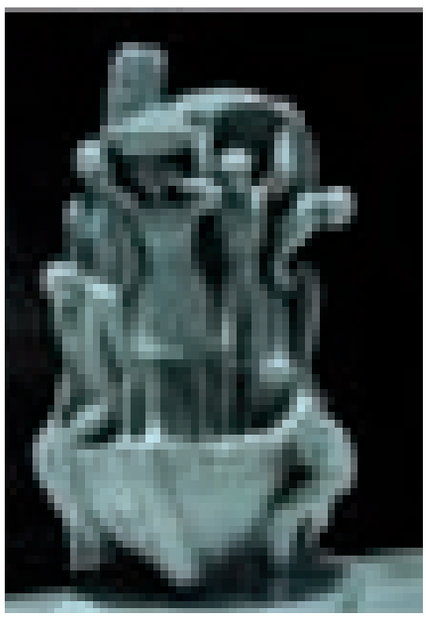
Sólo se elaboró esta pieza donada al Ministro pero parece que también se nominó al Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria.

* No se hizo álbum, pero se conservan fotografías, artículos de periódicos.

Molde - troquel de bronce.

Anverso.

Reverso.



Modelado en barrro.

ALEGORÍA MARINERA

Material: bronce.
Medidas: - altura: 25 cm.
Fecha: 1967.
Firma: no.
Ubicación: a) Ayuntamiento de Santa Cruz de La Palma. b) creada como recuerdo – homenaje de unas Jornadas Culturales. Al no continuar el proyecto quedó la pieza original, en bronce, en manos de su actual propietario Francisco de Armas Díaz, cediéndose unos moldes, en resina, para reproducirlas según acuerdo entre éste y el Consistorio de Agaete.
Estado de conservación: perfecto.

En realidad el grupo fue inspirado como maqueta de un monumento a los pescadores de Las Nieves, que no llegó a hacerse.

Sobre una barca se dispone gente del mar: en el centro una vendedora con cesta a la cabeza, a su diestra un hombre se esfuerza en mantener a otro, herido; a la izquierda, dos más trabajan con las redes, mientras uno, desde tierra, arrastra la barquilla. La masa de redes y un par de remos sirven de fondo a esta parte y a la posterior, en la que está el escudo de la Villa y Puerto de Agaete.

El tallado de la pieza es un labrado suave con cierta preferencia por las redondeces.

Exp. Jornadas Culturales. Agaete, 1976.

* No se hizo álbum; se conservan fotografías y artículos de periódicos en AJAM: “Grupo escultórico de los pescadores de Agaete” (fotos del 13/7/76). Las fotos llevan la marca de un sello de tinta con la leyenda: autorizada la exportación por El Consejero provincial de Bellas Artes.

LORENZO GODOY

Material: bronce. Fundición Artística Eduardo Capa, S.A. Arganda del Rey, Madrid. 1985.
Medidas: - altura: 200 cm.
Fecha: 1985.
Firma: *J de Armas, Agaete, Oct. 1985*., en planta del pie izquierdo.
Ubicación: plaza pública que lleva el nombre del bailarín, Agaete.
Estado de conservación: perfecto.

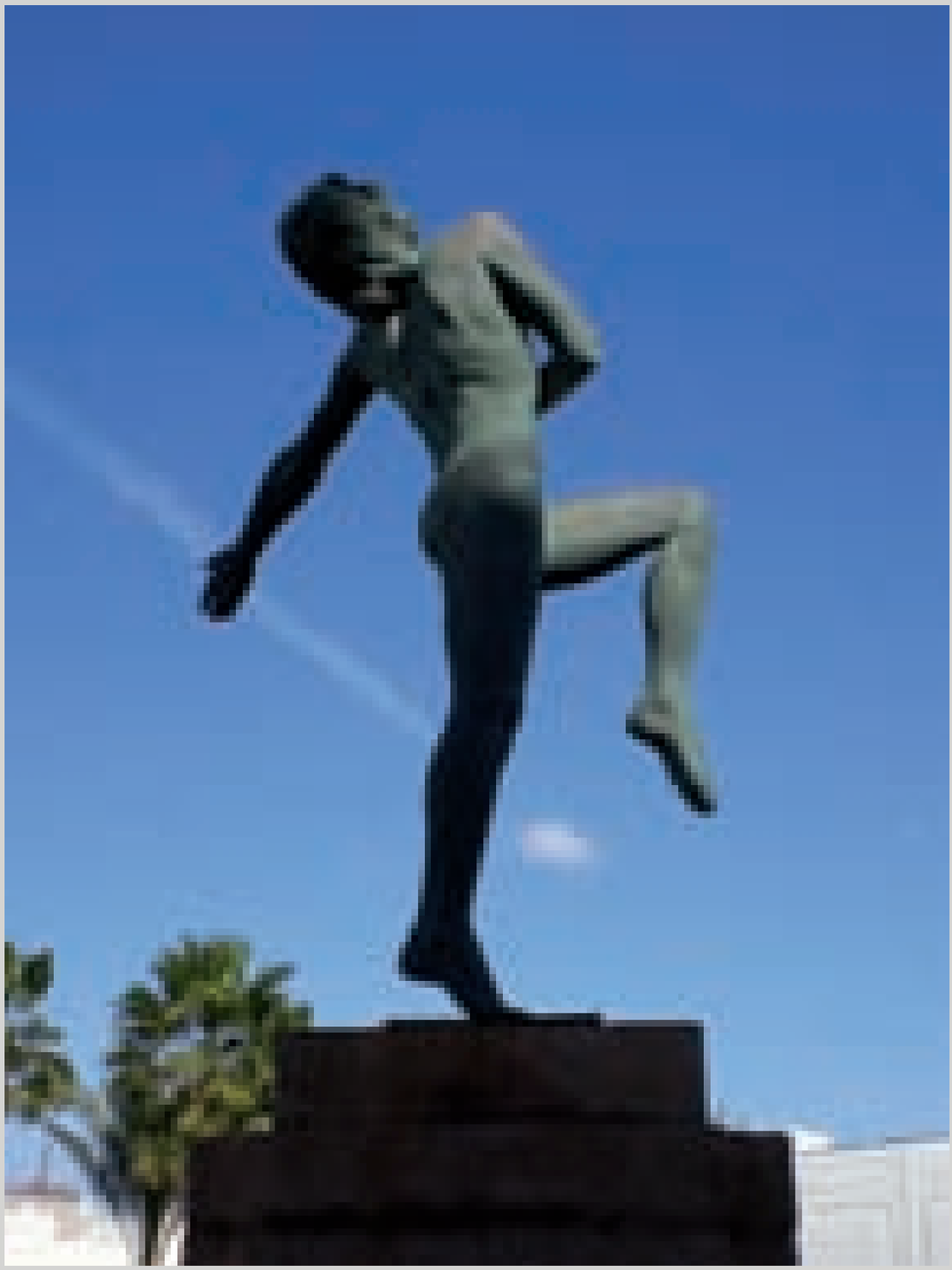
El bailarín desnudo da un arranque con su pie derecho e inicia un paso violento, mientas alarga los brazos hacia el lateral izquierdo y recoge la otra pierna. Su cabeza gira fuertemente hacia el cielo.
* No se hizo álbum, pero se conservan fotografías, artículos de periódicos en AJAM.

- se inauguró 28/12/1985, año y medio después de fallecido el artista. Lorenzo Godoy era Director del Ballet Contemporáneo de Las Palmas y Academia de Danza y Ballet.
- precio fundición 491.694 ptas.

* Entre los diversos artículos de prensa:
  - DIARIO DE LAS PALMAS 17/8/1985, CÁRDENES, F. J.: Un homenaje a Godoy.

    "Mi hijo es de la misma constitución física que Lorenzo Godoy, me ha servido en algunos momentos de modelo, porque hay detalles en la anatomía que quería reflejar de la forma más real posible".
  - LA PROVINCIA, 29/12/1985, BALBUENA, J.M.: Lorenzo Godoy perpetuado en su villa.

José de Armas, escultor y alcalde, no cobró por la obra y la Caja de Ahorros de Canarias pagó los gastos de fundición y ubicación.



GRUPO DE LOS POETAS

Material: bronce. Fundición Eugenio Correa Rijo, Las Palmas de Gran Canaria.
Medidas: los poetas están en su tamaño natural; el conjunto tiene una altura máxima: 300 cm.
Fecha: 1990.
Firmado: no.
Ubicación: Paseo de los Poetas, Agaete.
Estado de conservación: ciertos daños por la proximidad al mar.

Grupo formado por los tres poetas: Tomás Morales (de pie), Alonso Quesada (sentado a su izquierda) y Saulo Torón (sentado en el suelo a su derecha).

La maqueta en bronce del monumento "Grupo de los Poetas" está depositada por la familia de Armas en la Casa-Museo Tomás Morales, Moya.

* No se hizo álbum, pero se conservan fotografías y artículos de periódicos en AJAM.

- Presupuesto de 29/8/87 en 2.795.000 ptas. Fundición: 5. 800.000 ptas.

* Prensa

LA PROVINCIA, 27/4/87: "Presentada la maqueta del tríptico de los poetas".

DIARIO DE L. P. 7/8/1990, SANTANA, C.: El grupo escultórico de los poetas, casi terminado.

> ... Según explicó ayer a este periódico el escultor, en la actualidad realiza los últimos retoques a la figura en yeso que representa a Saulo Torón por lo que, según sus previsiones el grupo escultórico podría ser enviado a Madrid durante este mes de agosto o el próximo septiembre para su fundición en bronce.
> ... Lo que sí puedo precisar es que la figura de Tomás Morales lleva terminada unos dos años mientras que la de Alonso Quesada hace unos ocho o nueve meses. El grupo representa a los tres poetas ya mencionados con Morales declamando mientras que Torón lo está mirando y Alonso, ensimismado y apoyando una mano sobre su cabeza, muestra su carácter introvertido, según la propia definición del artista.

MASCARILLA FÚNEBRE
FRANCISCO DE ARMAS MERINO

Material: yeso.
Medidas: tamaño natural.
Firma: no.
Fecha: 1955.
Ubicación: col. del artista, Agaete.
Estado de conservación: perfecto.

El difunto Francisco de Armas Merino está cubierto con el capuz de la Orden Tercera de San Francisco - hábito con que fue amortajado, sus rasgos quedan remarcados por el *rigor mortis*. La obra tiene gran semejanza a la que Victorio Macho realizara sobre su hermano Marcelo.

Es la única mascarilla que elaboró.

BUSTOS Y CABEZAS

FRANCISCO DE ARMAS MERINO

Material: yeso.
Medidas: 44 X 27 X 24 cm.
Fecha: 1933.
Firmado: *J de Armas, 1933*, en parte izquierda del cuello.
Ubicación: col. del autor, Agaete.
Estado de conservación: perfecto.

Las facciones de un hombre maduro de edad, destacan su atusada barba y bigotes, suavemente modelados, y su nariz aguileña. Se aprecia un poco del torso, sin trabajar.

Exp. Ramos y sus alumnos (1933),

DOCTOR PARADAS FARINÓS

Material: yeso.
Medidas: tamaño natural.
Fecha: 1933.
Firmado: *J. D Armas, 16 – 3 – 33*, en parte izquierda de su arranque.
Ubicación: col. Manuel Rodríguez Machado, L.P.G.C.
Estado de conservación: algún pequeño golpe de escasa importancia.

Interesante retrato de la gran personalidad del inquieto doctor en Medicina. Modelado con soltura y dominio. En aquel entonces tenía treinta y ocho años y disfrutaba de una situación profesional y personal muy buena, aspectos que irradia la obra.

Exp. Ramos y sus alumnos (1933).

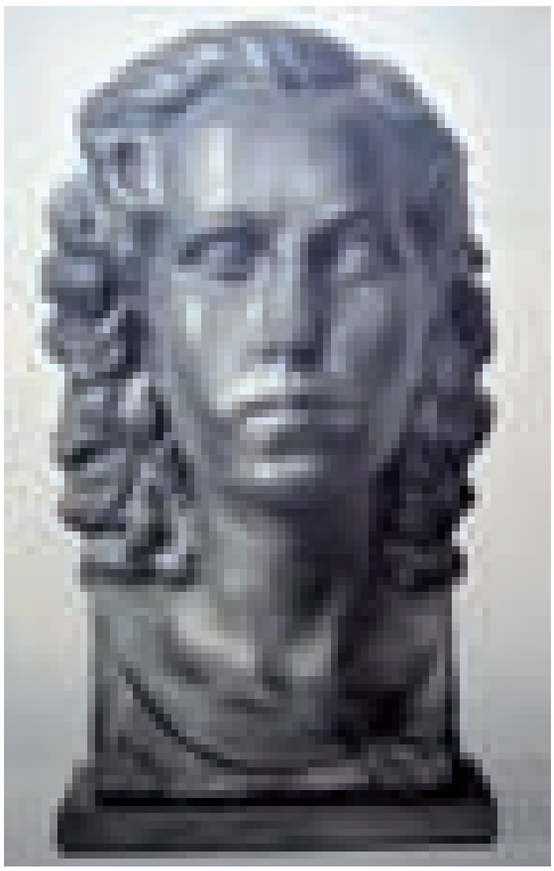
CÓNSUL DE ITALIA

cabeza.
Material: yeso.
Medidas: tamaño natural.
Fecha: 1933.
Firma: (?)
Ubicación: no localizada
Estado de conservación: (?)

Desconozco sus formas, no he encontrado descripción de ella, ni referencias. Del perfil del sr. Ruggier Martinis parece que sólo ha quedado constancia por la caricatura que le hizo José de Armas en el periódico El Defensor de Canarias.

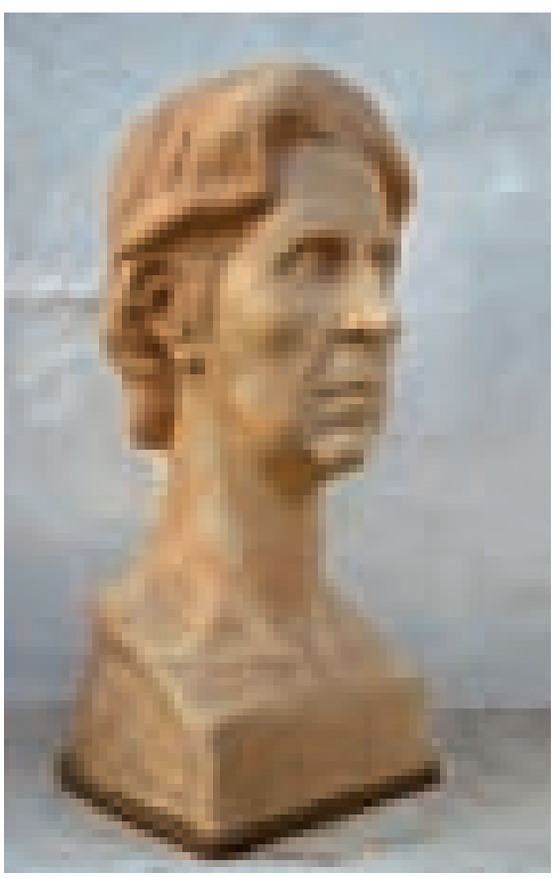
Exp. Ramos y sus alumnos (1933).

PILAR DÍAZ GARRIDO



Material: yeso.
Medidas: tamaño natural.
Fecha: hacia 1943.
Firma: se desconoce.
Ubicación: col. del autor, Agaete.
Estado de conservación: parece que fue destruida.
Retrato de la entonces novia o recién casada con el escultor, realizado con verismo siguiendo las pautas de sus obras anteriores.

Se conserva la fotografía en AJAM que ha sido la referencia para este comentario.



Material: yeso.
Medidas: tamaño natural.
Fecha: hacia 1981.
Firma: sí, en parte anterior.
Ubicación: col. del autor, Agaete.
Estado de conservación: perfecto.

Retrato de la amada esposa, representa a una mujer madura algo absorta, algo idealizada, teniendo en cuenta la edad real de la señora y el cansancio de la mucha familia. Abundante cabellera que realza su elegante expresión. En la parte anterior del arranque tiene estos versos:

Pilar, manantial de carácter y virtudes,
pilar generoso de sentimientos y fervores;
pilar, asiento único de todos mis amores,
acoge mi última ofrenda que a ti acude,

J. de Armas Agaete - agosto 1981.

CIRILO SUÁREZ MORENO

Material: yeso.
Medidas: 40 cm.
Fecha: 1946.
Firma: (?).
Ubicación: no localizada.
Estado de conservación: (?)

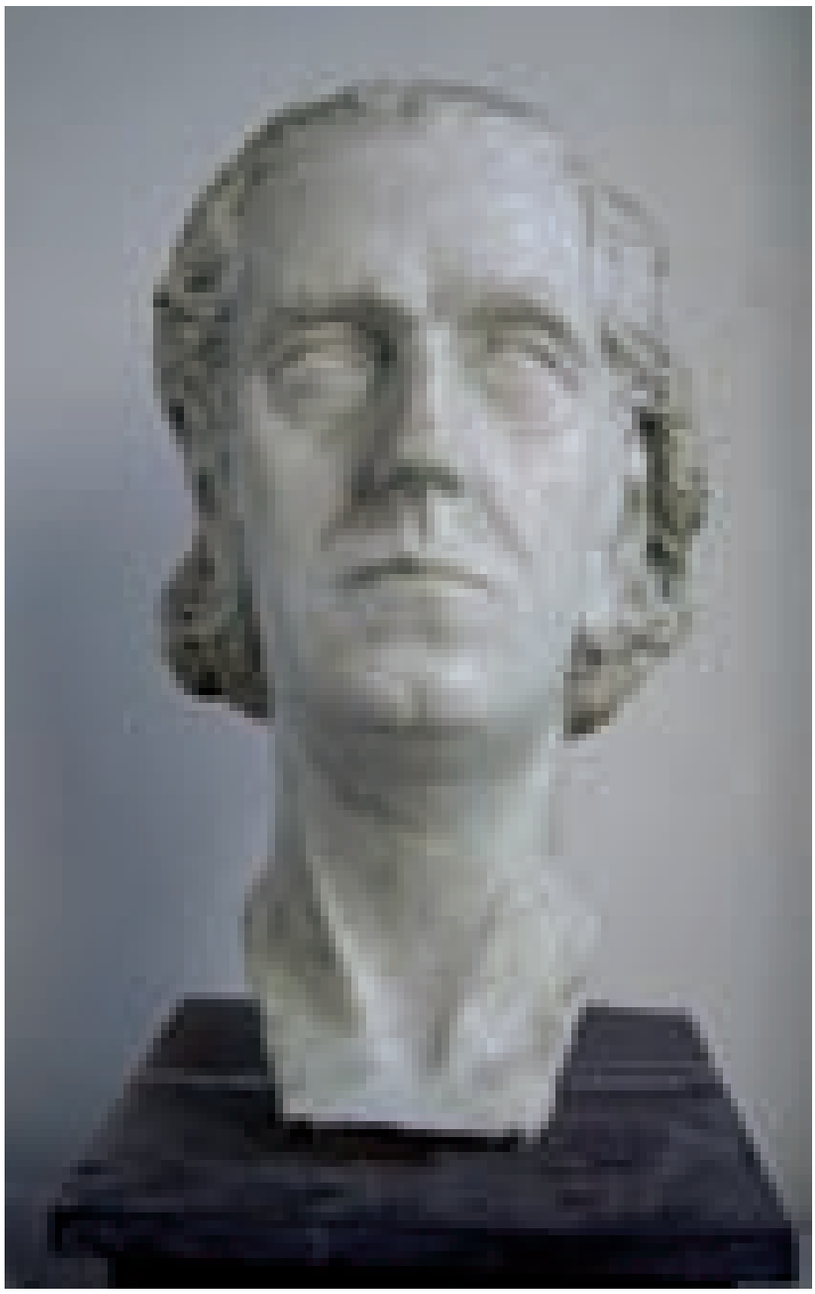
Retrato del profesor de dibujo de las Academias Municipales de Las Palmas y acreditado pintor local del siglo XX, muy amigo del escultor.

Exp. Cirilo Suárez. Cabildo Insular. L.P.G.C. 1946.

MI HIJA MAICA

Material: madera, tabaca.
Medidas: 49 cm. (con la base)
Fecha: 1975.
Firmado: *J de Armas*, en base del cuello, zona derecha.
Ubicación: col. M.ª del Carmen de Armas Díaz.
Estado de conservación: perfecto.

Retrato de su hija de joven, con tratamientos suaves y pronunciadas ondas de la cabellera, que quedan agradablemente resaltadas por este tipo de madera. Tiene la joven un semblante sereno, atractivo y firme.



EL POETA CHANO SOSA

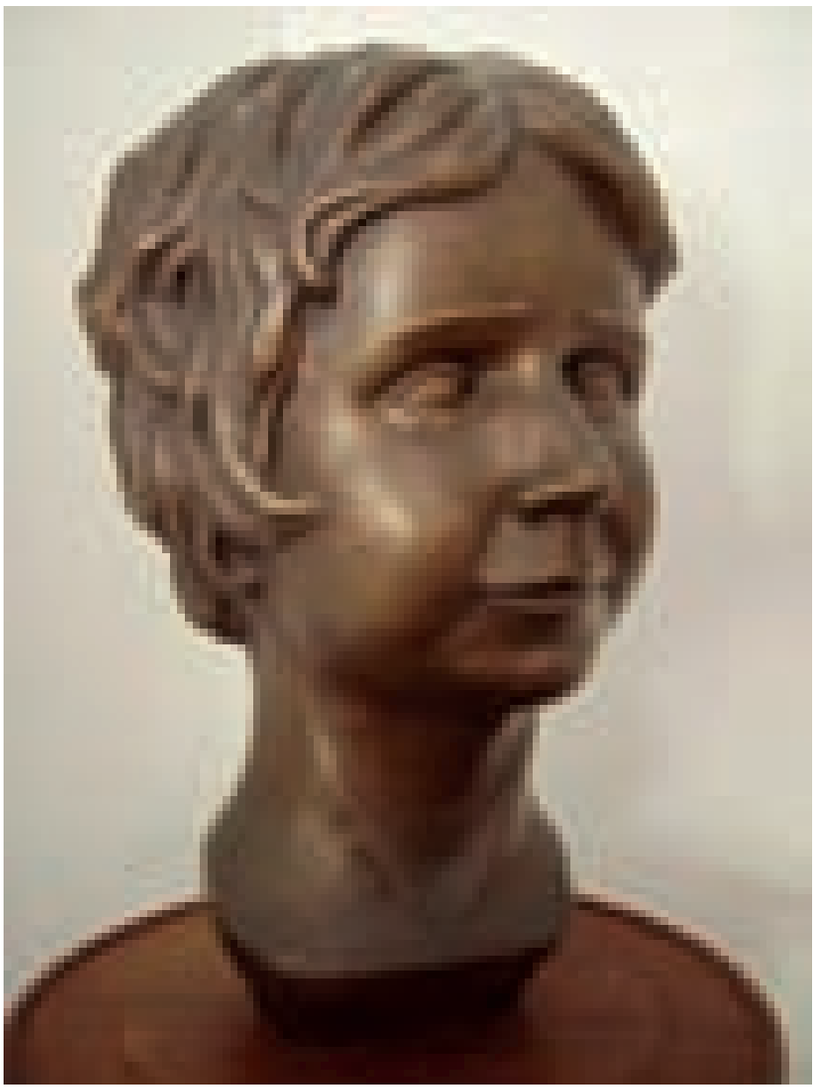
Material: escayola.
Medidas: tamaño natural.
Fecha: 1975.
Firmado: *J de Armas Agaete 1975*, en parte trasera del cuello.
Ubicación: col. Sebastián Sosa Álamo, Agaete.
Estado de conservación: perfecto.

Cabeza-retrato de un hombre en su madurez, en este caso del notable poeta grancanario. En el cuello, parte posterior, le puso la dedicatoria: *Al poeta Chano sosa, fraternalmente.*

EL PRESBÍTERO FRANCISCO RODRIGUEZ RODRIGUEZ

Material: bronce.
Medidas: tamaño natural.
Fecha: 1975.
Firmado: *J de Armas 1975*, en lateral izquierdo.
Ubicación: col. Gloria García Sánchez (facilitó los datos biográficos del texto).
Estado de conservación: perfecto.

Retrato del distinguido clérigo y ardiente párroco de la iglesia de Ntra. Sra. del Pilar en el barrio de Guanarteme de Las Palmas G.C. Como requiere la comitente se pondera el verismo del sacerdote, ya entrado en edad. Con técnica sencilla, sin remarcar ángulos ni líneas, queda identificado el enérgico buen pastor.

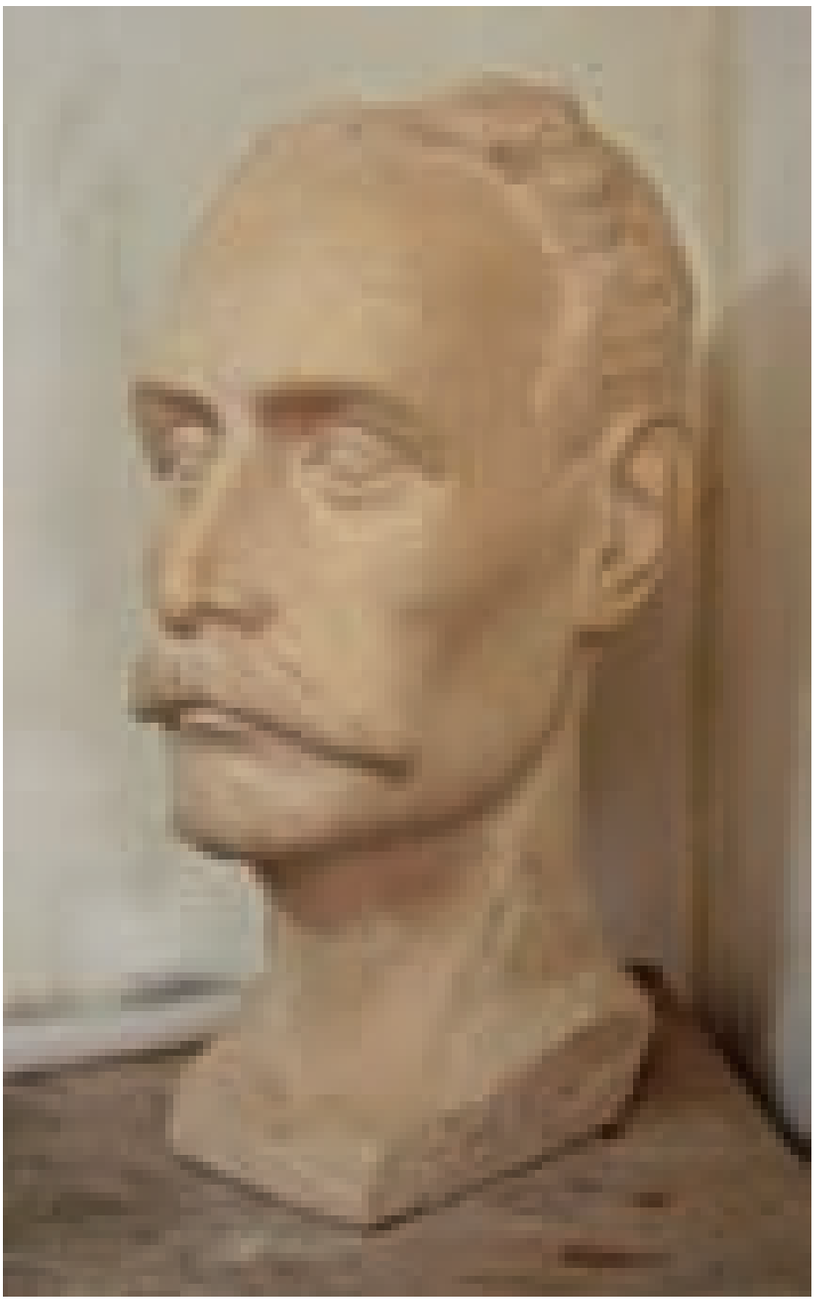


MI NIETO JOSÉ GABRIEL

Material: bronce, tonalidad rojiza.
Medidas: 29 cm.
Fecha: 1976.
Firmado: *J de Armas Agaete 1976*, en parte posterior.
Ubicación: col. particular, Agaete.
Estado de conservación: perfecto.

Cabeza del niño de cuatro años José Gabriel de Armas Hernández. Luce una suave horma de pelo con raya al centro. Blando modelado que le da un aspecto angelical que oscila entre la ensoñación y la tristeza que marcan, tenuemente, sus cejas.

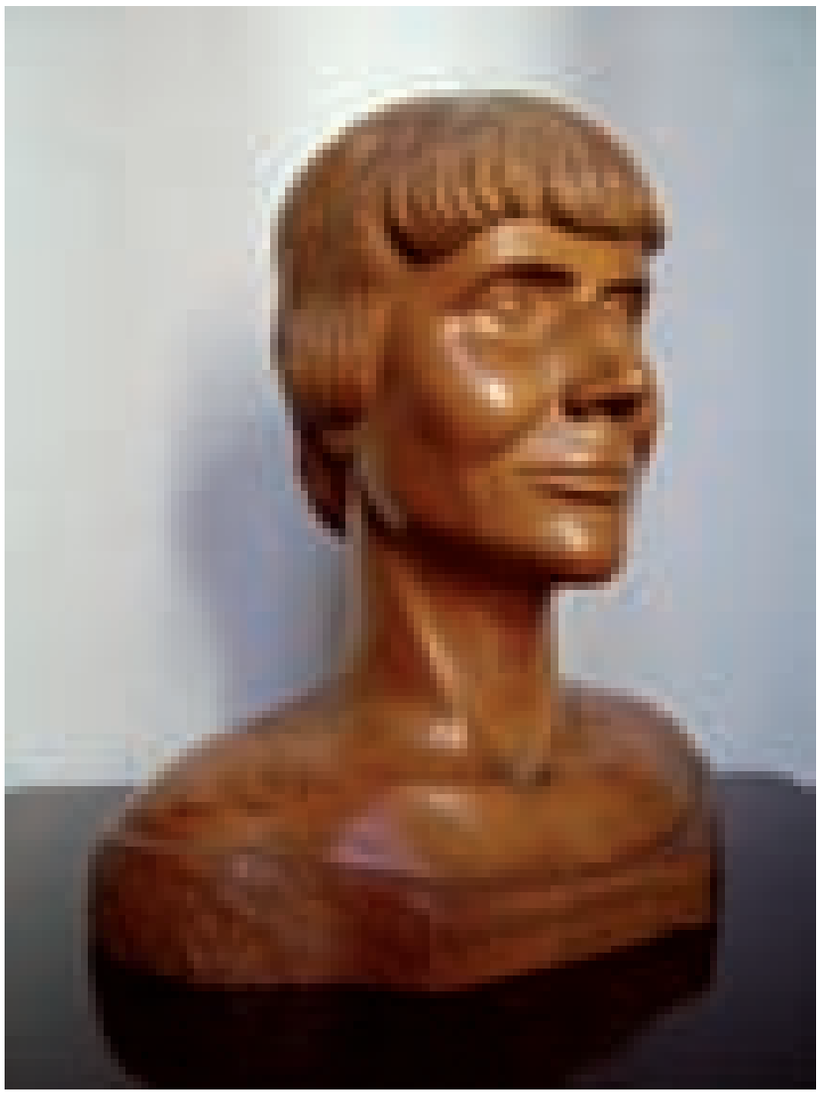
En su parte anterior está dedicado: *Mi nieto J. Gabriel*.



JOSÉ SÁNCHEZ SÁNCHEZ

Material: piedra artificial.
Medidas: 66 x 34 x 43 cm.
Fecha: 1977.
Firma: no.
Ubicación: col. herederos del artista, Agaete.
Estado de conservación: perfecto.

Un rostro elegante, de frente ancha y despejada, perfil distinguido, hidalgo. El caballero luce enorme bigote que se extiende allende la comisura de la boca.



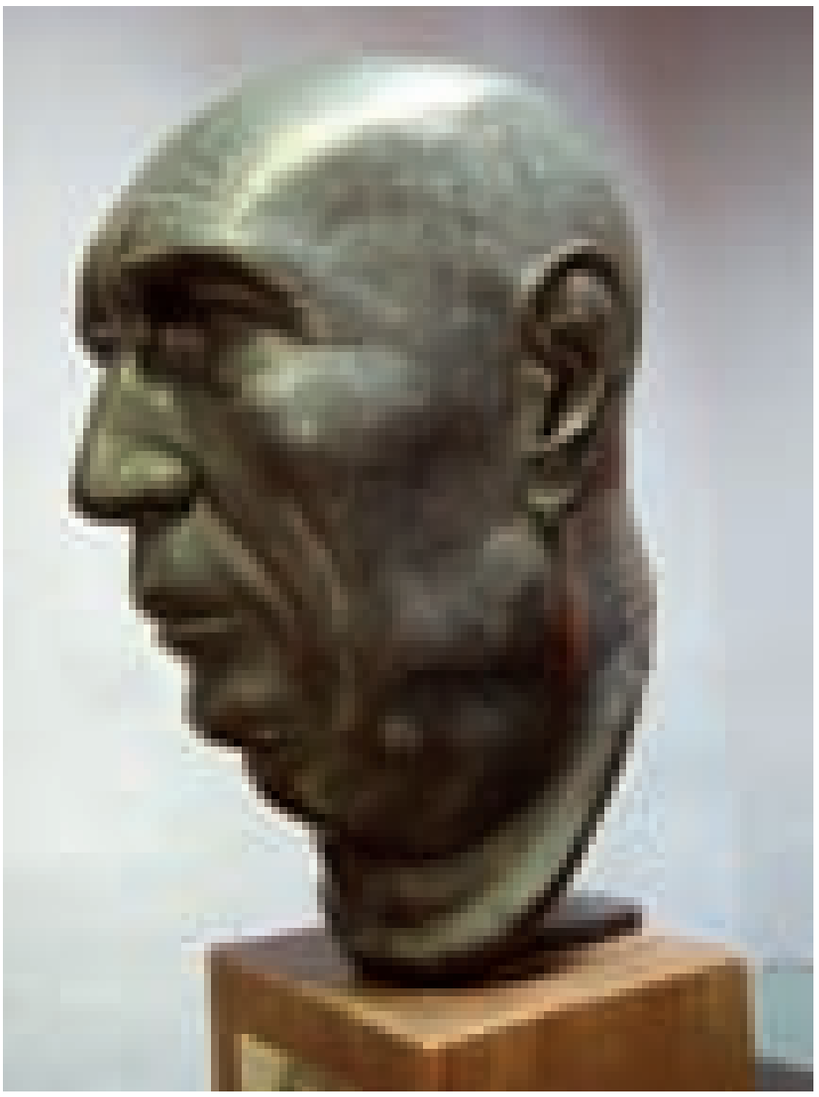
LUCI CABRERA

Material: madera, cedro.
Medidas: tamaño natural.
Fecha: 1980.
Firmado: *José de Armas 1980*, en parte anterior.
Ubicación: col. Iltre. Ayuntamiento de Agaete.
Estado de conservación: perfecto.

Retrato de mujer joven, rasgos duros y gruesos que correspondían a la afamada mezzosoprano grancanaria. En el momento de la elaboración del busto tenía la cantante 67 años y el artista, huyendo de las parcas, dio a su obra una impronta que tiene cierto aire caricaturesco.

Lleva en su frontispicio la siguiente dedicatoria: *A Luci Cabrera voz de mi Agaete*.

La obra la regaló el escultor a la retratada, y ésta la donó al Ayuntamiento de Agaete para que figurara en la Escuela de Música que lleva su nombre.

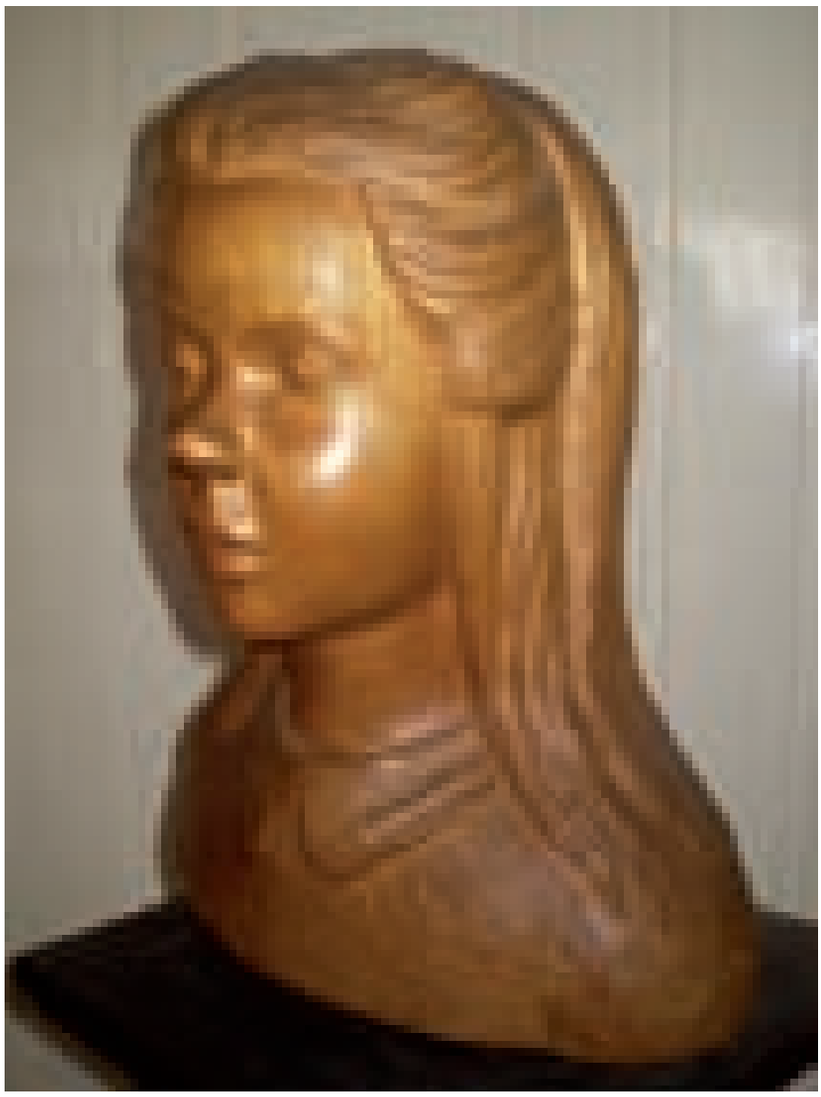


JESÚS GONZÁLEZ ARENCIBIA

Material: bronce.
Medidas: tamaño natural.
Fecha: 1981.
Firmado: *J de Armas, Agaete 1981*, en parte izquierda del cuello.
Ubicación: col. particular, L.P.G.C. (depositado en la Asociación de Vecinos de Tamaraceite).
Estado de conservación: perfecto.

Poderoso retrato del pintor grancanario, en su senectud, en el que su calvicie logra un gran efecto plástico.

La obra la regaló el autor al pintor; sus herederos la depositaron en la actual ubicación.



MI NIETA ELENA

Material: madera, cedro.
Medidas: tamaño natural .
Fecha: 1982.
Firmado: *J de Armas, Agaete 1982*.
Ubicación: col. particular, Agaete.

Cabeza de la niña Elena de Armas Valido con luengas melenas recogidas en una cinta. Tiene tallado el cuello de su traje infantil. Sus características son similares a la de José Gabriel, pero el trabajo en madera dulcifica su rostro, llamando la atención su serenidad y reposo, ausente de toda sonrisa infantil.

EL DOCTOR FERNANDO DE ARMAS DÍAZ

Material: bronce.
Medidas: tamaño natural.
Fecha: 1983.
Firma: si.
Ubicación: col. Fernando de Armas, Agaete.
Estado de conservación: perfecto.

Retrato de su hijo Fernando, señalada cabellera y barba; su delgadez da cierto aire de ensoñación y perfil quijotesco.

Tiene señaladas las pupilas.

NÉSTOR ÁLAMO HERNÁNDEZ

Material: bronce.
Medidas: tamaño natural.
Fecha: 1980. Restaurado en 1986, pues fue arrancado de su primer pedestal.
Firma: *J de Armas M.*
Ubicación: inicial en el exterior de la Casa – Museo Colón L.P.G.C., actualmente en la plaza Teresa Bolívar que ideó el polígrafo guiense, Teror.
Estado de conservación: perfecto.

Obra encargada por la Tertulia Víctor Doreste para homenajear al escritor de un elevado número de canciones del acervo canario. Vemos un retrato verista del polifacético personaje en su senectud. La obra está tratada sin excesivo pulimentado, pero con la suficiente fuerza como para comunicarnos rasgos de su personalidad.

En el AJAM se conservan dos apuntes del posible monumento en el que los pedestales estarían enriquecidos bien con unos altos relieves de “típicos” bailando en su entorno bien con unos personajes insinuados sosteniendo una cartela con la dedicatoria homenaje.

ADELA SANTANA ENRÍQUEZ

Material: bronce, sello CAPA.
Medidas: tamaño natural.
Fecha: 1988.
Firma: *José de Armas M Agosto 1988*, en parte posterior.
Ubicación: col. particular, L.P.G.C.
Estado de conservación: perfecto.

Se muestra a la señora maestra de la escuela que hoy lleva su nombre en Tafira Alta en su senectud, pelo recogido en moño. El busto fue realizado con el objeto de homenajear a la ya difunta dama, por lo que el artista tuvo que partir de fotografías extractando el modelado a sus rasgos más señeros.

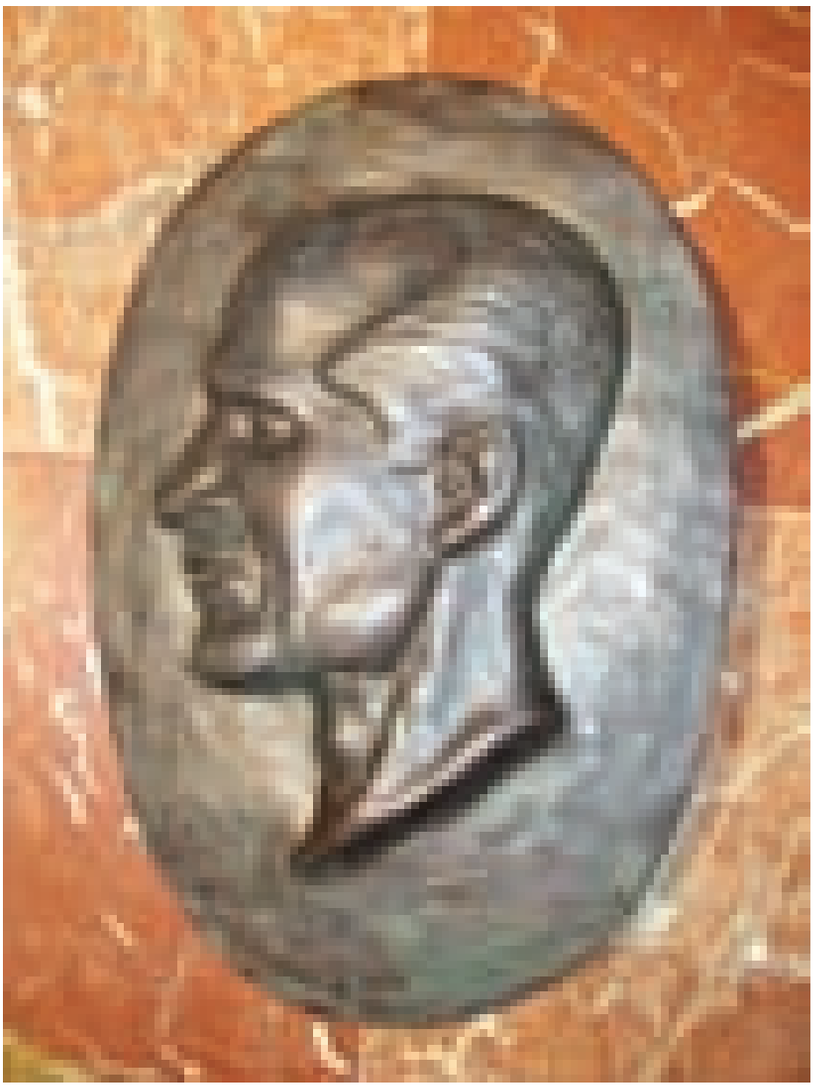
PEDRO SOSA SANTANA

Material: bronce, sello CAPA.
Medidas: tamaño natural.
Fecha: 1992.
Firma: *José de Armas*, en parte posterior.
Ubicación: colegio Jaime Balmes, Tafira, L.P.G.C.
Estado de conservación: perfecto.

Expresiva figura de la rotunda personalidad física del director de Colegio Jaime Balmes de L.P.G.C. en sus postreros años, esto le da una expresión algo exánime.

En la parte posterior se puede leer esta dedicatoria: *Al Ilmo. Docente, valiente emprendedor y excelente amigo Pedro Sosa, con un abrazo José de Armas*.

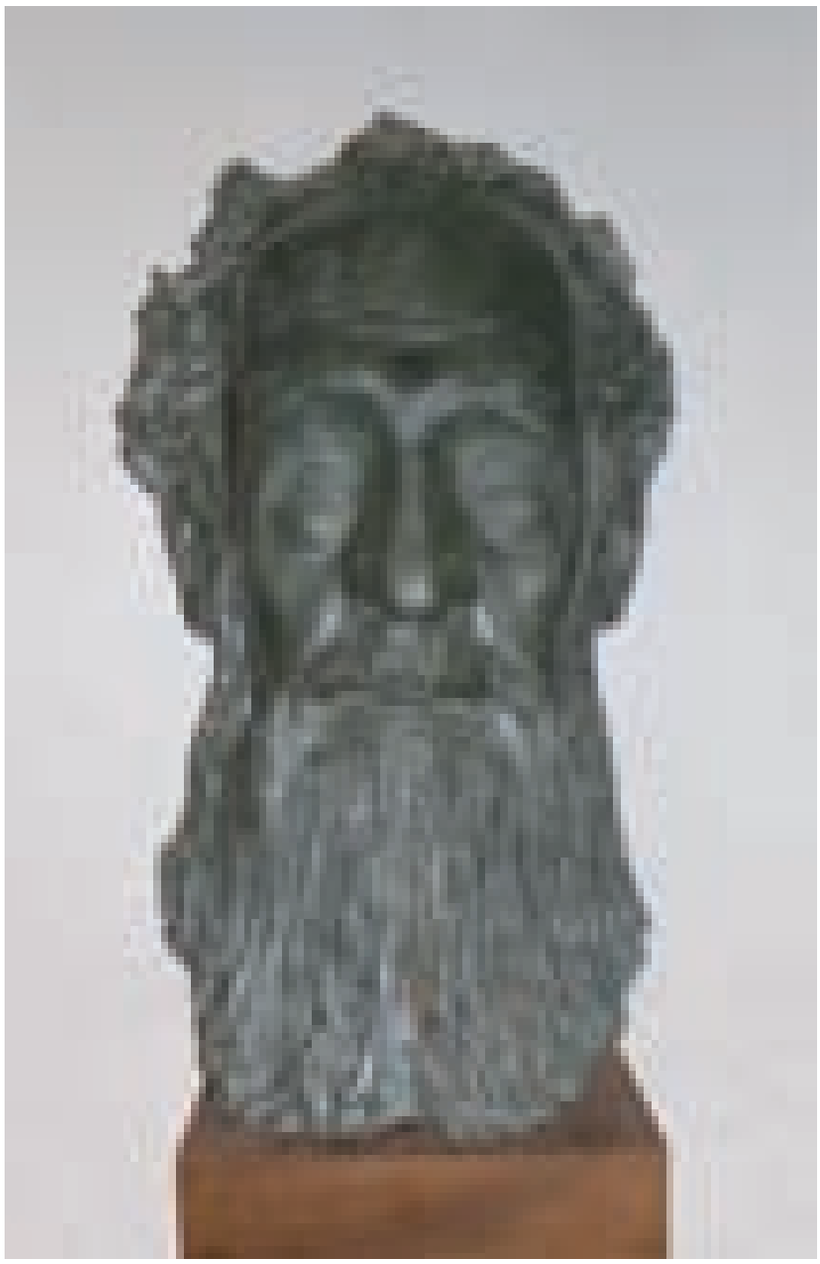
Es de las pocas cabezas o bustos que tienen trabajadas las pupilas.



FERNANDO DE ARMAS MEDINA
cabeza en óvalo.

Material: bronce.
Medidas: 48 x 32,5 x 5,5 cm
Fecha: 1992.
Firma: *J de Armas, Agaete 1992*.
Ubicación: col. particular, Sevilla.
Estado de conservación: perfecto.

El perfil de su hermano Fernando, ya en su madurez, con amplias entradas de calvicie, expresado con la técnica de un alto relieve y encerrado en un óvalo.



CAPITÁN ETAYO ELIZONDO

Material: bronce.
Medidas: tamaño natural.
Fecha: 1993.
Firma: (?)
Ubicación: parque Castillo de la Luz, L.P.G.C.
Estado de conservación: perfecto.

El barbado marino que gobernó la réplica de la carabela La Niña en la proeza de 1992 - aparece con sus fuertes rasgos físicos de cejas y barbas muy imponentes.

ARQUITECTURA EFÍMERA

MONUMENTOS PARA EL JUEVES SANTOS

Material: diversos; los trabajos específicos del imaginero de Armas, preferentemente, en yeso.
Medidas: diversas.
Fecha: 1961, 62, 63, 64,
Firmados: no.
Ubicación: parroquia Santa Isabel de Hungría, Escaleritas.
Estado de conservación: construcciones efímeras.

Realizados:

1961

- Sobre un pedestal nos encontramos a un ángel de pie, mantiene en sus manos un pequeño sagrario. Todo el conjunto queda dominado por una doble cruz de distinta tonalidad blanca.
- FALANGE 1961, texto y foto.

1962

- Sobre un complejo pedestal escalonado en el centro y limitado por unos grandes paralelepípedos. En estos se yerguen los cuatro evangelistas en distintos niveles, dos a dos, respectivamente. Un quinto podium sirve para mantener un pequeño templete clásico y para soporte de una magna cruz. Todo el conjunto de color blanco puro.
- No se conserva nota de prensa en el AJAM.

1963

- Dos ángeles de alas muy puntiagudas – todo ello de un blanco

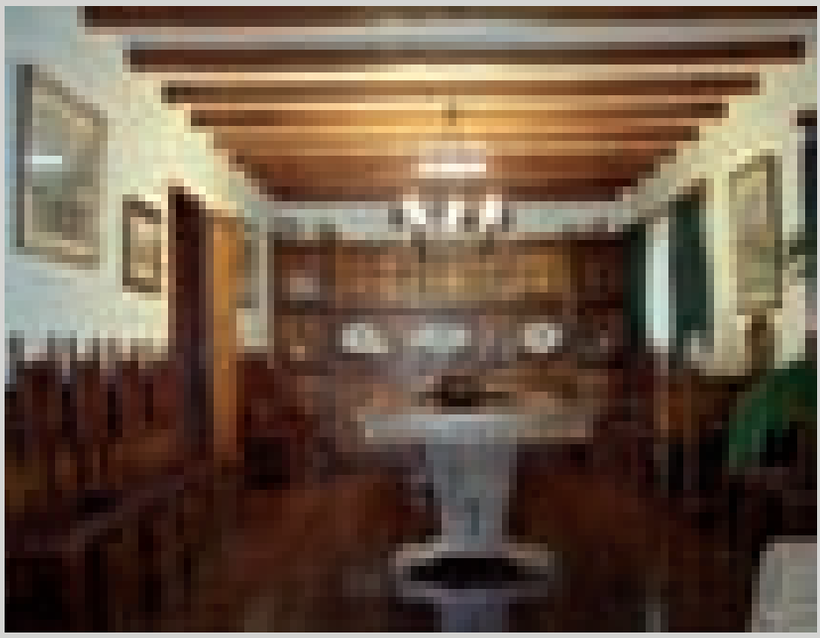
impoluto – sostienen un templete goticista – de color oscuro o tal vez dorado – en cuyo interior está un sagrario cúbico de color blanco.

- DIARIO DE LAS PALMAS, 1963, fotos de la Semana Santa, entre ellas el Monumento. LA VOZ DE LA PARROQUIA: 1963.

1964

- Sobre un altar ochavado - en cuyo frontal está labrada la última cena; el resto dibujos a *candelieri* - están los cuatro evangelistas en los ángulos y en el centro surge un complejo templete de columnas toscanas; arquitectura resuelta con una dinámica de arcos, frisos y cúpula, etc. Todo el conjunto revestido de plateado.
- En el interior del templete una edificación cúbica hace de sagrario.
- ECO DE CANARIAS, 1964, Foto y texto. LA VOZ DE LA PARROQUIA: 1964.
- HOJA DOMINICAL: 1964, “Nuestro Monumento. Como habíamos anunciado nuestro escultor D. José de Armas nos rea-1izó una artística y monumental custodia. La base la armaba una grandiosa Santa Cena. Los cuatro evangelistas que nos narran el misterio de estos días: Eucaristía, Mandamiento de amor y Pasión adoran lo que testimonian. Varias figuritas de los apóstoles adornan con gracia el conjunto de nuestro Monumento, que es el 4º realizado por nuestro artista. La colección fotográfica de estos 4 monumentos pueden adquirirlas en la Parroquia. Una vez más damos las gracias al artista y a todos los cooperadores.”

MOBILIARIO DOMÉSTICO



COMEDOR

Material: Madera, samanguila.
Medidas: tamaño natural proporcionado para el uso de veinte personas.
Fecha: 1965.
Firma: no.
Ubicación: col. Fernando de Armas Díaz.
Estado de conservación: perfecto.

COSTURERO

Material: madera, cedro del brasil.
Medidas: a) caja: 55 ancho; 23 fondo; 34 alto cm. b) soporte: 52 ancho; 30 fondo; 31 alto cm.
Fecha: 1949.
Firma: no.
Ubicación: col. Francisco de Armas Díaz.
Estado de conservación: perfecto.

Caja con tapa y frontal practicables que oculta diversos cajones al estilo de un bargueño renacentista. Tanto la parte anterior como la tapa están ornadas con grandes quimeras en bajorrelieve. En la tapa lleva el anagrama “PD”. En la parte anterior, junto a las quimeras, luce un blasón formado por: aguja, tijeras, canutillo y dedal. Descansa el mueble sobre columnas salomónicas fijadas con *fierros* entorsados. Herrajes en los laterales y bisagras frontales.

JUEGO DORMITORIO

Material: morera.
Medidas: tamaño natural.
Fecha: 1957.
Firma: no.
Ubicación: col. Fernando de Armas Díaz.
Estado de conservación: perfecto.

Un conjunto de dos camas, mesa de noche, cómoda y sobre tocador en un estilo en el que se conjugan algunos elementos barroquizantes – como los pilares torneados y rematados en piña, penachos en las cimeras de los cabezales – que conjugan con la sencillez de estos mismos adornos y espacios planos.

JUGUETES

CUNA DE MUÑECAS

Material: madera de morera.
Medidas: tamaño natural.
Fecha: 1957.
Firma: no.
Ubicación: col. particular, L.P.G.C.
Estado de conservación: perfecto.

Sea esta pequeña cuna representación de los numerosas piezas que elaboró para sus hijos, nietos y para algún descendiente de sus amigos más apreciados.

COCHE

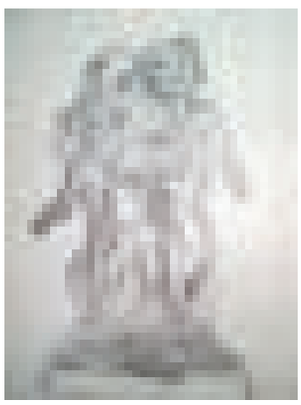
Material: hierro.
Medidas: 70 x 40 x 45 cm. aprox.
Fecha: 1948.
Firma: no.
Ubicación: desaparecido.

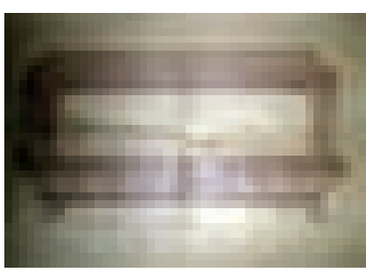
Construido para su primogénito.

JUEGO DE PESCA

Material: madera para los peces, caña.
Fecha: 1975.
Firma: no.
Ubicación: Col. particular. L.P.G.C.

BOCETOS / APUNTES





Monumento a Néstor Álamo (1).

La Rama (1).

Monumento a Pildain (1).

Cristo Yacente de Guía, 1944.

Monumento a Néstor Álamo (2).

La Rama (2).

Monumento a Pildain (2).

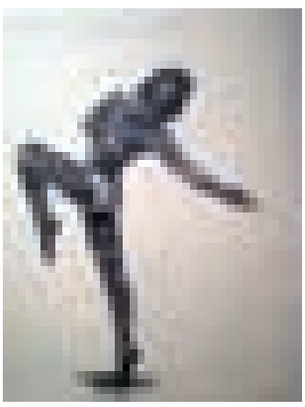
Cristo Yacente de San Mateo, 1942.

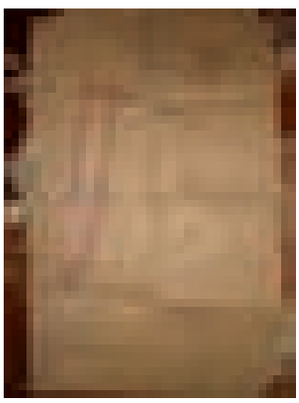
Proyecto portada para El Huerto de las Flores, 1985.

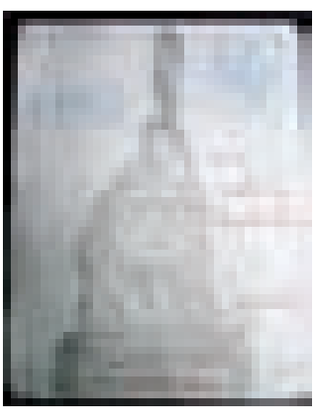
Proyecto monumento al Soldado Caído.

Proyecto Retablo Fontanales, c. 1947.

Base Monumento a los Poetas, Agaete 1983.







Monumento a Lorenzo Godoy Agaete, 1984.

Campesinos.

Majec de Oro, reverso, 1969.

Planta de la base Monumento a los Poetas. Agaete, 1989.

Boceto Resurrección (Monumento Funerario).

Estudio anatómico del brazo humano, c.1933.

Majec de Oro, anverso, 1969.

Cruz Valle los Caídos, de frente, 1944.

Trono de la Virgen de Las Nieves,1943.

Farolas para el Paseo de los Poetas de Agaete ,1985.

Cruz Valle los Caídos, perfil, 1944.

ADDENDA

La presencia de este ADDENDA o documento anexo ha sido como consecuencia de las numerosas conversaciones tenidas con algunos de los amigos y de los miembros de la familia del *IMAGINERO JOSE DE ARMAS MEDINA* y otras personas que se han implicado en esta biografía. Estas conversaciones y sus datos correspondientes han hecho aconsejable la elaboración de estas notas pues ya de por sí las personas citadas tienen entidad propia y enriquecen nuestra *intrahistoria*, uno de los puntos esenciales de este libro. Algunas de las biografías han sido redactadas por José de Armas Díaz, hijo del *Imaginero*, conocedor directo de casi todas las personas aquí citadas y de numerosas anécdotas.

También se añade la relación de caricaturas aparecidas en el periódico local El Defensor de Canarias que fueron editadas con breves explicaciones biográficas.

NOTA SOBRE LOS COLABORADORES DEL IMAGINERO JOSÉ DE ARMAS

BERMÚDEZ, AGUSTÍN

Al pedir noticia de colaboradores del artista, no se puede dejar de mencionar a este señor. Al menos cuando fueron cayendo los años sobre el escultor, alguien tenía que disponer el taller para cada trabajo; alguien tenía que sacar el barro, mojarlo, amorosarlo, y al final limpiarlo y devolverlo a las piletas; alguien tenía que transportar y colocar un tocho de madera o la piedra e ir moviéndolos; alguien tenía que voltear los pesados moldes del vaciado; alguien tenía que raspar los suelos de los inevitables salpicones o derrames del yeso; alguien tenía que volver a ordenar todo aquél caos. Ese fue Agustín, un hombrón que fue mayordomo de los siete trabajadores que obraron en El Angosto. Operarios que fueron disminuyendo poco a poco en los años 80. Él, después de criar y situar a sus muchos hijos, como los buenos capitanes, fue el último en abandonar el barco. Jamás se había llevado un plátano, ni un mango, ni un aguacate si el patrón no se lo regalaba. Y cuando éste le dijo que "ya no podía ser", aquella incólume fidelidad de más de veinticinco años, echó dos lagrimones y se negó en redondo a cobrar una peseta de indemnización.

GARCÍA GARCÍA, JOSÉ ("PEPE GRIMÓN")

Este colaborador y alumno, hijo de un ilustrado paisano y amigo que fue secretario del Ayuntamiento durante muchos años ("Rafaelito Grimón", muy querido en Agaete por su bonhomía, sus conocimientos técnicos de topografía y derecho, conocedor minucioso de todos los rincones del término y de infinidad de anécdotas antiguas de sus gentes), por ser compañero de *mataperrerías* de los hijos del escultor, tuvo acceso desde muy niño a su taller, mostrando siempre unas raras habilidades artesanales y artísticas, con especial facilidad para el modelado, vaciados y tallas. Colaboró mucho en los últimos años del artista. Por más que el escultor lo animó, no ha cultivado sus destacadas dotes para la escultura; sólo realizó tres obras bastante aceptables: Un busto de su hija Mónica (talla en cedro), una cabeza del escultor (escayola) y una cabeza de José Miguel Santos (bronce).

PÉREZ CHICA, JOSÉ

Llegó a la vida del escultor como una amistad tardía pero intensa, en la cuarentena avanzada de ambos. Pérez Chica era un hombre fino, socarrón y muy inteligente, con la bonhomía y la educación de la gente criada en los antiguos barrios de la capital, el de San José. No fue un hombre académicamente culto, pero era maestro de la vida. Su rostro, picado de viruelas, no era bonito, pero el cuerpo erguido, de canon perfecto, y enfundado siempre en impecables ternos negros de mil rayas, como un dandy, sin cursilerías, desde el peinado hasta el calzado, lo hacían muy atractivo. Trataba con todas

las clases sociales. En todo el mundo dejaba una sonrisa optimista, porque de toda persona o circunstancia – por dramática que fuera sin ofender a nadie, hacía caricaturas verbales y chistes que siempre sabían a poco.

En una ocasión hubo de hacer una consulta telefónica a la Jefatura Provincial del Movimiento, desde el estudio del escultor. Marcó el número y contestó una voz: "¡Arriba España!". Sobre la marcha él respondió: "Bueno… pues arriba". "Parece que no está muy caliente esa contestación", añadió la voz. Responde Pérez Chica: "Ni caliente ni fría, simplemente el tiempo está fresquito", y colgó porque no podía contener la risa. No pasó media hora cuando se presentaron dos inspectores de policía en el domicilio para inquirir la intención de la llamada y la razón de la indiferencia.

Otro ejemplo. Una noche, a las tres de la madrugada, lo despierta una llamada telefónica en su domicilio de la calle Martínez de Escobar: "Los ladridos de su perro no me dejan dormir, y no hay derecho, etc.". Contestación: "Usted disculpe, no va a ladrar más". Actuó pertinentemente y el perro se calló. Dejó transcurrir veinticuatro horas justas y llamó al impertinente: "Mire, era para decirle que yo no tengo perro y que el que ladraba anoche a esta misma hora es del vecino de al lado. Para otra vez, afine la puntería".

La trabazón amistosa se forjó en el trato diario como funcionarios del Cabildo Insular, y aumentó, prolongándose al ámbito de las respectivas familias en muchas tardes de colaboración – en temporadas a diario – sobre todo cuando había algún proyecto artístico o artesanal por medio. Pérez Chica, magnífico ebanista por afición, sacó muchos puntos en algunas esculturas. Sus anécdotas de humor blanco conjugaron perfectamente con el fragor presuroso y salpicante de muchos vaciados de escayola. Su atlético cuerpo posó más de una vez para el arte sacro de su amigo. No obstante, a la antigua usanza, jamás se tutearon.

SOSA ÁLAMO, SEBASTIÁN (CHANO SOSA)

El poeta de Agaete fue otra amistad tardía. Veinte y tantos años más joven. Hasta los años 70, el conocimiento y el trato propio de un paisanaje de patria chica, con la particularidad de que a Chano casi le salieron los dientes enharinando papeles de periódico para la factura de los papagüevos de las Fiestas de Las Nieves. Después fue mucho más. Chano, atento siempre a los frutos del terruño, debió querer mucho al escultor, animándolo constantemente a sacudir su abulia de los últimos años. Son incontables las tardes que pasaron juntos en el estudio de El Angosto, hablando de todo lo divino y lo humano, prestándose colaboración en no pocas ocasiones.
Al escultor – obsesionado siempre con la Parábola de los Talentos, quizás porque era uno sus puntos flacos – le admiraba sobremanera que Chano, que había pasado la mayor parte de su vida en la bohemia, hubiera tenido la voluntad de licenciarse en Filosofía y Letras y ponerse a dar clases después de viejo.

SUÁREZ, ANTONIO (NONO)

Es un estupendo carpintero, paisano del escultor, que permaneció a su servicio asalariado muchos años. Afilaba los formones, las gubias y los escoplos y preparaba las herramientas con verdadera maestría. Ayudó mucho al desbastado y saca de puntos y estuvo dispuesto

a todo “fregado”. Él confeccionó toda la carpintería y muebles nuevos de las casas y restauraba con verdadero primor los antiguos, interpretando a la perfección las indicaciones del artista. Tenía un inconveniente: cuando El Angosto era todavía una finca aislada del pueblo, si don José lo requería después de la puesta de sol – cosa bastante frecuente – había que ir a buscarlo en coche o mandarle un taxi. Aquel hombre como un castillo era incapaz de atravesar a pie el camino de acceso, aledaño al cementerio, porque le tenía miedo a los muertos.

El acuarelista Pablo Martín Madera, entrañable amigo de la casa, solía visitar mucho El Angosto. En algunas ocasiones, en verano, cuando la casa estaba llena de amigos de “la menudencia”, Pablo solía traer una gran maleta llena de trucos de magia, su habilidad al respecto era asombrosa. Entonces el anfitrión solía invitar a las familias de los obreros. Después de cada truco Nono quedaba extasiado, lloroso, alucinado como un niño, mascullando que don Pablo era un brujo representante del diablo. Así era y es de bueno e ingenuo este fiel colaborador.

VALIDO GONZÁLEZ, CARLOS

Amigo entrañable de la infancia, de trato diario durante toda la juventud. Hombre buenísimo. Sirvió de modelo para varias esculturas, entre otras el Cristo yacente de San Mateo y quizás el de Guía. Vivía en la plaza de Santo Domingo.

Fue empleado del Banco Hispanoamericano desde muy joven. Se casó con una orotavense (M.ª Isabel Acosta) que heredó allí un importante comercio de confecciones. A finales de los años 50 se trasladó a Tenerife, destinado por el mismo Banco, y murió en La Orotava en el año 1993.

VEZA MACÍAS, EMILIO

Este honesto personaje, conocido sobre todo como riguroso empresario de la construcción, que fue durante años decano del Colegio de Aparejadores, tenía unos gustos y criterios artísticos exquisitos. Por eso y por su juicio crítico, ecuánime y sincero, era la primera persona que el escultor llamaba siempre para pedirle opinión ante el bosquejo de cualquier proyecto, artístico o no.

Fue, sin duda, su amigo más íntimo durante toda su vida, desde niño. Son de esas amistades que nuestro artista llamaba “amistades genéticas”, porque venía de generaciones anteriores y todavía se prolonga en las sucesivas con la misma intensidad. Parece mentira este entendimiento, porque puede afirmarse que, al menos en las formas, eran antagonistas. Emilio Veza era el paradigma del equilibrio social, religioso, político, laboral, económico y hasta gestual, todo presidido por un autocontrol que podía en ocasiones parecer impertinente, si no irradiara un sereno halo de simpatía no carente de ironía y mucho ingenio.

Cuando el escultor murió, Veza se presentó por la noche en Agaete con toda su numerosa familia. Casi sin saludar a nadie pasó a la capilla ardiente, situada en la sala de la casa. Se puso de pie delante del féretro y allí estuvo paralizado más de una hora, rezando, recordando fidelidades y contrastes, repasando probablemente ochenta y cuatro años de recuerdos. Después, y sólo después, se fundió en un abrazo con la viuda, advirtiendo a los hijos que le era anímicamente imposible asistir al entierro. Y se fue.

WIOT, ENRIQUE

Compañero de los primeros tiempos de los trabajos artísticos. Sólo recuerdo oír comentar a mi padre que era un hombre bueno, hábil, muy ingenioso y con una ironía un poco amarga, machacado por la fortuna porque tenía unas cuantas buenas propiedades alquiladas de viejo -sobre todo casas urbanas- cuyas rentas no le daban casi ni para comer. Una de sus peculiaridades fue que siempre tuvo unos perros dogos preciosos.

Era casado con una hija de Manolo Peñate (el pianista), y padre de Enrique Wiot Peñate.

LA FAMILIA DE ARMAS MEDINA

En las siguientes líneas se expresan algunos datos biográficos o anecdóticos de los descendientes de don Francisco de Armas Merino.

FRANCISCO DE ARMAS MEDINA

Agaete1896 – Las Palmas de Gran Canaria1939. Casado con Gloria Vernetta Sarmiento. Capitán médico y director de la Leprosería y presidente del Gabinete Literario de Las Palmas. Durante la guerra, director de los hospitales militares de Grado, Ribadeo y Tuy. Autor de dos libros: *Estampas de la Guerra* (Editorial Canaria. S.A. Las Palmas, 1937) y *En la Retaguardia*, inédito, que pretendió ser prolongación del primero. Editó también dos pequeñas monografías: *Notas del Sanatorio de Fontiles* (Tipografía El Liberal. Las Palmas, 1930) y *La Lepra en Canarias. Datos estadísticos y clínicos* (Librería y Tipografía Católica. Santa Cruz de Tenerife, 1932). Escribió también muchos artículos sobre muy diversos temas, en la prensa canaria y peninsular. Buen poeta (se conservan unas treinta y siete composiciones mecanografiadas por él en el archivo familiar, algunas publicadas en prensa y referenciadas en antologías literarias). Excelente orador. Sus hijos: Francisco, Gloria, Antonio, M.ª Dolores, M.ª Isabel y Santiago. Ver BOSCH MILLARES, J.: Páginas Literarias de la tierra canaria. Las Palmas, 1960.

GABRIEL DE ARMAS MEDINA

Agaete 1915 – Madrid 1975. Licenciado en Derecho por la Universidad de La Laguna, militó desde muy joven en Acción Popular (CEDA), destacando como brillante orador. Posteriormente ganó oposiciones de juez y fiscal municipal en Las Palmas de Gran Canaria. A su obra política hay que añadir una brillante hoja de publicista en la que destacan obras tales como ***Versos*** (Imp. España, L.P.G.C. 1946), *Trento y el Positivismo jurídico* (L.P.G.C. 1947), *Memorias inéditas de un juez* (Imp. Minerva, L.P.G.C. 1949), *Donoso Cortés en la problemática de la espiritualidad* (Imp. Minerva, L.P.G.C. 1950), *La esencia de la libertad y los caminos de la represión según Donosos Cortés* (Imp. Minerva, L.P.G.C. 1952), ***Donoso Cortés*** (Colección Cálamo, Madrid 1953), *¿Por qué volvemos a Donoso Cortés?* (L.P.G.C. 1956), *Unamuno ¿guía o símbolo?* (Ed. Ribadeneyra, S.A. Madrid 1958), *Tu es Petrus* (Tipografía Marcelo, L.P.G.C. 1972), *Autoridad y totalitarismo* (Speiro, S.A. Madrid 1970)... Contrajo matrimonio con María Ponce Blanco con la que tuvo a su hija Estrella.

FERNANDO DE ARMAS MEDINA

Agaete 1920 – Sevilla 1969. Casado con Eulalia de la Cruz Bugallal, sevillana de Carmona, licenciada en Historia, mujer de inteligencia y erudición poco común, que a lo largo de su vida ha desempeñado importantes cargos como notable archivera y también historiadora, es autora de un libro: Carmona en el reinado de los Reyes Católicos (Editorial Católica Española, S. A. Sevilla, 1952). Fernando hizo Filosofía y Letras en Sevilla, en cuya Universidad llegó prontamente a sentar cátedra. Fue destacado investigador americanista, con reconocimientos y premios de diversas instituciones internacionales. Escribió muchos tratados, entre los que destaca *La Cristianización del Perú* (Ed. Escuela de Estudios Hispanoamericanos, de C.S.I.C. Sevilla, 1953), que se considera un clásico entre los especialistas. El rigor de sus investigaciones lo condujo a colaborar en las más prestigiosas revistas de la especialidad. A su prematura muerte el Consejo Superior de Investigaciones Científicas recabó trabajos de historiadores de todo el mundo para dedicarle en homenaje los tomos XXVI y XXVII de la revista de la Escuela de Estudios Hispanoamericanos, donde se puede ver su biografía y amplia bibliografía. Dejó cinco hijos, todos ellos han seguido la vocación docente en el campo de la Historia: Elisa. Eulalia, Fernando, Dolores y Ana María.

LA FAMILIA ARMAS CLOS, DE MADRID

En las siguientes líneas se expresan algunos datos biográficos o anecdóticos de los familiares del imaginero José de Armas Medina que tuvieron importante relación en su etapa madrileña. Esto familiares son / eran los descendientes de José de Armas Jiménez.

Los hermanos Armas Clós[1] eran hijos de un tío-abuelo de nuestro escultor: José de Armas Jiménez (1828-1894), casado con Africa Clós Eguizábal, Dama de Honor de Isabel II. José de Armas fue presidente de la Diputación Provincial de Canarias y, después de otros cargos, presidente de la Real Audiencia de Santiago de Cuba. Su lucha por la preponderancia de Tenerife le costó ser desheredado en lo posible por la familia de Agaete. (Vid. Marcos Guimerá Peraza: obra citada, págs. 133 y 213-4). Cuando, ya fallecido José, murió su penúltima hermana, Dolores de Armas Jiménez (1826-1899), dejó a sus sobrinos de Tenerife, a modo de consuelo, la cantidad de 40.000 pesetas ¡de la época!, 10.000 para cada uno. Los cuatro hermanos se reunieron ante notario en Santa Cruz de Tenerife, el 14 de diciembre de 1900 (archivo familiar), y devolvieron el dinero para que se distribuyera según el buen criterio de la última tía que quedaba, Nieves de Armas Jiménez (1835-1906). Los Armas Clós, dignísimamente, no aceptaron consuelos ni limosnas. Con ello se construyeron los tres altares neogóticos que aún persisten en la iglesia parroquial de La Concepción de Agaete; el resto se repartió a los pobres.

Los Armas Clos eran cuatro hermanos: Francisco (1869-1941), Juez Municipal de Santa Cruz de Tenerife y Coronel Jurídico de la Armada. Pasó a Madrid, donde fue Fiscal General de la Armada y gozó de gran predicamento en el mundo político y diplomático de la Restauración. Fue nombrado Gobernador Civil de Las Palmas por el último Gobierno de la Monarquía, pero la proclamación de la República no

1. El apellidos Clós, a pesar de ser monosílabo, siempre aparece con tilde en la documentación anterior a esta última década.

le dio ocasión de ocupar el cargo. Contrajo matrimonio dos veces: la primera con M.ª del Carmen Guirlanda y Foronda, con la que tuvo cinco hijos; y en segundas nupcias con M.ª Amelia de Lecuona Jiménez, de cuya unión procreó otros cinco hijos (Vid. Marcos Guimerá Peraza: El Pleito Insular. Edic. Caja General de Ahorros de Santa Cruz de Tenerife, 1976 (págs. 386-7).

Ana M.ª de Armas Clós (1862-1939), casó con el escritor y catedrático tinerfeño Francisco María Pinto de la Rosa. Tuvieron dos hijas, una de ellas la escritora Mercedes Pinto.

Africa de Armas Clós (1863-1969) casó con el abogado catalán Juan Rumeu García, que fueron padres de los Rumeu de Armas: Juan José, Antonio, Luis, Enrique, Dolores, Ernesto y José. Murió a los 106 años, como su madre.

La cuarta hermana, María de Armas Clós permaneció soltera.

MIEMBROS QUE CONFORMARON LAS DOS CANDIDATURAS A LAS RESPECTIVAS ELECCIONES MUNICIPALES

ELECCIONES LOCALES 1979
AGRUPACIÓN ELECTORAL DE AGAETE

José de Armas Medina
J. Javier Tadeo Alemán
Juan Álamo Sosa
Dolores Cabrera Suárez
Rafael Medina Godoy
Abelardo García Medina
Cristo García García
Mariluz Dámaso Álamo
Juan José García del Rosario
Salvador del Rosario Gil
Eulogio Cabrera Bonilla

ELECCIONES MUNCICIPALES 1983
AP - PDP

José de Armas Medina
Alberto Hernández Rodríguez
Juan Álamo Sosa
Rafael Sosa Álamo
Eleuterio Trujillo Rosario
Juan José García Ojeda
Rafael García García
Agustín Francisco Rosario García
Juan Manuel Ramos Suárez
Eduardo García Álamo
Clemente Merola Rodríguez
Suplente
Félix Ojeda Moreno

OTRAS PERSONALIDADES

ETAYO ELIZONDO, CARLOS

Marino navarro. Dedicó gran parte de su vida a investigar las formas (obra viva, raseles, velamen, tonelaje, etc.) y en general la navegación de las tres naves del Descubrimiento de América. Después de navegaciones anteriores experimentales, remató sus tesis con la construcción de la carabela Niña III. Esta construcción se hizo con el fin de cruzar el Océano con métodos y tiempos fieles al viaje colombino, y haciéndolo coincidir con el V Centenario (1992). La empresa se saldó con gran éxito. Si el Comité Nacional de La Conmemoración ignoró la empresa del capitán Etayo, tal vez por el espíritu tradicionalista que animó su proyecto, no lo hizo El Cabildo Insular de Gran Canaria, a cuyo frente figuraban José Macías y Jesús Gómez Rodríguez. La institución insular homenajeó la gesta del marinero Etayo a su paso por las islas. Concluido el viaje, la Niña III fue adquirida por el mismo Cabildo y la FUNDACIÓN CANARIA MAPFRE GUANARTEME para su ubicación en los jardines del Castillo de La Luz. A la vera de la embarcación se erigió la cabeza del capitán Etayo, donada por José de Armas Díaz, y cuya fundición en bronce también corrió a cargo de la Fundación MAPFRE Guanarteme. Se da el caso que en aquella arriesgada travesía, entre los trece tripulantes de la carabela, cruzaron el Atlántico tres jóvenes canarios: José Gabriel de Armas Hernández, nieto de nuestro biografiado, y los hermanos Carlos Javier y Jorge Luis González Díaz.

MARTINIS MARCHI, RUGGIER

Nacido en Spalato – Dalmacia, antigua provincia del reino de Italia, 1 de noviembre de 1896. Llega a Gran Canaria el 10 de noviembre de 1930, ocupando el día 27 de octubre de 1932 el cargo de regente de la Real Agencia Consular, pues el consulado estaba ubicado en Santa Cruz de Tenerife. Ejerció tal dignidad hasta su fallecimiento, el día 11 de diciembre de 1946, ocasionado en Santa Cruz de Tenerife, en donde vivían desde 1943. Se dio la peculiaridad que su viuda – Ervina Mayer – marcha a Madrid el día siguiente y vuelve a Tenerife el 2 de agosto de 1947. La esposa era natural de Spalato, 20/2/1898, pero residía en Gran Canaria en donde se casaron, 21 de enero de 1931.

[Datos facilitados por el honorable cónsul de Italia, en Gran Canaria, José Carlos de Blassio García.]

PARADAS FARINÓS, MANUEL

Nace en Ronda (provincia de Málaga), el 20 de Octubre de 1895. En el año 1901 se traslada su familia a la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria, donde fijará su residencia. En esta ciudad morirá el 21 de Enero de 1972.

Doctorado en Madrid, vuelve a Gran Canaria donde demostrará sus brillantes cualidades como licenciado en Medicina y su relevante personalidad.

El Dr. Paradas fue un gran conocedor e impulsor de la Bacteriología e Hidrología Médica de Gran Canaria. Desempeñó diferentes pues-

tos en el Laboratorio Municipal (desde 1913), en el Instituto Provincial de Higiene y en el Instituto Provincial de Sanidad, ejerciendo en estos puestos y otras importantes responsabilidades que dejaron honda huella en su alumnado – numeroso y relevante – y colaboradores, debido, entre otras cosas, a su grata personalidad y a su gran eficiencia profesional. Entre otras responsabilidades se ocupó del estudio de las diferentes aguas minerales y minero-medicinales de Gran Canaria adquiriendo gran prestigio como analista.

Igualmente son de destacar sus extraordinarios servicios, por el gran riesgo que en aquella época conllevaba, que desempeñó con motivo de la epidemia gripal que llevó a Gran Canaria el vapor "Infanta Isabel" y los brotes de pestosa o peste bubónica, los que *"contribuyeron notablemente en el feliz éxito de aquella campaña sanitaria"* como así fue calificado.

El 17 de Julio de 1959 se le otorga la Encomienda, con Placa, de la Orden Civil de Sanidad.

A su relevante labor profesional hay que sumar sus inquietudes culturales. Estas se plasman en ayudas tanto a artistas noveles como consagrados, así como al fomento de otras parcelas del mundo cultural. Desafiando a las autoridades franquistas y al mismísimo obispo Pildain, colabora en la fundación de una sociedad cultural junto con Rafael Jaimez Medina. Fracasada ésta, y volviéndose a enfrentar a los mismos, promueve la creación del "Club Universitario", sociedad cultural al estilo de los salones dieciochescos, ubicándolo en su propia casa.

Después de una intensa vida profesional y cultural, dedica sus mejores horas a la lectura y la escritura, dejando un curioso manuscrito de sus vivencias.

[Notas facilitadas por el doctor Carlos Joaquín Machado Paradas de su tesis doctoral "El Doctor D. Manuel Paradas Farinós: Su contribución a la Medicina, Hidrología y Climatología Médica de Gran Canaria"].

NOTA SOBRE EL ASALTO A LA EMBAJADA DE FINLANDIA EN 1936

Puesto en contacto con la Embajada el 15 de octubre de 2007, el Sr. Antero Koskinen (Secretario Técnico, embajada de Finlandia, Madrid) facilita la oportuna contestación, el lunes, 10 de diciembre de 2007, de la que se hace extracto: ..., en nuestras páginas de Internet (www.finlandia.es) hay un texto basado en el estudio realizado por Selja Luostarinen, funcionaria en el Departamento de Servicios Informativos del Ministerio de Asuntos Exteriores de Finlandia, que trata de los hechos a que se refiere el Sr. de Armas Medina. ..., le adjunto un resumen de la parte del artículo que se refiere a los hechos mencionados.

> "A los comienzos de la guerra civil, en el otoño del 1936, el Encargado de Negocios de Finlandia en Madrid, el Sr. Georg Winckelmann, tuvo que trasladarse a Lisboa por orden del Ministerio de Asuntos Exteriores de Finlandia. En Madrid ya no quedaba ningún ciudadano finlandés y

los inmuebles y los archivos de la Embajada se habían quedado a la única custodia de un funcionario español llamado Francisco Cachero. El Sr. Winkelmann justificó su contratación basándose en el hecho de que varios otros diplomáticos de la capital también habían nombrado a algún varón conocido y de confianza para vigilar sus archivos. La posterior actuación del Sr. Cachero en las estancias de la Embajada de Finlandia, sin embargo, muy pronto condujo a un incidente que aportó mucha publicidad incómoda para Finlandia.

Al margen de su cometido, el Sr. Cachero había dejado entrar refugiados en el recinto oficial de los inmuebles de la Embajada que estaban bajo la protección de la bandera de Finlandia. Algunos de ellos tenían en su posesión armas y bombas caseras. Supuestamente, una noche se habían tirado bombas a una patrulla de orden público desde uno de los edificios. Existían varias versiones de los hechos. Se decía que la bomba había sido tirada desde un edifico “adjunto” a la Embajada finlandesa en la calle Fernando el Santo número seis, en el que también ondeaba la bandera finlandesa, aunque oficialmente la Embajada disponía de inmuebles únicamente en Zurbano 21 y Almagro 15. Este dato resultó muy extraño para las autoridades finlandesas.

Otro misterio era el verdadero número de los refugiados. Según el Decano del Cuerpo Diplomático, las autoridades locales durante sus registros encontraron 1.700 refugiados. Pero en los inmuebles de la Embajada cabían, como máximo, unas 600 personas. Los datos presentados por la prensa entonces hablaban de 400 a 500 refugiados.

El 5 de diciembre de 1936, el Decano envió una carta al Encargado de Negocios a Lisboa, diciendo que el Cuerpo Diplomático había nombrado un comité para investigar el incidente y la actuación del Sr. Cachero. Los diplomáticos estaban preocupados por el trato que recibirían los demás que se hubiesen refugiado bajo la bandera de Finlandia. Se temía que éstos serían perseguidos y encarcelados. Por ello, el Cuerpo Diplomático presentó una protesta al Gobierno de España, trasladado entonces a Valencia.

En su informe al Ministerio del 12 de diciembre, el Encargado de Negocios Sr. Winckelman afirmó que se había abusado de la bandera finlandesa para facilitar asilo a refugiados españoles. Posteriormente, se observó que el Encargado de Negocios no fue directamente responsable de los hechos, aunque su actuación extrañó y suscitó indignación.

A finales de diciembre de 1936, el Gobierno de Madrid presentó una protesta en la Sociedad de las Naciones mediante la Cruz Roja Internacional, según la cual la Embajada de Finlandia había incurrido en la acción de permitir la entrada a su territorio de refugiados nacionalistas armados. El Ministerio de Asuntos Exteriores de Finlandia estaba perplejo por esta acusación hasta que el Vice-Cónsul Charles Nyberg hizo un viaje a Madrid para aclarar el asunto.

El 9 de agosto de 1937 escribió desde Valencia: "...la Embajada informa respetuosamente que no tiene a ningún refugiado de nacionalidad española bajo su protección. Asimismo, la Embajada se complace en poder constatar que las irregularidades y demás lamentables fechorías cometidas en nuestro nombre por el antiguo funcionario del Consulado Honorario en Madrid, el Sr. Francisco Cachero, han sido aclaradas".

Tanto el Ministro de Gobierno de España como las autoridades locales de Madrid dieron el asunto por zanjado. No obstante, como impresión final parece ser que el Ministerio de Asuntos Extranjeros de Finlandia nunca pudo aclarar a fondo lo que realmente sucedió en este asunto de asilo que tuvo lugar en Madrid".

RELACIÓN DE CARICATURAS PUBLICADAS EN EL PERIÓDICO

EL DEFENSOR DE CANARIAS

Hay que tener en cuenta que faltan varios números tanto correlativos como sueltos de este periódico en la hemeroteca del Museo Canario por lo que no se puede asegurar que esté la totalidad de las caricaturas. Las caricaturas aparecieron en la primera página, centradas en la parte superior. No figura más de una caricatura por número, salvo el del día 17 de mayo de 1929, que presenta dos. Su tamaño está entre 6 x 4 cm. Todas tienen explicación – cargo del personaje y la repetida firma "visto por J de Armas M.", "visto por J de Armas" o "visto por Armas". Todo el conjunto está presentado bajo el epígrafe: **GENTE CONOCIDA**.

Año 1929

1. 19/2 "El alcalde de esta ciudad, visto por Armas" (Salvador Manrique de Lara).

2. 20/2 "Director de la Escuela de Industrial y profesor de 2ª Enseñanza de esta ciudad" (Mascareña).

3. 21/2 "J. Mesa y López, exalcalde de esta ciudad y reputado abogado".

4. 27/2 "Francisco Gourie y Marrero, presidente de la Cámara Agraria de esta provincia".

5. 28/2 "Domingo Rodríguez Doreste, secretario del Juzgado de Instrucción de Triana de esta capital".

6. 1/3 "Bernardo Buesso (Castillo), exdirector del Instituto de 2ª enseñanza de esta capital, ahora en Melilla".

7. 2/3 “Pedro López Cabeza, arcediano de la Catedral de Canarias y director del Defensor de Canarias”.

8. 4/3 “Hermenegildo Hurtado de Mendoza”.

9. 5/3 “Santiago Tejera Ossabarry”.

10. 6/3 “Nicolás Massieu Falcón, cónsul de Italia de esta capital”.

11. 14/3 “Juan Pérez Suárez, distinguido médico – oculista”.

12. 15/3 “Francisco Bethencourt de Armas, presidente de la Real Sociedad de Amigos del País”.

13. 16/3 “Santiago Sánchez Yánez, catedrático del Seminario de la Universidad Pontificia”.

14. 19/4 “Doctor Rafael González Hernández, presidente del Colegio médico de esta capital”.

15. 22/3 “José Sabater, profesor del Instituto de 2ª enseñanza”.

16. 27/4 “Agustín Manrique y del Castillo”.

17. 7/5 “Luis de León y Castillo, presidente de la mancomunidad interinsular”.

18. 8/5 “Antonio Marín Acuña, exgobernador civil de la provincia de Las Palmas y, en la actualidad, de la de Orense”.

19. 11/5 “Francisco González Santana, administrador gerente del Defensor de Canarias a cuya actividad y competencia se debe, en gran parte, la próspera situación de nuestra hoja periódica”.

20. 15/5 “Gonzalo Pérez Casanova, digno director del Instituto de 2ª enseñanza “.

21. 16/5 “Cipriano Fernández de Angulo, secretario del Gobierno Civil de esta provincia”.

22. 17/5 “Fernando del Castillo y Manrique de Lara, conde de la Vega Grande de Guadalupe”.

23. 17/5 “Emilio Ley Arata, administrador gerente de la Compañía de Vapores de Correos Interinsulares de Canarias”.

24. 18/5 “Don Arturo Sarmiento Salom, secretario de Excmo. Ayuntamiento de Las Palmas”.

25. 22/5 “Santiago Ascanio y Montemayor”.

26. 1/8 “Agustín Hernández, director de la Banda Municipal”.

27. 11/9 “José Valenzuela Silva, maestro nacional y colaborador de este diario”.

1930

1. 13/9 “Nuestro compañero don Francisco Rodríguez Batllori que esta noche dará una conferencia en el casino militar de clases de esta ciudad”.

2. 22/9 “Cirilo Armas Galván, presidente de Casino de Agaete, cuya sociedad dio ayer una gira por iniciativa de este a Teror”.

1932

1. 27/10 “Literato José Valenzuela, colaborador del Defensor”.

2. 3/12 “Joaquín Artiles”.

1934

1. 16/3 “Pedro Arbelo Morales, presbítero que hace más de seis años viene desempeñando el cargo de capellán de las Hermanas de la Caridad del hospital S. Martín de esta ciudad”.

COSTOS DE LAS PRIMERAS IMÁGENES DE JOSÉ DE ARMAS MEDINA

Terminado el libro y las correcciones, la familia del Imaginero me hace llegar un cuaderno de gran tamaño; tapas negras; hojas formateadas (faltan las tres primeras) para el control del consumo eléctrico, como así señalan los titulares de las columnas: n.º de watios, horas de servicio, alimentada por el torreón. La persona que escribió en este cuaderno -presumiblemente el mismo artista- ocupó sólo siete hojas. La escritura está en tinta, una veces negra otras azul, y a lápiz. Esto me hace pensar que las entradas no se debieron realizar todas en la misma fecha. Este aserto lo podemos corroborar en la página sexta donde leemos el epígrafe *Retablo para la Parroquia de Fontanales (Gran Canaria)* en la que no se realizó ningún asiento y en la última dedicada al Trono de Las Nieves en la que no se señalan los gastos. Datos, estos y aquellos, que nos ratifican aspectos ya señalados de la personalidad del Imaginero.

El cuaderno no lleva ningún título, pero le he puesto el arriba señalado pues de ello trata. Las hojas se estructuran en título; relación de gastos presentados en columnas -salvo las referentes al Cristo de Guía que vienen en la redacción explicativa del proceso y actos realizados, junto con las medidas. Y un tercer apartado, debajo de las cuentas, formado por unas breves anotaciones, como acabo de señalar, que sirvieron, muy posiblemente, para la elaboración de los álbumes ya expuestos y comentados. Debido a que estas anotaciones son las mismas que ya se han expresado en el *corpus* y fichas, aquí sólo presento los valores contables que nos permiten redundar en uno de los objetivos de esta biografía, la intrahistoria.

PAGINA 1. Corazón de Jesús del Cabildo.

Presupuesto del Sagrado Corazón de Jesús entronizado el 25 de Octubre de 1942 en el Cabildo Insular.

Madera	395’-
Yeso	25’-
Cortes de madera y pegues	18’50
Transportes	30’-
Reparaciones herramientas	59’80
Jornales	200’-
Lijas, anilina, brochas, herrajes	24’-
Suma	752’30 ptas.

Se cobró por la imagen 1.500 ptas.

PAGINA 2. Trono de San Nicolás.

Presupuesto del Trono de San Nicolás para su parroquia.

Papel	5’-
Madera	519’40
Serrería (hacer tablas)	30’95
Acarreto	15’00
Serrería	24’75
Jornales (40 días) y propina	530’-
Tachas, tornillos, herrajes, lija…	93’80
Torno (salomónicas)	125’-
Madera (pinsapo) de las patas	14’-
Gastos de herramientas	7’-
Suma	1.364’90 ptas.

Se cobró por el trono 5.000 ptas.

PAGINA 3. Cristo Yacente y Sepulcro (S. Mateo).

Presupuesto del Cristo Yacente y Sepulcro, para la Parroquia de San Mateo del mismo pueblo.

Cristo Yacente		Sepulcro	
Madera	413’50	Madera	350’00
Yeso para vaciado	162’00	Serrería	69’50
Serrería	5’80	Cristales	157’00
Gastos de herramientas	7’50	Gastos de herramientas	118’30
Pinturas, pinceles, etc.	325’00	Bombillas y portalámparas	33’35
Varios	11’65	Varios	104’40
Jornales	114’00	Jornales y propinas	1.862’00
Transportes	64’20		
Suma ptas.	1.103’65	Suma ptas.	2.694’55

Cristo……1.103’65
Sepulcro……2.694’35
Suma total….3.798’20

Se cobró por la obra total 10.000 ptas.

PAGINA 4. Santa Ana para la Catedral

Presupuesto del grupo escultórico de Sta. Ana y la Virgen para la Sta. Basílica Catedral de Las Palmas de Gran Canaria.

Yeso y acarreto del mismo	360'00
Madera	3.000'--
Gastos de herramientas	39'75
Acarreto	15'00
Jornales	2.144'00
Varios (tachas, lija, engrudo, platina de hierro, cera, etc.….)	170'75
Policromía	2.000'00
Total ptas….	7.714'50

No se cobró nada por la obra, más que los gastos.

PAGINA 5. Cristo Yacente y Sepulcro para la Parroquia de Guía (Gran Canaria).

Su costo aproximado, pues debido a las intermitencias y a los viajes a Madrid no puede calcularse con seguridad, asciende a más de 20.000 ptas. Y se cobró por la obra 50.000 (cincuenta mil) ptas.

PAGINA 6. Retablo para la Parroquia de Fontanales (Gran Canaria).

[No se hizo ninguna anotación]

PAGINA 7. Retablo de la Sma. Virgen de Las Nieves (Agaete) Gran Canaria.

Costó la obra….
Y se cobró por ella…

FUENTES DE DOCUMENTACIÓN

ARCHIVOS

AJAM: José de Armas Medina. De esta fuente surgen también numerosas noticias anotadas en hojas sueltas y / o documentación secundaria no señalada aquí con precisión debido bien al estado de los documentos bien al carecer éstos de clasificación objetiva. Igualmente sucede con varios recortes de prensa en los que no aparecen debidamente firmados o referenciados a fuente de edición y otras circunstancias.

GABINETE LITERARIO L.P.G.C.

MUSEO CANARIO. L.P.G.C. (Hemeroteca).

BIBLIOGRAFÍA

ALLEN, J. A. P.: Imágenes para un siglo. Ed. Cabildo de Gran Canaria, L.P.G.C. 2001.

BOLAÑOS GARCÍA, PEDRO: "Viaje triunfal de la Virgen de Las Nieves de Las Palmas a Agaete" Programa Fiestas de Nuestra Señora de las Nieves - Villa de Agaete 2008.

BOSCH MILLARES, J.: Páginas Literarias de la tierra canaria. Las Palmas, 1960.

CALERO RUIZ, C.:

- La escultura en Canarias hasta 1900. Ed. Centro Popular de la Cultura, La Laguna 1990.
- Luján: José Luján Pérez. Biblioteca de artistas canarios nº 1. Ed. Viceconsejería de Cultura y Deporte del Gobierno de Canarias, Santa Cruz de Tenerife, 1991.

CAMPOS ORAMAS, J.:

- *El Gabinete Literario y sus encargos de Arte*, REVISTA MUSEO CANARIO nº LIII, 1998, L.P.G.C.
- *Las exposiciones regionales de Bellas Artes, también llamadas, pomposamente, bienales*. ANUARIO DE ESTUDIOS ATLÁNTICOS, nº 42. Ed. Cabildo Insular de Gran Canaria, 1996.

CAZORLA LEON, S.: Historia de la Catedral de Canarias. Ed. Real Sociedad Económica de Amigos del País, L.P.G.C. 1992.

CHIL ESTEVEZ, A.:

- Pildain, un obispo para una época. Ed. Caja Insular de Ahorros de Gran Canaria, L.P.G.C. 1987.
- Pildain, cartas y documentos inéditos. Ed. FUNDACIÓN CANARIA MAPFRE GUANARTEME, L.P.G.C. 2001.

DARIAS PADRON, D. V. RODRIGUEZ MOURE, J. BENITEZ INGLOTT, L.: Historia de la Religión en Canarias. Ed. Cervantes. Santa Cruz de Tenerife. 1957.

DIAZ QUEVEDO, J.: El libro de los poetas. Madrid 1925.

EDUARDO VILLARREAL, S.F.: Manuscrito prebendados, 1797. Copia depositada en el Museo Canario, 1932.

ESPASA CALPE, ENCICLOPEDIA

GONZALEZ, FRANCK:

- *Manolo Reyes. El trazo perdido de un dibujante*, en MORALIA nº 1, 2000/01, Ed. Casa-Museo Tomás Morales, Cabildo de Gran Canaria, 2001.
- su tesis doctoral: "El humorismo gráfico en Canarias. Soporte y objetivos (1808 – 1998), Barcelona, año 2002.
- El humor gráfico en Canarias, apuntes para una historia (1808 – 1998). Ed. Cabildo de Gran Canaria, L.P.G.C. 2003.

GONZALEZ RODRIGUEZ, J.: Procultura. Biografías canarias. La Laguna 1923 -27.

HERNANDEZ JIMENEZ, V.: El Centro de Iniciativas y Turismo de Gran Canaria. Ed. R. S. E. Amigos del País, L.P.G.C.1994.

IZQUIERDO PEREZ, E.: Periodistas canarios. Siglos XVIII al XX. Ed. Gobierno de Canarias, 2005.

MORENO, J. C.: Cuadros históricos de la Revolución de Septiembre en Las Palmas. Imprenta de J. Martínez. Las Palmas, 1899.

ORIHUELA SUAREZ, A. et AA.: De la República a la Guerra Civil en Las Palmas. Ed. Universidad de Las Palmas, Colección Monografías, 1992.

PEREZ REYES, C.:

- Manolo Ramos. Ed. Aula de Cultura, Sta. Cruz de Tenerife, 1975.
- La escultura canaria contemporánea 1918 – 1978. Ed. Cabildo de Gran Canaria, 1984.

QUESADA ACOSTA, A. M.: La escultura conmemorativa en Gran Canaria (1820 – 1994). Ed. Ayuntamiento de L.P.G.C. 1996.

RAMIREZ MUÑOZ, M.: El Cabildo de Gran Canaria. Ed. Cabildo de Gran Canaria. 2003.

RODRIGUEZ SUAREZ, P. J.: San Mateo (apuntes para su historia) de Tinamar a la Vega de Arriba. Ed. D.L. L.P.G.C. 2001.

SANCHEZ RODRIGUEZ, J.: Los escultores Miguel y Marcos Gil. Colección Alonso Ruiz de Virués. L.P.G.C. 2002.

SANTANA, LAZARO: Diccionario (personal) del arte canario contemporáneo. Ed. EDIRCA, L.P.G.C. 1994.

SOSA ALAMO, S.: Efemérides sin fecha: Agaete. Ed. Colección Tajamenbidagua, nº 2, 1996.

STONE, Olivia M.: Tenerife y sus seis satélites. Ed. Cabildo Insular de Gran Canaria. 1995.

SUAREZ GRIMON, V.: La Propiedad Pública, Vinculada y Eclesiástica en Gran Canaria, en la crisis del Antiguo Régimen. 2 tomos. Ed. Cabildo Insular de G. Canaria, 1987.

TORRE MILLARES, M.ª R. de la: Recuerdos de la niñez y juventud. Ed. Anroart. L.P.G.C. 2007.

VALLE QUESADA, M.ª T.: El mueble tradicional en Gran Canaria. Ed. FEDAC - Cabildo Insular de Gran Canaria, L.P.G.C. 2004.

VV. AA.: Colección de Esculturas Eduardo Capa. Ed. Diputación de León, 1994.

VV. AA.: Ibérica, Geografía e Historia de España y de los países hispánicos. 3º de B.U.P. Ed. Vicens Vives, Barcelona, 1979.

VV. AA.: 25 años de una obra. La nueva iglesia de Fontanales. Edición Parroquia Fontanales, L.P.G.C. 1999.

VV. AA.: Museo Municipal Marceliano Santa María. Ed. Excmo. Ayuntamiento de Burgos. Vitoria 1981.

DOCUMENTOS SUELTOS

1ª Exposición de Humoristas Canarios, otoño 1944, Club P.A.L.A.

Exposición de Artistas de Gran Canaria 1- 23 /6/44. Museo de Arte Moderno, Madrid. Programa y variada documentación anexa.

1ª Exposición de Caricaturistas Canarios, otoño nov. – dic.1971, Casa Colón. Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria.

PRENSA REFERENTE AL ESCULTOR JOSÉ DE ARMAS MEDINA

Diversos números depositados tanto en el Archivo de José de Armas Medina (AJAM) como en la hemeroteca del Museo Canario.

ABC
AVANCE
CANARIAS 7
DIARIO DE LAS PALMAS
DIARIO DE SEVILLA
EL ALCAZAR
EL DEFENSOR DE CANARIAS
EL LIBERAL
EL ECO DE CANARIAS
ESPAÑA NUEVA
FALANGE
JORNADA
LA PROVINCIA
LEVANTE
REVISTAS: AGUAYRO, GRAN CANARIA, MUNDO CANARIO, PATRIA, TRIANA.

Años 20

- JORNADA, 2/3/20, “Jornadas en el Ateneo”.
- EL LIBERAL, 10/9/21, “Círculo Mercantil. La velada de anoche en memoria de Tomás Morales”.

Años 30

- AVANCE, ? “Rasguños: un dibujante de doble mérito” por Constantino (sobre un dibujo que realizó J. de Armas del obispo Ángel Serra Sucarrats).
- LA PROVINCIA, 24/3/33, “Una visita al estudio de Manolo Ramos y unos comentarios”, Alfaro Afonso, Teófilo (se le cita como alumno distinguido).
- LA PROVINCIA, /12/33, “Fiesta de Artistas en casa de Manolo Ramos” (se le cita como alumno prometedor – posible artículo de Alfaro Afonso, Teófilo).

Años 40

- FALANGE, 21/5/41, “Hoy, inauguración de la doble exposición de Pepe de Armas y Cirilo Suárez”, s.f.
- LA PROVINCIA, 21/5/41, “La doble exposición de Cirilo Suárez y Pepe de Armas”, s.f.
- FALANGE, 26/7/42, “Pepe de Armas ha hecho una Santa Ana para la Catedral”, s.f.
- FALANGE, 25/10/42, “Entronización del Sagrado Corazón de Jesús”, s.f.
- Revista Patria, Nov. 1942. Director: Carqué Gil, Eduardo.
- EL DIARIO DE SEVILLA, 12/5/44, “Una misión artística canaria en Sevilla”, (en él recibe José de Armas sus primeros elogios de la prensa peninsular), s.f.
- FALANGE, 20/5/44, “Apuntes de una exposición, VI”, D. de R., S.
- FALANGE, 9/6/44, “Exposición de Artista de Las Palmas en Madrid. Hablando con el escultor José de Armas”, Araima, Luis.
- EL ALCAZAR, 31/8/45, Madrid.
- ABC, 1945? “El escultor Armas Medina vuelve a su tierra”, Araima, Luis.
- ABC, 25/8/45, “Cristo yacente y urna, magnífica talla del notable escultor José de Armas Medina, que acaba de terminarla en Madrid para la iglesia de Guía, de Gran Canaria”(fotos).
- FALANGE, 15/1/46. “Tres preguntas sobre arte y artistas” (promocionando la creación de una Escuela de Bellas Artes. Estas entrevistas las había organizado el propio José de Armas). s.f.
- FALANGE, 8/2/ - 9/2/ - 11/2/46. Cartas a Alberto Zoghbi sobre un artículo de “Gaspar” sobre el pintor Carlos Monzón. s.f.
- FALANGE, 7/4/46, “Pepe de Armas y el Arte Cristiano”, Sierra.

- FALANGE, 5/9/46, “Una nueva obra del escultor José de Armas Medina”.

- LEVANTE, 28/11/46, 23/4/47, “Entrevista al escultor José de Armas por José Guillot Carratalá”.

- Revista “Gran Canaria”, Semana Santa, abril 1946, foto de H. Gil

- Revista “Triana”, L.P.G.C. abril 46, Extraordinario de Semana Santa, Sierra.

Años 50

- FALANGE, 30/7/57, “El escultor Pepe de Armas ha terminado la escultura de su padre”, s.f.

- FALANGE, 13/8/1957, pág. 5, “La bajada de la rama”, Doreste Silva, L.

- FALANGE, 13/9/1957, pág.1. “La bajada de la rama y la estatua del patriarca”, Doreste Silva, L.

Años 60

- Carta a Juan Márquez Peñate sobre un artículo referente a ***La Rama***, 10/8/63. s.f.

- LA PROVINCIA, 29/11/1967, “Una asamblea popular de los municipios de Guía, Gáldar, Agaete y La Aldea de San Nicolás, nombran a José de Armas Medina presidente de la Comisión Permanente de los municipios que gestionará el comienzo de la carretera de Las Palmas a Bañaderos”.

- ECO DE CANARIAS, 10/12/67, “Un día en Agaete” por Belarmino (comentarios sobre José de Armas).

- ECO DE CANARIAS, 10/12/67, “Vida y gloria de un maestro” por Belarmino (sobre D. José Sánchez Sánchez y su busto. La sociedad La Luz se lo había encargado a José de Armas con fecha de 12/1/59).

- ECO DE CANARIAS, 6/8/68, “Pregón de fiestas de Las Nieves en Agaete” por Ignacio Quintana Marrero (se cita a José de Armas Medina por su artículo ***La Rama***).

Años 70

- MUNDO CANARIO, /8/70, se le cita como presidente del CIT del Noroeste.

- AGUAYRO, nº 25, /3/72, “Don José de Armas Medina en la escultura de Gran Canaria”. s.f.

Años 80

- DIARIO DE LAS PALMAS, 19/11/1985, “Un busto para Néstor Álamo” por C. Santana.

- DIARIO DE LAS PALMAS, 10/5/1988, “El busto arrinconado de un Néstor Álamo decrépito” por F. Ramírez.

- LA PROVINCIA, 10/5/1988, “Anoche, el teatro se hizo pequeño para agasajar al historiador Néstor Álamo decrépito” por M. Ayala.

- CANARIAS 7, 29/5/88, “Retratos: La Pasión según José de Armas” por Francisco J. Chavanel (entrevista al artista).

Años 90

- DIARIO DE LAS PALMAS, 1/10/1998, “Memorias de un sacerdote” por Bruno Quintana Quintana (extracto de estas memorias que trata del robo del apóstol Santiago el mayor de la urna funeraria de la parroquia de Santa María de Guía).

FUENTES ORALES

ALZOLA GONZÁLEZ, JOSÉ MIGUEL, numerosas charlas y entrevistas de diversos temas y en diversas fechas. Escritor.

ARMAS DÍAZ, JOSÉ DE columna vertebral de esta bibliografía, tanto por sus comentarios como por la conservación del Archivo de su padre y del suyo propio. Junto a él sus hermanos y otros familiares y amigos del Imaginero.

CABALLERO CASSASA, AMPARO, restauradora de BB.AA.

CAMPOS DORESTE, TOMÁS, arquitecto técnico.

CARBAJO FALCÓN, FEDERICO, documentalista.

GARCIA VEGUETA, LUIS, cronista de Las Palmas de G. C. Entrevistas numerosísimas de este tema y otros.

HENRÍQUEZ JIMÉNEZ, ANTONIO, investigador de Literatura.

LAVANDERA LÓPEZ, JOSÉ, canónigo S.I.C. de Santa Ana.

FUNDACIÓN
MAPFRE
GUANARTEME